

AÑO XII · Nº 15 · DICIEMBRE 2014

REVISTA BERIT INTERNACIONAL

INSTITUTO DE LA FAMILIA · UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS



REVISTA **BERIT** INTERNACIONAL

INSTITUTO DE LA FAMILIA · UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

AÑO XII · Nº 15 · DICIEMBRE 2014

UST.
UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS



REVISTA BERIT INTERNACIONAL
Instituto Berit de la Familia
Universidad Santo Tomás
AÑO XII, Nº 15 (DICIEMBRE DE 2014)

CONSEJO DIRECTIVO INTERNACIONAL

Lydia Jiménez González
Directora General Instituto Secular Cruzadas de Santa María

P. Abelardo Lobato, O.P.†
Presidente de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino

P. Aníbal Fosbery O.P.
Presidente y Fundador de FASTA

Mariano R. Brito
Rector de la Universidad de Montevideo

José Tomás Raga
Ex-Rector de la Universidad San Pablo CEU

Eduardo Soto Kloss
Ex-Decano de Derecho Universidad Santo Tomás

Fernando Moreno Valencia
Director del Instituto de Filosofía Universidad Gabriela Mistral

DIRECCIÓN DE LA REVISTA

Directora

María Montserrat Martín Martín

Comité Editorial

Ps. Marcela Ferrer
Dr. Mauricio Besio Rollero
Dr. Aníbal Vial Echeverría
Dr. Mauricio Echeverría Gálvez

Redacción

Maite del Pilar Cereceda Martínez
Universidad Santo Tomás

REPRESENTANTE LEGAL

Jaime Vatter Gutiérrez

Se autoriza la reproducción de los artículos de la Revista citando la fuente de origen
Av. Ejército 146
Santiago – Chile
Teléfonos: 56 2 2 362 4948 - 56 2 2 471 7663
revistaberit@santotomas.cl
Revista BERIT Internacional
Universidad Santo Tomás
Santiago de Chile
ISSN 0717-9855

ÍNDICE

Editorial	7
ESTUDIOS	
El matrimonio natural y el matrimonio sacramental. Naturaleza y gracia en el matrimonio Dr. José María Alsina Roca	11
Familia como núcleo de la sociedad. El hombre social o político por naturaleza. Dra. María Esther Gómez de Pedro	29
Desafíos de la pastoral familiar para la vida plena y la comunidad misionera Mons. João Carlos Petrini	43
Sentido de la catequesis familiar de iniciación eucarística Hno. Enrique García Ahumada, F.S.C.	57
Violencia conyugal: Perspectivas teológicas, psicológicas y jurídicas Pilar Lázaro Arias, Macarena Muñoz Silva, Francisca Florencia López Arias ...	71
MAGISTERIO	
Catequesis del Santo Padre sobre la familia en las audiencias de los miércoles	85
El legado de los últimos pontífices sobre el amor conyugal y la familia.....	121
Discurso del Santo Padre a las familias en el Palacio de Deportes Mall of Asia Arena de Manila	123
Carta del Papa Francisco a Monseñor Paglia con ocasión del Encuentro Mundial de las Familias de 2015	129
Mensaje del Santo Padre al primer Congreso latinoamericano de pastoral familiar en Panamá	131

CRÓNICAS DEL MUNDO

Noticias de familia..... 135

Noticias de bioética..... 145

TESTIMONIO DE VIDA EN FAMILIA

Jérôme Lejeune

Maite Cereceda M. 203

EDITORIAL

La publicación de este nuevo número de la Revista Berit Internacional queda enmarcada entre la celebración de dos sínodos de los obispos sobre el tema de la familia; uno de carácter extraordinario realizado en octubre de 2014 y otro de carácter ordinario previsto para octubre de 2015. Como dijo S.E. Mons. Lorenzo Baldisseri en rueda de prensa sobre la preparación de la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos, el 05.11.2013 se trata de las dos etapas de la ruta de trabajo que tiene como objetivo afrontar el anuncio del Evangelio a la familia en el mundo de hoy. En la primera etapa el propósito fue precisar el *status quaestionis* y recoger testimonios y propuestas de los obispos para anunciar y vivir el Evangelio con credibilidad para la familia; la segunda es la asamblea general ordinaria, prevista para octubre, cuyo fin es identificar las líneas operativas para la pastoral de la persona humana y de la familia.

En línea con este trabajo en el nuevo número de la Revista publicamos el artículo de Monseñor João Carlos Petrini sobre los desafíos que afronta la pastoral familiar. En él el autor recorre brevemente algunas de las etapas de la construcción de la cultura contemporánea y sus repercusiones en la familia y así identifica algunos desafíos a los que se encuentra enfrentada la familia y esboza posibles líneas de acción por parte de la pastoral familiar.

Un ejemplo concreto de acción en la pastoral familiar nos presenta el artículo del Hermano Enrique García Ahumada en el que se describe la catequesis familiar de iniciación eucarística fundada por la Conferencia Episcopal Chilena hace ya más de 30 años.

El Dr. Alsina en su artículo nos ofrece una reflexión sobre el orden natural de la familia a la luz de la Revelación y la importancia de conocer las raíces de la actitud de la cultura moderna de cara a la familia y así proponer líneas de acción para poder devolverla a su orden natural.

La Dra. Gómez desde un enfoque filosófico nos remarca la importancia de la familia para la humanización de la sociedad y presenta la familia como una manifestación de la humanidad del hombre.

Por último la profesora Pilar Lázaro aborda desde distintas perspectivas, teológica, psicológica y jurídica, un tema que está presente en nuestra sociedad y que es uno de los que más favorece la destrucción de la familia, la violencia al interior de la misma.

En el apartado de Magisterio en esta ocasión hemos querido recoger de manera especial las catequesis que el Papa Francisco a finales del pasado año y comienzos de este ha dedicado a la familia; tomando en cuenta a todos y cada uno de los

protagonistas de la misma. También hemos incluido los discursos y cartas del Santo Padre ante los principales eventos que se han llevado a cabo durante el año 2014 respecto de la familia.

En Testimonio de vida en familia continuamos desarrollando una línea en torno al tema de la promoción de la vida del ser humano y así publicamos la semblanza de un hombre, esposo, padre de familia y científico connotado, Jérôme Lejeune, quien no dudó en arriesgar su carrera profesional en su acérrima defensa del derecho a la vida de todo ser humano.

Estudios



EL MATRIMONIO NATURAL Y EL MATRIMONIO SACRAMENTAL. NATURALEZA Y GRACIA EN EL MATRIMONIO¹

Dr. José María Alsina Roca, Universidad Abat Oliba, CEU, España

Una de las características más singulares del mundo contemporáneo son las diferencias, en algunas ocasiones radicales, que se dan entre aquello que decimos que pensamos o presentamos como nuestra opinión y lo que realmente está más profundamente arraigado en nuestro modo de pensar y que se manifiesta frecuentemente en juicios y conductas de la vida cotidiana. Por ejemplo, si se trata de expresar un juicio público en determinados ámbitos intelectuales y políticos, se dirán las cosas más insólitas sobre el matrimonio y la familia. Sin embargo, en la vida cotidiana aún está más presente de lo que parece el carácter natural y por ello universal del matrimonio y la familia. Es decir, el matrimonio monógamo e indisoluble continúa siendo el presupuesto de la familia, al menos como ideal, en amplios sectores de la sociedad actual.

Algo semejante constatamos cuando analizamos la historia de los pueblos. La antropología cultural y la sociología han subrayado la pluralidad de modelos familiares como consecuencia de la diversidad cultural. Hasta tal punto se afirma esta pluralidad de modelos, que resulta difícil o imposible definir el matrimonio y la familia. Lo universalmente característico del matrimonio ya no es la relación entre dos personas de distinto sexo, que hace posible la transmisión de la vida y la educación, ni una relación fundada en determinados sentimientos o voluntad personal de vida en común. Cualquiera de estos elementos puede estar presente o no en un determinado modelo familiar. En nuestros días esta configuración cultural y no natural de las realidades humanas que son fundamento de la vida personal y social tiene especial reflejo en las deletéreas teorías del género. La condición sexuada del ser humano, según estas teorías, se manifiesta según determinadas condiciones, exigencias culturales y en ningún caso de acuerdo con la naturaleza humana

Si bien es verdad que en distintas culturas encontramos realizaciones no idénticas de la institución familiar, no obstante si contemplamos sin prejuicios esta realidad

¹ Conferencia dictada en el II Congreso Internacional de Filosofía Tomista, *Gratia non tollit naturam sed perficit eam*. Organizado por el Centro de Estudios Tomistas de la Universidad Santo Tomás de Santiago, Chile, del 29 al 31 de julio de 2014. Publicada en las Actas de dicho Congreso.

pluricultural descubriremos algo realmente universal. Podemos fijarnos en alguno de estos rasgos universales fundados en la naturaleza humana. En todos los pueblos y culturas la familia tiene una importancia central en la vida social, en su seno transcurre la vida de todo hombre en los primeros años de su existencia, dando así testimonio de cómo el ser humano no es solo traído a este mundo mediante la generación, sino que se prolonga esta generación con la educación. El hombre necesita, comparativamente con los demás seres de las otras especies, un largo tiempo para alcanzar su madurez; para llegar a ella, media una larga etapa educativa. Para conseguir los fines esperados será necesaria una actitud de exigencia que prepare para superar las dificultades de la vida, acompañada del natural cariño que brota de la misma relación de paternidad y filiación. Ello conlleva determinadas responsabilidades a sus progenitores. Es necesario garantizar la identidad de los progenitores, y dotar de estabilidad y permanencia al lazo que los une. Garantizar la debida educación a los hijos, si bien es tarea propia de los progenitores, no es una cuestión que les afecte exclusivamente a ellos, sino que toda la sociedad está interesada en que pueda realizarse adecuadamente; es decir, no es una cuestión meramente privada sino pública, de ella depende el futuro de toda la comunidad. De ahí la relevancia de la institución matrimonial. No depende su naturaleza de la voluntad privada de dos personas, sino que tiene que tener un respaldo institucional público. Sin embargo esta institución en muchos lugares y tiempos no ha tenido aquellas características que parece que le convienen desde el punto de vista de las exigencias de su naturaleza. El matrimonio monógamo e indisoluble no ha alcanzado la misma universalidad que la familia. Olvidos y en algunas ocasiones aberraciones han acompañado también en algunas culturas a esta institución, pero con todo sigue siendo verdad que los pueblos que han sido capaces de crear una civilización han estado acompañados de una sólida estructura familiar. El ejemplo más claro lo encontramos en la importancia del derecho de familia en el orden jurídico romano.

El genial novelista y ensayista inglés Chesterton afirmaba esta universalidad con su característica ironía crítica

La sociedad está constituida por un número de reinos pequeños en los que un hombre y una mujer se convierten en rey y reina, y en el que ejercen una autoridad razonable sujeta al sentido común de la comunidad, hasta que quienes están bajo su cuidado crecen y son capaces de fundar reinos similares y ejercer similar autoridad. Esta es la estructura social de la humanidad, mucho más vieja que toda su documentación histórica y más universal que cualquiera de sus religiones; y todos los intentos de alterarla son mera patraña o pura estupidez.

Otro modo de negar este carácter universal y por tanto natural de la familia es calificar esta concepción como algo que es apropiado exclusivamente para la familia llamada tradicional, perteneciente por tanto al pasado y que aún encontramos en nuestros días presente en muchos ambientes como consecuencia de la inercia histórica, pero que ya ha entrado irreversiblemente en vías de desaparición. Por ello mismo no creemos conveniente emplear el calificativo de tradicional para designar

esta realidad familiar. La familia tradicional es, sin más calificativos, la familia. No negamos que como consecuencia de unas determinadas políticas familiares traducidas en los ordenamientos jurídicos de la mayor parte de los países de antigua cultura cristiana, la familia ha estado sometida a un asedio que si no fuera justamente por su arraigo en la naturaleza habría desaparecido de la vida social.

Esta permanencia y arraigo de la institución familiar a pesar de todas los ataques ideológicos que ha sufrido a lo largo de los últimos cien años quedan reflejados en los cambios estratégicos que han utilizado estos ataques. Durante las décadas de los 60 y 70, en torno al mayo del 68, había una literatura antifamilista anunciando la deseada muerte de la familia. Recogiendo juicios que habían hecho hacía ya años filósofos pertenecientes a la Escuela de Frankfurt se la acusaba de ser transmisora de actitudes autoritarias, reproductora de las desigualdades de la sociedad burguesa y encubridora formal de un compromiso jurídico. Desgraciadamente, este lenguaje que relega al olvido el presentar como fundamento del matrimonio un contrato, es decir una voluntad definitiva, también influyó en medios teológicos.

Al cabo de unos años toda aquella fraseología pretendidamente romántica y revolucionaria ha caído en el olvido más absoluto. Ahora el ataque a la familia sigue otros derroteros. No se niega el carácter familista del ser humano, es manifiesta la funcionalidad social de la familia en tiempo de crisis económica; ahora bien se presenta a la familia como una realidad que no necesariamente está ligada con un matrimonio indisoluble e incluso se ha llegado a la aberración y contrasentido de calificar de matrimonio una relación homosexual. Ante la imposibilidad de borrar el matrimonio y la familia del horizonte de toda vida humana, se califica como "familia" a realidades totalmente heterogéneas. Algo semejante se había dado ya en anteriores ocasiones, como, por ejemplo, cuando fracasaron en los inicios de la revolución soviética los intentos de proclamar la sustitución de la familia por relaciones fundadas en el amor libre. La radical caída de la natalidad obligó a dar por terminada aquella experiencia revolucionaria y antifamiliar.

En nuestros días habría que reconocer como uno de los contenidos más específicos y reiterados de la doctrina social del Magisterio de la Iglesia durante los dos últimos siglos, la defensa del derecho natural, tantas veces negado o despreciado en instancias académicas y políticas. Por ello mismo, es necesario tener presente que la tentación de abandono del concepto de naturaleza según había sido acuñado en la tradición filosófica perenne, puede traer, como ya vemos en algunos casos, la incapacidad para continuar defendiendo lo que según las palabras del mismo Jesús en el Evangelio era "al principio".

Teniendo en cuenta por tanto lo que acabamos de decir nos proponemos reflexionar en una primera parte de nuestra exposición sobre el matrimonio y la familia a la luz de las palabras evangélicas de lo que era al principio, es decir, según el orden de la creación, o lo que es lo mismo según el orden creado por Dios e inscrito en la naturaleza humana. El relato del Génesis constituirá el hilo conductor de esta consideración.

En el primer relato de la creación contenido en el Génesis se nos describe la creación del hombre con palabras específicas, y más solemnes que el resto de la creación. Dios dijo:

Hagamos al hombre a semejanza nuestra. ... Y creó Dios al hombre a imagen y semejanza suya a imagen de Dios los creó, macho y hembra los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sometedla.

En estas pocas palabras se manifiesta toda la grandeza del ser humano, hecho a imagen de Dios, imagen que va unida en el relato bíblico con la condición sexuada de hombre y mujer que manifiesta de un modo muy especial esta semejanza con su Creador, porque mediante esta diferenciación sexual tiene la potencialidad de ser copartípe de su mismo poder creador. La fecundidad de la naturaleza humana, ligada a su dimensión sexuada, le hace nada menos que partípe de la misma fecundidad divina, le concede el ser procreador. Imagen de Dios y capacidad procreadora están unidas en este relato de modo muy significativo, para hacernos comprender que la fecundidad humana es participación de aquella fecundidad que está en el origen de todo lo creado. No es meramente la multiplicación de los seres de la misma especie, se trata de la transmisión de la vida de los hombres, seres personales, y cada uno de ellos imagen de Dios. Por eso, hay que afirmar que la transmisión de la vida no es meramente reproducción sino procreación porque el hombre gracias a su naturaleza fecunda, ha sido asociado al acto creador de Dios, puede transmitir la vida que es imagen de su Creador. Cada ser humano es de la misma naturaleza que sus progenitores, con mayor o menor parecido físico, pero también imagen del mismo Dios creador.

La condición sexuada del ser humano trasciende el aspecto meramente biológico, hace referencia directamente a una capacidad exclusiva de la especie humana. Es común con el resto de los animales el aspecto reproductor de la especie, pero la capacidad generativa de la relación entre el hombre y la mujer no va directamente a asegurar la permanencia de la especie, sino a alumbrar una vida única e irrepetible, es decir, de un ser personal. Además, este carácter personal queda reflejado en la radical indigencia que acompaña el nacimiento del ser humano. Cada niño necesita lo que podríamos llamar un doble alumbramiento, el físico y el espiritual. Su cuerpo no ha gozado de autonomía vital mientras que ha permanecido en el seno de la madre, como el resto de las especies animales. Después de nacer, tiene necesidad de un atento cuidado durante una larga etapa, pero mucho más cuidado aún exige su espíritu. Por ello puede decir Santo Tomás que el niño vive nueve meses en el útero de la madre y, además, mientras no sea capaz de utilizar su razón tendrá que vivir en el útero de la familia. Volveremos más adelante sobre esta cuestión

Es significativo el cambio de lenguaje que se ha producido en los últimos años en torno a estas cuestiones. Cambio de lenguaje que refleja un rechazo de una concepción de la sexualidad que mira como su nota característica su carácter profundamente humano y su finalidad generativa.

En el lenguaje actual parece que se ha sustituido definitivamente la procreación por la reproducción Centros de reproducción, reproducción asistida. Reproducción que es considerada como resultado de una decisión de los progenitores o de los responsables de estos centros reproductores. Es decir, la susodicha reproducción

no es fruto de la naturaleza, sino de la voluntad (afirmación extraña y falsa). Hay que recordar que en el orden de la generación humana, la voluntad de por sí no es fecunda; sí lo es la naturaleza humana en la realización de los actos que le son propios. Los hijos no son fruto necesariamente de un deseo, son fruto de la fecundidad de la naturaleza humana, fecundidad fundada en la relación sexual de un hombre y una mujer.

Y aún hemos avanzado más en esta misma dirección. Con el nuevo concepto de reproducción ya los hijos no son causados por los actos de los progenitores, sino por la habilidad y capacidad científico-técnica de los médicos o biólogos.

Este mismo alejamiento de la naturaleza, y el intento de apropiarse de forma absurda y trágica de lo que le es debido, manifiesta el desvarío del hombre cuando tiene la pretensión de ser él, únicamente, el origen de la misma vida humana.

En el **Fausto** de Goethe encontramos ya reflejada esta actitud: *La gran obra –leemos en el Fausto– es la creación humana que gracias al progreso científico se ha puesto al alcance de lo hombres*. Esta posibilidad es la que hace exclamar al científico Wagner en presencia de Mefistófeles:

El antiguo modo de engendrar lo considero una broma. El punto de donde brotaba la vida, la fuerza que exhalaba de su interior que recibía y transmitía ha perdido su importancia y su dignidad. Si el animal aún encuentra en ello el placer, el hombre dotado de nobles cualidades debe tener un origen más digno y más puro.

No se trata ya de transmitir la vida, sino de crearla. La capacidad generativa de la naturaleza es considerada *como un antiguo modo* que tiene que ser sustituido por otro más puro y digno del hombre. El placer unido a la generación es propio de la vida animal. Se propone la ruptura radical entre generación y relación sexual y sustituir esta relación por la ciencia y por la técnica. La culminación del progreso científico no es señorío sobre la naturaleza, sino sometimiento a su voluntad. En esta voluntad fáustica resuenan afirmaciones y actitudes de origen maniqueo, se trata de negar la naturaleza corporal del hombre –carnal, material, es decir, finita– para sustituirla por la exclusiva voluntad humana –espiritual y, de algún modo, infinita–. En resumen, reconocer la naturaleza es descubrir un orden que trasciende al hombre, que no es fruto de su voluntad ni de su inteligencia, pero que sí puede descubrir con su inteligencia y servir amorosamente con su voluntad.

Los hijos fruto de la capacidad generativa de la naturaleza humana son no solo deseados, sino sobre todo deben ser aceptados y amados como un gran don, que trasciende nuestra voluntad. No es de extrañar que haya sido algo característico de todas las civilizaciones antiguas considerar la capacidad generativa, esencialmente unida a la condición sexuada del ser humano, como algo no meramente secular, sino religioso. Por ello, la unión sexual del hombre y la mujer era algo que podía exigir ritos mágicos o religiosos. A pesar de todas las deformaciones que en muchas ocasiones han acompañado estas ceremonias, hay que reconocer que son un eco del orden creado por Dios. Su rechazo va unido no solo al desco-

nocimiento de su carecer originario, sino también del carácter propio y exclusivo de la generación humana.

Pasemos al segundo relato de la Creación que podemos leer en el Génesis.

Se refiere centralmente a Adán formado por Dios con sus manos y al que le ha dado su aliento de vida. Lo ha colocado en el Jardín del Edén, para que lo labre y lo cuide, dándole además el mandamiento de no comer del árbol del bien y del mal. Pero falta algo a la creación, algo que como nos presenta este relato, parece como si no estuviese previsto pero cuya necesidad se evidencia al contemplar la soledad del hombre en medio de su Edén. “No es bueno que el hombre esté solo”, necesita una ayuda adecuada. Y nos dice a continuación el relato que Dios crea las aves del cielo y los animales del campo pero en todo ello el hombre no encontró una ayuda adecuada. La soledad del hombre se hace aún más patente en medio de la abundancia de bienes. Finalmente, como respuesta adecuada a la soledad del hombre, Dios crea la mujer; y nos dice el Génesis que la llevó ante el hombre, que exclamó con el entusiasmo imaginable y repetido tantas veces en la vida humana: ¡Esta sí, es decir, no como las realidades anteriores, ésta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Y, después de estas palabras de Adán, añade como comentario el Génesis: *Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y se harán una sola carne.* Palabras que nos indican de forma clara y diáfana la naturaleza indisoluble de la unión entre el hombre y la mujer. De este modo le será posible realizar el mandato divino que leemos en el primer relato: *Multiplícaos y llenad la tierra.*

La condición natural del hombre queda expresamente subrayada con las palabras: *No es bueno que el hombre esté solo.* Alguien de su misma condición, de su misma carne, es decir, de su misma naturaleza, es lo único que tiene la capacidad de sacarlo de la situación de soledad en que se encontraba.

Esta natural inclinación de la naturaleza humana a vivir socialmente es lo que queda reflejado en la expresión aristotélica tan conocida de que el hombre es un *dsôon politikon*.

Pero esta naturaleza sociable del hombre solo se comprende adecuadamente si se contempla en la perspectiva familiar. Del mismo modo que Aristóteles dice que la familia es anterior a la polis, habría que decir que el hombre es un ser sociable en la medida en que es un ser familiar.

A lo largo de la historia del pensamiento político, la afirmación sobre la condición social o no del hombre ha constituido el punto fundamental que separa las distintas posiciones especulativas y prácticas. Frecuentemente se distingue una posible y doble alternativa: por un lado, los que afirman la inclinación natural del hombre a vivir en sociedad. Por el otro, los contractualistas que consideran la vida social como algo convencional y fruto de la voluntad humana. En realidad, ambas corrientes señalan que el hombre no puede vivir solo. Desde la perspectiva aristotélica se afirma que la vida social no solo es necesaria y útil, sino, sobre todo, buena.

El hombre vive con los demás para poder vivir virtuosa, racional y humanamente. Frente a esta afirmación, la tradición contraria (Maquiavelo, Hobbes, Rousseau y otros) afirma que a pesar del rechazo originalmente instintivo que el hombre tiene para vivir con los demás, es tan radical su indigencia y precariedad, que no tiene más remedio que aceptar esta convivencia. Es la insociable-sociabilidad de Kant.

La diferencia entre estos dos planteamientos es patente si consideramos el carácter comunicativo de la naturaleza humana como fundamento de la sociabilidad y no meramente como algo derivado de la indigencia. La inclinación hacia el otro no nace de una necesidad vinculada a la subsistencia o el bienestar, sino de un anhelo comunicativo. La palabra y la amistad son las manifestaciones más intrínsecas de esta naturaleza social. Por ello dice Aristóteles que *nadie querría vivir sin amigos*. Esta amistad se realiza y se aprende de un modo único en la familia. *El amigo es como otro yo*, según Aristóteles, lo cual se puede decir con máxima propiedad de la relación conyugal. Como exclama Adán al contemplar por primera vez a Eva: *Esta sí que es hueso de mis huesos, y carne de mi carne*.

Esta amistad de carácter natural y primario es anterior a la vida social y abarca toda la vida humana.

La amistad entre marido y mujer –afirma Aristóteles– parece existir por naturaleza, pues el hombre tiende más a formar parejas que a ser ciudadano, en cuanto la casa es anterior y más necesaria que la ciudad, porque los hombres viven juntos no solo a causa de la procreación, sino también para los demás fines de la vida.

Nos hemos detenido en el significado del relato bíblico en lo que se refiere a la superación de la soledad originaria del hombre con la creación de la mujer, la ayuda adecuada, es decir, la amistad adecuada. Pero, además, hay otro aspecto aún de mayor importancia, el que se refiere al carácter indisoluble de esta unión. La mujer, exclama Adán, *es carne de mi carne*. Y el Génesis comenta: *y por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y se harán una sola carne*. Una sola vida. Recordando estas palabras, Jesús enseña en el Evangelio el carácter indisoluble de la unión entre el hombre y la mujer: *lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre*.

En nuestros días está prohibido en la mayor parte de los países reconocer civilmente el carácter indisoluble del matrimonio. El divorcio no es algo meramente permisivo, es la prohibición de contraer un matrimonio que a efectos civiles sea considerado indisoluble. Por tanto, desde el punto de vista del ordenamiento jurídico, todo contrato matrimonial tiene un carácter temporal, solo sigue vigente hasta que la partes manifiesten lo contrario. Siempre que lo deseen, mediante un procedimiento de mayor o menor dificultad, obtendrán la disolución de aquel compromiso. Sin embargo, aún no se ha inventado una fórmula civil en la que los contrayentes digan que se unen por una temporada (mientras no te envejecas, o cambies de carácter...). Cuando se casan, aunque sea en Las Vegas, se supone que lo hacen para siempre.

Hace unos años, una política local de Alemania causó un gran revuelo al sugerir que se limitara el compromiso matrimonial a siete años, que podrían ser renovados en caso de que la pareja así lo deseara. La desaprobación pública que recibieron los políticos por esta propuesta muestra que la gente todavía tiene un cierto sentido del matrimonio como una institución natural en la que los seres humanos se insertan, pero que ellos no crean; una institución del amor conyugal que, por su propia naturaleza, dura hasta la muerte de uno de los cónyuges. Y, sin embargo, nada hay en los textos legales de este Estado que justifique la indignación pública. Hay apenas una diferencia *cualitativa* entre la posibilidad legal de obtener un divorcio fácil y la proposición de delimitar legalmente el término vinculante del matrimonio a un período de siete años.

En un reciente libro *El verdadero evangelio de la Familia*, libro de abierta polémica con el Cardenal Kasper sobre el tema de los divorciados y vueltos a casar el teólogo Pérez Soba aduce el testimonio de diversos sociólogos que analizan esta mentalidad divorcista que ha logrado conformar la mentalidad del hombre de hoy:

“El sociólogo polaco Zygmunt Bauman ha encontrado una imagen muy sugerente para describir a la persona humana en los tiempos modernos: la de una caravana en una zona de caravanas. ‘Los conductores traen al lugar sus propias casas, remolcadas por sus autos y equipadas con todo lo que necesitarán durante su estadía que, en todo caso, esperan sea breve’.

“Si a los caravaneros huéspedes no les gusta un sitio, se moverán a otro. No tienen la ambición de invertir tiempo y trabajo en mejorar el lugar. De una manera similar, los individuos modernos tienden a pensar que tienen todo lo que necesitan por sí mismos. Si están insatisfechos con su ciudad, o con su lugar de trabajo, o con una relación personal, son poco proclives al intento de hacer que las cosas funcionen mejor. Su reacción instintiva, más bien, será la de irse a otro lugar.

“La mera existencia de la institución jurídica del divorcio ha hecho mucho en la promoción de esta actitud. La ley tiene un efecto educativo. El mero hecho de que exista la legislación sobre el divorcio en la sociedad secular es un testigo del hecho de que la autoridad del Estado –que para mucha gente todavía se considera una autoridad hoy– no presupone que el matrimonio esté destinado a durar para siempre, ‘hasta que la muerte los separe’, sino que se trata de un arreglo temporal”.

“La institución legal del divorcio asume que esta asociación es temporal; según Bauman: la presunción de la temporalidad de las relaciones tiende a convertirse en una profecía autocumplida [...] Si las personas asumen que sus compromisos son temporales y hasta nuevo aviso, entonces esos compromisos tienden a serlo de hecho, como consecuencia de las acciones de las propias personas”.

“El simple hecho de que sea fácilmente posible para la gente conseguir un divorcio contribuye a que las personas se metan en situaciones en las que ellas mismas creen necesitarlo”.

“Cada contrato matrimonial bajo la reserva del divorcio implícitamente considera la unión de la pareja con la misma actitud que se hace explícita en la práctica de los acuerdos prematrimoniales, tan de moda en algunos países. Aquí los futuros cónyuges ya están de acuerdo previamente en las condiciones que tendrá un futuro divorcio en el caso de que uno de ellos, o ambos, deseen finalizar la relación. ¿Cómo podría

alguien esperar que esta asociación perdure en el tiempo? ¿Cómo podrían no llegar a un final prematuro si este final ya ha sido pensado y preestablecido desde el principio?" "El sociólogo canadiense Jacques T. Godbout afirma que 'el divorcio es probablemente la más importante revolución social de los tiempos modernos'. La razón reside en que el divorcio ha cambiado significativamente la relación entre el marido y la mujer: de ser incondicional a convertirse en un vínculo de tipo condicional. Lo que distingue a los amigos de los miembros de la familia es que aquellos son elegidos, mientras que estos últimos no. No elegimos a nuestros padres, hermanos, hermanas o hijos. El resultado es que las relaciones familiares son menos libres que las que establecemos entre amigos, pero mucho más seguras, precisamente porque son incondicionales. En cualquier momento un amigo puede decirle a otro amigo que considera terminada su relación de amistad, y en ese mismo momento, de hecho, se acaba. Un padre, en un momento de angustia y absoluta decepción, puede decirle a su hijo: 'Ya no eres mi hijo', pero sin embargo su hijo seguirá siendo su hijo".

"La idea de matrimonio, en su sentido pleno, es que por el pacto conyugal los dos entran en una relación incondicional que es similar a todas las demás relaciones familiares, convirtiendo a dos extraños en parientes. La relación es elegida libremente desde su comienzo como si se tratase de una amistad, pero, a través del pacto, se convierte en incondicional, como si fueran parientes. Según esta línea de pensamiento, es tan absurdo decirle a la esposa de uno que ya no es su esposa, como decirle a la hermana de uno que ya no es su hermana; y es tan imposible tener un *exmarido* como lo es tener un *expadre*". "Un acuerdo matrimonial que permite el divorcio es evidentemente de un tipo muy diferente: la relación es libremente elegida al principio, y continúa siendo libremente elegida en el tiempo. Esta es la diferencia que constituye una verdadera revolución social, y que hace que Godbout se pregunte si 'la naturaleza incondicional de otras relaciones familiares (hermanos, hermanas, etcétera) sobrevivirá al desmoronamiento de la incondicionalidad de la pareja'. La modernidad corre el riesgo de dejar a las personas aisladas, sin raíces y sin hilos de unión, completamente abandonadas".

Respecto del carácter natural de la indisolubilidad, recordemos el argumento que da Santo Tomás. El primero y más decisivo se relaciona con los hijos. En el mundo animal, los progenitores permanecen unidos solo el tiempo que es necesario para la subsistencia de las crías. En muchas especies, al no ser necesario no permanece esta unión, la hembra y el macho no guardan ningún tipo de relación después de la fecundación. Sin embargo, en el caso de que sea necesaria la presencia de ambos, esta solo durará el tiempo indispensable. En los seres humanos, la educación de los hijos, que, como hemos dicho anteriormente, tiene este carácter de alumbramiento prolongado, solo es posible con el concurso de ambos progenitores, concurso que tiene que tener como presupuesto esencial el amor hacia el hijo. Este solo es bien cuidado si es querido, solo es bien educado si es querido. Pero ese amor solo será posible si es prolongación del amor de los esposos. Los padres, cuando cuidan y educan a sus hijos, no están meramente cumpliendo su deber. Están realizando aquella inclinación más profundamente arraigada en su naturaleza, que les impulsa a manifestar conjuntamente el amor hacia el que engendraron. El niño tendrá la seguridad de que es querido por sus padres cuando vea que sus padres se quieren. Este argumento podría parecer que solo justifica la necesidad de mantener la unión

de los padres mientras dura este dilatado alumbramiento. Pero ¿cuánto dura este largo alumbramiento? Nos atrevemos a decir que, mientras dura la vida de los padres, estos de formas muy diversas contribuyen, de un modo único, al crecimiento de los hijos en las diversas etapas de la vida. Podemos pensar en la adolescencia, en los primeros pasos posteriores a que los hijos hayan constituido su propia familia, en la labor de los abuelos e, incluso, de una forma totalmente distinta, cuando en la vejez necesitan del cuidado de los hijos, están cumpliendo una función importante educadora de toda la familia. Los niños aprenden a querer verdaderamente a sus padres cuando comprueban en la vida cotidiana cómo se sacrifican por sus abuelos. En aspectos tan decisivos de la vida familiar, han quedado marginados en nuestra moderna y “eficaz” sociedad, sustituidos por las residencias geriátricas.

Una última reflexión sobre el tema de la amistad y el matrimonio

Santo Tomás nos da un argumento indirecto a favor del fundamento familiar de la vida social cuando responde a las objeciones sobre la prohibición de casarse entre parientes por afinidad.

Indirectamente el fin del matrimonio –afirma Santo Tomás– es la alianza entre los hombres y el desarrollo de unas relaciones de amistad del esposo con los parientes de la mujer semejante a las que existían entre los miembros de su propia familia. Si se permitiera el matrimonio entre los parientes por afinidad no se desarrollarían este tipo de relaciones de amistad”.

Es decir, la endogamia entre familiares por afinidad impediría establecer entre las familias verdaderos y más amplios lazos de amistad, fundamento de la paz social.

Recapitulando. Según el orden de la creación, es decir, según el orden natural, la familia está fundada en la unión indisoluble entre el hombre y la mujer, con la doble finalidad manifiesta en los relatos del Génesis. Procreadora: *creced y multiplicaos*, y unitiva: *no es bueno que el hombre esté solo*. Esta realidad natural es la que el mundo actual pone en cuestión, y, precisamente, en aquella civilización –la nuestra– que gracias a la fe había podido descubrir la plenitud y grandeza de este orden natural. El rechazo de este orden, no es solo fruto de la debilidad humana siempre presente en la historia de los hombres, sino rechazo abierto del plan de Dios sobre el hombre, nada menos que por ser el plan de Dios. Es una nueva situación. El hombre parece no aceptar otro orden, para decirlo de alguna manera, que lo que es resultado de su propia voluntad. Someter la voluntad a un orden natural es considerado una alienación.

Los planes de Dios sobre el hombre, manifiestos en el orden de la creación, se han desfigurado como consecuencia del pecado original, y el mismo relato del Génesis después de la caída del hombre, ya nos presenta sus frutos, la lucha fratricida entre Caín y Abel, la envidia, origen del odio y de la muerte entre los mismos hermanos. Cuando se oscurece la imagen de Dios en el comportamiento humano,

la tragedia de las consecuencias del pecado se hace patente. Si aplicamos esto a la familia, podemos entender cómo tan frecuentemente se ha deformado el carácter natural de la institución familiar.

Es urgente y necesario recordar la enseñanza católica sobre las consecuencias del pecado original. El pecado no destruye la naturaleza, la desordena, la debilita, la deja herida. Esto explica lo que ha ocurrido a lo largo de la historia de los pueblos hasta nuestros días. A pesar de los desórdenes sociales, a pesar de las insuficiencias o tergiversaciones legislativas, en muchas ocasiones fruto de la debilidad humana, a pesar de las agresiones que recibe, especialmente en nuestros días, como consecuencia de la soberbia de los hombres, en la institución familiar resplandece con mucha frecuencia todo aquello que ha sido menos dañado por el pecado. Decía el P. Orlandis que lo menos afectado por el pecado original es el amor materno. Solo falta contemplar la realidad para poder constatarlo.

Siguiendo el lenguaje de la revelación, podemos comprender otro aspecto de la importancia de la familia en los planes de Dios. La creación no solo debe ser contemplada como fruto del acto creador de Dios omnipotente, sino también como manifestación de la misma bondad divina que quiere comunicarse al hombre. El hombre, al contemplar la creación, prorrumpe en oración con el salmista:

¡Oh Señor y Dios nuestro!, ¡qué glorioso es tu nombre por toda la tierra! Al ver el cielo, hechura de tus manos, la luna y las estrellas. (Sal. 8,1)

En la creación descubre la huella de su Creador y sale de sus labios un canto de veneración y agradecimiento. Si pensamos en la familia, centro de toda la creación, también deberíamos descubrir los planes amorosos de Dios. Por ello, la revelación invita con su lenguaje familiar a descubrir no solo los planes divinos, sino, a través de ellos, la misma vida íntima de Dios.

El lenguaje bíblico alude a la experiencia del amor familiar, paternal, maternal, y esponsal, para que el hombre, a partir de esta experiencia humana, intuya algo del amor de Dios, que está más allá de todo amor humano. A modo de ejemplo recordemos algunos de estos versículos, en los que el amor de Dios está expresado en términos familiares:

Si mi padre y mi madre me abandonan, Yahvé me acogerá. (Sal. 27,10)

Como uno a quien su madre le consuela, así yo os consolaré. (Is. 66,13)

Mira desde el cielo y contempla desde tu morada santa y gloriosa. ¿Dónde están tu celo y tu poder, la conmoción de tus entrañas? ¡Ah no reprimas tu piedad, porque eres nuestro padre! Tú, Señor, eres nuestro padre. (Is. 63, 15)

Sion decía: “Me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado”. ¿Es que puede una madre olvidarse de su criatura, no conmoverse por el hijo de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvidare, yo no te olvidaré. (Is. 49, 14-15)

¡Escuchadme, casa de Jacob y todo el resto de la casa de Israel, con quienes cargué desde el seno materno, a quienes lleve desde las entrañas! (Is. 46,3)

Entonces, dice Yahvé, me llamará ‘mi marido’, no me llamará “mi amo”. Seré tu esposo para siempre, y te desposaré conmigo en justicia, en juicio, en misericordia y piedades, y yo seré tu esposo en fidelidad, y tu reconocerás a Yahvé. (Os. 2, 18. 21-22)

El *Catecismo de la Iglesia católica* subraya el significado de este lenguaje familiar:

Al designar a Dios con el nombre de ‘Padre’, el lenguaje de la fe indica principalmente dos aspectos: que Dios es origen primero de todo y autoridad trascendente, y que es al mismo tiempo bondad y solicitud amorosa para todos sus hijos. Esta ternura paternal de Dios puede ser expresada también mediante la imagen de la maternidad, que indica más expresivamente la inmanencia de Dios, la intimidad entre Dios y su criatura. El lenguaje de la fe se sirve así de la experiencia humana de los padres que son en cierta manera los primeros representantes de Dios para el hombre. (n. 239)

Dios, desde el principio de la Creación, constituye a la familia como el ámbito más natural y más íntimo de la vida humana, a ella encomienda el cuidado del hombre, hecho a su imagen, pero traído al mundo por la participación en la fecundidad divina expresada en el amor de los esposos. Yahvé, en el Antiguo Testamento, revela el amor a su pueblo mediante imágenes del amor familiar. De tal modo que la misma familia se convierte en el camino natural para descubrir el amor de Dios. La fidelidad de los esposos es imagen de la fidelidad de Dios a su pueblo. Pero aunque los hombres puedan dejar de amar a sus hijos y los esposos no ser fieles al amor de su esposa, el Dios de Israel no abandona nunca a su hijos y es siempre fiel a su esposa, el pueblo de Israel.

Este lenguaje viene a prepararnos para la comprensión del gran misterio del amor de Dios, manifestado por su Hijo que se encarna para la redención de los hombres. Nadie como san Juan de la Cruz ha sabido con su lenguaje poético místico explicar el misterio de la Creación y de la Redención como un misterio de amor sponsal. Cristo es el Esposo al que Dios Padre le regala la creación, pero especialmente la naturaleza humana, como esposa, con la que se une sponsalmente mediante la encarnación:

*Una esposa que te ame, mi Hijo, darte quería,
que por tu valor merezca tener nuestra compañía
y comer pan a una mesa, del mismo que yo comía,
porque conozca los bienes que en tal Hijo yo tenía,
y se congracie conmigo de tu gracia y lozanía.
–Mucho lo agradezco, Padre –el Hijo le respondía–:
a la esposa que me dieres yo mi claridad daría,
para que por ella vea cuánto mi Padre valía,
...*

*Ya que el tiempo era llegado en que hacerse convenía
el rescate de la esposa, que en duro yugo servía
debajo de aquella ley que Moisés dado le había,
el Padre con amor tierno de esta manera decía:
-Ya ves, Hijo, que a tu esposa a tu imagen hecho había,
y en lo que a ti se parece contigo bien convenía;
pero difiere en la carne que en tu simple ser no había.
En los amores perfectos esta ley se requería:
que se haga semejante el amante a quien quería;
que la mayor semejanza más deleite contenía;
el cual, sin duda, en tu esposa grandemente crecería
si te viera semejante en la carne que tenía.*

...

*Ya que era llegado el tiempo en que de nacer había,
así como desposado de su tálamo salía
abrazado con su esposa, que en sus brazos la traía,
al cual la graciosa Madre en su pesebre ponía, [Verificar el texto]
entre unos animales que a la sazón allí había.
Los hombres decían cantares, los ángeles melodía,
festejando el desposorio que entre tales dos había.
Pero Dios en el pesebre allí lloraba y gemía,
que eran joyas que la esposa al desposorio traía.
Y la Madre estaba en pasmo de que tal trueque veía:
el llanto del hombre en Dios, y en el hombre la alegría,
lo cual del uno y del otro tan ajeno ser solía.*

(San Juan de la Cruz: *In principio erat Verbum*)

Este amor esponsal será el que califica el Amor de Cristo por su Iglesia y es el modelo y la fuente del amor entre los esposos: *Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia. Y, más adelante: Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. Es este un gran misterio y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia (San Pablo Ef. 5 25, 31-32)*

Con estas palabras, san Pablo expresa, en primer lugar, la fuente del amor esponsal, aquella unión que parece imposible al hombre realizar, se pone al alcance del hombre movido por la gracia del sacramento. Del mismo modo que el amor de Dios es exclusivo y fiel, el hombre está destinado a una vida matrimonial caracterizada también por la exclusividad y la fidelidad. El matrimonio monógamo e indisoluble fundado en la naturaleza humana recibe el sello sacramental y debe manifestar la fidelidad de Dios a su pueblo y de Cristo a su Iglesia. Desde esta perspectiva, se comprende la importancia del matrimonio indisoluble y que las polémicas eclesiológicas recientes sobre estos temas hayan suscitado una fuerte controversia. No se trata tan solo de un problema moral, sino que esta cuestión moral hay que verla ligada a aquellos principios teológicos nucleares a la fe cristiana.

En el libro aludido anteriormente de Pérez Soba podemos leer:

“La indisolubilidad no viene de un mandato divino añadido al matrimonio, sino que es una cualidad de *la unión personal que se establece: “el bien de la indisolubilidad es el bien del matrimonio mismo; y la incomprensión de su índole indisoluble constituye la incomprensión del matrimonio en su esencia”*. La tradición occidental ha hablado de *vínculo indisoluble* que une a los esposos como una clara manifestación de la acción trascendente de Dios en el matrimonio, la realidad de gracia de “lo que Dios ha unido”.

Recordemos la expresión de ***Familiaris consortio***:

Los esposos participan en cuanto esposos, los dos, como pareja, hasta tal punto que el efecto primario e inmediato del matrimonio no es la gracia sobrenatural misma, sino el vínculo conyugal cristiano, una comunión en dos típicamente cristiana, porque representa el misterio de la Encarnación de Cristo y su misterio de Alianza (n. 13).

“La unión permanece aunque los hombres sean infieles y no vivan esa gracia. La realidad del vínculo es de carácter personal y está sellada por la sacramentalidad, que es como la acción directa de Dios para garantizar la permanencia de dicha unión. De este modo, el bien jurídico de la estabilidad del matrimonio, que debe ser protegido por el derecho, es ahora un bien jurídico *sacramental* que la Iglesia ha de custodiar; es parte de la gracia y de la fidelidad que los introduce en la Nueva Alianza”.

“El gran don de Dios, su misericordia sobre el matrimonio, concede la capacidad de superar la “dureza del corazón” y vivir una relación realmente indisoluble. Esta gracia es esencial para los que viven la separación, para que reconozcan entonces que siempre existe la posibilidad de la fidelidad y el perdón. Esto tiene una especial relevancia en el caso de los separados fieles que deben ser ayudados por la comunidad en su condición, cuando en cambio tantas veces se sienten abandonados.

“Parece claro, entonces, que cualquier modo de relación esponsal fuera de este vínculo será siempre una relación infiel y, por eso mismo, adúltera”.

El catecismo también recoge este lenguaje:

Toda la vida cristiana está marcada por el amor esponsal de Cristo y de la Iglesia. Ya el Bautismo, entrada en el Pueblo de Dios, es un misterio nupcial. Es, por así decirlo, como el baño de bodas que precede al banquete de bodas, la Eucaristía. El Matrimonio cristiano viene a ser, por su parte, signo eficaz, sacramento de la alianza de Cristo y de la Iglesia. Puesto que es signo y comunicación de la gracia, el matrimonio entre bautizados es un verdadero sacramento de la Nueva Alianza. (N. 1617)

Como decía el Cardenal Gagnon, que fue presidente del Consejo pontificio para la familia:

La familia es, junto a la Encarnación, manifestación y revelación del amor de Dios. Los hombres descubren el amor de Dios en el amor de la familia, que es la primera manifestación del amor de Dios.

Consideraciones finales

En el plano de la creación, Dios se descubre como Dios Padre de los hombres a partir de la experiencia humana de la paternidad y de la filiación. Ser hijos es la condición original del hombre, es la primera experiencia que tiene de sí mismo. Lo que significa reconocerse deudor, necesitado, amado por sus padres. Dios es el origen de toda paternidad, pero el hombre descubre la paternidad original y plena de Dios por medio de la paternidad participada de sus padres, original y primera en cuanto a la experiencia humana. El hombre descubre a Dios como Padre cuando ha hecho la experiencia de ser hijo de sus padres. Pero el hombre está destinado a descubrir no solo el amor paternal de Dios, sino también su amor esponsal, mediante la contemplación del amor recíproco de sus padres o de la propia experiencia del amor entre los esposos. Esto es lo que hace exclamar a san Pablo: *¡el matrimonio es un misterio grande!* Imagen y realización del amor de Dios por la humanidad y de Cristo por su Iglesia.

A la luz de la economía redentora se hace más patente la realidad, importancia y universalidad de la familia. Dios se ha hecho hombre naciendo en una familia, la familia de Nazaret. Allí se inicia la redención del hombre, el Hijo de Dios vive entre los hombres como el "Hijo del hombre", para que todo hombre descubra que es hijo de Dios.

En la primera y originaria Iglesia doméstica, Jesús, que es el Hijo del hombre, el hijo virginal de María y de José, vive sometido a la autoridad paterna de este durante treinta años para que los hombres también descubran la importancia de su propia realidad familiar. Los hombres son hijos de los hombres, padres de sus hijos, redimidos por voluntad de Dios Padre, por la encarnación de su Hijo Jesucristo y llamados a ser por el Espíritu Santo verdaderamente hijos de Dios.

... La Iglesia –como ha señalado Francisco Canals– no es otra cosa que la familia de Dios. Dios dispuso la economía de la salvación de los hombres de tal manera que instituyó una familia, aquella que presidía José, con autoridad paterna sobre el Hijo de Dios encarnado y su Madre Virgen; y quiso que en esta familia tomase su origen la Iglesia, ‘la familia universal de los hijos de Dios’. La primera Iglesia es la Iglesia de Nazaret, es la familia de Nazaret. En la familia de Nazaret descubrimos la realización divina y humana del modelo de vida familiar.

La concepción cristiana de la familia es la que en nuestros días está siendo ignorada, cuando no negada, por tantas instancias sociales y políticas.

Desde esta perspectiva, es importante conocer las raíces de la actitud de la cultura moderna anticristiana frente a la familia. Un texto de Marx nos puede ayudar a comprenderlo:

Feuerbach arranca del hecho de la autoenajenación religiosa del desdoblamiento del mundo en un mundo religioso, imaginario, y otro real. Su cometido consiste en disolver

el mundo religioso. No ve que, después de realizada esta labor, falta hacer lo principal. En efecto, el hecho de que la base secular se desplace por sí misma y se plasme en las nubes como reino independiente, sólo puede explicarse por el propio desgarramiento y la contradicción de esta base secular consigo misma. Por tanto, lo primero que hay que hacer es comprender ésta en su contradicción, y luego revolucionarla prácticamente eliminando la contradicción. Por consiguiente, después de descubrir v.gr. en la familia terrenal el secreto de la sagrada familia, hay que criticar teóricamente ésta, y revolucionar prácticamente aquélla. (IV tesis sobre Feuerbach)

En este texto, Marx proclama la primacía de la praxis revolucionaria como respuesta a la crítica insuficiente, según él, que hace Feuerbach de la religión. Según este autor, lo único absoluto es el hombre, cualquier afirmación de trascendencia referida a otro objeto es fruto de la autoenajenación que niega el valor absoluto del hombre y lo atribuye a Dios. Pero, para Marx, como hemos dicho antes, esta crítica es insuficiente. Hay que buscar la razón de este desplazamiento. Su fundamento se encuentra en la misma realidad del obrar humano. Solo revolucionando este podremos terminar con la autoenajenación. No es suficiente mostrar la falsedad de las creencias y prácticas religiosas, hay que encontrar las bases sociales de estas creencias. Marx nos pone un ejemplo: la creencia en la Sagrada Familia será eficazmente desarraigada cuando se logre revolucionar la familia humana fuente y raíz de aquella creencia y culto.

Me he detenido en el comentario de este texto porque nos puede ayudar a comprender lo que ha ocurrido en nuestra cultura, especialmente en los ámbitos académicos y políticos, pero con consecuencias que han penetrado en toda la sociedad. La crítica a que ha estado sometida la institución familiar acusada de burguesa y opresiva para la libertad humana, a la que hemos hecho mención anteriormente, no es meramente una crítica a una institución que se considera pilar fundamental de un tipo de sociedad y de vida. Es, sobre todo, una acción dirigida a socavar el fundamento religioso de la vida de los hombres y de las sociedades. En la institución familiar se reconocen los planes de Dios sobre la humanidad y, además, en la vida familiar está ordinariamente el origen de la fe religiosa.

Con lo que acabamos de decir no agotamos la riqueza de las sugerencias del texto de Marx, leído desde la óptica cristiana. Se afirma en el texto que el secreto de la Sagrada Familia reside en la familia terrenal. Por esto, para criticar a la primera hay que revolucionar prácticamente a la segunda. No es suficiente reconocer en el acoso práctico a que está sometida la familia un propósito dirigido directamente contra la fe religiosa, sino que, además, tendríamos que pensar que nos da la clave de la regeneración familiar. Volviendo el argumento al revés podemos decir que, si queremos prácticamente fortalecer a la familia, hay que dirigir su mirada hacia la Sagrada Familia. Allí las familias encontrarán el modelo, el camino, la fuerza para realizar lo que son sus anhelos más profundos, aunque no siempre confesados. Los padres cristianos encontrarán en san José el modelo de la paternidad. Su realización más perfecta, en este ejercicio callado, austero, cotidiano, en esta dedicación a un ministerio sagrado: el cuidado de la familia. Los padres descubren a la luz de

este modelo que sus hijos son hijos de Dios, que no son su posesión exclusiva, que educar a los hijos es entrar en la sintonía de los planes de Dios. Del mismo modo, las madres encuentran el modelo de su maternidad en la que es Madre de Dios, comprenden que de modo semejante a como Dios confió su Hijo a una mujer, que iba ser Madre de Dios, Dios continúa confiando a cada uno de sus hijos a las madres, porque en su corazón se encierra todo aquello que, puesto por Dios, necesita el hombre para vivir, la capacidad de amor, de sacrificio, de desinterés, de paciencia. Contemplándola, encontrarán la fuerza para seguir fieles a los planes de Dios sobre la maternidad humana. De este modo, la familia cristiana se convierte en escuela de vida cristiana. Esta es su fuerza y su responsabilidad, llegar a ser ante el mundo testimonio del amor de Dios. ¿Cómo podrá creer en Dios Padre quien no tenga experiencia de ningún tipo de lo que es la paternidad en su vida? ¿Qué dificultades tendrá para dirigirse a Dios como Padre? ¿Cómo se entenderán las expresiones vetero-testamentarias sobre la entrañas maternales de Dios para significar su amor por los hombres, si las entrañas maternales se convierten en lugar de extremo peligro y de muerte? ¿Cómo se va a comprender la fidelidad de Dios, si se desconocen las expresiones humanas de esta fidelidad?

La situación actual de la familia, por un lado, es la expresión de la derrota y el fracaso del hombre que ha despreciado el don de Dios. El ideal familiar es exigente, así lo reconocieron los apóstoles. Pero Dios acude en ayuda de la familia con el sacramento del matrimonio. La misma realidad natural es ahora fuente de gracia por don gratuito de Dios. Y aquello que era imposible para el hombre, es posible para Dios. "En Dios todo lo puedo", que dirá san Pablo. Pero el hombre que no acepta el don de Dios y no quiere reconocer su fracaso, su impotencia y debilidad para alcanzar lo que más desea, su felicidad familiar. Afecta desconocer lo que es la familia, finge depreciar la institución familiar. Pero este fracaso no confesado, fruto del orgullo, es raíz de mayores males y odios que le arrastran incluso a enfrentarse con el mismo Dios. Por ello, podemos preguntarnos: ¿cómo es posible esta sistemática agresión a la institución familiar, cuando el mundo se reconoce tan necesitado de ella? ¿Cómo es posible que la sociedad procure su propio mal? A la luz de la fe podemos entender este misterio. Este propósito desintegrador de la familia es manifestación del misterio de iniquidad, del rechazo de los planes de Dios, de rebeldía satánica contra la voluntad amorosa y redentora de Dios, realizada por su Hijo nacido de mujer, que vivió la mayor parte de su vida en el seno de una familia, en la familia de Nazaret.

Ante un mundo sin modelos, sin referencias, sin esperanza, hay que pedir a Dios que el hombre de hoy, cansado, agotado, abatido, alce los ojos al cielo y contemple a la familia de Nazaret, fuente de vida y salvación, fundamento de toda esperanza, modelo para toda familia humana, para que esté atento a la llamada del Esposo que le invita a sentarse en la mesa del banquete nupcial de la eternidad.

FAMILIA COMO NÚCLEO DE LA SOCIEDAD. EL HOMBRE SOCIAL O POLÍTICO POR NATURALEZA¹

Dra. María Esther Gómez de Pedro

Directora Nacional de Formación e Identidad.

Universidad Santo Tomás, Chile

El tema que vamos a abordar aquí es la pregunta por el hombre, por la persona humana y por una manifestación de su humanidad: la familia. La pregunta por el hombre se la han formulado todas las épocas y se han dado muchas respuestas. También se la han formulado muchos hombres, de alguna manera cada uno de los que estamos aquí también nos la hemos formulado en algún momento. Y de nuevo se han dado muchas respuestas. Y la variedad de respuestas no se debe solo a la variedad de hombres que se lo han preguntado, sino también al tipo de pregunta y al tipo de respuesta que se esperaba. Podemos hacer una analogía con la pregunta acerca del porqué: ha habido épocas o perspectivas en que se daba una respuesta exclusivamente misteriosa religiosa, en otra se ha abierto esa pregunta a la respuesta filosófica, y en otras ocasiones a una inquietud pragmática de dar respuesta a una necesidad inmediata. Solo la respuesta desinteresada, provocada por el asombro ante la realidad que nos inquieta y cuestiona, es la que permite tener la actitud del filósofo, del amante de la verdad. El filósofo se pregunta por la explicación última de la realidad únicamente por el deseo de explicarla, sin intereses utilitaristas o pragmatistas, como define Aristóteles a la misma filosofía al decir de ella es la más inútil de todas las ciencias, precisamente porque no se quiere para otra cosa sino por sí misma².

¹ Conferencia dictada en el marco del III Congreso Internacional sobre Familia e Ideología de Género, organizado por el Instituto de Ciencias para el Matrimonio y la Familia de la Universidad Santo Toribio de Mogrojevo (USAT) de Chiclayo, Perú, del 20 al 22 de noviembre de 2014.

² "Que no se trata de una ciencia productiva, es evidente ya por los primeros que filosofaron. Pues los hombres comienzan y comenzaron siempre a filosofar movidos por la admiración; al principio admirados ante los fenómenos sorprendentes más comunes; luego avanzando poco a poco y planteándose problemas mayores, como los cambios de la luna y los relativos a sol y a las estrellas, y la generación del universo. Pero el que se plantea un problema o se admira, reconoce su ignorancia. (Por eso también el que ama los mitos es en cierto modo filósofo; pues el mito se compone de elementos maravillosos). De suerte que, si filosofaron para huir de la ignorancia, es claro que buscaban el saber en vista del conocimiento, y no por alguna utilidad. Y así lo atestigua lo ocurrido. Pues esta disciplina comenzó a buscarse cuando ya existían casi todas las cosas necesarias y las relativas al descanso y al ornato de la vida. Es, pues, evidente que no la buscamos por ninguna otra utilidad, sino que, así como llamamos hombre libre al que es para sí mismo y no para otro, así consideramos a ésta como la única ciencia libre, pues ésta sola es para sí misma" (**Aristóteles: *Metafísica I*, 2, 982b**).

De hecho, cuando imperan posturas pragmatistas o utilitaristas, es muy recurrente dejar de hablar de la verdad y del respeto profundo a la misma, y se tiene una actitud de posesión, de manejo o de claudicación de la verdad en sí misma ante la mayoría o el poder del más fuerte –o del que sabe manejar la opinión de la mayoría–. Entonces ya no se habla de verdad, sino de consenso, validez, utilidad, etcétera. En otras ocasiones no se deja de buscar la verdad como reacción a un abuso de quienes se decían poseedores de la verdad y la impusieron de manera coactiva. Ante esto, ¿qué se puede decir? Se puede apelar a la fuerza de la verdad, y decir que la verdad no hay que imponerla –quien lo hace o no la posee realmente o desconoce su fuerza porque no la ha experimentado en su propia carne–, sino que hay que mostrar su misma fuerza intelectual y de explicación concorde con la realidad que se impone a todo al que tiene, como decíamos antes, una actitud de humilde asombro ante tal realidad. De una forma magistral e incluso poética lo dijo el Papa Benedicto XVI en uno de sus encuentros con sus antiguos discípulos: “efectivamente, nadie puede tener la verdad. Es la verdad la que nos posee, es algo vivo. Nosotros no la poseemos, sino que somos aferrados por ella. Solo permanecemos en ella si nos dejamos guiar y mover por ella; solo está en nosotros y para nosotros si somos, con ella y en ella, peregrinos de la verdad”³.

Esta reflexión acerca de las condiciones del conocimiento de la verdad del ser humano no deja de ser importante hoy en que se ha generalizado una gran desconfianza acerca de nuestra capacidad de conocer la verdad y acerca de quienes dicen poseerla o conocerla. El escepticismo que dice no poder asegurar si se conoce la verdad o no, de hecho vive como si la conociera. Y así vemos que la misma persona que dice dudar de que podamos conocer si existe algo así llamado alma o ciencia o incluso que no asume lo que otro nos dice cuando no lo vemos, sin embargo actúa en su vida cotidiana según los principios de la técnica y toma decisiones fundadas en lo que le dijeron acerca de otros. Y algo parecido le pasa al relativista que afirma que no hay verdad absoluta excepto su misma formulación de que no hay verdad absoluta. E, igualmente, se contradice si pretende que lo que expresa con cualquier concepto tenga validez universal y absoluta para el que le escucha, o hace un juicio de valor del tipo “eso es una injusticia flagrante”. El lenguaje está transido de intención de verdad, pero no solo por las consecuencias de su negación, debido a que sin ella sería imposible entendernos, sino porque la causa u origen del lenguaje es una palabra interior que expresa lo que interiormente uno sabe que es así, es decir, que se corresponde con la verdad. La verdad provoca el lenguaje, por así decir. Por eso la actitud primera ante lo que alguien nos dice es tomarlo por verdadero y creerlo, porque lo propio del lenguaje es decir la verdad. De ahí que

³ Y continúa así: “Creo que debemos aprender de nuevo que «no tenemos la verdad». Del mismo modo que nadie puede decir «tengo hijos», pues no son una posesión nuestra, sino que son un don, y nos han sido dados por Dios para una misión, así no podemos decir «tengo la verdad», sino que la verdad ha venido hacia nosotros y nos impulsa. Debemos aprender a dejarnos llevar por ella, a dejarnos conducir por ella. Entonces brillará de nuevo: si ella misma nos conduce y nos penetra” (Homilía en santa misa celebrada con sus discípulos, Castel Gandolfo, 2 de septiembre de 2012).

sea tan importante desenmascarar la falta de verdad y el hacer pasar por verdaderas cosas que no se corresponden con la realidad. Y esto permite resaltar un axioma realista fundamental: que existe una realidad independientemente de mí y que precede a mi conocimiento. La falta de adecuación a la realidad cae por su propio peso, antes o después.

La persona, el ser humano, también es una realidad que se presenta a nuestro conocimiento, pero no como algo indiferente para nosotros, sino todo lo contrario, como algo que nos provoca un real interés porque nos identificamos con ello. Yo también soy persona. Esa persona que yo soy se nos plantea aquí como el *quid* a la pregunta formulada en estas reflexiones: hasta qué punto es esencial a la persona el vivir en familia hasta el punto de que contribuye a humanizarla, como afirma con rotundidad el Vaticano II en su Constitución *Gaudium et Spes*, 52 al describirla como “escuela del más rico humanismo”. Esta pregunta nos retrotrae a otra cuestión anterior: pues la familia es una cierta comunidad. Y la comunidad a su vez, está constituida por un grupo de personas entre las que se establecen unos vínculos especiales, unos lazos fundados en una comunicación especial. Y la pregunta última o penúltima a formularse aquí es de nuevo si le es esencial a la persona el tener tales vínculos. ¿Qué es, cómo es la persona para que, al conocer su verdad, entendamos la necesidad de tales vínculos?

Podríamos partir de una definición y en función de tal definición explicar paso a paso la generación de la familia y lo que genera en sus miembros. Sin embargo, la filosofía toma su punto de partida en la experiencia que busca conocer y a partir de esa experiencia va identificando lo constitutivo de la cosa conocida. Es el adagio de la fenomenología de “ir a las cosas mismas”, a las esencias de la realidad sirviéndonos del conocimiento y siguiendo su proceso. A partir del deseo de saber propio de un ser cognoscente y de nuestra constitución corpóreo espiritual, accedemos a lo que primero se manifiesta de la realidad: lo que captamos sensiblemente, y a partir de lo sensible, vamos trabajando con nuestras capacidades de conocimiento hasta lograr la abstracción en que, a modo de iluminación interior, se muestra a la inteligencia el constitutivo formal de algo, su *quididad* o esencia. Así planteaban Aristóteles y Tomás de Aquino nuestra manera de conocer⁴, y en lo esencial esta explicación responde a la realidad –basta con pensar en cómo los niños acceden a la explicación del mundo mediante el conocimiento–. La naturaleza, lo que son las cosas en su ser más profundo, se revela de alguna manera por medio de sus manifestaciones, y son ellas las que nos permiten acceder a lo que no es accesible a los sentidos a primera vista al aplicar la deducción lógica y, sobre todo, la *resolutio*⁵. Consiste en pensar lo más definitivo de la realidad a partir de sus manifestaciones derivadas, es decir,

⁴ Aristóteles, *De anima*; Tomás de Aquino, *Suma Teológica*, Ia, q. 85, a. 1, in c.

⁵ A la que alude Mons. Luis Romera, rector de la Universidad de la Santa Croce, en su conferencia “La metafísica como mediación privilegiada en la búsqueda teológica”, en el II Congreso Internacional Tomista, organizado por el Centro de Estudios Tomistas de la Universidad Santo Tomás, 31 de julio de 2014, Santiago, Chile.

en llegar a lo resolutivo de la realidad, a lo que realmente la explica. Y la resolución orienta el pensar hasta llegar a la filosofía primera⁶, la del ser en cuanto ser.

Fue Aristóteles el que sistematizó la reflexión propiamente filosófica acerca del “ser” de las cosas, de eso que les hace ser lo que son y que solo se nos manifiesta a partir de su manera de ser. “El ser se dice de muchas maneras” afirmaba en la *Metafísica*⁷. En efecto, aplicamos el verbo ser en afirmaciones muy diversas: soy alta, soy filósofa, soy hija de mis padres, soy yo, soy Esther, soy persona, soy impaciente... aunque en todos estos casos he predicado algo de mí, lo que he predicado tiene distinto valor e importancia para mi ser. Esto nos va a llevar a las categorías del ser, los diversos modos de predicar el ser porque alude a sus dimensiones, unas más resolutivas, otras más periféricas, pero todas constitutivas.

Por otro lado, hay realidades más simples y otras más complejas. Una piedra es relativamente simple, aunque sea más compleja que un grano de arena. Y un ser vivo es más complejo que una piedra, aunque hay variedad y por tanto también grados de complejidad dentro de los seres vivos. Lo más sencillo es más fácil de conocer, mientras que lo más complejo se nos hace más difícil, porque su ser no se agota en lo que percibimos sensiblemente y hay que ir con cuidado en ese acercamiento al ser. Los seres vivos son más complejos, y por tanto, más difíciles de conocer que los inertes. Y dentro de los vivos, aquellos que tienen un grado de vida que incorpora en su actuar algo más que lo sensible e instintivo, son mucho más difíciles de conocer, pues responde a otra estructura. El ser humano es persona, y la persona es de lo más difícil de conocer. Mucho más que el universo en expansión –que no alcanzamos a conocer por su extensión, inabarcable a nuestros límites cognitivos; pero en nuestro caso una persona, por muy finita y pequeña que sea, es un verdadero mundo–. Como decían los griegos, la persona es un microcosmos.

Entonces, si podemos conocer a la persona en tanto que es un ser con existencia y, como tal, es algo que se predica pero que no se reduce a una mera predicación, ¿qué podemos decir de ella? Al menos ya podemos aventurar que es algo determinado, es decir, que posee una naturaleza que le adviene, la aceptamos y vamos configurando de una manera u otra, pero en función de lo que es. No podemos desfigurar lo que somos hasta el punto de ser otra cosa. La naturaleza marca, en algunos aspectos determina y en otros permite un abanico de posibilidades pero siempre dentro de lo que se es, en nuestro caso, personas. Y dentro de lo que la naturaleza marca, en el caso del ser vivo, hay presente un dinamismo interno que dirige todas las potencias de ese ser a su despliegue y desarrollo en plenitud, es decir, a su meta o fin específico –su *telos* o finalidad. Esto es fundamental para entender al ser humano como ser con algo determinado, y a la vez con la tarea de desplegar todo lo potencial que lleva en sí de una manera personal, es decir, libremente y apuntando a nuestra plenitud.

⁶ “Toda consideración de la razón resolutiva en todas las ciencias culmina en la consideración de la ciencia divina” (Tomás de Aquino, *Super Boeth. De Trinitate*, q. 6, a. 6.

⁷ “[...] cuantos son los modos en que se dice, tantos son los significados del ser” (*Metafísica*, V, 7, 1017a 23-24 A).

Otra consecuencia de ser algo determinado es que podemos conocer lo que somos, lo que nos hace ser lo que somos, lo que nos configura, en este caso, como personas. Esta es la base fundamental de la posibilidad del conocimiento de la verdad, aunque sea muy discutida e incluso negada hoy. Por eso tiene sentido seguir hablando de la verdad del hombre y de la verdad de la familia.

Nos vamos a ayudar aquí de la filosofía de santo Tomás de Aquino, que tenía una mirada especial para conocer las realidades complejas y además poseía la actitud adecuada para ese conocimiento. Una clave de esta antropología, y de toda recta filosofía, es atender a lo que conocemos de algo para deducir lo que no conocemos. En este caso vamos a considerar las manifestaciones propiamente humanas para tratar de descubrir la causa que las provoca, es decir, su explicación más esencial. Y todo esto para entender desde la raíz “resolutiva” el papel de la familia para cada uno de sus miembros y en la sociedad.

Lo primero que se presenta a nuestra inteligencia de manera evidente es que la persona humana es un ser vivo de orden corpóreo. Esto hace que podamos aplicarle algunas de las explicaciones propias de las realidades corpóreas –y sujetas por tanto a las leyes de la física–. Sin embargo también detectamos algo que anima eso corpóreo y le permite llevar a cabo una serie de actos con vida propia. A pesar de poseer instinto y sensibilidad –cosa obvia a una percepción intuitiva de lo que somos–, estos actos propios de la persona escapan de la explicación corpórea y de sus reglas. Y así, eso que nos hace diferentes del resto no puede ser de orden material –debido a que nuestra manera de manifestarse no remite a las reglas de las realidades puramente materiales–. Tampoco es algo vital que responda al instinto, pues el instinto se rige por la respuesta necesaria a la necesidad vital y nuestros actos no son siempre necesarios, sino libres e incluso inesperados. Que alguien sonría al verme, no responde al instinto, ¿qué sería ese instinto que hace sonreír unas veces sí y otras veces no? Del mismo modo no responde al instinto sino a otra causa el que una persona sea capaz de hacer una dieta a pesar de tener hambre, trate con deferencia y afabilidad a alguien que le cae mal, o que no se rasque la nariz cuando le pica. Tales actos revelan una interioridad capaz de autodomínio, a pesar e incluso más allá de lo que marca la sensibilidad.

Tales actos revelan otro dato, además, el de poder elegir entre diversos medios el que se cree mejor para lo que se quiere conseguir. Esto implica la capacidad de conocer qué queremos, la de discernir entre diversos medios y la de escoger entre los mismos. Así es, conocemos la realidad de tal manera que podemos comparar, analizar, juzgar y sacar conclusiones. Nuestro conocimiento es racional, y por eso podemos acceder a lo universal de las cosas, a lo que les hace ser lo que son, a su esencia –aunque con todos los límites del caso–. Si tenemos esta capacidad, podemos, como decía Aristóteles, tener el mundo en nuestro interior, aunque de manera intencional e inteligible. “El alma es, de alguna manera, todas las cosas”⁸, en tanto que las podemos conocer en lo que son. Esta capacidad racional nos abre un mundo

⁸ Aristóteles, *De anima*, III.

casi infinito. Y lo muestra el hecho de que siempre podemos conocer más cosas, e ir de una idea a otra, y por eso un hombre sabio es consciente de que, a pesar de todo lo que sabe, hay aún muchas cosas que desconoce y quisiera saber. Esta es una de las razones por las que el filósofo es amante de la sabiduría pero no su poseedor, porque nunca la posee en su totalidad, y por eso la busca insaciablemente. También la capacidad volitiva nos abre al infinito, pues siempre podemos querer más y podemos proyectar casi al infinito deseos y actos voluntarios.

Es llamativa esta característica del hombre: en él se dan simultáneamente una capacidad de infinito y a la vez la experiencia y conciencia de limitación y finitud. Puedo conocer más y más, pero no lo abarco todo, y lo mismo sucede con el querer y la voluntad. Pero esta misma experiencia ofrece otra pista importante para conocer al ser humano: y es la capacidad a él inherente de abrirse al mundo que le rodea, es decir, su apertura. Todo lo que es y tiene está sujeto a un dinamismo interno de crecimiento y plenitud, por el que solo crece y se desarrolla en la medida en que, saliendo de sí mismo, logra conocer, o amar el objeto buscado. El acto de conocer es necesariamente transitivo, es decir, se conoce algo distinto de uno mismo, y si soy yo lo conocido, en ese mismo acto de conocimiento me percibo como objeto, mientras que a la vez soy sujeto que conoce y objeto conocido. Y lo mismo hay que decir del acto de volición y de elección: se quiere y se elige algo, y en ese acto, se trasciende de uno mismo para salir de sí hacia lo conocido o querido. Nuestra capacidad y potencias de conocer y querer se realizan y perfeccionan en la medida en que salen de sí mismas en busca de otro. Ese es su dinamismo. No se explican sin la realidad, sin los otros.

Y si esta salida de sí es el dinamismo que caracteriza nuestras potencias, ¿no le sucederá lo mismo a la persona como unidad?⁹ Si la persona, como se dijo antes, no se puede reducir solo a lo material, sino que se explica además por algo con un tipo de vida muy especial, a lo que aplicamos la conclusión del estudio de nuestros actos y potencias, ¿no sería lógico que también la persona respondiera a un dinamismo profundo que le hace salir de sí misma hacia los otros para desarrollar hasta su plenitud lo que ella es?

La experiencia viene en nuestra ayuda: en efecto, lo que vemos en los recién nacidos y en los que viven en el seno de su madre, es que reciben del adulto alimento e impulsos para ir desarrollando lo que ellos poseen de forma potencial. Y así, lo que en uno es necesidad imperiosa de otros, en los adultos se plasma en una entrega y donación al necesitado o la persona amada, que lleva a descubrir riquezas interiores quizás desconocidas y, sin ninguna duda, un crecimiento y madurez personal. Pero lo que se produce en ese intercambio mutuo es mucho más que un intercambio, es una comunicación, una relación personal entre dos intimidades, entre dos sujetos con un mundo interior inabarcable. Y así, si miramos las esferas de la vida sin el prisma del individualismo, constatamos que naturalmente estamos

⁹ "La unidad de la persona conlleva la unidad teleológica de su constitución" (Mons. L. Romera, en "La metafísica como mediación privilegiada en la búsqueda teológica").

inclinados a generar relaciones de comunicación entre nosotros, no necesariamente verbales. Comunicar es manifestar algo a otro; y eso que se manifiesta puede ser profundamente significativo y personal o puede ser, también, algo superficial que no implica nada de mi mundo interior. Al igual que todo, la comunicación exige unas condiciones para que sea una auténtica comunicación: y la principal, es que sea manifestación de la verdad conocida.

En relación con esto, conviene distinguir que hay diversos grados de comunicación. Cuando el grado es profundo, se comunica algo importante para uno que el otro acoge y a su vez este le comunica, le entrega gratuitamente algo suyo también relevante. En este caso, en el que se comparte algo que se tiene en común, esa comunicación puede llegar a ser comunión, una unión común. Uno de los efectos del amor es la unión entre los amantes¹⁰. Esa unión, que puede ser real, es decir, física o espiritual –por medio del afecto o del conocimiento– es capaz de darse de dos maneras: a la manera del amor de benevolencia o de donación o a la manera de la posesión o concupiscencia¹¹. Solo el amor del primer caso permite el crecimiento recíproco, mientras que en el segundo se produce algo parecido a la situación de un parásito en un organismo: chupa la sangre y engorda, pero el organismo se debilita.

La comunión provoca, según lo visto antes, un crecimiento personal recíproco, pero siempre que nazca de una comunicación verdadera y de lo que uno es. No hay comunicación verdadera cuando no se manifiesta lo que uno piensa y vive –quizás por miedo a perder algo en la entrega o a no recibir lo mismo por parte del otro–, tampoco lo es cuando no se persigue el compartir, sino la posesión o dominio del otro. En el primer caso falló en la raíz misma, en el segundo falló porque no respondió a su fin específico. Y en ambos deja de producirse el efecto de la verdadera comunicación: el crecimiento personal, siguiendo el dinamismo de transitividad propio de los actos del hombre.

Vamos ahora a una afirmación también de Aristóteles: “el hombre es un ser social o político”¹² por naturaleza. No dice gregario como en el caso de los animales,

¹⁰ Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica*, I-II, q. 28, a. 1.

¹¹ Así diferencia el Aquinate los dos tipos de amor: “Según el Filósofo en VIII *Ethic.*, no todo amor tiene razón de amistad, sino el que entraña benevolencia; es decir, cuando amamos a alguien de tal manera que le queremos el bien. Pero si no queremos el bien para las personas amadas, sino que apeteceamos su bien para nosotros, como se dice que amamos el vino, un caballo, etc., ya no hay amor de amistad, sino de concupiscencia. Es en verdad ridiculose decir que uno tenga amistad con el vino o con un caballo. Pero ni siquiera la benevolencia es suficiente para la razón de amistad. Se requiere también la reciprocidad de amor, ya que el amigo es amigo para el amigo. Mas esa recíproca benevolencia está fundada en alguna comunicación” (*Suma Teológica*, II-IIa, q. 23, a. 1, in c).

¹² Aristóteles, *Política*, Libro I, 1-2-3. “La razón por la cual el hombre es, más que la abeja o cualquier animal gregario, un animal social es evidente: la naturaleza, como solemos decir, no hace nada en vano, y el hombre es el único animal que tiene palabra. La voz es signo del dolor y del placer, y por eso la tienen también los demás animales, pues su naturaleza llega hasta tener sensación de dolor y de placer y significársela unos a otros; pero la palabra es para manifestar lo conveniente y lo dañoso, lo justo y lo injusto, y es exclusivo del hombre, frente a los demás animales, el tener, él solo, el sentido del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, etc., y la comunidad de estas cosas es lo que constituye la casa y la ciudad”.

sino político. Político se entiende como ser capaz de, a partir de un conocimiento de la realidad y de su fin, establecer relaciones de comunicación específicamente humanas: de compartir un ideal común y colaborar en el mismo entregando cada uno para ello lo que tiene y sus cualidades. El ideal de la polis se puede ampliar al de toda comunidad donde haya comunicación y preferiblemente, como su máximo exponente, también comunión.

La importancia de la relación interpersonal para la vida humana ha sido puesta de manifiesto en las corrientes personalistas y en el Vaticano II¹³. Hemos tratado de entender la explicación filosófica de la necesidad de los vínculos a partir del análisis de nuestro comportamiento y, por tanto, de lo que somos. Aquí adquiere su máximo sentido el famoso adagio de Píndaro: “hombre, sé lo que eres”. Eso que somos, nuestra naturaleza de personas requiere de algo que le advenga y acontezca –algo accidental– y le permita desarrollar su dinamismo interno de salida de sí, de autotranscendencia para llegar a la plenitud. De esta manera caracterizaba el entonces profesor Joseph Ratzinger al hombre como ese “ser capaz de trascendencia”¹⁴. El ser se dice de muchas maneras, pero una de ellas es la que hace posible a todas las demás: la sustancia. A la vez que determina el ser que somos, fija también su *telos*, su fin, al que se va acercando poniendo en juego los otros modos de ser y con la mediación de la libertad. Hay otro modo de ser, que es la relación, que existe en la sustancia e influye en cómo sea, aunque sea la sustancia lo que determina el ser. La relación, en tanto que nos acontece, es accidental, pero, sin embargo, sí es esencial en la manera concreta de configurar lo que ya soy, mi personalidad concreta. No me es indiferente el tipo de relaciones que me acontezcan, no; es más, me marca de manera muy profunda, no en el ser, sino en el modo de concretarse mi ser de persona. Si consideramos la relación desde la mirada metafísica, es un accidente que no determina la naturaleza, pero si la miramos desde la antropología y el desarrollo de cada persona en cuanto tal, entonces sí tiene una relevancia fundamental y esencial.

En este punto en que se pone de manifiesto la importancia de las relaciones para nuestro crecimiento como personas, se puede evidenciar que aquella instancia que favorezca mejores relaciones de comunicación y de comunión, será la más apropiada para la humanización de la persona y, por tanto, de la sociedad. Y a todas luces, y esto se pone de manifiesto en todas las encuestas de opinión, es la familia esa instancia que favorece de mejor manera, tales relaciones de comunión. Recientemente escuchaba que en Chile se desconfía de los políticos, de la educación y hasta de la Iglesia, pero se confía en la familia. La razón es porque se experimenta y se percibe como el lugar donde se llevan a cabo relaciones humanas de mayor autenticidad, las que más promueven la verdadera comunicación y crecimiento humano. Es por eso muy verdadera esa conocida descripción de la familia que tanto ha repetido el

¹³ Explicitado en notas 65 y 180 del estudio sobre la antropología de Joseph Ratzinger, en María Esther Gómez de Pedro, *La libertad en Ratzinger. Riesgo y tarea*; Ed. Encuentro, Madrid, 2014.

¹⁴ Conferencia traducida al castellano y publicada en la revista *Humanitas* 72, pp. 780-805, año 2013, traducida por María Esther Gómez.

Papa S. Juan Pablo II tomándola de la *Gaudium et Spes* 48 como “comunidad de vida y amor”. Enumera así el mismo pontífice en su exhortación apostólica sobre las familias alguna de estas relaciones: “relación conyugal, paternidad-maternidad, filiación, fraternidad, mediante las cuales toda persona humana queda introducida en la ‘familia humana’” (*Familiaris Consortio*, 15), y recuerda que “Su primer cometido es el de vivir fielmente la realidad de la comunión con el empeño constante de desarrollar una auténtica comunidad de personas” (FC, 18).

El vínculo sponsal es la base de una comunicación en el amor que, cuando es verdadera, se vive como entrega y donación mutua. Tal entrega es transitiva, ayuda a ambos cónyuges a crecer, suponiendo que en la comunicación manifiesten lo que verdaderamente son y de manera total. A la manera en que nuestras capacidades de conocimiento y voluntad, al salir de sí mismas hacia el objeto conocido y amado, y lograr su máxima actualidad, podemos decir que necesitan del objeto para su perfección, también la persona necesita de la otra para su perfección. La razón de esto es que ese dinamismo interno le hace buscar la plenitud de que carece uno mismo, y la busca en el complemento, en la comunión de lo mejor de sí.

La unión producto del amor entre los esposos es la manifestación humanamente más perfecta de esta comunión porque es total –o está llamada a ser total: en el tiempo, en la fuerzas y en todas las dimensiones personales: físicas, afectivas y espirituales–. Cuando no cumple alguno de estos requisitos, esa experiencia que podría abrir la puerta a la mayor plenitud posible en el campo humano queda truncada y produce insatisfacción y hasta heridas o vacíos. Donde no hay comunidad plena de vida y de amor, asumiendo por ambas partes la debilidad y dificultad propias de la condición finita de criaturas, no se genera esa comunión necesaria para el proceso de humanización, ni los vínculos esenciales. En cambio, al contemplar al otro como otro yo al que me entrego, y que en la entrega mutua provoca un crecimiento personal, se genera un ‘hábitat’, un espacio vital con esos vínculos especiales. Ese hábitat necesita del realismo del que se sabe limitado y con fallas, pero que asimismo, acepta al otro igualmente limitado. Sin este realismo será muy difícil caminar juntos, pues se hará casi imposible perdonar al otro como a otro yo. En estrecha relación con esta última idea, traemos a colación la descripción de Tomás de Aquino de la familia como ese “útero espiritual”¹⁵ en el que, protegidos y queridos por nosotros mismos, cada miembro crece, se entrega, aprende a crear lazos de comunión con el resto y, por lo tanto, da pasos en su proceso de humanización. Sabemos además que los vínculos y apegos en los primeros meses y años en la vida de los recién nacidos han sido puestos de manifiesto por la psicología.

¹⁵ Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica*, II-II, 10, ad 12; cf. *Quodlibetales*, II, 4, 2. En ambos lugares el Aquinate se pregunta si los niños de los judíos y de los otros infieles deben ser bautizados contra la voluntad de los padres, a lo que responde negativamente por dos razones: por el peligro de la fe, y porque se opone a la justicia original: “pues antes del uso de razón está bajo el cuidado de sus padres, como contenido en un útero espiritual”.

La salida de sí es fundamental para equilibrar la natural tendencia al amor de sí mismo y evitar que degenera en egocentrismo o narcisismo. Al respecto, conviene decir que el amor de sí es un amor natural y necesario para el correcto desarrollo de la persona, pero ha de lograrse en ello un recto equilibrio entre un amor de sí por defecto o por exceso¹⁶. Por desgracia, el individualismo que subyace en este extremo del amor de sí mismo, dificulta los vínculos de una verdadera comunicación¹⁷, con el riesgo de que quede frustrada alguna dimensión propiamente personal que necesitaba del salir de sí para lograr su fin, su plenitud. Y esta es una de las principales causas de la creciente “fragilidad afectiva” a la que se refiere la *Relatio Synodi* del Sínodo Extraordinario de Obispos sobre la Familia recientemente celebrado en Roma en su número 10.

Quisiera llamar la atención rápidamente sobre la belleza de esta imagen del Aquinate al describir la familia. Al igual que una madre lleva en su seno a su hijo, le alimenta, le da calor, le transmite cariño y hace posible que vaya creciendo y desarrollándose de acuerdo con sus necesidades, la familia también acoge en su seno y alimenta, no solo material sino también espiritualmente, a sus miembros de tal manera que estos crezcan y se desarrollen en todo lo que son y tienen. Con razón leemos en el número 52 de la *Gaudium et Spes* que la familia es “escuela del más rico humanismo”. Con lo que hemos llegado a lo que da título a esta ponencia: “Familia, para la humanización de la sociedad”. Ahondemos algo en esto.

Si todo ser actúa u obra en función de lo que es –*operari sequitur esse*–, la primera condición para la humanización en la familia es la conciencia de que cada miembro es ser humano y persona. Si falta esta conciencia, tampoco se dará un comportamiento ni un trato apropiado al de seres humanos. Esto exige una fundamental mirada contemplativa y resolutiva al considerar a cada miembro: más allá de cual sea su apariencia o sus capacidades o cualidades, son seres humanos, y, por lo tanto personas que exigen ser tratadas de acuerdo con su ser personas. La persona, según lo visto anteriormente, tiene un grado de complejidad y de riqueza interior, que le otorga un valor especialísimo: es un ser capaz de volver reflexivamente sobre sí mismo y de ser dueño de sus actos. Esta riqueza ontológica le hace ser un bien querido por sí mismo, un bien honesto, y no un bien para otra cosa, lo que fundamenta filosóficamente la dignidad de la persona.

Por lo mismo, la conciencia de este valor que otorga la mirada contemplativa permite tener la sensibilidad suficiente para verlo como un don y no como un derecho que uno puede reclamar tener, sobre todo en relación con los hijos. Esta es la mirada del amor verdadero, la que permite considerar lo amado como un bien en sí mismo, ante el que se tiene la actitud de respeto profundo y de servicio, pero

¹⁶ “Y así como la unidad es principio de unión, el amor con que uno se ama a sí mismo es forma y raíz de la amistad, ya que con los demás tenemos amistad en cuanto nos comportamos con ellos como con nosotros mismos” (Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica*, II-IIa, q. 25, a. 4, in c).

¹⁷ Josep Miró i Ardevol ofrece un interesante estudio de esta situación en su reciente obra *La sociedad desvinculada. Fundamentos de la crisis y necesidad de un nuevo comienzo*; Stella Maris, Barcelona, 2014.

nunca de posesión. Cuando los padres tienen esta mirada y esta actitud frente a los hijos, los querrán por sí mismos y sin intereses, y tendrán la fuerza y paciencia necesarias para servirles en su proceso de crecimiento. En este ámbito del respeto conyugal juega un papel muy importante la virtud de la castidad, que lleva a vivir un dominio ascético del instinto que tiene varias ventajas, como decía Paulo VI: “Esta disciplina, propia de la pureza de los esposos, lejos de perjudicar el amor conyugal, le confiere un valor humano más sublime. Exige un esfuerzo continuo, pero, en virtud de su influjo beneficioso, los cónyuges desarrollan integralmente su personalidad, enriqueciéndose de valores espirituales: aportando a la vida familiar frutos de serenidad y de paz y facilitando la solución de otros problemas; favoreciendo la atención hacia el otro cónyuge; ayudando a superar el egoísmo, enemigo del verdadero amor, y enraizando más su sentido de responsabilidad. Los padres adquieren así la capacidad de un influjo más profundo y eficaz para educar a los hijos” (*Humanae vitae*, 21).

El que los padres valoren a cada hijo como un don, y no como algo a lo que se tiene derecho, les llevará a acogerlo en su riqueza y a acompañarlo en su caminar personal, propio y exclusivo de cada uno. La entrega desinteresada de los padres está llamada a ir despertando en los hijos una actitud de generosa entrega y respeto a cada uno. En ellos, como en un espejo, han de ver reflejadas las actitudes y virtudes que, por su cercanía, pueden asimilarlas de manera más natural para hacerlas vida en cualquier otro contexto, sobre todo el social. La virtud reina en las relaciones sociales, apuntaba Tomás de Aquino, es la justicia, por la cual damos a cada uno lo que le corresponde, lo que es justo, y esto solo es posible a partir de la conciencia del valor de cada persona y el de sus especificidades –cosa que garantiza la virtud de la prudencia–. En este campo, las responsabilidades que van asumiendo los hermanos mayores en relación con los menores, les ayuda a pensar en los demás –equilibrando el amor de sí– y les dispone a tratar a cada uno según lo que necesita. Este hábito es fundamental para un correcto comportamiento en la vida social debido a que nos hace responsables de la sociedad y de sus miembros. La primera instancia de socialización es la familia, y es fundamental precisamente porque la cera a moldear es más dócil.

Además del ejemplo de una vida virtuosa –baste recordar las virtudes cardinales que abarcan todo un séquito de virtudes secundarias pero igual de importantes: prudencia, justicia, fortaleza y templanza–, los padres tienen el deber de corregir aquellos defectos de los hijos que impidan su humanización –como el excesivo deseo de tener cosas o de aparecer, el egoísmo, etcétera. Dejar de corregir es un amor mal comprendido y un abandono de los deberes paternos, sin embargo, hace falta mucha prudencia para saber discernir la manera más adecuada de llevar a cabo la corrección, atendiendo a las edades y a las características y circunstancias personales de cada uno. Por otro lado, la exigencia educativa de los padres hacia sus hijos se transforma en un camino que hace madurar a los padres, en tanto que están obligados a salir de sí mismos para ocuparse de los hijos. Esto, sin embargo, será positivo siempre que se viva con alegría y generosidad. No lo será, en cambio,

si se vive como una carga pesada, como si se les robara su tiempo y energías. En este caso hay que examinar la actitud de fondo para ver qué tipo de amor está presente, corregir el posesivo y equilibrarlo con el benevolente.

Citamos a continuación un texto de la *Familiaris Consortio* de Juan Pablo en que explica magistralmente el aporte del intercambio que se da en la familia:

“Todos los miembros de la familia, cada uno según su propio don, tienen la gracia y la responsabilidad de construir, día a día, la comunión de las personas: es lo que sucede con el cuidado y el amor hacia los pequeños, los enfermos y los ancianos; con el servicio recíproco de todos los días, compartiendo los bienes, alegrías y sufrimientos.

Un momento fundamental para construir tal comunión está constituido por el intercambio educativo entre padres e hijos, en que cada uno da y recibe. Mediante el amor, el respeto, la obediencia a los padres, los hijos aportan su específica e insustituible contribución a la edificación de una familia auténticamente humana y cristiana. En esto se verán facilitados si los padres ejercen su autoridad irrenunciable como un verdadero y propio ‘ministerio’, esto es, como un servicio ordenado al bien humano y cristiano de los hijos, y ordenado en particular a hacerles adquirir una libertad verdaderamente responsable, y también si los padres mantienen viva la conciencia del ‘don’ que continuamente reciben de los hijos” (FC, 21).

En esta tarea de humanización es fundamental asumir la debida complementariedad entre todos: igual que los hijos necesitan el servicio de la autoridad por parte de los padres, y estos aprenden de los hijos a salir de sí mismos, entre los hermanos también debe promoverse tal reciprocidad en el ayudar y dejarse ayudar mutuamente; y lo mismo entre los esposos, en su complementariedad de lo específicamente masculino y lo específicamente femenino. No solo la profunda comunión esponsal requiere de tal complementariedad, en la comunicación de lo que es cada uno que lleva al encuentro del otro, sino también la recepción por parte de los hijos de ambas figuras: la paterna y la materna, de especial importancia para su correcta integración y madurez afectiva. Lo mismo hay que decir de la familia ampliada a los familiares cercanos, pues se sabe que la falta de responsabilidad en este punto ha dado lugar a muchísimos desequilibrios afectivos que se manifiestan en la edad madura. Pienso especialmente en los abusos sexuales por parte de familiares cercanos que dejan una terrible huella y herida afectiva en quienes lo padecen, sobre todo cuando no aceptan lo que son al identificarse con la causa del abuso¹⁸, así como otras vivencias

¹⁸ En su artículo “Los orígenes de las inclinaciones y los comportamientos homosexuales”, afirma Richard Fitzgibbons: “Un buen número de varones que fueron violados o maltratados sexualmente en su infancia desarrollan una confusión con respecto a su identidad masculina. Al igual que otras víctimas de violación, piensan que de alguna manera causaron el abuso. Durante la adolescencia, su relación con las muchachas está mermada por la vergüenza y por la creencia de que ninguna chica podría amarles si conociera sus experiencias sexuales” (Tomado el 25/11/2014 de una web que aborda la Atracción por el mismo Sexo: http://www.esposiblelaesperanza.com/index.php?option=com_content&view=article&id=248:los-origenes-de-las-inclinaciones-y-los-comportamientos-homosexuales-richard-fitzgibbons&catid=96:2-causas-de-lams&Itemid=63).

de excesiva rigidez o excesiva laxitud. No puedo seguir sin aludir al papel de los abuelos en la familia, de lo que ha hablado con reiterada fuerza el Papa Francisco. Ellos han acumulado mucha experiencia y poseen una sabiduría de la vida de la que carecen los jóvenes, por eso la comunicación con ellos ha de tenerse en gran consideración, y el respeto a sus personas ha de ser el clima en que se dé.

Un último aspecto es que la comunicación verdadera está cargada de respeto porque se funda en la verdad. A su vez, sin verdad y sentimiento de respeto no se puede dar la confianza. Ahora es santo Tomás quien afirma: “Por el hecho de ser animal social, un hombre a otro naturalmente le debe todo aquello sin lo cual la conservación de la sociedad sería imposible. Ahora bien: la convivencia humana no sería posible si los unos no se fían de los otros como de personas que en su trato mutuo dicen la verdad”¹⁹. Volvemos de nuevo a la importancia de la verdad en las relaciones interpersonales: solo la conciencia de que soy persona y de que el otro también lo es, me hará tener la paciencia suficiente para dar al otro el tiempo que necesite, los argumentos que requiera, el perdón que lo redima, etcétera.

Si la familia basa su comunicación en el respeto y la confianza, y cada uno de los miembros entrega todo lo que le es propio, es toda la sociedad la que se humaniza. No se cambian estructuras si no se cambian los corazones, y los corazones se transforman allí donde hay una esperanza y una experiencia personal de amor y de sentirse queridos. En el fondo, humanizar es preparar a amar de manera verdadera, y por eso la familia es hábitat privilegiado, útero espiritual y escuela de vida donde aprender a amar y ser amados. El amor es el fin del hombre y por lo mismo lo es también de la sociedad configurada por hombres. “El mundo será de quien ame más y lo demuestre mejor” (San Juan María Vianney, Cura de Ars), y ese es el gran desafío.

¹⁹ *Suma Teológica*, II-IIa, q. 109, a. 3, ad 1.

DESAFÍOS DE LA PASTORAL FAMILIAR PARA LA VIDA PLENA Y LA COMUNIÓN MISIONERA¹

Mons. João Carlos Petrini²

Obispo de Camaçari, Bahía, Brasil, presidente de la Comisión Episcopal Pastoral para la Vida y la Familia de la Conferencia Episcopal de Brasil

INTRODUCCIÓN

Estamos viviendo un momento dentro de la Iglesia, marcado profundamente por la figura del Papa Francisco. Él identificó a la familia como una realidad que merece una atención especial, prueba de ello son los dos sínodos dedicados a la familia, uno en 2014 y el otro en 2015³.

Una nota dominante en las enseñanzas del Papa Francisco es la invitación a “curar las heridas y calentar los corazones de los fieles”. Afirma el Papa: “Veo con claridad que lo que la Iglesia necesita con mayor urgencia hoy es una capacidad de curar heridas y dar calor a los corazones de los fieles. Veo a la Iglesia como un hospital de campaña tras una batalla (...) pues muchos viven heridas abiertas. Los ministros del Evangelio deben ser personas capaces de caldear el corazón de las personas, de caminar con ellas en la noche, de saber dialogar e incluso descender a su noche y su oscuridad sin perderse”⁴.

El Papa dirige una mirada de compasión a todas aquellas realidades donde las heridas están abiertas. Dicha mirada mueve sus pasos de pastor. Y pide a todos los bautizados que cada uno sea misionero, portador de una compasión semejante a la de Jesucristo.

La familia enfrenta grandes desafíos. Algunos de ellos dependen de la organización de las sociedades modernas. Otros son de carácter antropológico y están influenciados por los cambios culturales, éticos y religiosos que están aconteciendo. Estos cambios ponen en cuestión los valores y los horizontes de realización humana

¹ Texto de la conferencia pronunciada el 6 de agosto de 2014 en el I Congreso Latinoamericano de Agentes de Pastoral Familiar, organizado por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), en Ciudad de Panamá.

² Obispo de Camaçari, Bahía, Brasil, presidente de la Comisión Episcopal Pastoral para la Vida y la Familia de la Conferencia Episcopal de Brasil y vicepresidente de la Sección brasileña del Pontificio Instituto Juan Pablo II para Estudios sobre Matrimonio y Familia.

³ Antes, en el Documento conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en Aparecida (Dap), números 432 a 437.

⁴ Entrevista al Papa Francisco. *La Civiltà Cattolica*, agosto 2013.

que orientaron durante milenios la conducta de hombres y de mujeres en búsqueda de la felicidad. Esta situación también produce sufrimientos, dejando heridas abiertas en muchas personas⁵.

Actualmente no se discute la posibilidad de usar anticonceptivos o respecto del divorcio, como sí sucedía en los años 60 y 70. Las discusiones se centran en los siguientes interrogantes: ¿Qué significa ser hombre o ser mujer? ¿Y por qué no decidir el propio género de modo autónomo y libre de condicionamientos biológicos y sociales? ¿No sería mejor deshacer todos los vínculos que nos amarran, impidiendo que seamos libres para nuevas formas de realización que podrán aparecer en el horizonte? ¿Será verdad que la maternidad y la paternidad son esenciales para la realización humana de una persona adulta? O mejor, ¿no será esto una imposición de la cultura originada en el pasado y de la cual hoy podemos liberarnos? Ante estas preguntas, aumenta el número de quienes manifiestan certezas que nacen, no de la experiencia, sino de construcciones ideológicas.

Esta exposición tiene como objetivo recorrer algunas etapas del proceso de construcción de la cultura contemporánea y sus repercusiones en la familia, buscando identificar algunos desafíos que deben ser enfrentados y los pasos que la pastoral familiar puede dar en nuestros países⁶.

LA FAMILIA: ¿ES TODO O NADA?

Un sondeo de opinión, realizado en 2007 por un prestigioso instituto de Brasil⁷, reveló que el 98% de las personas entrevistadas consideran a la familia importante o muy importante. Parece increíble que la familia goce de tanta aceptación. Además, la familia fue escogida por el gobierno brasileño como aliada para realizar políticas de combate a la pobreza y a la evasión escolar. Algunos podrían afirmar: “la familia nunca fue tan valorizada como en estos últimos tiempos”.

Por otro lado, programas presentados por los medios de comunicación y algunas decisiones tomadas por los poderes de la República (ejecutivo, legislativo y judicial) consideran “familia” cualquier convivencia bajo un mismo techo, sin otras especificaciones más allá de la existencia de algún tipo de afectividad que una aquellas personas entre sí.

En este sentido, otros podrían ponderar que nunca la familia fue considerada de manera tan fluida, con perfil tan indefinido, siendo diluida su identidad al punto de poder llegar a desaparecer como grupo social-institución con características propias bien delineadas.

⁵ DAp. 33-82, especialmente el n. 44.

⁶ DAp. 476-480.

⁷ FOLHA DE SÃO PAULO. *Família brasileira: Retrato falado*. Pesquisa nacional de Datafolha, 7 de octubre de 2007.

Esta situación paradójica, según la cual en un momento la familia es todo y en otros momentos es nada⁸, documenta lo profundo que es el proceso de cambios que envuelve a la sociedad en todas sus dimensiones y revela la pluralidad de posturas, la diversidad de valores y metas que se encuentran en nuestra cultura⁹.

EL ENTRELAZAMIENTO ENTRE AMOR, SEXUALIDAD Y FECUNDIDAD

Un hecho especialmente significativo que influencia y desarticula a la familia desde fines de los años 50 del siglo pasado, fue la ruptura del entrelazamiento entre amor, sexualidad y procreación¹⁰.

Desde los orígenes hasta fines de los años 50, amor, sexualidad y procreación fueron vividos profundamente unidos, en un entrelazamiento poderoso que ha constituido el núcleo del matrimonio y de la familia. En este horizonte, el amor, es decir, el don de sí para el bien del otro, se expresa y encuentra su plenitud humana en la intimidad sexual y está abierto para la procreación, creando un vínculo entre los cónyuges y una responsabilidad para con los hijos¹¹.

Actualmente, la dimensión lúdica parece agotar el significado de la sexualidad humana que puede ser vivida sin apertura para la fecundidad y sin amor, no encontrando más límites, pudiéndose eliminar de ella cualquier responsabilidad o vínculo que extienda sus efectos más allá del momento en que se realiza como juego. En estas últimas décadas, este entrelazamiento y el vínculo que genera parecen dispensables y la sexualidad se vuelve un juego sin consecuencias¹².

De forma análoga, la fecundidad separada del ejercicio de la sexualidad y del amor se aproxima a la actividad productiva, según la lógica del mercado capitalista, incluyendo la evaluación de costos y beneficios, discutiéndose las prestaciones a pagar y los plazos de entrega. En este ambiente es fácil que el amor sea vivido como un sentimiento efímero o meramente pasional que no genera vínculos duraderos. La fecundidad desligada de una relación de amor aparece ahora definida por la decisión individual y por el acceso a tecnología sofisticada¹³.

⁸ COOPER, David. *A morte da família*. São Paulo, Martins Fontes. 1994.

⁹ KALOUSTIAN, S.M. (Ed.). *Família brasileira, a base de tudo*. São Paulo: Cortez, 1994.

¹⁰ A este respecto, véase también: *Instrumentum laboris* del Sínodo 2014, n. 26.

¹¹ MELINA, L. *Corso di Bioetica*. Casale Monferrato: Piemme, 1996; SCOLA, A. *Il Mistero Nuziale*. Venecia: Marcianum Press, 2014.

¹² CAFFARRA, C. *Ética generale della sessualità*. Milán: Ares, 1992.

¹³ OLIVEIRA, M.A. *Ética y racionalidade moderna*. 2.ed. São Paulo: Loyola, 1993; RHONHEIMER, M. *Ética della procreazione*. Roma: Mursia, 2000; AZEVEDO, E.E.S. *O direito de vir a ser após o nascimento*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2000; SEGRE, M.; COHEN, C. *Bioética*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2000.

REDUCCIÓN DE LA COOPERACIÓN ENTRE SEXOS Y ENTRE GENERACIONES

Diversos factores convergen para debilitar la cooperación entre los sexos (los géneros) y entre las generaciones. Tal cooperación constituye la característica esencial de las más distintas formas de familia. Un grupo de personas es reconocido como familia cuando se configura como una relación de plena reciprocidad entre los sexos y entre las generaciones¹⁴. Formas de cooperación entre los cónyuges y entre estos y eventuales hijos y con los abuelos pueden encontrarse en todos los modelos de familia, a lo largo de la historia y en las diferentes culturas. Una sociedad será tanto más civilizada, solidaria y capaz de vivir en paz cuanto mayor sea dicha cooperación. Entretanto, en la sociedad contemporánea, es justamente esta cooperación la que entra en crisis, dando lugar a conflictos y disputas.

La familia pasa a ser considerada como un interés menor, ampliándose la disponibilidad para quebrar los vínculos familiares entre cónyuges, así como entre padres e hijos, cuando son percibidos como limitadores de la propia expresividad¹⁵. Se difunde una imagen de vida adulta “libre” de la convivencia familiar, reforzando la tendencia que considera dispensable el vínculo familiar.

LA FAMILIA EN EL CONTEXTO POLÍTICO

La esfera pública, a partir de los años 50, era dominada por una mentalidad que observaba solamente individuos: el trabajador, el desempleado, el niño, la mujer, el negro, el adolescente, el anciano, como si ellos existiesen fuera de una red concreta de relaciones familiares. Las relaciones familiares eran consideradas irrelevantes para los fines de la organización social y para la defensa de los derechos de la ciudadanía. En muchos casos, la familia era considerada no solamente irrelevante, sino también perniciosa, como el adversario político que debería ser derrotado para que los modos de acción más afinados con el proceso de modernización pudiesen encontrar terreno favorable a su expansión.

No deja de ser curiosa la convergencia de fuerzas políticas e ideológicas muy diferentes entre sí, en la manera de evaluar la familia; como, por ejemplo, el progresismo, el marxismo, el psicoanálisis. La familia tradicional, comprendida mediante los esquemas del modelo patriarcal, representaba exactamente lo que debía ser superado y dejado atrás. La familia era considerada como el lugar de la reproducción de una mentalidad conservadora, contraria a la revolución, a la militancia política o a las innovaciones culturales.

Se abrigaba la posibilidad de remodelar el hombre y la historia de acuerdo con proyectos utópicos, desconsiderando el legado del pasado para dedicarse a una

¹⁴ DONATI, P. *Manuale di sociologia della famiglia*. Bari: Laterza, 1998; BRONFENBRENNER, U. *A ecologia do desenvolvimento humano: experimentos naturais y planejados*. Porto Alegre: Artes Médicas, 1996.

¹⁵ A este respecto, véase: *Instrumentum laboris* del Sínodo 2014, n. 65.

construcción nueva desde la raíz. Ese entusiasmo por las posibilidades inéditas de construcción de un mundo y de un ser humano totalmente nuevos era alimentado por el mito de la revolución¹⁶ que desde la toma de la Bastilla no había parado de expandirse, adquiriendo nuevos impulsos después de la revolución cubana y nicaragüense, así como también nuevos significados, con la sustitución de antiguos ideales políticos por objetivos de emancipación individual y liberación subjetiva.

DESCONSTRUCCIÓN DEL PASADO, EVAPORACIÓN DEL FUTURO: LA IMPLOSIÓN DEL TIEMPO

En los inicios de la modernidad, el pasado ha sido desvalorizado, considerado como el tiempo de la tutela de autoridades externas¹⁷ (la Biblia o el Papa) percibidas como contrarias a la razón y a la libertad, época de las supersticiones, rechazado como concentración de errores que finalmente serían superados en el futuro próximo.

El centro de gravedad de la cultura se trasladó del pasado hacia el futuro, esto es, hacia la experimentación, que inaugura lo nuevo. El motivo de la esperanza ya no era la memoria de los hechos pasados, de los héroes y de los santos, como arquetipos fundadores de nacionalidades y modelos de civilización, sino el futuro, las realizaciones que la razón técnica y científica podría proporcionar. El ideal de las clases dirigentes era dejar atrás el peso del pasado, dedicándose a las promesas del futuro.

La perspectiva optimista desarrollada en el siglo XIX decayó velozmente cuando grandes eventos de destrucción y muerte constituyeron señales de alerta respecto de la crisis de la modernidad. De hecho, acontecieron dos Guerras Mundiales, los totalitarismos nazistas y estalinistas, las bombas atómicas, la realidad del hambre, el desastre ecológico, la expansión de las drogas, la ciencia empleada para la producción de armas. El futuro luminoso que había sido anunciado como cierto, comenzó a recibir serias críticas.

LA DECONSTRUCCIÓN DEL FUTURO

Las construcciones utópicas que pretendían acelerar el advenimiento del futuro, pasaron a ser desconstruidas, como fábulas sin fundamento en la realidad. En su discurso en el *Conseil des Universités de Québec*, respecto de la situación del conocimiento en época de la alta tecnología en las sociedades avanzadas, Lyotard denominó a los grandes ideales que se originaron en el Iluminismo como “meta-

¹⁶ DUMONT, Jean. *I falsi miti della rivoluzione francese*. Milán: EdF, 1989; FURET, François y RICHEL, Denis. *La rivoluzione francese*. Bari: Laterza, 1980.

¹⁷ Recordemos la respuesta de Kant a la pregunta “¿Qué es iluminismo?”: “la salida de la minoría de edad...”.

narrativas”, esto es, fábulas, afirmando que ellas están despojadas de credibilidad. “Simplificando al extremo, yo defino lo posmoderno como incredulidad en relación a las metanarrativas”¹⁸. En la primera etapa de la modernidad había sido descontruido el pasado, ahora era el futuro el que perdía validez: las promesas utópicas de los más variados tipos –que lanzaban para el futuro el tiempo de la realización– perdieron credibilidad.

LA PRIMACÍA DEL AQUÍ Y AHORA

Las posibilidades de satisfacción pasaron a concentrarse en el tiempo presente. “A las visiones entusiastas del progreso histórico se sucedían horizontes más cortos, una temporalidad dominada por lo precario y por lo efímero (...) marcada por la primacía del aquí y ahora”¹⁹. El mercado pasó a ser fuente de satisfacción. En él, ahora, se concentran las esperanzas de realización individual.

Con la caída de las construcciones voluntaristas del futuro y con el triunfo de los modelos consumistas concentrados en el presente, se inaugura un tiempo separado de sus orígenes y de su destino: hombres y mujeres sin raíces y sin metas, a no ser la fruición de los bienes que la modernidad está ofreciendo, en una nueva edición del *carpe diem*²⁰. No faltaron señales de alerta para los problemas de una cultura que corta sus raíces²¹.

Sin historia de la cual enorgullecerse y sin un futuro capaz de movilizar las energías en vista de un proyecto personal y social, sobran, especialmente para las nuevas generaciones, satisfacciones efímeras y emociones momentáneas. En este escenario, apareció un individuo inestable, de convicciones volátiles y compromisos fluidos. La cultura de lo efímero²² hace ver los vínculos familiares más como amarras que limitan que como recursos esenciales para la propia realización humana²³.

EL MERCADO COLONIZA EL MUNDO DE LA VIDA

El mercado se volvió un poder impersonal capaz de condicionar a los propios Estados. Estos, de hecho, deben adaptar sus programas de desarrollo y sus políticas

¹⁸ LYOTARD, Jean François. *The Postmodern Condition*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1984, pp. 99-100.

¹⁹ LIPOVETSKY, Gilles y CHARLES Sebastien. *Os tempos Hipermodernos*. São Paulo: Barcarolla, 2004, p. 51.

²⁰ LIPOVETSKY, Gilles. *Metamorfose da cultura liberal*. Porto Alegre: Sulina, 2004, p. 51. Véase también, *Instrumentum laboris* del Sínodo 2014, n. 22.

²¹ WEIL, Simone. *O enraizamento*. Bauru: EDUSC, 2001; y BOSI, Ecléa. *Cultura de massa e cultura popular*. Leituras operárias. Petrópolis: Vozes, 1977.

²² LIPOVETSKY, Gilles. *O império do efêmero*. São Paulo: Companhia das Letras, 1989.

²³ Petrini, João Carlos. Família: abordagem relacional. En: DONATI, Pierpaolo. *Família no século XXI*. São Paulo: Ed. Paulinas, 2007.

económicas a su comportamiento. El “nerviosismo” del mercado se vuelve motivo de ansiedad para los inversionistas y de pérdida de credibilidad para los Estados, con repercusiones relevantes sobre el desempeño económico.

El poder mayor del mercado se manifiesta en la capacidad de introducir en las relaciones humanas, es decir, en el tejido fino de las relaciones cotidianas, los criterios, los valores, los métodos que le son propios, sintéticamente indicados como intercambio de equivalentes²⁴. El mercado coloniza el mundo de la vida, reduciendo no solamente los espacios de la gratuidad –todo calculado en función de la conveniencia y de la utilidad–, sino restringiendo la propia apertura de la razón, que comenzó a ignorar la búsqueda de los significados, aplicándose a la producción del lucro y del poder²⁵.

Un ejemplo de ese proceso se puede observar en las consecuencias no previstas del diagnóstico prenatal²⁶. Imaginemos una mujer que realiza un diagnóstico prenatal con la intención de abortar, si el feto no fuera saludable. Imaginemos que el feto se encuentre en óptimas condiciones de salud y llegue, por lo tanto, a nacer. Probablemente, aquel hijo, cuando tenga la edad de 15 años, llegará a saber que existió una condición para ser acogido: la condición de ser saludable. El cálculo de la conveniencia invadió el espacio de la acogida, que hasta entonces era incondicional. Imaginemos, en este momento, aquella madre anciana y enferma. ¿Podrá ella esperar que el hijo la acoja y cuide de ella, ahora sin salud, ya que ella no tenía esa disponibilidad para con su hijo, cuando él era bebé? Poco a poco, se crea una mentalidad dominada por el cálculo de las conveniencias, que se mueve en el horizonte del mercado, reduciéndose el espacio de la gratuidad²⁷.

EL PROCESO DE BANALIZACIÓN

El interés de la realidad se limita a los aspectos que pueden ser comprendidos por la razón científica y manipulados por la capacidad técnica. El horizonte del conocimiento se ha reducido a lo que interesa al mercado: lo que vale la pena conocer es lo que está al alcance de la razón calculadora, es lo que puede ser aprehendido, analizado, evaluado en su utilidad, valorizado por el lucro y por el poder que proporciona.

Es significativo sobre esa posición lo que afirma Dewey en una obra de los años 30: “abandonar la búsqueda de la realidad, del valor absoluto e inmutable puede parecer un sacrificio, pero esta renuncia es condición para empeñarse en una vocación más vital”²⁸, a saber, empeñarse en la solución de problemas prácticos y técnicos y en la búsqueda de valores compartidos por todos. La ciencia moderna se declara

²⁴ A este respecto véase: *Instrumentum laboris* del Sínodo 2014, n. 74.

²⁵ DAp. 50.

²⁶ AZEVEDO, Eliana. *Aborto*. En: GARRAFFA, V.; COSTA, S.; IBIAPINA F. *A bioética no século XXI*. Brasília: UnB, 2000, pp. 85-100.

²⁷ Cf. MELINA, L. *Curso di Bioética*. *Op. cit.*

²⁸ DEWEY, John. *The quest for certainty*. London: George Allen & Unwin Ltd., 1930, p. 529.

sin competencia o sin interés en responder las preguntas relevantes para la concreta existencia de las personas. Max Weber en el escrito “La ciencia como vocación”, citando a Tolstoi, afirma: “La ciencia no tiene sentido porque no responde a nuestra pregunta, la única pregunta importante para nosotros: ¿qué debemos hacer y cómo debemos vivir?”; y añade: “Es innegable que la ciencia no da tal respuesta”²⁹. El mismo Weber afirmaba que un médico puede prolongar hasta de manera importante la vida de un enfermo, pero no es capaz de decirle por qué vale la pena vivir³⁰.

Ha sido reducido el espacio reservado a la razón en la medida en que queda inhibido su uso para elucidar las cuestiones que más interesan a las personas en su específico modo de ser y de actuar (¿por qué vale la pena vivir?; ¿cuál es el significado de la vida?; ¿y de la muerte, del amor, del trabajo, de la sexualidad...?). Así se abrieron caminos para que sentimientos y emociones subjetivos pudiesen determinar decisiones relevantes para la existencia, sin que fuesen sometidos a la criba de la razón, ampliándose el territorio abandonado a formas de irracionalidad.

El abandono del interés por el significado de la existencia condujo, inevitablemente, a una visión banal de la realidad y esto abrió las puertas para grados antes desconocidos de violencia, especialmente en los centros urbanos³¹.

Como consecuencia de ello, se desenvuelve, en la cultura dominante, un proceso de banalización por medio del cual se reduce el significado de las cosas³². Lipovetsky afirma: “Todas las ‘cumbres’ se abaten poco a poco, arrastradas por la vasta operación de neutralización y banalización sociales. Solamente la esfera privada parece salir victoriosa de esta especie de apatía: (...) vivir sin ideal y sin fin trascendente se hizo posible”³³.

La cultura de masas se especializó en ofrecer productos cuya principal marca es la superficialidad, juntamente con cierta retórica de la vulgaridad. Imposible no reconocer –en la huella de Hannah Arendt– una conexión entre la cultura de la

²⁹ WEBER, Max. *Ensayos de sociología*. Rio de Janeiro: Zahar Ed., 1974, pp. 169-170. A este respecto, es interesante la posición de Wittgenstein en el *Tractatus*, cuando afirma: “Creemos que, aunque todas las preguntas científicas posibles hayan recibido respuesta, nuestros problemas de la vida no habrán sido siquiera tocados. Es cierto que no quedará, en este caso, ninguna otra pregunta; y la respuesta es precisamente esa”.

³⁰ WEBER, M. *Op. cit.*, p. 183. Irónicamente él pregunta: “si la ciencia no la da, ¿quién dará respuesta a la pregunta: ‘qué haremos y cómo dispondremos de nuestras vidas?’ (...) Podemos decir que sólo un profeta o un salvador puede dar las respuestas”. Luego se apresura a decir que no existe el profeta esperado. Enseguida, él afirma que quien quiere superar la incomodidad de vivir sin respuestas a las preguntas del porqué y del significado de todas las cosas debe hacer el “sacrificio intelectual”, renunciando a usar la razón para poder tener acceso a un profeta o a un salvador.

³¹ DAp. 8; 48; 78; 328 (reduccionismo antropológico); 409-410.

³² Cf. ARENDT, Hannah. *Archivo 2, 1950-1954*. Milano: Feltrinelli, 2003, pp. 25-26: “El aspecto probablemente más sorprende y desconcertante de la fuga de la realidad (...) es el hábito de tratar los hechos como si fueran meras opiniones (...). Todos los hechos pueden ser cambiados y todas las mentiras convertidas en verdaderas”. Y Malraux afirma: “No hay ideal al cual podamos sacrificarnos, porque de todos sabemos las mentiras, nosotros que no sabemos lo que es la verdad”. MALRAUX, A. *La tentation de l'Occident*. Paris: Bernard Grasset, 1926, p. 216.

³³ LIPOVETSKY, Gilles. *O império do efêmero*. Cit., pp. 48-49. Cf. Dap. 44, 51, 110, 479.

banalidad y el crecimiento vertiginoso de la violencia urbana, especialmente en la última década³⁴.

LA FAMILIA RESISTE Y SE ADAPTA A LOS CAMBIOS

Los aspectos “objetivos” de la convivencia familiar abren paso a los aspectos “subjetivos”, por definición más inestables y fluctuantes. Se verifica una desinstitucionalización de la familia, en el sentido que se la considera como una realidad privada, como si fuese relevante apenas para el itinerario existencial de los propios miembros. Prevalece la legitimación de la familia como grupo social expresivo de afectos, emociones y sentimientos, disminuyendo su significado público e institucional³⁵.

Con el crecimiento de la sociedad funcionalmente organizada, muchas funciones anteriormente reservadas a la familia pasaron a ser desempeñadas por otras agencias. La tarea educativa, la socialización de los niños, los cuidados con la salud y el desarrollo físico y psíquico, cada vez se realizan más por el Estado o por agencias privadas a causa de la menor disponibilidad de tiempo de los padres³⁶.

Además de ello, ante determinados profesionales (sicólogos, pediatras, pedagogos, fonoaudiólogos, etcétera), la familia retrocede. Hasta la función más propia de la familia, como la de procrear, puede ser desempeñada por laboratorios de fecundación asistida, sin la necesidad de relación sexual entre el hombre y la mujer. Estos hechos parecen dar la razón a quienes se refieren a la familia como una realidad residual en vía de extinción.

No obstante, la familia tiene un carácter suprafuncional, advierte Donati. Ella “no existe para satisfacer una o algunas funciones sociales, sino un abanico potencialmente indefinido, en cuanto la familia es una *relación social plena*, o sea, un ‘fenómeno social total’ (...) que implica todas las dimensiones de la existencia humana”³⁷. Por eso, la familia es percibida como realidad fundamental para el delineamiento de la identidad humana y social; tanto es así que “el símbolo de la familia es de los más fuertes, estables y relevantes en el tiempo de la vida social, desde el inicio de la historia humana hasta hoy”, afirma Donati³⁸.

Aumentan las separaciones y los divorcios, los jóvenes se casan más tarde, en comparación con dos décadas atrás, disminuye también significativamente el número de matrimonios, aumenta el número de familias reconstituidas, las uniones de hecho, las familias monoparentales y aquellas donde la mujer es jefa de hogar³⁹.

³⁴ ARENDT, Hannah. *Origens do Totalitarismo*. São Paulo: Companhia das Letras, 1989. E Ídem: *Eichmann em Jerusalém: um relato sobre a banalidade do mal*. São Paulo: Companhia das Letras, 1999.

³⁵ A este respecto, véase: *Instrumentum laboris* del Sínodo 2014, n. 33.

³⁶ Respecto de la relación familia, educación y Estado, véase: *Instrumentum laboris* del Sínodo 2014, n. 136.

³⁷ DONATI, Pierpaolo. *Família no século XXI*. São Paulo, Paulinas, 2007, p. 4.

³⁸ *Ibidem*. Cf. DAp. 114-119. Véase también: *Instrumentum laboris* del Sínodo 2014, n. 32.

³⁹ BERQUÓ, Elza. Arranjos Familiares no Brasil: uma visão demográfica. En: SCHAWRCZ, Lília M. Org. *História da vida privada no Brasil*, v.4. São Paulo: Companhia das Letras, 1998, pp. 411-438.

Los cambios son de tal magnitud⁴⁰ que influncian la familia al punto de que parece desaparecer. Es de los años 70 el libro de Cooper, que anunciaba *la muerte de la familia*⁴¹. Es interesante, también, la afirmación de Giddens cuando dice que la familia emerge como “el lugar para las luchas entre la tradición y la modernidad, pero también una metáfora para ellas”⁴².

Reaccionando a los condicionamientos externos⁴³ y, al mismo tiempo, adaptándose a ellos, la familia encuentra nuevas formas de estructuración que de alguna manera, la reconstituyen⁴⁴. Señal de ello son las nuevas familias, es decir, las familias que pertenecen a la Pastoral Familiar o a movimientos católicos y a nuevas comunidades que absorben los valores modernos de la igualdad entre los sexos, de mayor diálogo entre padres e hijos, renunciando a posturas autoritarias, pero preservan la dedicación a la familia hasta el sacrificio, valoran la fidelidad conyugal y el conjunto de valores propios de la Iglesia.

En este contexto (años 70/80) se comprende la grandeza de San Juan Pablo II, el Papa de la Familia. No solamente las catequesis de los miércoles fueron de fundamental importancia⁴⁵, sino también la publicación de la Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio*⁴⁶. Del mismo modo, la creación del Pontificio Instituto Juan Pablo II para Estudios sobre el Matrimonio y la Familia, presente en todos los continentes, y la creación de los Encuentros Mundiales de las Familias constituyeron gestos de gran significado. Así, el Papa hablaba con la Iglesia entera (la Exhortación), con los intelectuales del mundo (el Instituto) y con los medios de comunicación (los encuentros mundiales)⁴⁷.

A partir de los años 80, inicialmente en Europa y en los Estados Unidos y enseguida, en todo el mundo, se multiplicaron estudios sobre la familia, redescubriendo su importancia, considerada funcional al bienestar de las personas, a la socialización y educación de las nuevas generaciones, a la paz en la sociedad y para disminuir el gasto público.

Serán identificados, a continuación, algunos desafíos que la familia debe enfrentar y los pasos que una Pastoral Familiar “intensa y vigorosa” puede sugerir para no perder la capacidad crítica ante las circunstancias y para ejercer su protagonismo y su creatividad.

⁴⁰ GOLDANI, A. M. As Famílias brasileiras: mudanças e perspectivas. *Caderno de Pesquisa*. São Paulo, n. 91, pp. 7-22, nov. 1994. Cf. DAp. 437 J e 437 K.

⁴¹ COOPER, David. *A morte da família*. São Paulo, Martins Fontes, 1994.

⁴² GIDDENS, Anthony. *Mundo em descontrolo*. O que a globalização está fazendo de nós. Rio de Janeiro: Record, 2000, p. 63.

⁴³ SARTI, Cynthia. Algumas questões sobre família y políticas sociais. En: JACQUE, C.; COSTA, L. (orgs.). *Família em mudança*. São Paulo: Companhia Ilimitada, 2004, pp. 193-213.

⁴⁴ DONATI, Pierpaolo. *Manuale di sociologia della famiglia; op. cit.* Y DONATI, Pierpaolo e SCABINI, Eugenia. (Editores). *Nuovo lessico familiare*. Milano: Vita e Pensiero, 1995.

⁴⁵ JOÃO PAULO II. *Homem y mulher o criou: catequeses sobre o amor humano*. Bauru: Edusc, 2005.

⁴⁶ JOÃO PAULO II, *A Missão de la Família Cristã no Mundo de Hoje*. Exortação Apostólica *Familiaris Consortio*. São Paulo: Ed. Paulinas, 1981.

⁴⁷ Citado también en: *Instrumentum laboris* del Sínodo 2014, n. 18.

LOS DESAFÍOS Y LOS PASOS PARA CONSOLIDAR LA FAMILIA CRISTIANA

En nuestro tiempo, la familia debe enfrentar muchos desafíos, algunos de los cuales son tan relevantes que pueden alterar sus características esenciales, hasta comprometer su existencia. Algunos son de carácter social, esto es, proceden de la organización que la sociedad ha asumido en los últimos años, otros son de carácter cultural y antropológico.

DESAFÍOS DE CARÁCTER SOCIAL

Primer desafío: El mundo del trabajo absorbe cada vez más las energías de los trabajadores, se prolonga la jornada de trabajo, inclusive por causa de la difícil movilidad urbana. La necesidad de que marido y mujer trabajen todo el día fuera de casa para cubrir los gastos de la familia, constituye una circunstancia que vuelve más frágiles las relaciones familiares y pone en riesgo la permanencia del vínculo⁴⁸. La reducción del tiempo para convivir empobrece la calidad de las relaciones. Ulrich Beck escribía en los años 80 que en la sociedad capitalista plenamente realizada no hay espacio para la familia, ni existe lugar para los hijos⁴⁹. La pareja que no enfrenta con coraje y creatividad esas situaciones, corre el peligro de no encontrar ya el tiempo necesario para cultivar relaciones significativas entre sí y con los hijos.

Primer paso: Es necesario favorecer la organización de asociaciones de familias que puedan establecer un diálogo nacional con el objetivo de elaborar políticas familiares de modo que la lógica del capital no domine la familia al punto de desfigurarla.

DESAFÍOS DE CARÁCTER CULTURAL Y ANTROPOLÓGICO

Un estudio realizado por el Instituto de la Familia de Salvador en dos grandes ciudades de Brasil reveló que las familias brasileñas, en gran proporción migrantes de regiones rurales, viven una ambivalencia de valores, muchas veces en contradicción entre sí. Por un lado, están vivos los valores recibidos en el ambiente familiar y que valorizan la fidelidad conyugal, la disponibilidad al sacrificio personal para el bien del grupo familiar, la dedicación gratuita para construir el bien de la familia y de cada uno de sus miembros, la disponibilidad al perdón y por otro, están presentes los valores que son exaltados por los medios de comunicación y que valorizan la autonomía individual, la emancipación y el *empowerment* de la mujer, la búsqueda de la realización personal, inclusive con sacrificio de la convivencia y del compartir en familia.

⁴⁸ Citado también en: *Instrumentum laboris* del Sínodo 2014, n. 18.

⁴⁹ BECK, Ulrich. *I rischi della libertà*. L'individuo nell'epoca della globalizzazione. Bologna: Il Mulino, 2000.

Esta investigación nos sugirió ayudar a que las familias adquirieran una capacidad crítica que haga posible escoger con libertad aquello que efectivamente la persona quiere, dándose cuenta de las implicaciones de cada paso dado. Identificamos algunos desafíos que deben ser enfrentados y pasos concretos para superarlos. Para eso, es importante que las familias no vivan aisladas, sino que constituyan pequeñas comunidades⁵⁰, donde sea posible compartir problemas, ayudándose a comprender situaciones complejas, cultivando la amistad, manteniendo viva una mirada crítica⁵¹.

Segundo desafío: El ser humano existe siempre y solamente en relación. Él no se hace a sí mismo, es hecho por otros, o mejor, por Otro. Sin embargo, se difunde una mentalidad individualista que cultiva la ilusión de la total autonomía. En una parte de los “Manuscritos económicos filosóficos del 44”, Karl Marx afirma exactamente lo contrario, es decir, que el sujeto humano se crea a sí mismo, es el autor de su propia existencia, en un proceso de autogénesis a través del trabajo⁵².

Segundo paso: Los miembros de la familia cristiana pueden ser ayudados a cultivar la conciencia de una pertenencia que los constituye y de una dependencia que los ayuda a crecer, hasta el reconocimiento del Misterio del cual todo depende. El sacramento del Matrimonio configura esa pertenencia que es alimentada por la Eucaristía e iluminada por la Palabra y se concretiza por medio de la inserción de la familia en una comunidad cristiana concreta (oración en familia, misa dominical).

Tercer desafío. En la sociedad moderna cada persona vive una multiplicidad de intereses. El peligro es considerar la familia como uno de esos intereses y no el principal.

Tercer paso: las personas pueden ser educadas para vivir la familia como vocación, que unifica y crea convergencia entre los diversos aspectos de la vida. De esta manera, ella es vivida como la construcción más importante a la cual un hombre y una mujer dedican el mejor de sus recursos⁵³. De aquí viene la indicación de reservar el tiempo para convivir, dialogar y cuidar.

⁵⁰ Véase: *Instrumentum laboris* del Sínodo 2014, n. 48; 85.

⁵¹ DAp. 372: comunidades de familias.

⁵² MARX, Karl. *Manoscritti Economici-filosofici del '44*. Trad. It. de N. Bobbio, Torino: Einaudi, 1968, pp. 122-125. “Un ser se considera independiente sólo cuando es dueño de sí mismo, y dueño de sí solamente cuando es deudor a sí mismo de su propia existencia. Un hombre que vive de la gracia ajena es considerado como un ser dependiente. Pero yo vivo completamente de la gracia ajena cuando soy deudor hacia el otro, no sólo del sustento de mi vida, sino también cuando este, además, ha creado mi vida, es la fuente de mi vida; y mi vida tiene necesariamente tal fundamento fuera de sí, cuando no es mi propia creación. Dado que para el hombre socialista toda la así llamada historia del mundo es nada más que la generación del hombre por medio del trabajo humano, él tiene la prueba evidente, irresistible, de su nacimiento a través de sí mismo, del proceso de su origen”.

⁵³ Véase: *Instrumentum laboris* del Sínodo 2014, n. 31.

Cuarto desafío: Cada persona desarrolla funciones y siempre entra en relación con los otros por aspectos limitados, relacionados con la especificidad de la función. Las relaciones, en este contexto, se refieren a aspectos parciales de la vida y tienden a ser fragmentadas. Por el contrario, la familia es un espacio en donde las personas entran con la totalidad de su ser: sentimientos, afectos, valores, intereses, ideales, preocupaciones, trabajo, religión, éxito, enfermedad.

Cuarto paso: la familia cristiana puede ser educada para cultivar actitudes de vigilancia y relaciones que tengan el carácter de totalidad.

Quinto desafío: En la cultura actual prevalece la lógica del mercado, donde lo que interesa es el intercambio de equivalentes. Se tiende a calcular la ventaja, la conveniencia, la utilidad de cada aspecto de la vida social. Dicha mentalidad contagia fácilmente las relaciones entre las personas en la familia al punto de utilizar frecuentemente un lenguaje bancario: *¡invertí tanto en esa relación, vea ahora cual es la retribución!* Sentirse deudor para el otro nos abre a una dedicación atenta. Sentirse acreedor del otro abre la puerta para el cobro y el resentimiento, señala que la mentalidad mercantil está entrando en las relaciones.

Quinto paso: El hombre y la mujer se realizan haciendo el don de sí, sincero y total al otro⁵⁴. El intercambio del don es el arte de cultivar relaciones. En la familia domina la dinámica del don sincero de sí⁵⁵ hasta el sacrificio para el bien del otro. El don es un puente arrojado en dirección al corazón de quien lo recibe, tiene un significado simbólico, contiene un excedente de significado que sobrepasa en mucho su valor comercial⁵⁶. No puede faltar la atención para reconocer cuándo la lógica del mercado se introduce en las relaciones, para realizar las oportunas correcciones.

Sexto desafío: La familia está constituida por relaciones de plena reciprocidad entre los sexos y las generaciones. Esa reciprocidad tiene una base afectiva (subjética) y una dimensión estructural (objetiva) que constituyen un vínculo propio de la familia como vivencia del amor, fundada en el matrimonio. La búsqueda individualista de satisfacción empobrece la reciprocidad en la pareja, planea la esterilidad y disminuye la responsabilidad entre las generaciones.

Sexto paso: la familia puede ser ayudada a vivir la reciprocidad de afectos y de responsabilidad con apertura a la generación de los hijos y a su educación. Aquí se encuentra la génesis de la solidaridad familiar hacia dentro y hacia fuera. ¡A al-

⁵⁴ Véase: *Instrumentum laboris* del Sínodo 2014, n. 33.

⁵⁵ *Gaudium et Spes* 24.

⁵⁶ Para profundizar este tema, ver: MAUSS, Marcel. *Ensaio sobre a dádiva*. Lisboa: Edições 70, 2001 y sus comentaristas, especialmente: GODBOUT, Jacques. *O espírito da dádiva*. Com Alain Caillé. Rio de Janeiro: FGV, 1999.

guien le importo! ¡Su existencia me importa! La apertura para vivir la paternidad y la maternidad, para cuidar de los niños y de los ancianos es fuente de crecimiento humano y no deja caer a la familia en una reciprocidad contable y formal⁵⁷.

Séptimo desafío: La cultura que exalta el individualismo reduce la solidaridad con el parentesco y con otros. La autonomía es el fruto del individualismo y del utilitarismo y tiende a reducir el significado de las relaciones familiares hasta la ruptura de los vínculos. Vivir sin dar cuenta a nadie de las propias acciones, siguiendo el sueño de la propia realización ignora los sufrimientos que posiblemente va a causar.

Séptimo paso: Las personas pueden ser ayudadas a vivir relaciones familiares caracterizadas por el “nosotros” (Iglesia Doméstica). La identidad más profunda de la familia es la comunión que genera el “nosotros”. El cónyuge y los hijos están siempre presentes en el diálogo y en los encuentros que cada miembro desarrolla fuera de casa y en las elecciones que es llamado a hacer. Esa familia cultiva la hospitalidad, que puede crecer hasta recibir el cuidado de un niño o la adopción. La solidaridad empieza con la oración por las personas en necesidad y se concreta con gestos de acogida y de caridad pensados y concretizados en conjunto⁵⁸.

PARA CONCLUIR

El amor conyugal cultivado según la imagen del amor divino, como don sincero de sí a imitación de la Santísima Trinidad da vida a una experiencia humana vibrante, a una comunión apasionada, a una vida intensa y admirable.

El testimonio de una humanidad redimida, de personas realizadas y felices en la familia cristiana podrá vencer el vacío de humanidad que se percibe en la cotidianidad y que es alimentado por la ideología del relativismo y del individualismo. Así, nace la familia misionera, capaz de comunicar a los otros la alegría, la belleza y la paz de que tiene experiencia. Una realidad así puede existir solamente como fruto de una educación que ofrece a los miembros de la familia las razones para decidir libremente sus elecciones de vida y el reconocimiento de la Gracia que es Jesucristo presente.

⁵⁷ Véase: *Instrumentum laboris* del Sínodo 2014, n. 3; 39-40; 49.

⁵⁸ Véase: *Ibidem*, n. 33; 48.

SENTIDO DE LA CATEQUESIS FAMILIAR DE INICIACIÓN EUCARÍSTICA

Hno. Enrique García Ahumada, F.S.C.¹

Docente Seminario Pontificio de Santiago y Universidad Católica del Maule

Las aproximadamente doscientas mil familias –de 17 millones de habitantes– que comienzan en Chile cada año la catequesis familiar de iniciación eucarística (de dos años de duración) son un fenómeno social y eclesial. Reciben los padres y madres formación sistemática para serlo de calidad y todos, con mayor o menor adhesión, estímulo y preparación para evangelizar. Este sistema catequético ha subsistido bajo un gobierno marxista de 1970 a 1973, bajo un régimen militar de 1973 a 1990 y, en el actual régimen democrático que al no exigir como antes fortaleza a los cristianos, los encuentra no tan empeñosos, pero persiste.

EL ENTORNO CULTURAL ACTUAL

El entorno es materialista e individualista. Se busca sobre todo el dinero y con él las comodidades materiales para el cada vez más pequeño círculo, a veces reducido a dos. Tan poco interesa el bien del país, puesto que en las elecciones municipales, parlamentarias y presidenciales vota una minoría decreciente. De los medios públicos de comunicación solo interesa lo entretenido y casi nada los grandes problemas del país y del mundo, mientras sean ajenos. Cuando hay alguna catástrofe, si afecta a familiares, amigos o un sector interesante, surge solidaridad emocional momentánea. Si hay una campaña por los discapacitados o en el mercado se piden para una obra benéfica unos pesos del vuelto sobrante, se da un aporte tranquilizador de la propia conciencia. Los niños mantienen poca intimidad con sus padres y, mientras crecen, se guían más por sus amigos reales o virtuales, carentes de criterio y de afán educativo. Los adolescentes delincuentes se multiplican más rápido que los policías y que la capacidad de las cárceles. Muchos padres y madres desde la preadolescencia de los hijos los sienten extraños y complicados.

¹ Doctor en Teología, docente en el Seminario Pontificio de Santiago y en la Universidad Católica del Maule, Experto de la Sección Catequesis del Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM.

Al desarrollarse la cultura científica y técnica que no requiere conceptos religiosos para progresar, surgieron intelectuales y políticos para quienes la religión es innecesaria y falsa. En Chile persisten gobernantes, parlamentarios y dirigentes sociales y culturales masones y marxistas que impulsan una educación laicista, excluyente de manifestaciones religiosas en la vida escolar, en las artes literarias, plásticas y cinematográficas. Procuran silenciar en la vida pública el influjo religioso y moral, sobre todo en lo social. Crece la cultura secularista donde Dios no importa, con el consiguiente materialismo e individualismo, tentador y contagioso también para los cristianos.

LA IGLESIA RENOVADA POR EL CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II

El Concilio Ecuménico Vaticano II convocado por San Juan XXIII, realizado desde fines de 1962 a fines de 1965, terminado desde junio de 1963 bajo la conducción del Beato Paulo VI, reunió en Roma a los casi 2.400 obispos católicos de entonces y promovió cambios profundos en la Iglesia Católica. La misa y los sacramentos ya no son en latín, sino en la lengua local; hombres y mujeres sin consagración eclesiástica estudian y enseñan teología; diáconos casados presiden algunos sacramentos; se renueva la vocación misionera de todo cristiano que lee y explica la Biblia, accesible en adelante a todo católico; se procura la unión con los cristianos de diferentes Iglesias en vez de atacarse como antes de palabra o de obra; se dialoga con respeto con los no creyentes en vez de prohibir sus libros; se coopera con toda persona de buena voluntad para la justicia y la paz para el mundo.

Un cambio importante fue la nueva concepción de la Iglesia, al desechar el esquema jurídico de sociedad perfecta y autónoma, antes compartido por teólogos y pastores, que enfatizaba su gobierno jerárquico con estructura piramidal de autoridades en la cumbre y fieles llamados a decir “amén” en la base. En la Constitución *Lumen Gentium* sobre la Iglesia se prefirieron las imágenes bíblicas de Pueblo de Dios y de Cuerpo de Cristo, donde el bautismo confiere a todos igual dignidad, y el Decreto *Apostolicam Actuositatem* estimuló la iniciativa y creatividad evangelizadora de los laicos.

La II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano realizada en Medellín, Colombia, en 1968 para aplicar el Concilio² propuso una catequesis vinculada a la situación sociocultural que se vive, encarnada en las culturas, evangelizadora sin suponer de antemano en los participantes la fe, liberadora por una salvación integral desde ahora, no solo ultraterrena ni solo individual, sino transformadora de la sociedad conforme al Evangelio, al servicio preferente de los pobres, promotora de comunidades eclesiales de base que a su vez evangelizan las personas con su

² II CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio. Medellín Conclusiones. Bogotá, Secretariado General del CELAM, 1968.

religiosidad popular o con su falta de fe, haciendo de la familia formadora de personas, educadora de la fe y promotora del desarrollo.

NUEVA PREPARACIÓN FAMILIAR A COMULGAR

Nuestros abuelos eran preparados en el Mes de María desde el 8 de noviembre y recibían la primera comunión el 8 de diciembre. Las niñas iban vestidas de novias y los niños muy elegantes con su cinta en el brazo. Se suponía que casi todos los chilenos eran católicos, pero había niños que demoraban mucho hasta la segunda comunión. Para la familia quedaban las fotos y poco más.

Desde poco después de 1960 las llamadas “mamas catequistas” en varias diócesis prepararon a comulgar, y no solo por primera vez. Eran voluntarias que reunían en sus casas grupitos de niños para iniciarlos maternalmente en la fe y a los sacramentos, en vez de los (o, más bien, las) catequistas adolescentes que, en preparación, hacían aprender el catecismo. En sus evaluaciones primero informales y después periódicas como adultas, para que los padres de familia no contradijeran con sus hechos la catequesis, lograron obtener de algunos párrocos la ayuda de temas escritos para enseñarlos a los niños.

El obispo de San Felipe, Siervo de Dios Enrique Alvear, al fundar en 1966 su Departamento de Catequesis, estableció y formó mamás catequistas con material de apoyo diocesano (tal vez mimeografiado, ya que no se conserva) y cursos parroquiales. Desde 1967 en el Vicariato Apostólico de La Araucanía circuló el *Manual de la mamá catequista* de Sor Fátima Niklitschek, M.C.B. En la arquidiócesis de Concepción de 1969 a 1974 se usaron 7.000 ejemplares para madres y 40.000 para niños de *Jesús está vivo*, manual dirigido por la Hna. Françoise Bultiauw (Panchita). Las mamás catequistas lograron un cambio histórico en la Iglesia, que desde los siglos medievales exigía a los padres educar a los hijos en la fe, pues por primera vez les ayudaron en reuniones semanales a hacerlo.

Desde comienzos de 1968 en el Colegio de la Salle de la comuna de La Reina los hermanos de las escuelas cristianas hicimos algo diferente. Reuníamos a los papás y mamás que pedían al colegio la preparación sacramental de sus hijos, para ayudarles a asumir su responsabilidad de educarlos en la fe con ocasión de prepararse a comulgar, y juntábamos aparte a los niños para juegos educativos, cantar, orar y motivarlos a dialogar con sus padres sobre los temas que les preparábamos en las reuniones de adultos.

En abril de 1970 la Conferencia Episcopal de Chile (CECH) en Asamblea Plenaria estudió esas innovaciones, pero, en vez de impulsar mamás catequistas, optó por formar familias cristianas. Propuso una preparación eucarística de los niños a cargo principalmente de los padres en dos años: el primero para conocer sobre todo a Jesucristo en los Evangelios y el segundo dedicado a su Iglesia con sus sacramentos.

CÓMO FUNCIONA ESTA CATEQUESIS FAMILIAR

El Pbro. Carlos Decker, director del Instituto Arquidiocesano de Catequesis de Santiago desde octubre de 1968 hasta 2006, desde que asumió comenzó a apoyar como su antecesor a las mamás catequistas³. Desde 1971 adoptó con su equipo el sistema fundado por los obispos. La motivación de los padres de familia para aceptar el largo programa es establecer con los hijos el hábito de dialogar para prevenir la rebeldía adolescente y sus cada vez más tempranas tentaciones viciosas. El programa, que fue preferido a los de otras diócesis, tiene tres objetivos: 1) evangelizar a los padres con ocasión de preparar a los niños a la vida eucarística para proporcionarles un respaldo permanente; 2) encaminar a las familias a integrarse activamente en la parroquia, de preferencia en pequeñas comunidades cristianas que se unen en comunidades eclesiales de base y 3) despertar en los padres y en los niños el compromiso de servicio a la sociedad siguiendo las enseñanzas de Jesucristo. Según las evaluaciones anuales en jornadas de directores diocesanos organizadas por la Oficina Nacional de Catequesis, ONAC (que tuvo la gracia de dirigir de abril de 1974 a febrero de 1987 mientras permanecía a medio tiempo en el Instituto Arquidiocesano de Catequesis), el objetivo que mejor se cumple es el primero, le sigue en eficacia el segundo y no es tan satisfactorio el tercero, aunque se deja en claro esa responsabilidad.

Jesucristo fundó la comunidad de sus discípulos o Iglesia para extender el Reino de Dios en acción misionera difusora del amor que Él nos mostró hasta el extremo de morir en la cruz (Jn 13, 1). La Iglesia crece al educar en el servicio al Reino de Dios mediante la catequesis o iniciación cristiana a los que han acogido su acción misionera: niños, adolescentes, jóvenes y adultos. A diferencia de la predicación dirigida a amplias asambleas o a multitudes, la catequesis es iniciación en pequeños grupos homogéneos a vivir según el plan y voluntad de Dios.

La catequesis familiar de iniciación eucarística funciona en grupos de padres y madres, cada uno normalmente a cargo de un matrimonio guía, y en grupos de sus hijos a cargo de un animador. Los catequistas de padres y de niños son voluntarios preparados por equipos diocesanos o parroquiales de catequesis. Los guías de catequesis familiar son parejas de creyentes que procuran vivir el sacramento del matrimonio con sus altibajos en su relación mutua, dada su diferente personalidad, formación, experiencia, talentos y gustos, también con crisis que no ocultan. Se apoyan en Dios con su gracia, a quien aprenden a acoger en su reflexión bíblica y en el culto sacramental.

³ GARCÍA, F.S.C., Enrique. "La catequesis familiar del Instituto Arquidiocesano de Catequesis de Santiago (1965-2006)", Anuario de Historia de la Iglesia en Chile 31 (2013) 35-60.

UNA CATEQUESIS POR ETAPAS

Las primeras reuniones del grupo de adultos en esta catequesis familiar son para mejorar las relaciones entre marido y mujer y con los hijos. Comparten amistosamente experiencias en forma simple y sincera. Se ha descubierto en décadas recientes que en todos los niveles sociales la violencia intrafamiliar y los abusos sexuales son incomparablemente mayores y más frecuentes de lo imaginado. Todos en el grupo aprenden de los demás, incluso los guías, cristianos con humildad suficiente para no actuar como superiores ni “sabelotodo”. Esta etapa antropológica y misionera de varias semanas precede al acercamiento a la Biblia y al consiguiente anuncio de Jesús salvador con su vida, muerte y resurrección.

Por basarse en el Evangelio, el clima de las reuniones de catequesis de estos adultos es fraterno. En la primera reunión cada uno se presenta breve y sencillamente a los demás. Uno de los primeros acuerdos es que, si alguno enferma, pierde un ser querido o el trabajo, o sufre cualquier otra desgracia, todos los demás se preocuparán por él o por ella en todo lo que esté a su alcance (ver 1 Jn 4, 7-8). No muestran cualquier tipo de amor, que podría ser falso y sin garantías, sino uno respetuoso y abnegado según el Evangelio.

El primer año tiene tres etapas comparables a arar, sembrar y cosechar. El arar es la precatequesis ya presentada como preparación de las relaciones intrafamiliares inspiradas genéricamente en el amor de Dios. La siembra es la presentación de la palabra de Dios centrada pronto en el pregón de Jesús salvador o Kerygma cristiano, con su Encarnación en María, su vida, muerte y resurrección. La cosecha es el arrepentimiento de los pecados y celebración del perdón de Dios en el bautismo o en el sacramento de la reconciliación, para los ya bautizados. El primer año es “kerygmático”, en el sentido de preparar y luego plantear y explicar el Kerygma cristiano. Los niños siguen un temario paralelo adaptado a su edad, con su estilo lúdico de aprendizaje para compartir alegres la buena noticia del amor de Dios manifestado en la entrega total de Jesús por nosotros.

El segundo año es una mistagogía o conducción al misterio de la Salvación. Se trata de hacer llegar a los padres y paralelamente a los niños la salvación anunciada por los patriarcas y profetas y realizada en la Pascua de Jesucristo muerto y resucitado y por su Espíritu con su presencia multiforme y su acción santificadora o divinizadora en los sacramentos derivados todos de su Pascua.

Toda la familia toma conciencia del ser cristiano y los niños maduran su fe con el respaldo creciente del ejemplo y la palabra de sus padres. El amor se vive y se comparte, buscando cambiar la familia y la sociedad. En esta catequesis familiar, según evaluaciones sociológicas, padres y madres de familia valoran sobre todo dos cosas: el ambiente fraterno y participativo de las reuniones y conocer la Biblia⁴.

⁴ VAN DORP, Patricia, Estudio evaluativo de la catequesis familiar. Santiago, Centro Bellarmino, 1978. PUGA CONCHA, Josefina. Hacia una plena participación del Pueblo de Dios en la Eucaristía. esfuerzos catequísticos y litúrgicos en parroquias. Santiago de Chile, CISOC-Bellarmino, 1997.

MÚLTIPLE CONTENIDO DE ESTA CATEQUESIS

El apoyo didáctico de la catequesis familiar de iniciación eucarística consiste cada año, además de la Biblia como centro, en cuatro manuales. Los padres usan una carpeta con siete unidades de cuatro temas y una celebración final de la Palabra cada unidad. Cada tema tiene un objetivo declarado para evitar que la conversación del grupo de unas ocho a diez personas divague. Incluye una breve revisión de la conversación y actividad realizadas con el niño o niña durante la semana, un hecho de vida para comentar, relacionado con el objetivo, un texto bíblico central para iluminar ese tipo de situaciones de vida, preguntas para ayudar a compartir la reflexión. Siguen otras preguntas para ayudar a mejorar las actitudes y acciones al respecto, y para ver modo de transmitir esa novedad espiritual al niño, y se concluye con una oración afín a lo tratado.

El Cuaderno del Niño, incorporado en 1970, con temario paralelo pero adaptado a la edad infantil, contiene imágenes sugerentes, propone un juego colectivo, una escenificación o una actividad manual vinculados al tema, un texto bíblico provocador de conversación y oración, espacio para dibujar, completar frases o un crucigrama invitando a pensar, sugerencias de preguntas a los padres sobre lo tratado en sus reuniones, y breves sentencias bíblicas o preguntas y respuestas para memorizar, con alguna interrogante sobre cómo mejorar la conducta al respecto.

En 1975 se agregó para el Matrimonio Guía el Guion Didáctico con el objetivo de cada sesión, orientaciones doctrinales, sugerencias para conducir la conversación y las actividades y alguna reflexión optativa. La celebración de la Palabra al término de cada unidad de cuatro temas aparece con su guion completo y pautas para hacerla grata y provechosa.

En 1975 creamos con el Pbro. Ramón Echeverría, en el equipo arquidiocesano de Santiago, el “animador de los niños”, que empezó a contar con un manual de celebraciones de la Palabra infantiles vinculadas a cada uno de los temas de los padres, con apoyo del Cuaderno del Niño para cantar y tomar compromisos. Desde el año 2000 los tres programas existentes en Chile –el de la arquidiócesis de Santiago, el de la diócesis de Talca y *La casa de Naím* y *La casa de Nazaret* de Diakom Ediciones– sin acuerdo previo prefieren que este animador en vez de un joven sea un catequista adulto. Las evaluaciones mostraban con insistencia que los padres no comunicaban ni aclaraban la doctrina. Se mantiene para los padres la misión evangelizadora y educativa, pero no la instructiva, que requiere formación catequística. Los miembros del equipo de entonces sugirieron terminar siempre los encuentros de niños con una breve celebración litúrgica, que se redujo en la práctica a una oración final. No se ha logrado bastante espíritu litúrgico en estos catequistas de niños. Las celebraciones de la Palabra animadas por laicos introdujeron, por primera vez en la historia según las informaciones disponibles, una formación litúrgica práctica para adultos y para niños en los procesos de iniciación eucarística. Los párrocos notaron esta renovada formación litúrgica en sus fieles cuando provenían de la catequesis familiar de iniciación eucarística.

Los contenidos de esta catequesis son de tres clases: testimonial, experiencial y doctrinal. Los adultos y los niños participantes en esta forma de catequesis familiar perciben la presencia y acción de Dios principalmente en sus catequistas mediante la convicción y el sereno entusiasmo con que se muestran salvados misericordiosamente por Él, como el publicano y no como el fariseo de la parábola (Lc 18, 9-14). Este *contenido testimonial* es indispensable en toda catequesis, como insistimos al formar catequistas. En las actividades del programa importa introducir oportunamente el testimonio de caridad y misericordia de la comunidad local y el de la Iglesia en el país y a nivel regional y universal.

El *contenido experiencial* se obtiene al compartir entre adultos el comentario de los hechos de vida propuestos en cada tema del Guion Didáctico de cada año. El matrimonio guía propone que algún participante relate un caso parecido, relacionado con el objetivo de la sesión, y destacan por sobre las reacciones emocionales lo que hay de experiencia de fe en algún protagonista del relato, o lo que podría inspirar la fe en situación similar. En las reuniones de los niños la experiencia de fe se promueve sobre todo en momentos de oración, que deben evitar el ritualismo solo externo y favorecer libres actitudes sinceras hacia Dios.

El *contenido doctrinal* o teológico del programa no es un sistema ordenado de verdades religiosas por aprender, sino la atención respetuosa a la palabra de Dios transmitida por la Iglesia, para vivir con creciente fidelidad a la voluntad salvadora de Dios en las situaciones actuales. Se procura seguir el criterio de San Juan Pablo II en la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla en 1979, de presentar lo mejor posible la verdad sobre Cristo, sobre la Iglesia y sobre el hombre.

SUS PROCEDIMIENTOS EDUCATIVOS

Los procedimientos de esta catequesis son grupales, activos y liberadores. Los grupos de adultos son de ocho a diez personas incluyendo al matrimonio guía, para no transformar por el mayor número una reunión interfamiliar en una conferencia, y permitir que hasta los más tímidos intervengan y tomen posición al conversar. El animador de niños reúne a los hijos de dos o tres grupos de padres de familia, lo que le permite conocer a cada uno y que se hagan amigos sin sentirse anónimos en una masa. La disciplina indispensable se obtiene por persuasión amigable.

En los grupos de padres y de niños cada sesión sigue los pasos activos de ver, juzgar, orar y actuar. El *ver* ocurre a partir de un hecho de vida, de un relato testimonial, de una imagen visual o de una escenificación comentada, de un texto bíblico inicial que sirve para mirar a través de él algún aspecto de la vida. El *juzgar* surge de un texto bíblico central, no para aprenderlo sino para dejarse interpelar por el Señor que habla. El *orar* conviene que derive de ese escuchar a Dios que espera dialogar con cada persona íntimamente y con el grupo, que puede hacerlo cantando. El *actuar* es la consecuencia práctica de cada encuentro, que favorece una u otra acción para seguir a Jesús como discípulos.

El proceso entero es liberador porque procura ser personalizante, como ayuda al crecimiento interior de cada adulto y de cada niño. Para eso es la comunicación respetuosa entre los presentes y sobre todo con Dios, el gran presente de Quien se toma cada vez mayor conciencia como buena noticia salvadora. En los juegos de niños se prefiere la cooperación a la competición y, si la hay, es entre equipos y no entre individuos. Se felicita todo lo que pueda elevar la autoestima del niño y hasta del más débil de los adultos. Se dignifica a la mujer y no se rechaza a ningún pecador. Se aceptan en el grupo personas solteras con hijos, separados vueltos o no a casar. Si alguno tiene problemas con las leyes canónicas se trata el caso en privado con discreción. Se educa el espíritu crítico y autocrítico mediante el Evangelio que cuestiona a catequistas y catequizandos. Se hacen evaluaciones con opiniones de todos y decisiones colectivas. Se miran las situaciones de la sociedad desde el punto de vista de la Iglesia comprometida con los pobres. En la política de gobierno o de oposición o de partido se respetan todas las posturas, pero se cuestionan desde el Evangelio. Se procura poner al alcance de los pobres los materiales y el lenguaje sin perder la profundidad evangélica. Se fomenta la alegría y libertad de los hijos de Dios animando la conversión del corazón y el sano compartir en convivencias sencillas y en celebraciones litúrgicas como la fiesta comunitaria del perdón con confesión individual. Se estimula a tomar responsabilidades de servicio en el grupo y en la comunidad local.

EL ESPÍRITU EUCARÍSTICO

Muchos católicos no van a misa porque no la entienden. Lo esencial es saber que se llama Eucaristía, que en griego es acción de gracias, porque es la gran acción de gracias de la comunidad cristiana. Se agradece a Dios, primero, como creador de lo existente y de la vida personal. En esta catequesis se aprende a vivir agradecidos y no amargados con prohibiciones y miedos, al contrario de los fariseos de la época de Jesús. El centro de la Revelación divina es la afirmación de Jesús que en un versículo resume la Biblia y el plan de Dios: *“Tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo único, para que todo aquel que crea no muera sino que tenga vida eterna”* (Jn 3, 16). Además de crear todo por amor, Dios ha hecho libres a los seres humanos. Somos pecadores y tenemos al mundo lleno de injusticias, violencias, traiciones y opresiones, viviendo como si Dios no existiera. Para redimir a los hombres y mujeres del pecado, Dios nos envió a su Hijo hecho hombre, portador visible del perdón. Este supremo don del perdón de Dios nos abre un camino de salvación y vida eterna. El cristiano es quien responde al amor de Dios con amor agradecido. Por gratitud y no por deber oprimente extiende en el mundo el amor y la misericordia. Se siente feliz haciendo el bien por amor y gratitud. Para eso existe la catequesis familiar de iniciación *eucarística*. Este espíritu eucarístico es el alma del programa para catequistas, catequizados y para su motivación misionera.

La primera vez que se comulga empieza una vida nueva, no es el término de un trámite. El niño o niña es protagonista, pero también sus padres, que en el camino han intensificado como adultos conscientes el diálogo familiar. Eso no se logra en un mes ni en pocas semanas. Conocer cómo se lee la Biblia y por qué después de tantos siglos sigue siendo fuente de vida mejor para los creyentes, toma tiempo. En el pequeño grupo de catequesis familiar hay libertad para plantear todas las preguntas necesarias. La Biblia no se acepta por obligación, sino por progresiva convicción. No solo se aprende doctrina teórica, sino que niños y grandes adquieren sabiduría para hacer felices a los demás con el amor como enseña Jesús. Se conoce también con fundamento bíblico a María su madre, que con su modo de actuar y con su palabra en momentos difíciles nos dice como en Caná: *“Hagan todo lo que Él les diga”* (Jn 2, 5). La catequesis familiar de iniciación eucarística no prepara a una ceremonia pasajera, sino a una vida mejor y más feliz para toda la familia y para encaminar la sociedad hacia la civilización del amor.

LA FORMACIÓN DE LOS CATEQUISTAS

El funcionamiento de la catequesis familiar de iniciación eucarística en cada lugar depende de la formación impartida a los catequistas. El equipo arquidiocesano de Santiago salía todo el año por las tardes a los decanatos a formar a los catequistas y animadores de niños de las parroquias. Daba a los matrimonios guías un curso general de unas 40 horas, después otro específico de similar duración para prepararlos al primer año y otro análogo de preparación al segundo año. En ONAC elaboramos un curso básico de adultos previo a todo curso para catequistas adultos (catequesis familiar, catequesis social u otro) de tres etapas, las dos primeras para todo adulto, la tercera para catequistas. Cada sesión de dos horas tiene un objetivo global, varios objetivos específicos, cada uno con actividades apropiadas, donde se describe qué hacen los participantes (aprender un canto, escuchar una pauta de trabajo, dialogar en grupos, preparar una escena, escenificar un hecho ante los demás, compartir en plenario apreciaciones, síntesis o propuestas, presenciar una proyección audiovisual, escuchar un texto bíblico, relacionar en plenario un texto bíblico con el objetivo de la sesión, observar en el pizarrón o papelógrafo un esquema escrito por el formador, orar un salmo dialogado u oraciones preparadas por los grupos, etcétera). Para cada actividad hay Contenidos (resumen de instrucciones del Formador), Recursos materiales (Biblia, documento eclesial, artículo científico, grabadora, proyectora...) y se asigna su tiempo en minutos aproximados.

Las sesiones del curso básico de adultos son:

PRIMERA ETAPA. Personalización, diez sesiones:

1. Formación de grupos de trabajo. Objetivo global: interesarse por compartir fraternalmente el curso.

2. Valor de la persona. O.G.: Valorarse como persona.
3. Persona es un ser en relación. O.G.: Apreciar nuestra relación con otras personas, con la naturaleza y con Dios.
4. Relaciones primarias y secundarias o funcionales. O.G.: Animarse a mejorar las relaciones.
5. Necesidades psicológicas de cada persona. O.G.: Comprender las necesidades psicológicas de toda persona⁵.
6. Educar personas. O.G.: La educación como ayuda a crecer desde dentro de cada persona.
7. Derechos y deberes de cada persona. O.G.: Reconocer el deber de respetar y defender los derechos de toda persona.
8. Individualismo y colectivismo. O.G.: Comprender que la persona se desarrolla en comunidad de seres libres.
9. Método de ver, juzgar, orar y actuar. O.G.: Aprender a ver, juzgar, orar y actuar según la fe (frente a una situación social actual elegida por el pequeño grupo).
10. Evaluación de la personalización. O.G.: Revisar el crecimiento personal obtenido en la 1ª. etapa.

SEGUNDA ETAPA. Por qué educar la fe⁶, seis sesiones:

1. Cristianos hoy aquí. O.G.: Comprender la tarea de la Iglesia ante la realidad actual.
2. ¿Qué laya de cristianos somos? O.G.: Sentirse llamado a ser cristiano auténtico.
3. ¿Qué idea tenemos de Dios? O.G.: Corregir ideas equivocadas de Dios.
4. Dios se nos ha dado a conocer. O.G.: Interesarse por conocer a Dios mediante Jesucristo.
5. El mundo actual pone a prueba nuestra fe. O.G.: Reconocer la necesidad de educar nuestra fe.
6. ¿Religiosidad espontánea o fe comprometida? O.G.: Abrirse a una fe comprometida.

TERCERA ETAPA. Catequética⁷, cinco sesiones:

1. Anunciar la Buena Noticia. O.G.: Motivarse a evangelizar por gratitud al amor salvador recibido.
2. Iluminar las situaciones históricas. O.G.: Descubrir que Dios actúa en nuestra situación histórica.

⁵ GARCÍA, F.S.C., Enrique. Un poco de psicología para evangelizar. Santiago, ONAC³, 1986 (1979).

⁶ GARCÍA, F.S.C., Enrique. Por qué educar la fe. Santiago, Instituto Arquidiocesano de Catequesis, 1992 (1977).

⁷ COMISIÓN EPISCOPAL DE CATEQUESIS: Líneas y Orientaciones para la catequesis en Chile. Santiago, ONAC, 1984.

3. Objetivo de la catequesis. O.G.: Comprender que la catequesis educa para la aceptación personal a Jesucristo Salvador.
4. El catequista. O.G.: Reconocer que el catequista debe ser principalmente testigo, profeta y maestro.
5. Características de la catequesis actual. O.G.: Comprender que la catequesis debe ser antropológica, cristocéntrica, comunitaria y litúrgica, bíblica y profética, histórica y liberadora, ecuménica y capacitadora para el diálogo interreligioso.
6. Canales de la catequesis. O.G.: Conocer y estimar como canales de la catequesis la familia, la parroquia y la comunidad eclesial de base, los grupos apostólicos, la escuela, los medios de comunicación social.

El curso primero de Guías de Catequesis Familiar tuvo las siguientes unidades de contenido:

PRIMERA ETAPA: Cristología básica y su espiritualidad con base en el Nuevo Testamento, seis sesiones.

SEGUNDA ETAPA: Capacitación pastoral, cuatro sesiones, sobre la catequesis familiar de iniciación eucarística, para conocer los manuales de primer año de los padres, de los niños y de los guías, sus metas y el puesto de la catequesis familiar de iniciación eucarística en la Iglesia.

TERCERA ETAPA: Capacitación pedagógica, cuatro sesiones, sobre conducción educativa de grupos de adultos, preparación, realización y evaluación de sesiones según una pauta en equipo de catequistas.

CUARTA ETAPA: Ejercicio de conducir sesiones (con evaluación fraterna colectiva según pauta, en turnos de matrimonios guías y de voluntarios), seis sesiones, incluida la preparación y realización de una celebración de la Palabra con los padres de familia.

El curso segundo de guías de catequesis familiar tiene etapas análogas, atendiendo a la experiencia humana y apostólica lograda, insistiendo en iniciar a la eucaristía dominical y a integrarse en pequeñas comunidades estables.

Los cursos de animadores de celebraciones para niños (ACN), en el año 2000 transformados en animadores de catequistas de niños, sin intervenir la ahora comisión nacional de catequesis, que reemplazó a ONAC, eran similares a los de guías de catequesis familiar, con idénticas etapas de cristología y de pastoral, diferenciados por razón de la edad en la tercera etapa pedagógica. ONAC al dar cursos en las diócesis entregaba sus guiones mimeografiados al director de catequesis. En Temuco la directora diocesana cubrió la diócesis de catequistas con 80 formadores laicos que los utilizaron⁸.

En muchos lugares la formación ha quedado a merced de cada parroquia, que han reducido enormemente su duración con el consiguiente deterioro de la calidad

⁸ LEUENBERGER, S.C., Hna. M. Teresa, *Formadores de catequistas en Temuco*, "Servicio" 96 (1985), pp. 178s.

de la formación. Solo desde 1986 en los seminarios chilenos se da un semestre de catequética fundamental y se ha incorporado otro curso de pastoral en cada semestre. En 2014 solo tres diócesis chilenas entre 29 circunscripciones eclesiales, incluyendo el ordinariato castrense y la prelatura personal del Opus Dei, tienen a alguien especializado en catequética como director diocesano de catequesis. Esperamos que en 2015 no se suprima por falta de estudiantes el Magíster en Educación Religiosa con especialidad en Pastoral Catequética que ha impartido la Universidad Católica Silva Henríquez desde que asumió los programas del Instituto Superior de Pastoral Catequética de Chile "Catecheticum"⁹. Hacen falta catequetas en las diócesis, en las universidades y en las congregaciones religiosas para preparar formadores de diversos tipos de catequistas.

EVALUACIONES DEL EPISCOPADO CHILENO

La Asamblea Plenaria de la CECH en 1978 sugirió vincular mejor en la catequesis la santidad con la justicia, la cristología con la doctrina social y la sacramentalidad con la liberación, para interesar al varón adulto, sin limitar la conversión al mejoramiento de las relaciones interpersonales, muy encerradas en lo doméstico.

En junio de 1985 en un encuentro latinoamericano de catequesis familiar realizado en Santiago por el Departamento de Catequesis del CELAM¹⁰, Mons. Tomás González, S.D.B., Obispo de Punta Arenas y presidente de ONAC, transmitió "la convicción expresada por la CECH, de que el principal fruto y el mejor vehículo del Concilio Vaticano II en nuestro pueblo ha sido la catequesis familiar: 1. Con ella el laico ha asumido un papel activo en la base de la Iglesia, de acuerdo con el afán por reevangelizar América Latina. 2. La mujer ha sido reconocida en su dignidad y estamos avanzando hacia el logro de la dignidad de la pareja. 3. Ha difundido una experiencia de vida más que el solo conocimiento del mensaje cristiano. El pueblo, por ejemplo, ante el asesinato del P. André Jarlan reaccionó como cristiano y no con la simple actitud vengativa que pudo inspirarle cualquier otra manera de pensar¹¹. 4. Ha creado una nueva imagen de la Iglesia: a) una Iglesia que está en la base y no solo en las estructuras jerárquicas. De esta catequesis familiar han surgido la mayoría de las comunidades eclesiales de base. b) Una Iglesia dinámica, impulsada por el Espíritu Santo gracias al contacto directo con la Palabra de Dios. La Iglesia en Chile ha sido profética y testimonial gracias a que ha podido movilizar incluso a sus pastores. c) Una Iglesia más servicial que vertical, donde la gente se compromete en

⁹ GARCÍA, F.S.C., Enrique. "El Instituto Superior de Pastoral Catequética de Chile 'Catecheticum'" (1992-2006), "Anuario de Historia de la Iglesia en Chile" 30 (2012) 29-51.

¹⁰ DECAT. Catequesis familiar. Bogotá, Centro de Publicaciones del CELAM, 1987.

¹¹ Había entonces convicción popular de asesinato, pero en tribunales se demostró mucho después que un tiro al aire mal dirigido por un policía mató al Pbro. André Jarlan en el segundo piso de madera de la parroquia Nuestra Señora de la Victoria. GARCÍA, F.S.C., Enrique, "El Padre Jarlan no fue asesinado", El Eco de Lourdes 1.117 (sept.-oct. 2014).

diversos servicios activamente: animadores de catequesis, de comunidades de base, de pastoral social, de celebraciones de la Palabra. d) Iglesia que rompe la separación entre fe y vida, gracias a que la catequesis hace conversar sobre los acontecimientos diarios. e) Una Iglesia donde los jóvenes han asumido un papel en la evangelización: el ejemplo de los animadores de celebraciones para niños hace que estos al crecer vayan tomando diversos compromisos activos en las colonias de vacaciones, en los equipos de apoyo escolar, en los grupos de catequesis prejuvenil y juvenil y en la animación de la vida estudiantil, vecinal, laboral y familiar¹².

EXPANSIÓN

El sistema de catequesis familiar de iniciación eucarística se extendió pronto a todo el país, y luego a muchos otros de América, de Europa e incluso de Asia. En 2005 hubo en la Universidad Católica de Chile un Congreso Internacional de Catequesis Familiar de Iniciación Eucarística con conferenciantes de Chile, Perú, Argentina, República Dominicana, España, Alemania y Corea del Sur, y participantes de varios otros países¹³.

En el III Congreso Internacional del Catecumenado realizado del 21 al 25 de julio de 2014 en Santiago con cooperación de la Universidad Católica Silva Henríquez y la Universidad Católica de París¹⁴, el P. Gerardo Díaz, C.M. en su ponencia sobre “La catequesis familiar de iniciación eucarística: iniciación cristiana de adultos y de niños”¹⁵, presentó el programa La casa de Naím y La casa de Nazaret¹⁶. La Directora Ejecutiva Caroline Dollard de la Red para el Rito de Iniciación Cristiana de Adultos de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales, que disertó sobre “Nuestra manera de acoger: el catecumenado en Inglaterra y el país de Gales, los gozos y apuestas del acompañamiento de las familias en el camino de la fe”, se interesó tanto que el editor Eduardo Valenzuela Magaña le obsequió un juego de ese material. En su ponencia el P. Gerardo Díaz informó que el diácono. Dr. Albert Biesinger, profesor de Teología de la Evangelización en la Universidad de Tubinga en Alemania –que en 1999 adaptó la catequesis familiar chilena, aunque sin su proyección a las comuni-

¹² GARCÍA, F.S.C., Enrique. Catequesis postconciliar en Chile. Bogotá, CELAM, 1988, 59-92.

¹³ GARCÍA, F.S.C., Enrique y SILVA, Joaquín (Coordinadores). Congreso Internacional de Catequesis Familiar de Iniciación Eucarística, Santiago, Facultad de Teología Católica de la Universidad de Tübingen, Alemania – Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto Superior de Pastoral Catequética de Chile “Catecheticum”, 2005.

¹⁴ Ver: www.congresodelcatecumenado.cl.

¹⁵ GARCÍA, F.S.C., Enrique. “En Santiago el III Congreso Internacional del Catecumenado”, Servicio 313 (junio 2014) 63-67.

¹⁶ BORELLO, S.D.B., Mario (Director General), VALENZUELA MAGAÑA, Eduardo (Coordinador Pedagógico), et al. La Casa de Naím, Catequesis Familiar de Iniciación Cristiana. Libro del Niño, 2 v. Libro del Animador de Catequesis de Niños, 2 v., Santiago, Diakom Ediciones⁵, 2006. La Casa de Nazaret. Catequesis Familiar de Iniciación Cristiana, Libro de los Padres, 2 v., Libro de los Guías de los Padres, 2 v. Santiago, Diakom Ediciones⁵, 2006.

dades de base ni al compromiso de transformación social, en su programa Gott mit neuen Augen sehen (Ver a Dios con nuevos ojos), difundido en Alemania, Austria y Suiza– accedió en 2006 a la petición del arzobispo de Florencia, Cardenal Carlo Maria Martini, de permitir hacerlo traducir para asumirlo en su arquidiócesis. En 2013 al viajar a China originó su traducción en Shanghai y en julio de 2014 estaba publicando otra traducción la Oficina Pastoral de Eritrea en África.

VIOLENCIA CONYUGAL: PERSPECTIVAS TEOLÓGICAS, PSICOLÓGICAS Y JURÍDICAS

Pilar Lázaro Arias

Asesora de Gabinete, Ministerio de Justicia

Macarena Muñoz Silva

Psicóloga Proyecto Sala Gesell en Tribunales de Familia

Francisca Florencia López Arias

*Ayudante de Cátedra en Facultad de Teología
Pontificia Universidad Católica de Chile*

RESUMEN

Las diferentes perspectivas que se plantean en torno al tema comparten la inaceptabilidad de la violencia intrafamiliar, priorizando la protección de la víctima, de su integridad física y emocional más allá del mantenimiento de la unidad familiar. En el siguiente documento se realiza un recorrido desde una mirada teológica, psicológica y jurídica en torno a descripciones, análisis y reflexiones sobre la violencia conyugal que permitan abrir espacios de discusión. Todo esto con el fin de, más allá del diagnóstico, avanzar en una adecuada protección a las víctimas junto a la erradicación y prevención de esta realidad.

Palabras clave: violencia conyugal, violencia contra la mujer, amor esponsal, ciclo de la violencia, Ley 20.066.

PERSPECTIVA TEOLÓGICA

Remontarse a la etimología de la palabra hebrea *Berit* –traducida como alianza– nos arroja primeramente a la conciencia de un concepto perteneciente al mundo profano. Ante esta realidad la definición propia de *Berit* indicaría la toma de un compromiso solemne. Diversos son los espacios en que se utiliza este concepto para distintos significados; en la Sagrada Escritura, en el Antiguo Testamento, entre otros, no obstante, será definitivamente Jesucristo quien lleve a su cumplimiento todas las figuras de la Alianza del Antiguo Testamento, cargándolas de contenido con las dimensiones de amor, filiación y comunión. Ante lo anteriormente descrito, cabe la pregunta en torno a la analogía de la alianza para referirse a la unión entre hombre y mujer.

La primera precisión a realizar está estrechamente ligada al carácter relacional de la Alianza, y la voluntad de revelarse de Dios mismo. Una alianza no es posible sin la participación de dos interlocutores que expresen una voluntad humana para pactar ciertas promesas mínimas entre ambos. Por cierto, la vocación humana responde a una clave de necesaria vida social anclada en el valor de la alteridad: “No es bueno que el hombre esté solo” (*Gen 2,18*). En este sentido, el escoger la vida común con un/a otro/a requiere del compromiso por la humanización personal y comunitaria. Por ello, en todo acto humano de amor no cabe la posibilidad de una violencia legítima (exceptuando los casos éticos puntuales), pues evidentemente es una realidad que deshumaniza las relaciones interpersonales.

La imagen utilizada por la Constitución Dogmática *Gaudium et Spes* que iguala la relación sponsal entre Cristo y la Iglesia y la unión conyugal es clave para valorar la entrega mutua entendida en su sentido más amplio e integral, junto a la fidelidad y la vida de comunión que se crea al decidir enlazar un proyecto común con otra persona¹.

Es así como “La comunión de amor entre Dios y los hombres, contenido fundamental de la Revelación y de la experiencia de fe de Israel, encuentra una significativa expresión en la alianza sponsal que se establece entre el hombre y la mujer”². La declaración pública del amor conyugal compromete a las dos personas vinculadas a cumplir con el cuidado humanizador hacia el/la otro/a, atendiendo al valor trascendente de la palabra declarada.

El vínculo amoroso se transforma entonces en símbolo e imagen de la Alianza que expresa la unión de Dios y el Pueblo. De la misma manera, los actos que atenten contra aquella alianza expresan la infidelidad del Pueblo hacia su Dios. Por eso el amor auténticamente fiel de Dios para el Pueblo es ejemplo de las relaciones entre los esposos³.

La inaceptabilidad de la violencia intrafamiliar, y específicamente entre los esposos, halla su explicación en la igualdad de dignidad otorgada a ambos en la Creación. En ella, es Dios mismo que enriquece al ser humano sin distinción con derechos inalienables y también con responsabilidades específicas de la persona humana; a saber, responsabilidades humanizadores⁴.

La misma Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio* expresa la ley de la gratuidad como inspiradora de las relaciones entre los miembros de una comunidad familiar, donde las claves relacionales se traducen en acogida, encuentro, diálogo, disponibilidad desinteresada, solidaridad y servicio⁵. Por eso la comunión familiar, y particularmente la sponsal, es la primera escuela de sociabilidad para las relaciones comunitarias más amplias, donde debe primar el clima del diálogo y el amor.

¹ Cfr. CONCILIO VATICANO II, *Constitución Dogmática Gaudium et Spes*, San Pablo, Bogotá, 2000, N° 48.

² JUAN PABLO II, *Exhortación Apostólica Familiaris Consortio*, Editrice Vaticana, 1981, N° 12.

³ Cfr. *Ibid.* N° 12.

⁴ Cfr. *Id.* N° 22.

⁵ Cfr. *Id.* N° 43.

Ante este escenario, la alianza de amor establecida entre los cónyuges difícilmente constituye un espacio amoroso en un contexto de violencia mutua, pues, como ya se describe anteriormente, esta última devela una posición de poder que niega la igualdad de dignidad y derechos humanizadores en los espacios de familia.

En el número 48 de la Constitución Dogmática *Gaudium et Spes*, se indican los dos grandes fines del matrimonio: el amor conyugal y la procreación (y educación de la prole). Hasta esta instancia conciliar estos dos fines estaban ordenados jerárquicamente, mas a partir de aquí se comprende la verdadera profundidad de ambos fines, entendiendo que apuntan a una misma cosa.

¿Qué implica entonces el amor conyugal? La expresión bíblica de ser “una sola carne” (Mt 19,6) lleva consigo la enorme responsabilidad personal del/la otro/a como parte de la propia existencia desde lo intrínseco del propio ser. Por ello, dañar física, psicológica, sexual o económicamente atenta también contra la dignidad humana personal.

En este sentido, la cooperación amorosa de los cónyuges está orientada a la vocación matrimonial de mostrar el amor “humanizante” que tiene Jesús por la Iglesia.

El amor conyugal, por tener la particularidad de ser humano (pues se transmite de persona a persona), goza de una especial integralidad: No existe separación de dimensiones en el amor, sino aceptación total de la alteridad que compromete a la persona a cuidar de la pareja con especial ahínco.

En efecto, como el matrimonio no se ha instituido meramente para la procreación, exige del progreso y de una maduración ordenada del amor⁶. Esto con el propósito de salvaguardar la integridad de afectos ordenados que rescaten el valor de la dignidad personal y comunitaria.

El progreso social también depende de las dinámicas conyugales y familiares internas, sabiendo que este espacio puede llegar a ser una gran escuela de humanismo. Es a raíz de esto que se hace urgente rescatar los climas de buena comunicación basados en el diálogo y el bien común⁷. Bajo este esquema comunitario del amor entre los esposos, es difícil concebir un régimen que valide la presencia de algún tipo de violencia dentro de la familia, pues ya se va arraigando cada vez más la idea de que un acto violento no contribuye a la exaltación de la dignidad personal de nadie.

En las dinámicas relacionales de los esposos es clave la educación de la propia voluntad y el orden de la misma, apuntando siempre al ser amado como un fin en sí mismo, y no como un medio del cual se puede disponer utilitariamente.

En relación con los espacios y reflexión pastoral en torno a las problemáticas de la familia, este año 2015 se celebrará en Roma el Sínodo para la Familia. Esta instancia ha tenido un muy rico proceso de preparación que ha contemplado la participación de todos los espacios eclesiales posibles.

⁶ Cfr. CONCILIO VATICANO II, *Constitución Dogmática Gaudium et Spes*, San Pablo, Bogotá, 2000, N° 50.

⁷ *Ibid.* N° 52

Los *Lineamenta*, la *Relatio Synodi* y las *Relatio ante y post disceptationem* ayudan a comprender las grandes temáticas que interesan abordar en la Asamblea Plenaria de este año. Todos estos documentos muestran un sincero interés por reconsiderar el valor y el lugar de la familia en nuestra sociedad, integrando los cambios socio-culturales que imperan y se manifiestan actualmente.

Sin embargo, el *Instrumentum Laboris* muestra poca precisión respecto de las familias que viven dificultades a causa de la violencia conyugal o intrafamiliar⁸.

Ayudan mucho a la reflexión estas palabras pronunciadas por el Papa en una de sus catequesis acerca de la familia: “En todas las familias hay momentos de discordia, pero cuando las palabras, los actos o la indiferencia que hacen daño no se atajan a tiempo corren el riesgo de transformarse en arrogancia, hostilidad y desprecio y pasar a ser laceraciones profundas que desembocan en la división de los cónyuges...”⁹

En esta oportunidad el Papa profundiza en lo graves que pueden llegar a ser heridas producidas por las malas relaciones dentro de una pareja o una familia, haciendo hincapié en lo nocivo de los malos tratos y la pésima comunicación anclada en una falta de diálogo. La gran tristeza es que, efectivamente, hay heridas que duran toda la vida.

Y es muy cierto que en la familia está todo relacionado, pues cuando hay alguna herida en un integrante, es fácilmente contagiada a otros/as. Por esto es urgente custodiar el vínculo matrimonial y caer en la cuenta del valor infinito de la persona humana y su dignidad.

El mismo papa Francisco habla de los casos en que las heridas relacionales son ya tan graves que desembocan en una inevitable y necesaria separación, especialmente cuando hay relaciones de poder en los que se presenta la violencia como protagonista¹⁰.

Surge entonces la necesaria reflexión en torno a los espacios pastorales existentes, y el enorme desafío pastoral que exigen las problemáticas específicas de la familia y de los cónyuges, especialmente quienes viven en contextos de violencia.

Actualmente en Chile la delegación para la pastoral familiar cuenta con un Centro de Atención Familiar (CAF), que ofrece a las unidades pastorales servicios como consultas psiquiátricas, consultas psicológicas, consultas en orientación en relaciones humanas y familia, mediación familiar y acompañamiento espiritual, entre otros.

Además, hay centros ambientales especializados que se dirigen a distintas áreas, entre ellos un centro de acompañamiento familiar. Asimismo, dentro de las actividades de acción pastoral en la familia que patrocina la delegación, se encuentra *Retrouvailles*, que apoya a matrimonios que pasan por momentos de dificultad.

Familiaris Consortio reconoce que los medios de comunicación social han ejercido algún tipo de condicionamiento ante el que es muy difícil mantenerse inmune, y muchas veces como consecuencia suele caerse en el oscurecimiento de valores

⁸ Cfr. SÍNODO DE LOS OBISPOS, XIV Asamblea General Ordinaria. *Instrumentum Laboris*, Nº 29 y Nº 30.

⁹ PAPA FRANCISCO, *Audiencia general “Las heridas de la familia”*, Piazza San Pietro, Roma, miércoles 24 de junio de 2015.

¹⁰ *Ibid.*

fundamentales que atentan contra el humanismo familiar¹¹. Entre estos vicios comunicacionales podríamos llegar a integrar las imágenes violentas que promueven ambientes de competitividad, individualismo y exitismo aceptando cualquier tipo de medios.

A la Iglesia se le plantea el enorme desafío de reflexionar y comprometerse con las nuevas realidades de la familia que aquejan su cotidianeidad. Toda la sociedad debiese recuperar la conciencia de la primacía de los valores morales concernientes a la persona humana, visibilizando cada vez más las situaciones de violencia conyugal que sufren miles de personas en nuestro país.

Por lo mismo, y tal como expresa firmemente la exhortación apostólica: “La Iglesia, con el debido respeto por la diversa vocación del hombre y de la mujer, debe promover en la medida de lo posible en su misma vida su igualdad de derechos y de dignidad; y esto por el bien de todos, de la familia, de la sociedad y de la Iglesia¹².”

PERSPECTIVA PSICOLÓGICA

Entendiendo la violencia intrafamiliar (en adelante VIF), como “todas las formas de abuso que ocurren en las relaciones entre los miembros de una familia. Esto incluye toda conducta que –por acción u omisión– dañe física y psicológicamente a otro miembro de la familia”¹³ y reconociendo que una forma endémica de violencia intrafamiliar es la violencia hacia la mujer por parte de su pareja o expareja, las declaraciones de la Organización de Naciones Unidas son contundentes: “el maltrato hacia la mujer es el crimen más numeroso en el mundo”. Es un fenómeno global que afecta a mujeres de diferentes países, estrato social, nivel cultural y económico, siendo un grave problema de salud pública y una violación a los derechos humanos de las mujeres. El 35% de las mujeres y niñas sufren alguna forma de violencia física o sexual a lo largo de sus vidas; en algunos países esta cifra asciende al 70%.

En Chile, según la Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar y Delitos Sexuales realizada el 2013, el 15,4% de las mujeres de entre 15 y 65 años fue víctima de alguna forma de violencia intrafamiliar general (psicológica, física o sexual)¹⁴.

Es importante considerar que este tipo de violencia ocurre en uno de los espacios más íntimos de una persona: la familia; es en ese espacio donde cada miembro tiene lazos afectivos, de confianza, de protección, de intimidad. El mismo espacio que debería proteger, amar, asegurar los derechos de sus miembros, es en el que se transgreden los límites corporales, emocionales y espirituales, provocando sentimientos de confusión y culpa, acompañados de dolor corporal producido tanto por la agresión física como por la manifestación corporal de las emociones.

¹¹ *Familiaris Consortio*, cit., N° 7.

¹² *Ibid.* N° 23.

¹³ LORENTE, M., “Agresión a la mujer: Maltrato, violación y acoso”. Editorial Comares, Granada, 1998.

¹⁴ *Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar y Delitos Sexuales*, Ministerio del Interior y Seguridad Pública, julio 2013.

Distintas son las formas en que se puede ejercer violencia, formas que si bien cuentan con claras definiciones, se expresan con límites difusos, entremezclados y difícilmente verbalizados por sus propias víctimas.

La violencia física puede incluir rasguños, agarrones, intentos de asfixia, golpes, quemaduras, uso de armas, empujones, mordeduras, pellizcos, palizas, es decir, todo lo que implica el uso de fuerza física con el fin de causar lesiones, daño o muerte. Según la Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar y Delitos Sexuales del 2013, los tres principales motivos por los que las mujeres no denunciaron el último episodio de VIF en este tipo de violencia son: “tuve miedo” (24,5%); “las cosas mejoraron” (4,3%); y “por temor a que no me creyeran, porque no tenía testigos” (12,7%)¹⁵.

La violencia psicológica se refiere a cualquier acto u omisión que daña la autoestima, la identidad o el desarrollo del/la individuo. Incluye, entre otros, la humillación, la amenaza de pérdida de la custodia de las/os hijas/os, el aislamiento forzado de la familia o amigos/as, la amenaza de daño físico a la persona o a alguien que ésta ama, los gritos y denigraciones repetidas, la inducción del miedo a través de palabras o gestos intimidatorios, el control sobre el comportamiento y la destrucción de bienes. Según la Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar y Delitos Sexuales del 2013, los tres principales motivos por los que las mujeres no denunciaron el último episodio de VIF de este tipo de violencia son: “porque no fue algo serio y no lo consideré necesario” (34,5%); “las cosas mejoraron” (12,5%); y “no creo que denunciar sirva/ había denunciado y no pasó nada” (11,9%)¹⁶.

En relación con la violencia sexual puede ser definida como cualquier acto en que, en una relación de poder, la persona utiliza la fuerza, la coerción o la intimidación para forzar a otra a realizar el acto sexual en contra de su voluntad o participar en relaciones sexuales no deseadas de las cuales el ofensor obtiene una gratificación. Según la Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar y Delitos Sexuales del 2013, los tres principales motivos por los que las mujeres no denunciaron el último episodio de VIF de este tipo de violencia son: “me daba vergüenza contar mi situación” (40,0%); “porque no fue algo serio y no lo consideré necesario” (12,2%); y “las cosas mejoraron” (5,6%).

De acuerdo con antecedentes del Servicio Nacional de la Mujer, una mujer puede vivir violencia en cualquiera de estas manifestaciones durante por lo menos siete años antes de realizar la primera denuncia o develar los hechos; la cronicidad es una característica singular de la violencia de pareja. La búsqueda tardía de ayuda es posible de explicar por razones económicas, sociales, familiares y psicológicas, como minimización del problema, miedo, indefensión generalizada, resistencia a reconocer el fracaso de la relación, entre otros. Muchos son los autores que explican por qué muchas mujeres se encuentran atrapadas en relaciones violentas de pareja,

¹⁵ Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar y Delitos Sexuales, Ministerio del Interior y Seguridad Pública, julio 2013.

¹⁶ *Ibid.*

sin realizar denuncias o romper con la relación. Leonor Walker estableció una teoría que explica la dinámica cíclica de la violencia conyugal compuesta por tres fases distintas que varían en tiempo e intensidad para cada pareja, y es denominado por la autora como “Ciclo de la Violencia”¹⁷.

En la primera fase de este ciclo se acumula tensión, ocurren incidentes menores de agresión que van creando un clima de temor e inseguridad en la mujer, a partir de que su marido o compañero se enoja por cualquier cosa, le grita o la amenaza. Su estado emocional es tan precario que puede llevarla a frecuentes estados depresivos y de ansiedad que la incapacitan para valorar lo que está sucediendo porque su energía está puesta en evitar un daño mayor.

A continuación las tensiones son descargadas mediante golpes, empujones, o maltrato psicológico excesivo que se dan en la fase llamada incidente agudo. En esta fase ambos operan con una pérdida de control y con gran nivel de destructividad de parte del hombre hacia la mujer, donde el primero comienza por querer enseñarle una lección a su mujer, sin intención de causarle daño y se detiene solamente cuando piensa que ella aprendió la lección. Es en este momento que tras el incidente la mujer puede decidirse a buscar ayuda profesional, irse de la casa, aislarse más o en algunos casos cometer homicidio o suicidarse.

Para cerrar este ciclo en la fase de tregua amorosa el comportamiento de parte del hombre es extremadamente cariñoso, amable, con muestras de arrepentimiento, pide perdón, promete no volver a golpearla bajo la condición de que la mujer no provoque su enojo. Esta fase generalmente se acorta o desaparece con el tiempo en que se agudizan los episodios violentos; y en este momento es cuando la mujer abandona cualquier iniciativa que haya considerado tomar para poner límite a la situación violenta en que vive.

Las consecuencias en una mujer producto de malos tratos por parte de su pareja pueden ser múltiples. Lorente, en 1998, comienza a hablar del Síndrome de Agresión a la Mujer conocido también como SIMAM, que es definido como el “conjunto de lesiones físicas y psíquicas resultantes de las agresiones repetidas llevadas a cabo por el hombre sobre su cónyuge, o mujer a la que estuviese o haya estado unido por análogas relaciones de afectividad”¹⁸. Las primeras reacciones de la mujer víctima de violencia ejercida en el seno de una relación íntima se caracterizan por el sentimiento de humillación, vergüenza y preocupación; además de la percepción de pérdida de control, confusión, sentimientos de culpa y miedo vinculados al paso del tiempo¹⁹.

¹⁷ WALKER, Leonor, *The Battered Women* (Las mujeres agredidas). Harper and Row Publishers, Inc. Nueva York 1979.

¹⁸ LORENTE, M, *Agresión a la mujer: Maltrato, violación y acoso*. Editorial Comares, Granada, 1998.

¹⁹ AMOR, P. ECHEBURUA, E, CORRAL, P., ZUBIZARRETA, I. y SARASUA, B. (2002). “Repercusiones psicopatológicas de la violencia doméstica en la mujer en función de las circunstancias del maltrato”. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 2002, 2, pp. 227-246.

Las mujeres que han sufrido violencia de género, por tanto, padecen una multitud de problemas físicos, psicológicos, neurológicos y cognitivos²⁰.

Por otra parte, la violencia conyugal contra la mujer tiene graves efectos en las/os niñas/os y en la mayoría de los casos constituye el primer espacio de aprendizaje de futuros adultos/as agresores y de futuras víctimas o agredidas/os. De esta forma, la violencia se establece como una forma habitual de comunicación y permea la socialización y las relaciones establecidas entre los miembros de la familia. Los niños/as que son víctimas directas e indirectas de violencia intrafamiliar tienen alteraciones en su funcionamiento y desarrollo psicológico, las que se manifiestan al constituir características personales que permiten la protección de la integridad propia, permitiendo, de forma indirecta, que se mantenga una dinámica de violencia en el entorno familiar²¹. En la Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar y Delitos del año 2013, el 29,8% de los niños, niñas y adolescentes afirma que en su hogar existe violencia entre los padres²².

PERSPECTIVA JURÍDICA

Hasta 1994, la problemática de la VIF en Chile era de competencia de los Juzgados de Policía Local, los cuales conocían de los denominados “Escándalos Domésticos” o “Disensiones Domésticas”, que (según remisión de la Ley de Juzgados de Policía Local al Código Penal) se consideraba falta de mediana gravedad, y se sancionaba en el artículo 495 Nº 6 del Código Penal “con pena de prisión en sus grados mínimo a medio conmutable en multa de 1 a 60 pesos”²³.

La legislación chilena específica en relación con el tema nace en 1994 de la mano de la Ley 19.325 sobre violencia intrafamiliar la que establece las normas sobre procedimientos y sanciones relativas a actos de VIF; por primera vez se reconoce desde el ámbito jurídico la existencia de violencia en la familia y se establecen mecanismos de sanción y regulación para este tipo de situaciones. La promulgación de esta ley fue un gran avance en nuestro país, no obstante luego de implementada se suscitaban problemas como: la falta de justicia especializada en la materia (no existían los Tribunales de Familia durante la vigencia de la Ley 19.325), falta de capacitación del personal de la administración de justicia, la falta de medidas de control de las medidas precautorias y de las sanciones, la exclusión de familiares

²⁰ CAMPBELL, Jacqueline y LEWANDOWSKI, Linda, “Mental and physical health effects of intimate partner violence on women and children”. *Psychiatric Clinics of North America*, 20, 353-374.

²¹ CAMACHO, Claudia, “El niño como testigo de violencia intrafamiliar: efectos sobre el mantenimiento de la dinámica de violencia intrafamiliar”. *Revista Humanas*, 2006, pp. 26.

²² *Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar y Delitos Sexuales*, Ministerio del Interior y Seguridad Pública, julio 2013.

²³ MALDONADO, Armando, “La Justicia de Policía Local, estudio sencillo y objetivo de la ley 6.827 de organización y atribuciones de los Juzgados de Policía Local”. Tesis para optar al grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile, 2006, pp. 53 y 54.

que podían ejercer violencia en el hogar (hermanos mayores de edad, excónyuges, exconvivientes), las dificultades para efectuar las notificaciones y la diversidad de criterios de interpretación para aplicar la ley. Esos problemas llevaron a que esta primera normativa tuviera que ser reemplazada por una segunda ley (N° 20.066), que está vigente desde octubre de 2005; dentro de sus modificaciones se puede destacar que ella establece una serie de medidas que el Estado chileno debe adoptar a fin de cumplir con el objeto de la ley que es prevenir, erradicar y sancionar la VIF. En este sentido el Estado chileno está obligado a incorporar planes y programas de estudio destinados a modificar las conductas que favorecen, estimulan o perpetúan la violencia intrafamiliar; a capacitar a los funcionarios públicos que intervienen en la aplicación de la ley; a desarrollar políticas y programas de seguridad pública para prevenir y erradicar la violencia intrafamiliar; a favorecer iniciativas de la sociedad civil para el logro de los objetivos de la normativa; entre otras acciones.

En la ley sobre violencia intrafamiliar, el artículo 1° fija su objeto: “Esta ley tiene por objeto prevenir, sancionar y erradicar la violencia intrafamiliar y otorgar protección a las víctimas de la misma”²⁴. En este artículo la ley es imperativa en cuanto a que los órganos del Estado deben orientar su accionar a prevenir, sancionar y erradicar la VIF y dar la debida protección a las víctimas. Lo que se privilegia es la protección de la integridad física y síquica de cada uno de los individuos que son víctimas, más allá del mantenimiento de la unidad familiar en desmedro de sus miembros. Además al establecerse en una ley especial, adquieren obligatoriedad inmediata los fines de la norma y son estos los principios rectores a la hora de interpretar las disposiciones contenidas en ella.

El artículo 2° establece la obligación de protección que tiene el Estado, junto a sus órganos y funcionarios: “Obligación de protección. Es deber del Estado adoptar las medidas conducentes para garantizar la vida, integridad personal y seguridad de los miembros de la familia”²⁵. Esta norma es una concretización de las garantías constitucionales de seguridad individual y el derecho a la vida.

Para el cumplimiento de los objetivos de la ley se establece el deber del Estado de adoptar las políticas conducentes a ello en el artículo 3°: “Prevención y Asistencia. El Estado adoptará políticas orientadas a prevenir la violencia intrafamiliar, en especial contra la mujer, los adultos mayores y los niños, y a prestar asistencia a las víctimas”. Con esta norma de rango legal se ordena a todos los órganos del Estado el cumplimiento de las políticas que adopte el Presidente de la República, sobre la base de las propuestas que le formule el Servicio Nacional de la Mujer. Cabe destacar que en marzo del 2015 fue promulgada y publicada la Ley N° 20.820 que crea el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género. El artículo 12° de esa ley cambia el nombre del Servicio Nacional de la Mujer a “Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género”. Además, al tener esta norma rango legal, le da permanencia

²⁴ Ley número 20.066 que establece Ley de violencia Intrafamiliar, Diario Oficial de la República de Chile, Santiago de Chile, 2005.

²⁵ *Ibid.*

con independencia de los cambios de gobierno que se produzcan. Siguiendo con el artículo 3º, en este se contiene una enumeración no taxativa de las medidas que deben implementarse a partir de las políticas estatales: “Entre otras medidas, implementará las siguientes: a) Incorporar en los planes y programas de estudio contenidos dirigidos a modificar las conductas que favorecen, estimulan o perpetúan la violencia intrafamiliar; b) Desarrollar planes de capacitación para los funcionarios públicos que intervengan en la aplicación de esta ley; c) Desarrollar políticas y programas de seguridad pública para prevenir y erradicar la violencia intrafamiliar; d) Favorecer iniciativas de la sociedad civil para el logro de los objetivos de esta ley; e) Adoptar las medidas necesarias para dar cumplimiento a la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, la Convención sobre los Derechos del Niño y demás instrumentos internacionales suscritos por el Estado de Chile”.

Dentro de los órganos del Estado que deben cumplir el objeto de la ley detallado en el artículo primero, se especifican las funciones de uno en particular, señalado en el artículo 4º: “Corresponderá al Servicio Nacional de la Mujer proponer al Presidente de la República las políticas públicas para el cumplimiento de los objetivos de esta ley. En coordinación y colaboración con los organismos públicos y privados pertinentes formulará anualmente un plan nacional de acción. La ley ordena que dicho Servicio formule propuestas de políticas públicas al Presidente de la República tendientes al cumplimiento de los objetivos de la ley. Además se le encarga anualmente la creación de un plan nacional de acción, con la ayuda de organismos públicos y privados.

El Servicio Nacional de la Mujer ha realizado distintas iniciativas para cumplir con la normativa vigente; actualmente cuenta con noventa y nueve Centros de la Mujer distribuidos en todas las regiones del país, cuyo objetivo es reducir la violencia contra la mujer, especialmente la que se produce en las relaciones de pareja mediante la implementación de un modelo de intervención integral con énfasis en la prevención comunitaria, prevención socioeducativa, capacitación y atención psicosocial y jurídica.

También han implementado Casas de Acogida, cuyo objetivo es la protección de las mujeres víctimas de violencia de pareja que se encuentran en situación de riesgo grave o vital por causa de violencia intrafamiliar, brindándoles un espacio temporal de protección tanto a las mujeres como a sus hijos. A nivel nacional hay veinticuatro casas, con una cobertura total de 1.168 mujeres y 2.336 hijos y/o hijas. La intervención consta de atención jurídica, social y psicológica, con un tiempo estimado de intervención de tres meses.

Los centros para hombres que ejercen violencia de pareja están en todas las regiones del país y ofrecen un modelo de intervención para alrededor de 1.050 usuarios.

En el año 2014 se abrieron tres nuevos centros para víctimas de violencia sexual, estos centros entregan servicio de orientación e información, psicoterapia reparatoria, acompañamiento y representación judicial en sede penal, atención psiquiátrica.

Los datos de violencia son decisivos, tanto en las estadísticas formales como las encuestas de victimización. Surgen entonces interrogantes como si, a pesar de la oferta presentada por el Servicio Nacional de la Mujer: ¿el Estado cumple en su rol referido a la prevención, sanción y erradicación de la violencia de género y en la protección y reparación de las mujeres afectadas?; ¿aborda las condiciones y necesidades distintas que tienen las mujeres que sufren violencia intrafamiliar?; ¿se asegura contar con la cobertura, infraestructura y el contexto de acogida indispensable para la calidad de la atención?

El tratamiento de la violencia conyugal exige sin duda una mirada integral. En este documento se ha realizado un recorrido por tres perspectivas que abordan según sus propias naturalezas parte de esta realidad; en ellas se comparte la inaceptabilidad de la violencia y la necesaria protección a la víctima por sobre el mantenimiento de la unidad familiar.

La sociedad chilena está avanzando para mejorar sus mecanismos de prevención, protección, reparación para las mujeres víctimas de violencia conyugal, no obstante es un camino que recién está comenzando.

REFERENCIAS

- AMOR, P.; ECHEBURUA, E.; CORRAL, P.; ZUBIZARRETA, I. y SARASUA, B. (2002). "Repercusiones psicopatológicas de la violencia doméstica en la mujer en función de las circunstancias del maltrato". *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 2002, 2, pp. 227-246.
- CAMACHO, Claudia, "El niño como testigo de violencia intrafamiliar: efectos sobre el mantenimiento de la dinámica de violencia intrafamiliar". *Revista Humanas*, 2006, p. 26.
- CAMPBELL, Jacqueline y LEWANDOWSKI, Linda. "Mental and physical health effects of intimate partner violence on women and children". *Psychiatric Clinics of North America*, 20, 353-374.
- Cfr. CONCILIO VATICANO II, *Constitución Dogmática Gaudium et Spes*, San Pablo, Bogotá, 2000, N° 48, N° 50.
- Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar y Delitos Sexuales*, Ministerio del Interior y Seguridad Pública, julio 2013.
- JUAN PABLO II, *Exhortación Apostólica Familiaris Consortio*, Editrice Vaticana, 1981, N° 12, N° 7.
- Ley número 20.066 que establece Ley de violencia Intrafamiliar*, Diario Oficial de la República de Chile, Santiago de Chile, 2005.
- LORENTE, M, *Agresión a la mujer: Maltrato, violación y acoso*. Editorial Comares, Granada, 1998.
- MALDONADO, Armando, "La Justicia de Policía Local, estudio sencillo y objetivo de la ley 6.827 de organización y atribuciones de los Juzgados de Policía Local". Tesis para optar al grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile, 2006, pp. 53 y 54.
- PAPA FRANCISCO, *Audiencia general miércoles 24 de junio, "Las heridas de la familia"*, Piazza San Pietro, Roma, 2015.
- WALKER, Leonor, *The Battered Women*. Harper and Row Publishers, Inc. Nueva York 1979.

Magisterio



CATEQUESIS DEL SANTO PADRE SOBRE LA FAMILIA EN LAS AUDIENCIAS DE LOS MIÉRCOLES

El Santo Padre inicia un ciclo de catequesis sobre la familia, comenzando a explicar la Asamblea de los Obispos

CIUDAD DEL VATICANO, 10 de diciembre de 2014 (Zenit.org)

Queridos hermanos y hermanas,

Hemos concluido un ciclo de catequesis sobre la Iglesia. Damos las gracias al Señor que nos ha hecho este camino redescubriendo la belleza y la responsabilidad de pertenecer a la Iglesia, de ser Iglesia todos nosotros. Ahora iniciamos una nueva etapa, **un nuevo ciclo sobre el tema de la familia**, que se inserta en este tiempo intermedio entre dos Asambleas del Sínodo dedicados a esta realidad tan importante. Por eso, antes de entrar en el recorrido sobre los distintos aspectos de la vida familiar, hoy deseo comenzar precisamente desde la Asamblea sinodal del pasado mes de octubre que tenía este tema: “Los desafíos pastorales sobre la familia en el contexto de la nueva evangelización”. Es importante recordar cómo se ha desarrollado y qué ha producido.

Durante el sínodo, los medios de comunicación han hecho su trabajo –había mucha expectativa, mucha atención– y les damos las gracias porque lo han hecho también con abundancia, muchas noticias, muchas. Esto ha sido posible gracias a la sala de prensa, que cada día ha hecho un *briefing*. Pero a menudo la visión de los medios era un poco del estilo de las crónicas deportivas o políticas: se hablaba a menudo de dos equipos, a favor y en contra, conservadores y progresistas, etcétera. Hoy quisiera contar lo que ha sido el sínodo.

En primer lugar he pedido a los padres sinodales hablar con franqueza y valentía y escuchar con humildad. Decir todo lo que tenían en el corazón, con valentía. En el sínodo no ha habido censura previa. No ha habido. Cada uno podía, es más, debía, decir lo que tenía en el corazón, lo que pensaba sinceramente. Pero, padre, esto dará discusión. Pues claro. Lo hemos escuchado cómo han discutido los apóstoles. Dice el texto, ha salido una fuerte discusión, pero gritaban entre ellos. Los apóstoles, sí, porque buscaban la Voluntad de Dios sobre los paganos, si podían entrar en la Iglesia o no. Era algo nuevo.

Siempre cuando se busca la Voluntad de Dios en una Asamblea sinodal hay distintos puntos de vista, y hay discusión, y eso no es feo. Siempre que se haga con humildad y ánimo de servicio a la Asamblea de los hermanos. Habría sido mala la censura previa. No, no. Cada uno tenía que decir lo que pensaba.

Después de la relación inicial del cardenal Erdö, ha habido un primer momento, fundamental, en el que todos los padres han podido hablar y todos han escuchado. Es edificante esa actitud de escucha que tenían los padres. Un momento de gran libertad, en el que cada uno ha expuesto su pensamiento con parresia y con confianza. En la base de las intervenciones estaba el “Instrumento de trabajo”, fruto de la consulta precedente de toda la Iglesia. Y aquí debemos dar gracias a la Secretaría del Sínodo por el gran trabajo que ha hecho, tanto antes como durante la Asamblea. Realmente han sido muy buenos.

Ninguna intervención ha puesto en discusión las verdades fundamentales del sacramento del matrimonio, ninguna intervención ha puesto en discusión: la indisolubilidad, la unidad, la fidelidad y la apertura a la vida. Esto no se ha tocado.

Todas las intervenciones han sido recogidas y así se ha llegado al segundo momento, es decir, un borrador, que se llama la relación después de la discusión. También esta relación ha sido preparada por el cardenal Erdö, articulada en tres puntos: la escucha del contexto y de los desafíos de la familia; la mirada fija en Cristo y el Evangelio de la familia; la confrontación con las perspectivas pastorales.

Sobre esta primera propuesta de síntesis se ha desarrollado la discusión en los grupos, que ha sido el tercer momento. Los grupos como siempre, estaban divididos por lenguas, porque es mejor así, se comunican mejor: italiano, inglés, español y francés. Cada grupo al final de su trabajo ha presentado una relación, y todas las relaciones de los grupos se han publicado en seguida. Todo se ha dado, había transparencia. Para que se supiera lo que pasaba.

En ese punto –es el cuarto momento– una comisión ha examinado todas las sugerencias surgidas en los grupos lingüísticos y se ha hecho la Relación final, que ha mantenido el esquema precedente –escucha de la realidad, mirada al Evangelio y compromiso pastoral–, pero ha tratado de incorporar el fruto de las discusiones en los grupos. Como siempre, se ha aprobado también un mensaje final del sínodo, más breve y más divulgativo respecto de la relación.

Este ha sido el desarrollo de la asamblea sinodal. Alguno de vosotros puede preguntarme, ‘pero, padre, ¿han discutido los padres’. No sé si han discutido, pero que han hablado fuerte sí, realmente. Y esta es precisamente la libertad que hay en la Iglesia. Todo ha sucedido “cum Petro et sub Petro”, es decir, con la presencia del Papa, que es garantía de libertad y de confianza para todos, y garantía de la ortodoxia. Y al final con mi intervención di una lectura sintética de la experiencia sinodal.

Por tanto, los documentos oficiales salidos del sínodo son tres: el mensaje final, la relación final y el discurso final del Papa. No hay otros.

La relación final, que ha sido el punto de llegada de toda la reflexión, desde las diócesis hasta ese momento, ahora se ha publicado, ayer se ha publicado y se envía

a las Conferencias Episcopales, que la discutirán en vista de la próxima asamblea, la Ordinaria del 2015. Digo que ayer se ha publicado, se había publicado antes, pero ayer se ha publicado con las preguntas que se hacen a las Conferencias Episcopales, se convierte en Lineamenta del próximo Sínodo.

Debemos saber que el Sínodo no es un parlamento, vienen representantes de esta Iglesia, de esta Iglesia... no es eso. Son representadas sí, pero la estructura no es parlamentaria, es totalmente diferente. El Sínodo es un espacio protegido para que el Espíritu Santo pueda trabajar; no ha habido confrontación entre facciones, como en el Parlamento que ahí es lícito, sino una confrontación entre obispos, que se ha dado después de un largo trabajo de preparación y que ahora proseguirá en otro trabajo, para el bien de las familias, de la Iglesia y de la sociedad. Es un proceso, es el camino sinodal normal. Ahora, esta Relatio vuelve a las Iglesias particulares y continúa en esas Iglesias, el trabajo de oración, reflexión, discusión fraterna para preparar la próxima Asamblea. Esto es el Sínodo de los Obispos. Lo confiamos a la protección de la Virgen, nuestra Madre. Que Ella nos ayude a seguir la Voluntad de Dios tomando las decisiones que ayuden más y mejor a la familia. Os pido que acompañéis este recorrido sinodal, hasta el próximo, con la oración. Que el Señor nos ilumine, nos haga ir hacia la madurez de lo que debemos decir a todas las iglesias como sínodo. En esto es importante vuestra oración.

El Santo Padre explica en su catequesis que Jesús, María y José nos ayudan a redescubrir la vocación y la misión de la familia

Por Redacción

CIUDAD DEL VATICANO, 17 de diciembre de 2014 (Zenit.org)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El Sínodo de los Obispos sobre la Familia, celebrado recientemente, ha sido la primera etapa de un camino que finalizará el próximo mes de octubre con la celebración de otra Asamblea sobre el tema "Vocación y misión de la familia en la Iglesia y en el mundo". La oración y la reflexión que tienen que acompañar este camino involucran a todo el Pueblo de Dios. Quisiera también que las habituales meditaciones de las audiencias de los miércoles formen parte de este camino común. Por lo tanto, he decidido reflexionar con vosotros, en este año, precisamente sobre la familia, sobre este gran don que el Señor ha hecho al mundo desde el principio, cuando confirió a Adán y Eva la misión de multiplicarse y llenar la tierra. Aquel don que Jesús ha confirmado y sellado en su Evangelio.

La cercanía de la Navidad enciende sobre el misterio de la familia una gran luz. La Encarnación del Hijo de Dios abre un nuevo inicio en la historia universal del hombre y de la mujer. Y este inicio sucede en el seno de una familia, en Nazaret. Jesús nació en una familia. Él podía venir espectacularmente, o como un guerrero, un emperador... No, no. Viene como un hijo de familia, en una familia. Por eso es importante mirar en el pesebre esta escena tan bella.

Dios ha querido nacer en una familia humana, que ha formado Él mismo. La ha formado en una aldea remota de la periferia del Imperio Romano. No en Roma, no en una gran ciudad, sino en una periferia casi invisible, de hecho, más bien con mala reputación. Lo recuerdan también los Evangelios, casi como una forma de decir: "De Nazaret, ¿puede salir alguna vez algo bueno?". Quizás, en muchas partes del mundo, nosotros mismos hablamos todavía así, cuando escuchamos el nombre de algún lugar periférico de una gran ciudad. Pues bien, precisamente de allí, de aquella periferia del gran Imperio, ha comenzado la historia más santa y más buena, ¡la de Jesús entre los hombres! Y allí estaba esta familia.

Jesús ha permanecido en esa periferia por treinta años. El evangelista Lucas resume este periodo así: "vivía sujeto a ellos, es decir a María y José. Pero uno dice: ¿pero este Dios que viene a salvarnos ha perdido treinta años allí, en aquella periferia con mala reputación? ¡Ha perdido treinta años! Y Él ha querido esto. El camino de Jesús estaba en esa familia. La madre conservaba todas estas cosas en su corazón, y Jesús crecía en sabiduría, edad y gracia ante Dios y ante los hombres". No se habla de milagros o sanaciones, no ha hecho ninguna en aquel tiempo, no se habla de predicaciones, de muchedumbres que acuden; en Nazaret todo parece ocurrir "normalmente", según las costumbres de una pía y laboriosa familia israelí. Se trabajaba, la madre cocinaba, hacía todas las cosas de la casa, planchaba las camisas... Todas las cosas de las madres. El padre, carpintero, trabajaba, enseñaba al hijo a trabajar. Treinta años. '¡Pero qué desperdicio, padre!' Pero nunca se sabe... Los caminos de Dios son misteriosos. ¡Pero lo que era importante allí era la familia! Y eso no era un desperdicio. Eran grandes santos. María, la mujer más santa, inmaculada, y José, el hombre más justo. La familia.

Ciertamente estaríamos enternecidos por el relato de cómo Jesús adolescente afrontaba las citas de la comunidad religiosa y los deberes de la vida social; al conocer cómo, cuando era un joven obrero, trabajaba con José; y luego su modo de participar en la escucha de las Escrituras, en la oración de los salmos y en tantas otras costumbres de la vida cotidiana. Los Evangelios, en su sobriedad, no refieren nada acerca de la adolescencia de Jesús y dejan esta tarea a nuestra afectuosa meditación. El arte, la literatura, la música han recorrido esta vía de la imaginación. Ciertamente, ¡no es difícil imaginar cuánto podrían aprender las madres de los cuidados de María por aquel Hijo! ¡Y cuánto podrían aprovechar los padres del ejemplo de José, hombre justo, que dedicó su vida a sostener y a defender al niño y a la esposa –su familia– en los momentos difíciles! ¡Y no digamos cuánto podrían ser alentados los jóvenes por Jesús adolescente a comprender la necesidad y la belleza de cultivar su vocación más profunda y de soñar a lo grande! Y Jesús ha cultivado en aquellos

treinta años su vocación por la cual el Padre lo ha enviado, ¿no? Dios Padre. Jesús jamás en aquel tiempo se ha desalentado, sino que ha crecido en valentía para seguir adelante con su misión.

Cada familia cristiana –como hicieron María y José– puede antes que nada acoger a Jesús, escucharlo, hablar con Él, custodiarlo, protegerlo, crecer con Él; y así mejorar el mundo. Hagamos espacio en nuestro corazón y en nuestras jornadas al Señor. Así hicieron también María y José, y no fue fácil: ¡cuántas dificultades tuvieron que superar! No era una familia de mentira, no era una familia irreal. La familia de Nazaret nos compromete a redescubrir la vocación y la misión de la familia, de toda familia. Y como ocurrió en aquellos treinta años en Nazaret, así puede, nos puede suceder también a nosotros: hacer que el amor sea normal y no el odio, hacer que la ayuda mutua sea algo común, no la indiferencia o la enemistad. Entonces, no es casualidad, que “Nazaret” signifique “Aquella que custodia”, como María, que –dice el Evangelio– “conservaba en su corazón todas estas cosas”. Desde entonces, cada vez que hay una familia que custodia este misterio, aunque esté en la periferia del mundo, el misterio del Hijo de Dios, el misterio de Jesús que viene a salvarnos, está actuando. Y viene para salvar al mundo. (Y esta es la gran misión de la familia, hacer sitio a Jesús que viene, recibir a Jesús en la familia, en la persona de los hijos, del marido, de la mujer, de los abuelos, porque Jesús está allí. Acogerlo allí, para que crezca espiritualmente en esa familia. Que el Señor nos dé esta gracia en estos últimos días antes de Navidad. Gracias.

El Santo Padre prosiguió con el tema de la familia y profundizó el rol de las madres, cuyo testimonio es poco considerado. La elección de vida de una madre es dar la vida

Por Redacción

CIUDAD DEL VATICANO, 7 de enero de 2015 (Zenit.org)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En estos días la liturgia de la Iglesia ha puesto delante de nuestros ojos la imagen de la Virgen María Madre de Dios. El primer día del año es la fiesta de la Madre de Dios, a la cual sigue la de la Epifanía, con el recuerdo de la visita de los Reyes Magos. Escribe el evangelista Mateo: “Cuando entraron en la casa vieron el niño con María su madre, se prostraron y lo adoraron”. Es la Madre que después de haberlo generado, presenta el Hijo al mundo. Ella nos da a Jesús, ella nos muestra a Jesús, ella nos hace ver a Jesús.

Continuamos con las catequesis sobre la familia. En la familia está **la madre**. Cada persona humana debe su vida a una madre, y casi siempre le debe mucho de su existencia sucesiva, de su formación humana y espiritual. La madre entretanto, si bien es muy alabada desde el punto de vista simbólico, tantas poesías, tantas cosas bellas que se dicen de la madre..., es poco ayudada en la vida cotidiana, poco considerada en su rol central en la sociedad. Más aún, muchas veces se aprovecha de la disponibilidad que tienen las madres de sacrificarse por los hijos, para ‘ahorrar’ en el gasto social.

Sucede también en la comunidad cristiana que la madre no siempre es tenida en la debida consideración, que es poco escuchada. Si bien en el centro de la vida de la Iglesia está la madre de Jesús. Quizás las madres, prontas a tantos sacrificios por los propios hijos, y no raramente también por los de otros, deberían ser más escuchadas.

Sería necesario entender más su lucha cotidiana para ser eficientes en el trabajo, y atentas y cariñosas en la familia; habría que entender mejor a que aspiran para expresar los frutos mejores y auténticos de su emancipación. Una madre con los hijos tiene siempre trabajo, problemas. Me acuerdo en mi casa que éramos cinco, y mientras uno combinaba una, el otro preparaba otra, y la pobre mamá iba de un lado al otro, pero era feliz. Dio tanto.

Las madres son el antídoto más fuerte a la expansión del individualismo egoísta. ‘Individuo’, quiere decir que no se puede dividir. Las madres en cambio se dividen desde el momento en el que aceptan un hijo para darlo al mundo y hacerlo crecer. Son ellas, las madres, quienes más odian las guerras que asesinan a sus hijos. Tantas veces he pensado en aquellas mamás cuando recibieron la carta que dice que su hijo cayó en defensa de la patria. Pobres mujeres, ¡cómo sufre una madre!

Son ellas quienes dan testimonio de la belleza de la vida. El arzobispo Oscar Arnulfo Romero decía que las mamás viven un ‘martirio materno’. En una homilía cuando un sacerdote fue asesinado por los escuadrones de la muerte, él dijo, haciendo eco al Concilio Vaticano II:

“Todos debemos estar dispuestos a morir por nuestra fe, mismo si el Señor no nos concede este honor... Dar la vida no significa solamente ser asesinados; dar la vida, tener espíritu de martirio es dar en el propio deber, en el silencio, en la oración, en el cumplimiento honesto del deber; en aquel silencio de la vida cotidiana; dar la vida poco a poco. Sí, como la da una madre que sin temor y con la simplicidad del martirio materno, concibe en su vientre a un hijo, lo da a luz, lo amamanta, lo hace crecer y lo atiende con afecto. Es dar la vida. Y estas son las madres. Es martirio”.

Sí, ser madre no significa solamente traer un hijo al mundo, es también tomar una decisión de vida, la decisión de dar la vida. ¿Qué elige una madre, cuál es la elección de vida de una madre?, la elección de vida de una madre es dar la vida, y esto es grande, es bello.

Una sociedad sin madres sería una sociedad inhumana, porque las madres saben siempre dar testimonio, mismo en los peores momentos, con ternura, dedicación y fuerza moral.

Las madres transmiten muchas veces también el sentido más profundo de la práctica religiosa: en las primeras oraciones, en los primeros gestos de devoción que un niño aprende, está escrito el valor de la fe en la vida de un ser humano. Es un mensaje que las madres creyentes saben transmitir sin tantas explicaciones: estas llegarán después, pero la semilla de la fe está en aquellos primeros y preciosísimos instantes.

Sin las madres, no solamente no existirían nuevos fieles, sino que la fe perdería buena parte de su calor simple y profundo. Y la Iglesia es madre, con todo esto, es nuestra madre. Nosotros no somos huérfanos, tenemos madre: la Virgen, la Iglesia y nuestra madre. Somos hijos de la Iglesia, somos hijos de la Virgen y somos hijos de nuestras madres.

Queridas mamás, gracias, gracias por lo que son en las familias y por lo que dan a la Iglesia y al mundo. Y a ti amada Iglesia gracias, gracias por ser madre; y a ti María Madre de Dios, gracias por hacernos ver a Jesús. Y a todas las mamás aquí presentes les saludamos con un aplauso”.

Texto completo de la catequesis del Papa en la audiencia del miércoles

CIUDAD DEL VATICANO, miércoles 28 de enero de 2015

Queridos hermanos y hermanas:

Retomamos el camino de catequesis sobre la familia. Hoy nos dejamos guiar por la palabra “padre”. Una palabra más que ninguna otra con especial valor para nosotros, los cristianos, porque es el nombre con el cual Jesús nos enseñó a llamar a Dios: padre. El significado de este nombre recibió una nueva profundidad precisamente a partir del modo en que Jesús lo usaba para dirigirse a Dios y manifestar su relación especial con Él. El misterio bendito de la intimidad de Dios, Padre, Hijo y Espíritu, revelado por Jesús, es el corazón de nuestra fe cristiana.

“Padre” es una palabra conocida por todos, una palabra universal. Indica una relación fundamental cuya realidad es tan antigua como la historia del hombre. Hoy, sin embargo, se ha llegado a afirmar que nuestra sociedad es una “sociedad sin padres”. En otros términos, especialmente en la cultura occidental, la figura del padre estaría simbólicamente ausente, desviada, desvanecida. En un primer momento esto se percibió como una liberación: liberación del padre-patrón, del padre como

representante de la ley que se impone desde fuera, del padre como censor de la felicidad de los hijos y obstáculo a la emancipación y autonomía de los jóvenes. A veces en algunas casas, en el pasado, reinaba el autoritarismo, en ciertos casos nada menos que el maltrato: padres que trataban a sus hijos como siervos, sin respetar las exigencias personales de su crecimiento; padres que no les ayudaban a seguir su camino con libertad –si bien no es fácil educar a un hijo en libertad–; padres que no les ayudaban a asumir las propias responsabilidades para construir su futuro y el de la sociedad.

Esto, ciertamente, no es una actitud buena. Y, como sucede con frecuencia, se pasa de un extremo a otro. El problema de nuestros días no parece ser ya tanto la presencia entrometida de los padres, sino más bien su ausencia, el hecho de no estar presentes. Los padres están algunas veces tan concentrados en sí mismos y en su trabajo, y a veces en sus propias realizaciones individuales, que olvidan incluso a la familia. Y dejan solos a los pequeños y a los jóvenes. Siendo obispo de Buenos Aires percibía el sentido de orfandad que viven hoy los chicos; y a menudo preguntaba a los papás si jugaban con sus hijos, si tenían el valor y el amor de perder tiempo con los hijos. Y la respuesta, en la mayoría de los casos, no era buena: “Es que no puedo porque tengo mucho trabajo...”. Y el padre estaba ausente para ese hijo que crecía, no jugaba con él, no, no perdía tiempo con él.

Ahora, en este camino común de reflexión sobre la familia, quiero decir a todas las comunidades cristianas que debemos estar más atentos: la ausencia de la figura paterna en la vida de los pequeños y de los jóvenes produce lagunas y heridas que pueden ser incluso muy graves. Y, en efecto, las desviaciones de los niños y adolescentes pueden darse, en buena parte, por esta ausencia, por la carencia de ejemplos y de guías autorizados en su vida de todos los días, por la carencia de cercanía, la carencia de amor por parte de los padres. El sentimiento de orfandad que viven hoy muchos jóvenes es más profundo de lo que pensamos.

Son huérfanos en la familia, porque los padres a menudo están ausentes, incluso físicamente, de la casa, pero sobre todo porque, cuando están, no se comportan como padres, no dialogan con sus hijos, no cumplen con su tarea educativa, no dan a los hijos, con su ejemplo acompañado por las palabras, los principios, los valores, las reglas de vida que necesitan tanto como el pan. La calidad educativa de la presencia paterna es mucho más necesaria cuando el papá se ve obligado por el trabajo a estar lejos de casa. A veces parece que los padres no saben muy bien cuál es el sitio que ocupan en la familia y cómo educar a los hijos. Y, entonces, en la duda, se abstienen, se retiran y descuidan sus responsabilidades, tal vez refugiándose en una cierta relación “de igual a igual” con sus hijos. Es verdad que tú debes ser “compañero” de tu hijo, pero sin olvidar que tú eres el padre. Si te comportas solo como un compañero de tu hijo, esto no le hará bien a él.

Y este problema lo vemos también en la comunidad civil. La comunidad civil, con sus instituciones, tiene una cierta responsabilidad –podemos decir paternal– hacia los jóvenes, una responsabilidad que a veces descuida o ejerce mal. También ella a menudo los deja huérfanos y no les propone una perspectiva verdadera. Los jóvenes

se quedan, de este modo, huérfanos de caminos seguros que recorrer, huérfanos de maestros de quien fiarse, huérfanos de ideales que caldeen el corazón, huérfanos de valores y de esperanzas que los sostengan cada día. Los llenan, en cambio, de ídolos pero les roban el corazón; les impulsan a soñar con diversiones y placeres, pero no se les da trabajo; se les ilusiona con el dios dinero, negándoles la verdadera riqueza.

Y entonces nos hará bien a todos, a los padres y a los hijos, volver a escuchar la promesa que Jesús hizo a sus discípulos: “No os dejaré huérfanos” (Jn 14, 18). Es Él, en efecto, el Camino que recorrer, el Maestro que escuchar, la Esperanza de que el mundo puede cambiar, de que el amor vence al odio, que puede existir un futuro de fraternidad y de paz para todos. Alguno de vosotros podrá decirme: “Pero, Padre, hoy usted ha estado demasiado negativo. Ha hablado solo de la ausencia de los padres, lo que sucede cuando los padres no están cerca de sus hijos...”. Es verdad, quise destacar esto, porque el miércoles próximo continuaré esta catequesis poniendo de relieve la belleza de la paternidad. Por eso he elegido comenzar por la oscuridad para llegar a la luz. Que el Señor nos ayude a comprender bien estas cosas. Gracias.

© Copyright - Libreria Editrice Vaticana

Texto completo de la catequesis del Papa en la audiencia del miércoles

CIUDAD DEL VATICANO, miércoles 4 de febrero de 2015

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy quiero desarrollar la segunda parte de la reflexión sobre **la figura del padre** en la familia. La vez pasada hablé del peligro de los padres “ausentes”, hoy quiero mirar más bien el aspecto positivo. También san José fue tentado de dejar a María, cuando descubrió que estaba embarazada; pero intervino el ángel del Señor que le reveló el designio de Dios y su misión de padre putativo; y José, hombre justo, “acogió a su esposa” (Mt 1, 24) y se convirtió en el padre de la familia de Nazaret.

Cada familia necesita del padre. Hoy nos centramos en el valor de su papel, y quisiera partir de algunas expresiones que se encuentran en el libro de los Proverbios, palabras que un padre dirige al propio hijo, y dice así: “Hijo mío, si se hace sabio tu corazón, también mi corazón se alegrará. Me alegraré de todo corazón si tus labios hablan con acierto” (Pr 23, 15-16). No se podría expresar mejor el orgullo y la emoción de un padre que reconoce haber transmitido al hijo lo que importa de verdad en la vida, o sea, un corazón sabio. Este padre no dice: “Estoy orgulloso de ti porque eres precisamente igual a mí, porque repites las cosas que yo digo y

hago". No, no le dice sencillamente algo. Le dice algo mucho más importante, que podríamos interpretar así: "Seré feliz cada vez que te vea actuar con sabiduría, y me emocionaré cada vez que te escuche hablar con rectitud. Esto es lo que quise dejarte, para que se convirtiera en algo tuyo: el hábito de sentir y obrar, hablar y juzgar con sabiduría y rectitud. Y para que pudieras ser así, te enseñé lo que no sabías, corregí errores que no veías. Te hice sentir un afecto profundo y al mismo tiempo discreto, que tal vez no has reconocido plenamente cuando eras joven e incierto. Te di un testimonio de rigor y firmeza que tal vez no comprendías, cuando hubieses querido solo complicidad y protección. Yo mismo, en primer lugar, tuve que ponerme a la prueba de la sabiduría del corazón, y vigilar sobre los excesos del sentimiento y del resentimiento, para cargar el peso de las inevitables incomprensiones y encontrar las palabras justas para hacerme entender. Ahora –sigue el padre–, cuando veo que tú tratas de ser así con tus hijos, y con todos, me emociono. Soy feliz de ser tu padre". Y esto lo que dice un padre sabio, un padre maduro.

Un padre sabe bien lo que cuesta transmitir esta herencia: cuánta cercanía, cuánta dulzura y cuánta firmeza. Pero cuánto consuelo y cuánta recompensa se recibe cuando los hijos rinden honor a esta herencia. Es una alegría que recompensa toda fatiga, que supera toda incomprensión y cura cada herida.

La primera necesidad, por lo tanto, es precisamente esta: que el padre esté *presente* en la familia. Que sea cercano a la esposa, para compartir todo, alegrías y dolores, cansancios y esperanzas. Y que sea cercano a los hijos en su crecimiento: cuando juegan y cuando tienen ocupaciones, cuando son despreocupados y cuando están angustiados, cuando se expresan y cuando son taciturnos, cuando se lanzan y cuando tienen miedo, cuando dan un paso equivocado y cuando vuelven a encontrar el camino; padre presente, siempre. Decir presente no es lo mismo que decir controlador. Porque los padres demasiado controladores anulan a los hijos, no los dejan crecer.

El Evangelio nos habla de la ejemplaridad del Padre que está en el cielo –el único, dice Jesús, que puede ser llamado verdaderamente "Padre bueno" (cf. Mc 10, 18). Todos conocen esa extraordinaria parábola llamada del "hijo pródigo", o mejor del "padre misericordioso", que está en el Evangelio de san Lucas en el capítulo 15 (cf. 15, 11-32). Cuánta dignidad y cuánta ternura en la espera de ese padre que está en la puerta de casa esperando que el hijo regrese. Los padres deben ser pacientes. Muchas veces no hay otra cosa que hacer más que esperar; rezar y esperar con paciencia, dulzura, magnanimidad y misericordia.

Un buen padre *sabe esperar y sabe perdonar* desde el fondo del corazón. Ciertamente, sabe también corregir con firmeza: no es un padre débil, complaciente, sentimental. El padre que sabe *corregir sin humillar* es el mismo que sabe proteger sin guardar nada para sí. Una vez escuché en una reunión de matrimonio a un papá que decía: "Algunas veces tengo que castigar un poco a mis hijos... pero nunca bruscamente para no humillarlos". ¡Qué hermoso! Tiene sentido de la dignidad. Debe castigar, lo hace del modo justo, y sigue adelante.

Así, pues, si hay alguien que puede explicar en profundidad la oración del “Padrenuestro”, enseñada por Jesús, es precisamente quien vive en primera persona la paternidad. Sin la gracia que viene del Padre que está en los cielos, los padres pierden valentía y abandonan el campo. Pero los hijos necesitan encontrar un padre que los espera cuando regresan de sus fracasos. Harán de todo por no admitirlo, para no hacerlo ver, pero lo necesitan; y el no encontrarlo abre en ellos heridas difíciles de cerrar.

La Iglesia, nuestra madre, está comprometida en apoyar con todas las fuerzas la presencia buena y generosa de los padres en las familias, porque ellos son para las nuevas generaciones custodios y mediadores insustituibles de la fe en la bondad, de la fe en la justicia y en la protección de Dios, como san José.

© Copyright - Libreria Editrice Vaticana

El Santo Padre explica que ‘los hijos son la alegría de la familia y de la sociedad’ y recuerda que ‘una sociedad de hijos que no honran a los padres es una sociedad sin honor’

Por Redacción

CIUDAD DEL VATICANO, 11 de febrero de 2015 (Zenit.org)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Después de haber reflexionado sobre las figuras de la madre y del padre, en esta catequesis sobre la familia quisiera hablar sobre el hijo o, mejor, **los hijos**. Hago referencia a una bonita imagen de Isaías. Escribe el profeta: “Todos se han reunido y vienen hacia ti; tus hijos llegan desde lejos y tus hijas son llevadas en brazos. Al ver esto, estarás radiante, palpitará y se ensanchará tu corazón”. Es una imagen espléndida, una imagen de la felicidad que se realiza en la unificación entre padres e hijos, que caminan juntos hacia un futuro de libertad y de paz, después de un largo tiempo de privación y de separación, como ha sido ese tiempo, esa historia en que estaban lejos de la patria.

De hecho, hay una estrecha unión entre la esperanza de un pueblo y la armonía entre las generaciones. Pero esto debemos pensarlo bien. Hay una unión estrecha entre la esperanza de un pueblo y la armonía entre las generaciones. La alegría de los hijos hace palpitar los corazones de los padres y reabre el futuro. Los hijos son

la alegría de la familia y de la sociedad. No son un problema de biología reproductiva, ni una de tantas formas de sentirse realizado. Y mucho menos los hijos son una posesión de los padres. No, no. Los hijos son un don. Son un regalo. ¿Entendido? Los hijos son un don. Cada uno es único e irrepetible, y al mismo tiempo inconfundiblemente unido a sus raíces. Ser hijo e hija, de hecho, según el diseño de Dios, significa llevar en sí la memoria y la esperanza de un amor que se ha realizado a sí mismo encendiendo la vida de otro ser humano, original y nuevo.

Y para los padres cada hijo es uno mismo, diferente y diverso. Permitidme un recuerdo de familia. Yo recuerdo cuando mi madre decía, nosotros éramos cinco, y ella decía: “Yo tengo cinco hijos”, pero “¿cuál es tu preferido?”, “yo tengo cinco hijos como cinco dedos. Si me golpean este me hace daño, si me golpean este me hace daño, me hacen mal los cinco. Todos son míos, pero todos diferentes como los dedos de una mano”. Y así es la familia, la diferencia de los hijos, pero todos hijos.

A un hijo se le ama, no porque sea guapo, porque sea así o asá, sino porque es hijo. No porque piensa como yo o encarna mis deseos. Un hijo es un hijo: una vida generada por nosotros pero destinada a él, a su bien, al bien de la familia, de la sociedad, de la humanidad entera.

De aquí viene también la profundidad de la experiencia humana del ser hijo e hija, que nos permite descubrir la dimensión más gratuita del amor, que no termina nunca de sorprendernos. Es la belleza de ser amados antes, los hijos son amados antes de que lleguen. Cuántas veces me encuentro aquí a las madres que me enseñan su barriga y me piden la bendición porque son amados estos niños antes de venir al mundo. Esto es gratuidad, esto es amor. Son amados antes, como el amor de Dios, que nos ama siempre antes.

Son amados antes de haber hecho cualquier cosa para merecerlo, antes de saber hablar o pensar, incluso antes de venir al mundo. Ser hijos es la condición fundamental para conocer el amor de Dios, que es la fuente última de este auténtico milagro. En el alma de cada hijo, aún vulnerable, Dios pone el sello de este amor, que es la base de su dignidad personal, una dignidad que nada ni nadie podrá destruir.

Hoy parece más difícil para los hijos imaginar su futuro. Los padres –lo indicaba en las catequesis precedentes– han hecho quizá un paso hacia atrás y los hijos se han convertido en más inciertos al dar sus pasos hacia adelante. Podemos aprender la buena relación entre las generaciones de nuestro Padre celestial, que nos deja libre a cada uno de nosotros pero nunca nos deja solos. Y si nos equivocamos, continúa siguiéndonos con paciencia sin disminuir su amor por nosotros. El Padre celestial no da pasos atrás en su amor por nosotros, nunca, siempre va adelante. Y si no puede ir adelante, nos espera pero nunca va atrás; quiere que sus hijos sean valientes y den sus pasos adelante.

Los hijos, por su parte, no deben tener miedo al compromiso de construir un mundo nuevo: ¡es justo para ellos desear que sea mejor que el que han recibido!

Pero esto se hace sin arrogancia, sin presunción. De los hijos es necesario reconocer el valor, y a los padres se les debe honrar siempre.

El cuarto mandamiento pide a los hijos –¡y todos lo somos!– honrar al padre y a la madre. Este mandamiento viene justo después de los que se refieren a Dios. Después de los tres mandamientos que se refieren a Dios, viene este cuarto. De hecho contiene algo de sagrado, algo que está en la raíz de cualquier otro tipo de respeto entre los hombres.

En la formulación bíblica del cuarto mandamiento se añade: “para que se alarguen tus días en el país que el Señor tu Dios te da”. La unión virtuosa entre las generaciones es garantía de futuro, y es garantía de una historia realmente humana. Una sociedad de hijos que no honran a los padres es una sociedad sin honor, cuando no se honra a los padres se pierde el propio honor. Es una sociedad destinada a llenarse de jóvenes ávidos y codiciosos.

Pero también una sociedad avara de generación, que no ama rodearse de hijos, que los considera sobre todo una preocupación, un peso, un riesgo, es una sociedad deprimida. Pensemos en muchas sociedades que conocemos aquí en Europa, son sociedades deprimidas porque no quieren hijos, no tienen hijos, el nivel de nacimiento no llega al 1 por ciento.

¿Por qué? Cada uno que lo piense y responda. Si se mira una familia generosa de hijos como si fuera un peso, hay algo que no va bien. La generación de los hijos debe ser responsable, como enseña también la encíclica *Humanae Vitae* del beato Papa Paulo VI, pero tener más hijos no se puede convertir automáticamente en una elección irresponsable. Es más, no tener hijos es una elección egoísta. La vida rejuvenece y adquiere energías multiplicándose: ¡se enriquece, no se empobrece! Los hijos aprenden a hacerse cargo de su familia, maduran en el compartir sus sacrificios, crecen apreciando sus dones. La experiencia feliz de la fraternidad anima al respeto y el cuidado de los padres, a quienes debemos nuestro reconocimiento.

Muchos de vosotros aquí tenéis hijos. Y todos somos hijos. Hagamos algo, un minuto, no nos alargamos mucho. Cada uno piense en su corazón en sus hijos, si los tiene. Piense en silencio. Y todos pensamos en nuestros padres, y damos gracias a Dios por el don de la vida. En silencio, los que tienen hijos que piensen en ellos y todos pensamos en nuestros padres (momento de silencio). Que el Señor bendiga a nuestros padres y bendiga a vuestros hijos.

Jesús, el Hijo eterno, hecho hijo en el tiempo, nos ayude a encontrar el camino de una nueva irradiación de esta experiencia humana así de simple y así de grande que es ser hijos. En el multiplicarse de las generaciones hay un misterio de enriquecimiento de la vida de todos, que viene del mismo Dios. Debemos redescubrirlo, desafiando al prejuicio; y vivirlo, en la fe, en perfecta alegría.

Y digo qué bonito es, cuando paso entre vosotros, y veo a los papás y las mamás que alzan a sus hijos para ser bendecidos. Este es un gesto casi divino. Gracias por hacerlo.

En el ciclo de catequesis sobre la familia, el Santo Padre recuerda que tener un hermano que te quiere es una experiencia fuerte, impagable, insustituible

Por Redacción

CIUDAD DEL VATICANO, 18 de febrero de 2015 (Zenit.org)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En nuestro camino de catequesis sobre la familia, después de haber considerado el rol de la madre, del padre y de los hijos, hoy es el turno de los **hermanos**. “Hermano”, “hermana” son palabras que el cristianismo ama mucho. Y, gracias a la experiencia familiar, son palabras que todas las culturas y todas las épocas comprenden.

La unión fraterna tiene un lugar especial en la historia del pueblo de Dios, que recibe su revelación en la vivacidad de la experiencia humana. El salmista canta la belleza de la unión fraterna, y dice así: “¡Qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos!” (Salmo 133, 1) Y esto es verdad, la fraternidad es bella. Jesucristo ha llevado a su plenitud también esta experiencia humana del ser hermanos y hermanas, asumiéndola en el amor trinitario y potenciándola así que va más allá de las uniones de parentesco y puede superar cualquier muro de extrañeza.

Sabemos que cuando la relación fraterna se estropea, se estropea esta relación entre hermanos, se abre el camino a experiencias dolorosas de conflicto, de traición, de odio. El pasaje bíblico de Caín y Abel constituye el ejemplo de este éxito negativo. Después de la muerte de Abel, Dios pregunta a Caín: “¿Dónde está Abel, tu hermano?” (Gen 4, 9a). Es una pregunta que el Señor continúa repitiendo en cada generación. Y lamentablemente, en cada generación, no cesa de repetirse también la dramática respuesta de Caín: “No lo sé. ¿Soy yo acaso el guardián de mi hermano?” (Gen 4,9b). Cuando se rompe la unión entre los hermanos, se convierte en algo feo y también malo para la humanidad. Y también en la familia, ¿cuántos hermanos han peleado por pequeñas cosas, o por una herencia? Y después no se saludan más, no se hablan más, es feo. La fraternidad es algo grande. Pensar que los dos han vivido en el vientre de la misma madre durante nueve meses, vienen de la carne de la madre, y no se puede romper la fraternidad. Pensemos un poco, todos conocemos familias que tienen hermanos divididos, que se han peleado. Pensemos un poco y pidamos al Señor por estas familias, quizá en nuestra familia haya algunos casos, para que el Señor nos ayude a reunir a los hermanos, reconstituir la familia. La fraternidad no se debe romper, y cuando se rompe sucede esto que ha sucedido con Caín y Abel. Y cuando el Señor pregunta a Caín dónde está su hermano, “yo no lo sé, a mí no me importa mi hermano”. Esto es feo, es algo

muy muy doloroso de escuchar. En nuestras oraciones, siempre recemos por los hermanos que se han dividido.

La unión de fraternidad que se forma en la familia entre los hijos, se lleva a cabo en un clima de educación a la apertura a los otros, es la gran escuela de libertad y de paz. En la familia entre hermanos se aprende la convivencia humana, cómo se debe convivir en sociedad. Quizá no siempre somos conscientes, ¡pero es precisamente la familia la que introduce la fraternidad en el mundo! A partir de esta primera experiencia de fraternidad, nutrida por los afectos y la educación familiar, el estilo de la fraternidad se irradia como una promesa sobre toda la sociedad y sus relaciones entre los pueblos.

La bendición que Dios, en Jesucristo, derrama sobre esta unión de fraternidad lo dilata de una forma inimaginable, haciéndole capaz de traspasar cualquier diferencia de nación, de lengua, de cultura e incluso de religión.

Pensad en qué se convierte la unión entre los hombres, también muy diferentes entre ellos, cuando pueden decir de otros: “¡Este es como mi hermano, es como una hermana para mí!”. Es bonito esto, es bonito. La historia ha mostrado suficientemente, por otra parte, que también la libertad y la igualdad, sin la fraternidad, pueden llenarse de individualismo y de conformismo, también de interés.

La fraternidad en familia resplandece de forma especial cuando vemos la consideración, la paciencia, el efecto con el que se rodea al hermanito o la hermanita más débil, enfermo o que tiene alguna discapacidad. Los hermanos y las hermanas que hacen esto son muchísimos en todo el mundo, y quizá no apreciamos lo bastante su generosidad. Y cuando los hermanos son muchos en la familia, he saludado una familia que tiene nueve, el más grande, la más grande ayuda al papá y la mamá a cuidar a los más pequeños y esto es bonito, este trabajo de ayuda entre los hermanos.

Tener un hermano, una hermana que te quiere es una experiencia fuerte, impagable, insustituible. De la misma forma sucede con la fraternidad cristiana. Los más pequeños, los más débiles, los más pobres deben enternecernos: tienen “derecho” de tomarnos el alma y el corazón. Sí, estos son nuestros hermanos y como tales debemos amarlos y tratarlos. Cuando esto sucede, cuando los pobres son como de casa, nuestra misma fraternidad cristiana retoma vida. Los cristianos, de hecho, van al encuentro de los pobres y débiles no por obedecer a un programa ideológico, sino porque la palabra y el ejemplo del Señor nos dicen que todos somos hermanos. Este es el principio del amor de Dios y de toda justicia entre los hombres.

Os sugiero una cosa, antes de terminar, me quedan pocas líneas, en silencio cada uno de nosotros, pensamos en nuestros hermanos y en nuestras hermanas. Pensemos, en silencio, y en silencio desde el corazón recemos por ellos. Un instante de silencio. Con esta oración, les hemos llevado a todos, hermanos y hermanas, con el pensamiento, el corazón, aquí en la plaza para recibir la bendición.

Hoy más que nunca es necesario llevar de nuevo la fraternidad al centro de nuestra sociedad tecnocrática y burocrática: entonces también la libertad y la igualdad tomarán su justa entonación. Por eso, no privemos al corazón ligero de nuestras familias, por temor o por miedo, de la belleza de una amplia experiencia fraterna de

hijos e hijas. Y no perdamos nuestra confianza en la amplitud de horizonte que la fe es capaz de sacar de esta experiencia iluminada por la bendición de Dios. Gracias.

El Papa advierte que ‘no visitar a los padres cuando son ancianos es pecado mortal’

Por Redacción

CIUDAD DEL VATICANO, 4 de marzo de 2015 (Zenit.org)

Queridos hermanos y hermanas,

La catequesis de hoy y la del próximo miércoles estarán dedicadas a los ancianos, que, en el ámbito de la familia, son **los abuelos**. Hoy reflexionamos sobre la problemática condición actual de los ancianos, y la próxima vez, más en positivo, sobre la vocación contenida en esta edad de la vida.

Gracias a los progresos de la medicina la vida se ha alargado: la sociedad, sin embargo, ¡no se ha ‘ensanchado’ a la vida! El número de los ancianos se ha multiplicado, pero nuestras sociedades no se han organizado lo bastante para hacerles sitio, con justo respeto y concreta consideración para su fragilidad y dignidad. Mientras somos jóvenes, se nos induce a ignorar la vejez, como si fuera una enfermedad de la que hay que estar lejos; cuando después nos hacemos ancianos, especialmente si somos pobres, estamos enfermos o solos, experimentamos las lagunas de una sociedad programada en la eficiencia, que consecuentemente ignora a los ancianos. Y los ancianos son una riqueza, no se pueden ignorar.

Benedicto XVI, visitando un asilo, usó palabras claras y proféticas: “La calidad de una sociedad, quisiera decir de una civilización, se juzga también por cómo se trata a los ancianos y del lugar reservado para ellos en el vivir común” (12 noviembre 2012). Es verdad, la atención a los ancianos hace la diferencia de una civilización. En una civilización, ¿hay atención al anciano? ¿Hay sitio para el anciano? Esta civilización irá adelante porque sabe respetar la sabiduría de los ancianos. En una civilización que no hay sitio para los ancianos, son descartados porque crean problemas, esta sociedad lleva consigo el virus de la muerte.

En Occidente, los estudiosos presentan el siglo actual como el siglo del envejecimiento: los hijos disminuyen, los ancianos aumentan. Este desequilibrio nos interpela, es más, es un gran desafío para la sociedad contemporánea. Incluso una cierta cultura del lucro insiste en el hacer aparecer a los ancianos como un peso, un “lastre”. No solo no producen, piensa, sino que son una carga: en conclusión, por

ese resultado de pensar así, son descartados. Es feo ver a los ancianos descartados. Es pecado. No se osa decirlo abiertamente, ¡pero se hace! Hay algo vil en esta adición a la cultura del descarte. Estamos acostumbrados a descartar gente. Queremos eliminar nuestro creciente miedo a la debilidad y la vulnerabilidad; pero haciéndolo así aumentan en los ancianos la angustia de ser mal tolerados y abandonados.

Ya en mi ministerio en Buenos Aires toqué con la mano esta realidad con sus problemas. “Los ancianos son abandonados, y no solo en la precariedad material. Son abandonados en la egoísta incapacidad de aceptar sus límites que reflejan nuestros límites, en las numerosas dificultades que hoy deben superar para sobrevivir en una civilización que no les permite participar, expresar su opinión, ni ser referente según el modelo consumista de ‘solamente los jóvenes pueden ser útiles y pueden disfrutar’. Sin embargo, estos ancianos deberían ser, para toda la sociedad, la reserva de sabiduría de nuestro pueblo. Los ancianos son la reserva de sabiduría de nuestro pueblo. ¡Con cuánta facilidad se pone a dormir la conciencia cuando no hay amor!” (Solo el amor nos puede salvar, Ciudad del Vaticano 2013, p. 83). Y sucede así. Yo recuerdo cuando visitaba asilos hablaba con cada uno de los ancianos y muchas veces escuché esto. ‘¿Cómo está usted?’ ‘Bien, bien’ ‘¿Y sus hijos, cuántos tiene?’ ‘Muchos, muchos’. ‘¿Vienen a visitarla?’ ‘Sí, sí, siempre, siempre, vienen’. ‘¿Cuándo vinieron la última vez?’ Y así, la anciana, recuerdo una especialmente, decía ‘en Navidad’. Estábamos en agosto. Ocho meses sin ser visitada por los hijos, ocho meses abandonada. Esto se llama pecado mortal. ¿Entendido?

Una vez cuando era pequeño, la abuela nos contaba una historia de un abuelo anciano que al comer se ensuciaba porque no podía llevar la cuchara a la boca con la sopa. Y el hijo, o sea el papá de la familia, había decidido separarlo de la mesa común. E hizo una mesa en la cocina donde no se veía para que comiera solo, y así, no quedaba mal cuando venían los amigos a comer o cenar. Pocos días después, llegó a casa y encontró a su hijo pequeño jugando con madera, el martillo, los clavos. Y hacía algo. Le dijo, ‘¿qué haces?’ ‘Hago una mesa papá’. ‘¿Una mesa, por qué?’ ‘Para tenerla cuando te hagas anciano, y así puedas comer allí’. Los niños tienen más conciencia que nosotros.

En la tradición de la Iglesia hay una riqueza de sabiduría que siempre ha sostenido una cultura de cercanía a los ancianos, una disposición al acompañamiento afectuoso y solidario en esta parte final de la vida. Tal tradición está enraizada en la Sagrada Escritura, como demuestran por ejemplo estas expresiones del Libro del Eclesiástico: “No te apartes de la conversación de los ancianos, porque ellos mismos aprendieron de sus padres: de ellos aprenderás a ser inteligente y a dar una respuesta en el momento justo”.

La Iglesia no puede y no quiere conformarse con una mentalidad de impaciencia, y mucho menos de indiferencia y de desprecio, en lo relacionado con la vejez. Debemos despertar el sentido colectivo de gratitud, de aprecio, de hospitalidad, que hagan sentir al anciano parte viva de su comunidad.

Los ancianos son hombres y mujeres, padres y madres que han estado antes que nosotros sobre nuestro mismo camino, en nuestra misma casa, en nuestra batalla

cotidiana por una vida digna. Son hombres y mujeres de los que hemos recibido mucho. El anciano no es un extraño. El anciano somos nosotros: dentro de poco, dentro de mucho, inevitablemente, aunque no lo pensemos. Y si no aprendemos a tratar bien a los ancianos, así nos tratarán a nosotros.

Frágiles son un poco todos los ancianos. Algunos, sin embargo, son particularmente débiles, muchos están solos, y marcados por la enfermedad. Algunos dependen de cuidados indispensables y de la atención de los otros. ¿Daremos por esto un paso atrás? ¿Les abandonaremos a su destino? Una sociedad sin proximidad, donde la gratuidad y el afecto sin contrapartida –también entre extraños– van desapareciendo, es una sociedad perversa. La Iglesia, fiel a la Palabra de Dios, no puede tolerar estas degeneraciones. Una comunidad cristiana en la que proximidad y gratuidad no fueran consideradas indispensables, perdería su alma. Donde no hay honor para los ancianos, no hay futuro para los jóvenes.

Francisco expresa su deseo de que la Iglesia desafíe la cultura del descarte con la alegría desbordante de un nuevo abrazo entre los jóvenes y los ancianos

Por Redacción

CIUDAD DEL VATICANO, 11 de marzo de 2015 (Zenit.org)

Queridos hermanos y hermanas,

En la catequesis de hoy proseguimos la reflexión sobre **los abuelos**, considerando el valor y la importancia de su rol en la familia. Lo hago identificándome con estas personas, porque también yo pertenezco a esta franja de edad. Cuando fui a Filipinas, los habitantes de Filipinas me saludaban diciendo ‘Lolo Kiko’, es decir, ‘Abuelo Francisco’. ‘Lolo Kiko’, decían.

Lo primero que es importante subrayar: es verdad que la sociedad tiende a descartarnos, pero ciertamente el Señor no. Él nos llama a seguirlo en cada edad de la vida, y también la ancianidad contiene una gracia y una misión, una verdadera vocación del Señor. No es aún el momento de “no remar más”. Este periodo de la vida es distinto a los anteriores, no hay duda; debemos también “inventarlo” un poco, porque nuestras sociedades no están preparadas, espiritual y moralmente, para darles su pleno valor.

Antes, en efecto, no era tan normal tener tiempo a disposición; hoy lo es mucho más. Y también la espiritualidad cristiana ha sido un poco tomada por sorpresa, se

trata de delinear una espiritualidad de las personas ancianas. ¡Pero gracias a Dios no faltan los testimonios de santos y santas ancianos!

Me emocionó mucho la “Jornada por los ancianos” que hicimos aquí en la plaza de san Pedro el año pasado, la plaza llena. Escuché historias de ancianos que se desviven por los otros. Y también historias de parejas y matrimonios que vienen y dicen, hoy hacemos 50 años, 60 años de matrimonio. Y digo, házselo ver a los jóvenes que se cansan pronto. El testimonio de los ancianos en la fidelidad. En esta plaza había muchos ese día.

Es una reflexión para continuar, en ámbito tanto eclesial como civil. El Evangelio viene a nuestro encuentro con una imagen muy bonita, conmovedora y alentadora. Es la imagen de Simeón y de Ana, de quienes nos habla el Evangelio de la infancia de Jesús, de san Lucas. Eran realmente ancianos, el “viejo” Simeón y la “profetisa” Ana que tenía 84 años. No escondía la edad esta mujer. El Evangelio dice que esperaban la venida de Dios cada día, con gran fidelidad, desde hacía muchos años. Querían verlo precisamente ese día, recoger los signos, intuir el inicio. Quizá estaban también un poco resignados ya a morir antes: esa larga espera continuaba sin embargo ocupando su vida, no tenían compromisos más importantes que este. Esperar al Señor y rezar. Y así, cuando María y José llegaron al templo para cumplir la disposición de la Ley, Simeón y Ana se movieron impulsados, animados por el Espíritu Santo. El peso de la edad y de la espera desapareció en un momento. Reconocieron al Niño, y descubrieron una nueva fuerza, para una nueva tarea: dar gracias y dar testimonio por este Signo de Dios. Simeón improvisó un bellissimo himno de júbilo. Ha sido un poeta en ese momento. Y Ana se convierte en la primera predicadora de Jesús: “hablaba del niño a quienes esperaban la redención de Jerusalén”.

¡Queridos abuelos, queridos ancianos, pongámonos en la estela de estos ancianos extraordinarios! Nos convertimos también nosotros un poco en poetas de la oración: tomemos gusto a buscar palabras nuestras, apropiémonos de esas que nos enseña la Palabra de Dios. ¡Es un gran don para la Iglesia, la oración de los abuelos y de los ancianos!

Es un gran don para la Iglesia la oración de los abuelos y los ancianos. La oración de los abuelos y los ancianos es un gran don para la Iglesia, una riqueza. Una gran inyección de sabiduría también para toda la sociedad humana: sobre todo para aquella que está demasiado ocupada, demasiado distraída. ¡Alguno debe también cantar, también por ellos, cantar los signos de Dios! Proclamar los signos de Dios. Rezar por ellos. Miremos a Benedicto XVI, que ha elegido pasar en la oración y en la escucha de Dios la última etapa de su vida. Es bonito esto. Un gran creyente del siglo pasado, de tradición ortodoxa, Olivier Clément, decía: “Una civilización donde no se reza más, es una civilización donde la vejez no tiene ya sentido. Y esto es aterrador, nosotros necesitamos antes que nada ancianos que recen, porque la vejez nos es dada para esto. Necesitamos ancianos que recen, porque la vejez es dada para esto. Es algo bello, algo bello esto, la oración de los ancianos.

Nosotros podemos dar las gracias al Señor por los beneficios recibidos, y llenar el vacío de la ingratitud que nos rodea. Podemos interceder por las esperas de las

nuevas generaciones y dar dignidad a la memoria y a los sacrificios de las pasadas. Nosotros, los ancianos, podemos recordar a los jóvenes ambiciosos que una vida sin amor es árida. Podemos decir a los jóvenes asustados que la angustia del futuro puede ser vencida. Podemos enseñar a los jóvenes demasiado enamorados de sí mismos que hay más alegría en el dar que en el recibir. Los abuelos y las abuelas forman la “coral” permanente de un gran santuario espiritual, donde la oración de súplica y el canto de alabanza sostienen la comunidad que trabaja y lucha en el campo de la vida.

La oración, finalmente, purifica incesantemente el corazón. La alabanza y la súplica a Dios previene el endurecimiento del corazón en el resentimiento y en el egoísmo. ¡Qué feo es el cinismo de un anciano que ha perdido el sentido de su testimonio, desprecia a los jóvenes y no comunica una sabiduría de vida! ¡Sin embargo, qué bonito es el aliento que el anciano consigue transmitir al joven en búsqueda del sentido de la fe y de la vida! Es verdaderamente la misión de los abuelos, la vocación de los ancianos. Las palabras de los abuelos tienen algo especial para los jóvenes. Y ellos lo saben. Las palabras que mi abuela me dio por escrito el día de mi ordenación sacerdotal, las llevo aún conmigo siempre en el breviario. Y las leo a menudo y me hacen bien.

Como quisiera una Iglesia que desafía la cultura del descarte con la alegría desbordante de un nuevo abrazo entre los jóvenes y los ancianos. Y esto es lo que hoy pido al Señor, este abrazo.

Texto completo de la catequesis del Papa en la audiencia del miércoles

CIUDAD DEL VATICANO, miércoles 18 de marzo de 2015

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Después de haber pasado revista a las diversas figuras de la vida familiar –madre, padre, hijos, hermanos, abuelos–, quisiera concluir este primer grupo de catequesis sobre la familia hablando de los **niños**. Lo haré en dos momentos: hoy me centraré en el gran don que son los niños para la humanidad –es verdad, son un gran don para la humanidad, pero son también los grandes excluidos porque ni siquiera les dejan nacer– y próximamente me detendré en algunas heridas que lamentablemente hacen mal a la infancia. Me vienen a la mente muchos niños con los que me he encontrado durante mi último viaje a Asia: llenos de vida y entusiasmo, y, por otra parte, veo que en el mundo muchos de ellos viven en condiciones no dignas... En efecto, del modo en el que son tratados los niños se puede juzgar a la sociedad, pero

no solo moralmente, también sociológicamente, si se trata de una sociedad libre o una sociedad esclava de intereses internacionales.

En primer lugar, los niños nos recuerdan que todos en los primeros años de vida hemos sido totalmente dependientes de los cuidados y de la benevolencia de los demás. Y el Hijo de Dios no se ahorró este paso. Es el misterio que contemplamos cada año en Navidad. El belén es el icono que nos comunica esta realidad del modo más sencillo y directo. Pero es curioso: Dios no tiene dificultad para hacerse entender por los niños, y los niños no tienen problemas para comprender a Dios. No por casualidad en el Evangelio hay algunas palabras muy bonitas y fuertes de Jesús sobre los “pequeños”. Este término “pequeños” se refiere a todas las personas que dependen de la ayuda de los demás, y en especial a los niños. Por ejemplo Jesús dice: “Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños” (Mt 11, 25). Y dice también: “Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles están viendo siempre en los cielos el rostro de mi Padre celestial” (Mt 18, 10).

Por lo tanto, los niños son en sí mismos una riqueza para la humanidad y también para la Iglesia, porque nos remiten constantemente a la condición necesaria para entrar en el reino de Dios: la de no considerarnos autosuficientes, sino necesitados de ayuda, amor y perdón. Y todos necesitamos ayuda, amor y perdón.

Los niños nos recuerdan otra cosa hermosa, nos recuerdan que somos siempre hijos: incluso cuando se llega a la edad de adulto, o anciano, también si se convierte en padre, si ocupa un sitio de responsabilidad, por debajo de todo esto permanece la identidad de hijo. Todos somos hijos. Y esto nos reconduce siempre al hecho de que la vida no nos la hemos dado nosotros mismos, sino que la hemos recibido. El gran don de la vida es el primer regalo que nos ha sido dado. A veces corremos el riesgo de vivir olvidándonos de esto, como si fuésemos nosotros los dueños de nuestra existencia y, en cambio, somos radicalmente dependientes. En realidad, es motivo de gran alegría sentir que en cada edad de la vida, en cada situación, en cada condición social, somos y permanecemos hijos. Este es el principal mensaje que nos dan los niños con su presencia misma: solo con ella nos recuerdan que todos nosotros y cada uno de nosotros somos hijos.

Y son numerosos los dones, muchas las riquezas que los niños traen a la humanidad. Recordaré sólo algunos.

Portan su modo de ver la realidad, con una mirada confiada y pura. El niño tiene una confianza espontánea en el papá y en la mamá; y tiene una confianza natural en Dios, en Jesús, en la Virgen. Al mismo tiempo, su mirada interior es pura, aún no está contaminada por la malicia, la doblez, las “incrustaciones” de la vida que endurecen el corazón. Sabemos que también los niños tienen el pecado original, sus egoísmos, pero conservan una pureza y una sencillez interior. Pero los niños no son diplomáticos: dicen lo que sienten, dicen lo que ven, directamente. Y muchas veces ponen en dificultad a los padres, manifestando delante de otras personas: “Esto no

me gusta porque es feo". Pero los niños dicen lo que ven, no son personas dobles, no han cultivado aún esa ciencia de la doblez que nosotros adultos lamentablemente hemos aprendido.

Los niños –en su sencillez interior– llevan consigo, además, la capacidad de recibir y dar ternura. Ternura es tener un corazón “de carne” y no “de piedra”, como dice la Biblia (cf. Ez 36, 26). La ternura es también poesía: es “sentir” las cosas y los acontecimientos, no tratarlos como meros objetos, sólo para usarlos, porque sirven...

Los niños tienen la capacidad de sonreír y de llorar. Algunos, cuando los tomo para abrazarlos, sonríen; otros me ven vestido de blanco y creen que soy el médico y que vengo a vacunarlos, y lloran... pero espontáneamente. Los niños son así: sonríen y lloran, dos cosas que en nosotros, los grandes, a menudo “se bloquean”, ya no somos capaces... Muchas veces nuestra sonrisa se convierte en una sonrisa de cartón, algo sin vida, una sonrisa que no es alegre, incluso una sonrisa artificial, de payaso. Los niños sonríen espontáneamente y lloran espontáneamente. Depende siempre del corazón, y con frecuencia nuestro corazón se bloquea y pierde esta capacidad de sonreír, de llorar. Entonces, los niños pueden enseñarnos de nuevo a sonreír y a llorar. Pero, nosotros mismos, tenemos que preguntarnos: ¿sonríó espontáneamente, con naturalidad, con amor, o mi sonrisa es artificial? ¿Todavía lloro o he perdido la capacidad de llorar? Dos preguntas muy humanas que nos enseñan los niños.

Por todos estos motivos Jesús invita a sus discípulos a “hacerse como niños”, porque “de los que son como ellos es el reino de Dios” (cf. Mt 18, 3; Mc 10, 14).

Queridos hermanos y hermanas, los niños traen vida, alegría, esperanza, incluso complicaciones. Pero la vida es así. Ciertamente causan también preocupaciones y a veces muchos problemas; pero es mejor una sociedad con estas preocupaciones y estos problemas, que una sociedad triste y gris porque se quedó sin niños. Y cuando vemos que el número de nacimientos de una sociedad llega apenas al uno por ciento, podemos decir que esta sociedad es triste, es gris, porque se ha quedado sin niños.

© Copyright - Libreria Editrice Vaticana

Texto completo de la catequesis del Papa en la audiencia del miércoles

CIUDAD DEL VATICANO, miércoles 25 de marzo de 2015

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En nuestro camino de catequesis sobre la familia, hoy tenemos una etapa un poco especial: será una **pausa de oración**.

El 25 de marzo en la Iglesia celebramos solemnemente la *Anunciación*, inicio del misterio de la Encarnación. El arcángel Gabriel visita a la humilde joven de Nazaret y le anuncia que concebirá y dará a luz al Hijo de Dios. Con este anuncio el Señor ilumina y fortalece la fe de María, como lo hará luego también con su esposo José, para que Jesús *pueda nacer en una familia humana*. Esto es muy hermoso: nos muestra en qué medida el misterio de la Encarnación, tal como Dios lo quiso, comprende no solo la concepción en el seno de la madre, sino también la acogida en una familia auténtica. Hoy quisiera contemplar con vosotros la belleza de este vínculo, la belleza de esta condescendencia de Dios; y podemos hacerlo rezando juntos el *Ave María*, que en la primera parte retoma precisamente las palabras del ángel, las que dirigió a la Virgen. Os invito a rezar juntos:

“Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén”.

Y ahora un segundo aspecto: el 25 de marzo, solemnidad de la Anunciación, en muchos países se celebra la Jornada por la vida. Por eso, hace veinte años, san Juan Pablo II en esta fecha firmó la encíclica *Evangelium vitae*. Para recordar este aniversario hoy están presentes en la plaza muchos simpatizantes del Movimiento por la vida. En la “*Evangelium vitae*” la familia ocupa un sitio central, en cuanto que es el seno de la vida humana. La palabra de mi venerado predecesor nos recuerda que la pareja humana ha sido bendecida por Dios desde el principio para formar una comunidad de amor y de vida, a la que se le confía la misión de la procreación. Los esposos cristianos, al celebrar el sacramento del matrimonio, se muestran disponibles para honrar esta bendición, con la gracia de Cristo, para toda la vida. La Iglesia, por su parte, se compromete solemnemente a ocuparse de la familia que nace en ella, como don de Dios para su vida misma, en las situaciones buenas y malas: el vínculo entre Iglesia y familia es sagrado e inviolable. La Iglesia, como madre, nunca abandona a la familia, incluso cuando está desanimada, herida y de muchos modos mortificada. Ni siquiera cuando cae en el pecado, o cuando se aleja de la Iglesia; siempre hará todo lo posible por tratar de atenderla y sanarla, invitarla a la conversión y reconciliarla con el Señor.

Pues bien, si esta es la tarea, se ve claro cuánta oración necesita la Iglesia para ser capaz, en cada época, de llevar a cabo esta misión. Una oración llena de amor por la familia y por la vida. Una oración que sabe alegrarse con quien se alegra y sufrir con quien sufre.

He aquí entonces lo que, juntamente con mis colaboradores, hemos pensado proponer hoy: renovar la oración por el sínodo de los obispos sobre la familia. Relanzamos este compromiso hasta el próximo mes de octubre, cuando tendrá lugar la asamblea sinodal ordinaria dedicada a la familia. Quisiera que esta oración, como todo el camino sinodal, esté animada por la compasión del buen pastor por su rebaño, especialmente por las personas y las familias que por diversos motivos están “extenuadas y abandonadas, como ovejas que no tienen pastor” (Mt 9, 36). Así, sostenida y animada por la gracia de Dios, la Iglesia podrá estar aún más com-

prometida, y aún más unida, en el testimonio de la verdad del amor de Dios y de su misericordia por las familias del mundo, ninguna excluida, tanto dentro como fuera del redil.

Os pido, por favor, que no falte vuestra oración. Todos –Papa, cardenales, obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, fieles laicos–, todos estamos llamados a rezar por el sínodo. Esto es lo que se necesita, no de habladurías. Invito también a rezar a quienes se sienten alejados, o que ya no están acostumbrados a hacerlo. Esta oración por el sínodo sobre la familia es para el bien de todos. Sé que esta mañana os han entregado una estampa, y que la tenéis entre las manos. Os invito a conservarla y llevarla con vosotros, para que en los próximos meses podáis rezarla con frecuencia, con santa insistencia, como nos lo pidió Jesús. Ahora la recitamos juntos:

*Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.*

*Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas Iglesias domésticas.*

*Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.*

*Santa Familia de Nazaret,
que el próximo Sínodo de los obispos
haga tomar conciencia a todos del carácter
sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.*

*Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.*

Amén.

El Santo Padre afirma que los niños pagan el precio de ‘uniones inmaduras y de separaciones irresponsables’. El Señor juzga nuestra vida escuchando lo que refieren los ángeles de los niños

Por Redacción

CIUDAD DEL VATICANO, 8 de abril de 2015 (Zenit.org)

Queridos hermanos y hermanas,

En la catequesis sobre la familia completamos hoy la reflexión sobre **los niños**, que son el fruto más bonito de la bendición que el Creador ha dado al hombre y a la mujer. Ya hemos hablado del gran don que son los niños, hoy debemos lamentablemente hablar de las “historias de pasión” que viven muchos de ellos.

Muchos niños desde el principio son rechazados, abandonados, despojados de su infancia y de su futuro. Alguno osa decir, casi para justificarse, que ha sido un error hacerles venir al mundo. ¡Esto es vergonzoso! ¡No descarguemos sobre los niños nuestras culpas! Los niños no son nunca “un error”. Su hambre no es un error, como no lo es su pobreza, su fragilidad, su abandono; y no lo es ni siquiera su ignorancia, o su incapacidad. Muchos niños no saben lo que es una escuela.

En todo caso, se trata de motivos para amarlos más, con mayor generosidad. ¿Qué hacemos con las solemnes declaraciones de los derechos del hombre y del niño, si después castigamos a los niños por los errores de los adultos?

Aquellos que tienen la tarea de gobernar, de educar, pero diría todos los adultos, somos responsables de los niños y de hacer lo que cada uno de nosotros pueda para cambiar esta situación. Me refiero a la pasión de los niños. Cada niño marginado, abandonado, que vive por la calle mendigando e intentando sobrevivir de cualquier manera, sin escuela, sin atención médica, es un grito que sube a Dios y que acusa el sistema que hemos construido. Y lamentablemente estos niños son presa de criminales, que les explotan para el tráfico y el comercio indigno, y los adiestran para la guerra y la violencia.

Pero también en los países, así llamados, ricos, muchos niños viven dramas que les marcan de una forma muy fuerte, por la crisis de la familia, de los vacíos educativos y de condiciones de vida a veces deshumanas. En cualquier caso, son infancias violadas en el cuerpo y en el alma. ¡Pero ninguno de estos niños es olvidado por el Padre que está en el cielo! ¡Ninguna de sus lágrimas se pierde!, como tampoco se pierde nuestra responsabilidad, la responsabilidad social de las personas y de los países.

Una vez Jesús regañó a sus discípulos porque alejaban a los niños que los padres les llevaban para que los bendijera. Es conmovedora la narración evangélica: “Le trajeron entonces a unos niños para que les impusiera las manos y orara sobre ellos. Los discípulos los reprendieron, pero Jesús les dijo: ‘Dejen a los niños, y no les impidan que vengan a mí, porque el Reino de los Cielos pertenece a los que son como ellos’. Y después de haberles impuesto las manos, se fue de allí. ¡Qué bonita esa confianza de los padres, y esta respuesta de Jesús! ¡Cómo quisiera que esta página se convirtiera en la historia normal de todos los niños!

Es verdad que gracias a Dios los niños con graves dificultades encuentran muy a menudo padres extraordinarios, preparados para cualquier tipo de sacrificio y de generosidad. ¡Pero no se debería dejar solos a estos padres!, deberíamos acompañar su fatiga, pero también ofrecerles momentos de alegría compartida y de alegría despreocupada, para que no sean presos solo de la rutina terapéutica.

Cuando se trata de los niños, en cualquier caso, no se deberían escuchar esas fórmulas de la defensa legal de oficina tipo: ‘Después de todo, no somos una organización benéfica’ o “En lo privado, cada uno es libre de hacer lo que quiere” o también “Lo sentimos, no podemos hacer nada”. Estas palabras no sirven cuando se trata de niños.

Demasiado a menudo en los niños recaen los efectos de la vida de un trabajo precario o mal pagado, de horarios insostenibles, de transportes ineficientes... Pero los niños pagan también el precio de uniones inmaduras y de separaciones irresponsables, son las primeras víctimas. Sufren los resultados de la cultura de los derechos subjetivos exasperados, y se convierten después en hijos más precoces. A menudo absorben una violencia que no son capaces de “disponer”, y bajo los ojos de los grandes están obligados a acostumbrarse a la degradación.

También en esta época, como en el pasado, la Iglesia pone su maternidad al servicio de los niños y de sus familias. A los padres y a los hijos de este nuestro mundo lleva la bendición de Dios, la ternura materna, el reproche firme y la condena decidida. Hermanos y hermanas, pensemos bien: ¡Con los niños no se bromea!

Pensemos como sería una sociedad que decidiera, de una vez por todas, establecer este principio: “Es verdad que nos somos perfectos y que cometemos muchos errores. Pero cuando se trata de los niños que vienen al mundo, ningún sacrificio de los adultos se juzgará demasiado costoso o demasiado grande, para evitar que un niño piense que es un error, que no vale nada y estar abandonado a las heridas de la vida y a la prepotencia de los hombres”. Qué bonita sería esta sociedad. Yo creo que a esta sociedad, mucho le sería perdonado por sus innumerables errores. Mucho, de verdad.

El Señor juzga nuestra vida escuchando lo que refieren los ángeles de los niños, ángeles que “ven siempre el rostro del Padre que está en los cielos”. Preguntémosnos siempre: ¡Qué contarán a Dios de nosotros estos ángeles de los niños?

El Santo Padre Francisco en la audiencia general indica que el hombre y la mujer unidos en el sacramento del matrimonio son imagen y semejanza de Dios

Por Redacción

CIUDAD DEL VATICANO, 15 de abril de 2015 (Zenit.org)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

La catequesis de hoy está dedicada a un tema central: el gran don que Dios dio a la humanidad con la creación del hombre y de la mujer y con el sacramento del matrimonio. Esta catequesis y la próxima se refieren **a la diferencia y a la complementariedad entre el hombre y la mujer**, que están en la cumbre de la creación divina; las próximas dos serán sobre el tema del matrimonio.

Iniciamos con un breve comentario a la primera narración sobre la creación, en el libro del Génesis. Aquí leemos que Dios, después de haber creado el universo y a todos los seres vivientes, creó su obra maestra, o sea, el ser humano, que hizo a su propia imagen: “A imagen de Dios los creó: varón y mujer los creó”. (Gen 1,27). Así dice el libro del Génesis.

Como todos sabemos, la diferencia sexual está presente en tantas formas de vida, en la amplia escala de los vivientes. Aunque solamente en el hombre y la mujer esta lleva en sí la imagen y semejanza de Dios: ¡el texto bíblico lo repite nada menos que tres veces en dos estrofas (26-27).

El hombre y la mujer son creados a imagen y semejanza de Dios. Esto nos dice que no solamente el hombre en sí es a imagen de Dios, no solamente la mujer tomada en sí es a imagen de Dios, sino también el hombre y la mujer como pareja, lo son a imagen y semejanza de Dios. La diferencia entre hombre y mujer no es para la contraposición o la subordinación sino para la comunión y la generación, siempre a imagen y semejanza de Dios.

La experiencia nos enseña: para conocerse bien y crecer armónicamente el ser humano tiene necesidad de la reciprocidad entre hombre y mujer. Cuando esto no sucede, se ven las consecuencias. Estamos hechos para escucharnos y ayudarnos mutuamente. Podemos decir que sin el enriquecimiento recíproco en esta relación –en el pensamiento y en la acción, en los afectos y en el trabajo, y también en la fe– los dos no pueden ni siquiera entender hasta el fondo qué significa ser hombre y mujer.

La cultura moderna y contemporánea ha abierto nuevos espacios, nuevas libertades y nuevas profundidades para enriquecer la comprensión de esta diferencia. Pero ha introducido también muchas dudas y mucho escepticismo.

Por ejemplo me pregunto si la así llamada teoría de género no será también expresión de una frustración y de una resignación, que tiene en vista borrar la diferencia sexual porque no sabe confrontarse con ella. Sí, corremos el riesgo de hacer un paso hacia atrás. La remoción de la diferencia de hecho, es el problema, no la solución. Para resolver su problema de relaciones, el hombre y la mujer tienen en cambio que hablarse más, escucharse más, conocerse más, quererse más. Tienen que tratarse con respeto y cooperar con amistad. Con estas bases humanas, sostenidas por la gracia de Dios, es posible proyectar la unión matrimonial y familiar para toda la vida.

La relación matrimonial y familiar es una cosa seria, y lo es para todos, no solamente para los creyentes. Querría exhortar a los intelectuales a no disertar sobre el tema, como si fuera secundario para el empeño en favor de una sociedad más libre y más justa.

Dios ha confiado a la tierra la alianza del hombre y de la mujer: su fracaso vuelve árido el mundo de los afectos y oscurece el cielo de la esperanza. Las señales son ya preocupantes y las vemos. Querría indicar, entre muchos, dos puntos que creo deban empeñarnos con más urgencia.

El primero: es indudable que debemos hacer mucho más a favor de la mujer, si queremos dar más fuerza a la reciprocidad entre hombres y mujeres. Es necesario de hecho, que la mujer no solamente sea más escuchada, sino que su voz tenga un peso real, un prestigio reconocido en la sociedad y en la Iglesia.

El modo mismo con el cual Jesús ha considerado a las mujeres –el evangelio lo indica así– era un contexto menos favorable que el nuestro, porque en esos tiempos la mujer era puesta en segundo lugar. Pero Jesús la considera de una manera que da una luz potente que ilumina un camino que lleva lejos, del cual hemos recorrido solamente un tramo. Aún no hemos entendido en profundidad cuáles son las cosas que nos puede dar el genio femenino de la mujer en la sociedad. Tal vez haya que ver las cosas con otros ojos para que se complemente el pensamiento de los hombres. Es un camino que es necesario recorrer con más creatividad y más audacia.

Una segunda reflexión se refiere al tema del hombre y de la mujer, creados a imagen y semejanza de Dios. Me pregunto si la crisis de confianza colectiva en Dios, que nos hace tanto mal y nos hace enfermar volviéndonos resignados delante de la incredulidad y del cinismo, no esté conectada a la crisis de alianza entre el hombre y la mujer. De hecho, la narración bíblica con el gran cuadro simbólico sobre el paraíso terrenal y el pecado original, nos dice justamente que la comunión con Dios se refleja en la comunión de la pareja humana y que la pérdida de la confianza en el Padre celestial genera división y conflicto entre el hombre y la mujer.

De aquí se ve la gran responsabilidad de la Iglesia y de todos los creyentes, y sobre todo de las familias creyentes, para descubrir la belleza del plan creador que pone la imagen de Dios, también en la alianza entre el hombre y la mujer. La tierra se llena de armonía y de confianza cuando la alianza entre el hombre y la mujer se vive en el bien. Y si el hombre y la mujer la buscan juntos entre ellos y con Dios, sin

duda la encuentran. Jesús nos anima explícitamente al testimonio de esta belleza, que es la imagen de Dios. Gracias”.

Es necesario reparar en las nuevas generaciones la desconfianza contra la alianza del hombre y de la mujer y revalorizar el matrimonio y la familia

Por Redacción

CIUDAD DEL VATICANO, 22 de abril de 2015 (Zenit.org)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En la catequesis precedente sobre la familia, me detuve en el primer pasaje de la creación del ser humano, en el primer capítulo del Génesis, donde está escrito: “Dios creó al hombre a su imagen: a imagen de Dios lo creó, hombre y mujer los creó”. Hoy quisiera completar la reflexión con el segundo pasaje, que encontramos en el segundo capítulo. Aquí leemos que el Señor, después de haber creado el cielo y la tierra, “el Señor Dios modeló al hombre con arcilla del suelo y sopló en su nariz un aliento de vida. Así el hombre se convirtió en un ser viviente”. Es el pináculo de la creación. Después Dios puso al hombre en un jardín bellissimo para que lo cultivara y lo cuidara.

El Espíritu Santo, que ha inspirado toda la Biblia, sugiere por un momento la imagen del hombre solo, y le falta algo sin la mujer. Y sugiere el pensamiento de Dios, casi el sentimiento de Dios que lo mira, que observa a Adán solo en el jardín: es libre, es señor... pero está solo. Y Dios ve que esto “no va bien”: es como una falta de comunión, falta una comunión, una falta de plenitud. “No está bien” –dice Dios– y añade: “quiero darle una ayuda que le corresponde”.

Entonces Dios presenta al hombre a todos los animales; el hombre da a cada uno de ellos su nombre –y esta es otra imagen de la señoría del hombre sobre la creación–, pero no encuentra en ningún animal otro que sea parecido a él. Pero el hombre continúa solo. Cuando finalmente Dios le presenta a la mujer, el hombre reconoce exultante que esa criatura, y solo esa, es parte de él: “hueso de mis huesos, carne de mi carne”. Finalmente, hay un reflejo de sí, una reciprocidad.

Y cuando una persona –es un ejemplo para entender bien esto– quiere dar la mano a otra, debe tener otro adelante: si uno da la mano y no tiene nada, la mano está allí, le falta la reciprocidad. Así era el hombre, le faltaba algo para llegar a su plenitud, le faltaba reciprocidad.

La mujer no es una “réplica” del hombre; viene directamente del gesto creador de Dios. La imagen de la “costilla” no expresa inferioridad o subordinación, sino, al contrario, que hombre y mujer son de la misma sustancia y son complementarios. Y el hecho de que –siempre en la parábola– Dios plasme la mujer mientras el hombre duerme, subraya precisamente que ella no es de ninguna manera criatura del hombre, sino de Dios. Y también sugiere otra cosa: para encontrar a la mujer y podemos decir, para encontrar el amor en la mujer, para encontrar la mujer, el hombre primero debe soñarla, y luego la encuentra.

La confianza de Dios en el hombre y en la mujer, a los que confía la Tierra, es generosa, directa, plena. Pero es aquí donde el maligno introduce en su mente la sospecha, la incredulidad, la desconfianza. Y finalmente, llega la desobediencia al mandamiento que les protegía. Caen en ese delirio de omnipotencia que contamina todo y destruye la armonía. También nosotros lo sentimos dentro de nosotros, tantas veces, todos.

El pecado genera desconfianza y división entre el hombre y la mujer. Su relación se verá amenazada por miles de formas de prevaricación y de sometimiento, de seducción engañosa y de prepotencia humillante, hasta las más dramáticas y violentas. La historia lleva las huellas. Pensemos, por ejemplo, en los excesos negativos de las culturas patriarcales. Pensemos en las múltiples formas de machismo, donde la mujer es considerada de segunda clase. Pensemos en la instrumentalización y mercantilización del cuerpo femenino en la actual cultura mediática. Pero pensemos también en la reciente epidemia de desconfianza, de escepticismo, e incluso de hostilidad que se difunde en nuestra cultura –en particular a partir de una desconfianza comprensible de las mujeres– en relación con una alianza entre hombre y mujer que sea capaz, al mismo tiempo, de afinar la intimidad de la comunión y de custodiar la dignidad de la diferencia.

Si no encontramos una oleada de simpatía por esta alianza, capaz de establecer las nuevas generaciones para la reparación de la desconfianza y de la indiferencia, los hijos vendrán al mundo cada vez más desarraigados desde el vientre materno. La desvalorización social por la alianza estable y generativa del hombre y de la mujer es ciertamente una pérdida para todos. ¡Debemos revalorizar el matrimonio y la familia! Y la Biblia dice una cosa bella: el hombre encuentra la mujer, ellos se encuentran, y el hombre debe dejar algo para encontrarla plenamente. Y por esto, el hombre dejará a su padre y a su madre para ir con ella. ¡Es bello! Esto significa comenzar un camino. El hombre es todo para la mujer y la mujer es toda para el hombre.

El cuidado de esta alianza del hombre y de la mujer, también si son pecadores y están heridos, confundidos o humillados, desconfiados e inciertos, es por tanto para nosotros creyentes una vocación exigente y apasionante, en la condición actual. El mismo pasaje de la creación y del pecado, en su final, nos entrega un icono bellísimo: “El Señor Dios hizo al hombre y a su mujer unas túnicas de pieles y los vistió”. Es

una imagen de ternura hacia esa pareja pecadora que nos deja con la boca abierta: la ternura de Dios por el hombre y por la mujer. Es una imagen de custodia paterna de la pareja humana. Dios mismo cuida y protege a su obra maestra.

El Santo Padre ha recordado que la obra maestra de Dios en la sociedad es la familia

Por Redacción

CIUDAD DEL VATICANO, 29 de abril de 2015 (Zenit.org)

Queridos hermanos y hermanas,

Nuestra reflexión sobre el diseño originario de Dios sobre la pareja hombre-mujer, después de haber considerado las dos narraciones del libro del Génesis, se dirige ahora directamente a Jesús.

El evangelista Juan, al inicio de su Evangelio, narra el episodio de las bodas de Caná, donde estaban presentes la Virgen María y Jesús, con sus primeros discípulos. Jesús no solo participó en ese matrimonio, sino que “salvó la fiesta” con el milagro del vino. Por tanto, el primero de sus signos prodigiosos, con el que Él revela su gloria, lo cumplió en el contexto de un matrimonio, y fue un gesto de gran simpatía para esa familia naciente, solicitado por el cuidado maternal de María. Y esto nos hace recordar el libro del Génesis, cuando Dios terminó la obra de la creación y hace su obra maestra; la obra maestra es el hombre y la mujer. Y aquí precisamente Jesús comienza sus milagros, con esta obra maestra, en un matrimonio, en una fiesta de bodas: un hombre y una mujer. Así Jesús nos enseña que la obra maestra de la sociedad es la familia: ¡el hombre y la mujer que se aman! ¡Esta es la obra maestra!

Desde los tiempos de las bodas de Caná, muchas cosas han cambiado, pero ese “signo” de Cristo contiene un mensaje siempre válido.

Hoy no parece fácil hablar del matrimonio como de una fiesta que se renueva con el tiempo, en las distintas etapas de toda la vida de los cónyuges. Es un hecho que las personas que se casan son cada vez menos. Esto es un hecho: los jóvenes no quieren casarse. En muchos países aumentan sin embargo el número de las separaciones, mientras que disminuye el número de los hijos. La dificultad de permanecer juntos –tanto como pareja y como familia– lleva a romper las uniones con mayor frecuencia y rapidez cada vez, y precisamente los hijos son los primeros que sufren las consecuencias. Pero pensemos que las primeras víctimas, las víctimas

más importantes, las víctimas que sufren más en una separación son los hijos. Si se experimenta desde pequeños que el matrimonio es una unión “con tiempo determinado” inconscientemente se querrá así. De hecho, muchos jóvenes han sido llevados a renunciar al proyecto mismo de una unión irrevocable y de una familia duradera. Creo que debemos reflexionar con gran seriedad sobre el porqué tantos jóvenes “no quieren” casarse. Está la cultura de lo provisional, todo es provisional, no hay nada definitivo.

Esta es una de las preocupaciones que surgen al día de hoy: ¿por qué los jóvenes no quieren casarse?, ¿por qué a menudo prefieren una convivencia, y muchas veces “con responsabilidad limitada”?, ¿por qué muchos –también entre los bautizados– tienen poca confianza en el matrimonio y en la familia? Es importante tratar de entender, si queremos que los jóvenes puedan encontrar el camino justo a recorrer. ¿Por qué tienen poca confianza en la familia?

Las dificultades no son solo de carácter económico, si bien estas son realmente serias. Muchos creen que el cambio sucedido en estos últimos decenios se ha puesto en marcha por la emancipación de la mujer. Pero tampoco es válido este argumento. ¡Pero esta es también una injuria! ¡No, no es verdad! Es una forma de machismo, que siempre quiere dominar a la mujer. Hacemos el papelón que hizo Adán, cuando Dios le dijo: “¿Pero por qué has comido la fruta?”. Y él: “Ella me la dio”. Es culpa de la mujer. ¡Pobre mujer! ¡Debemos defender a las mujeres!

En realidad, casi todos los hombres y las mujeres quisieran una seguridad afectiva estable, un matrimonio sólido y una familia feliz. La familia está en la cima de todos los niveles de satisfacción entre los jóvenes; pero, por miedo a equivocarse, muchos no quieren ni siquiera pensarlo; aún siendo cristianos, no piensan en el matrimonio sacramental, signo único e irreplicable de la alianza, que se convierte en testimonio de la fe. Quizá precisamente este miedo de equivocarse es el obstáculo más grande para acoger la palabra de Cristo, que promete su gracia a la unión conyugal y a la familia.

El testimonio más persuasivo de la bendición del matrimonio cristiano es la vida buena de los esposos cristianos y de la familia. ¡No hay mejor forma para mostrar la belleza del sacramento! El matrimonio consagrado a Dios cuida esa unión entre el hombre y la mujer que Dios ha bendecido desde la creación del hombre; y es fuente de paz y de bien para toda la vida conyugal y familiar. Por ejemplo, en los primeros tiempos del cristianismo, esta gran dignidad de la unión entre el hombre y la mujer derrotó un abuso que hasta entonces era normal, es decir, el derecho de los maridos de repudiar a las mujeres, también con los motivos más engañosos y humillantes. El evangelio de la familia, el evangelio que anuncia este sacramento ha vencido esta cultura de repudio habitual.

La semilla cristiana de la igualdad radica entre los cónyuges, hoy debe dar nuevos frutos. El testimonio de la dignidad social del matrimonio se hará persuasivo precisamente por este camino, el camino del testimonio que atrae, de la reciprocidad del hombre y complementariedad en el hombre.

Por esto como cristianos, debemos hacernos más exigentes al respecto. Por ejemplo: apoyar con decisión el derecho a la igual retribución por igual trabajo. ¿Por qué se da por hecho que las mujeres deben ganar menos? No. ¡El mismo derecho! ¡La disparidad es un escándalo! Al mismo tiempo, reconocer como riqueza siempre válida la maternidad de la mujer y la paternidad de los hombres, a beneficio sobre todo de los niños. Igualmente la virtud de la hospitalidad de las familias cristianas reviste hoy una importancia crucial, especialmente en las situaciones de pobreza, de degradación, de violencia familiar.

Queridos hermanos y hermanas, ¡no tengamos miedo de invitar a Jesús a la fiesta de la boda! ¡Y también a su Madre María! Los cristianos, cuando se casan “en el Señor”, son transformados en un signo eficaz del amor de Dios. Los cristianos no se casan solo por sí mismos: se casan en el Señor en favor de toda la comunidad, de toda la sociedad.

De esta bella vocación del matrimonio cristiano, hablaré también en la próxima catequesis.

El Santo Padre prosigue con las catequesis sobre el sacramento del matrimonio y recuerda que el amor entre los cónyuges es imagen del amor entre Cristo y la Iglesia

Por Redacción

CIUDAD DEL VATICANO, 6 de mayo de 2015 (ZENIT.org)

Queridos hermanos y hermanas

En nuestro camino de catequesis sobre la familia tocamos hoy directamente **la belleza del matrimonio cristiano**. Esto no es simplemente una ceremonia que se hace en la iglesia, con las flores, el vestido, las fotos... El matrimonio cristiano es un sacramento que tiene lugar en la Iglesia, y que también hace la Iglesia, dando inicio a una nueva comunidad familiar.

Es lo que el apóstol Pablo resume en su célebre expresión: “Este es un gran misterio: y yo digo que se refiere a Cristo y a la Iglesia”. Inspirado por el Espíritu Santo, Pablo afirma que el amor entre los cónyuges es imagen del amor entre Cristo y la Iglesia. ¡Una dignidad impensable! Pero en realidad está inscrita en el diseño creador de Dios, y con la gracia de Cristo innumerables parejas cristianas, aún con sus límites, sus pecados, lo han realizado.

San Pablo, hablando de la nueva vida en Cristo, dice que los cristianos –todos– están llamados a amarse como Cristo los ha amado, es decir, “sometidos los unos a los otros”, que significa al servicio los unos de los otros. Y aquí introduce la analogía entre las parejas marido-mujer y la de Cristo-Iglesia. Está claro que se trata de una analogía imperfecta, pero debemos comprender el sentido espiritual que es altísimo y revolucionario, y al mismo tiempo sencillo, a la mano de cada hombre y mujer que se encomienda a la gracia de Dios.

El marido –dice Pablo– debe amar a la mujer “como al propio cuerpo”; amarla como Cristo “ha amado a la Iglesia y se ha dado a sí mismo por ella”. ¿Pero maridos que estáis aquí presentes, entendéis esto? Amar a la propia mujer como Cristo ama a la Iglesia. ¡Esto no es broma, es serio! El efecto de este radicalismo de la dedicación pedida al hombre, por el amor y la dignidad de la mujer, sobre el ejemplo de Cristo, debe haber sido enorme, en la misma comunidad cristiana.

Esta semilla de la novedad evangélica, que restablece la reciprocidad originaria de la dedicación y del respeto, ha madurado lentamente en la historia, pero al final ha prevalecido.

El sacramento del matrimonio es un gran acto de fe y de amor: testimonia la valentía de creer en la belleza del acto creador de Dios y de vivir ese amor que empuja para ir siempre más allá, más allá de sí mismo y también más allá de la familia. La vocación cristiana a amar sin reservas y sin medida es lo que está en la base también del libre consentimiento que constituye el matrimonio.

La Iglesia está plenamente implicada en la historia de cada matrimonio cristiano: se edifica en sus logros y sufre en sus fracasos. Pero debemos interrogarnos con seriedad: ¿aceptamos hasta el fondo, nosotros mismos, como creyentes y como pastores también, esta unión indisoluble de la historia de Cristo y de la Iglesia con la historia del matrimonio y de la familia humana? ¿Estamos dispuestos a asumir seriamente esta responsabilidad, es decir, que todo matrimonio va en el camino del amor que Cristo tiene a la Iglesia? ¡Esto es grande!

En esta profundidad del misterio de criaturas, reconocido y restablecido en su pureza, se abre un segundo gran horizonte que caracteriza el sacramento del matrimonio. La decisión de “casarse en el Señor”, contiene también una dimensión misionera, que significa tener en el corazón la disponibilidad para hacerse transmisor de la bendición de Dios y de la gracia del Señor para todos. De hecho, los esposos cristianos participan en cuanto esposos de la misión de la Iglesia. ¡Y se necesita valentía para eso. Por esto cuando yo saludo a los recién casados, digo: “¡He aquí los valientes!”. Porque se necesita valentía para amarse así, como Cristo ama a la Iglesia.

La celebración del sacramento no puede dejar fuera esta corresponsabilidad de la vida familiar en lo relacionado con la gran misión de amor de la Iglesia. Y así la vida de la Iglesia se enriquece cada vez más de la belleza de esta alianza matrimonial, como también se empobrece cada vez que es desfigurada. ¡La Iglesia,

para ofrecer a todos los dones de la fe, del amor y de la esperanza, necesita también de la valiente fidelidad de los esposos a la gracia del sacramento! El pueblo de Dios necesita de su camino cotidiano en la fe, en el amor y en la esperanza, con todas las alegrías y las fatigas que este camino implica en un matrimonio y en una familia.

La ruta está marcada así siempre, es la ruta del amor: se ama como ama Dios, para siempre. Cristo no cesa de cuidar a la Iglesia, la ama siempre, la cuida siempre, como a sí mismo. Cristo no cesa de quitar del rostro humano las manchas y las arrugas de cualquier tipo. Es conmovedora y muy bonita esta irradiación de la fuerza y de la ternura de Dios que se transmite de pareja a pareja, de familia a familia. Tiene razón san Pablo: ¡esto es precisamente un misterio grande! Hombres y mujeres, lo bastante valientes como para llevar este tesoro en los vasos de barro de nuestra humanidad, estos hombres y mujeres que son un recurso esencial para la Iglesia, también para todo el mundo.

¡Dios les bendiga mil veces por esto! Gracias.

Texto completo de la catequesis del Papa en la audiencia del miércoles

CIUDAD DEL VATICANO, miércoles 13 de mayo de 2015

Queridos hermanos y hermanas:

La catequesis de hoy quiere ser la puerta de una serie de reflexiones sobre **la vida de la familia, la vida real, la vida cotidiana**. Sobre esta puerta están escritas tres palabras que ya hemos utilizado otras veces: permiso, gracias, perdón. Más fáciles de decir que de poner en la práctica, pero absolutamente necesarias. Son palabras vinculadas a la buena educación, en su sentido genuino de respeto y deseo del bien, lejos de cualquier hipocresía y doblez.

La palabra permiso nos recuerda que debemos ser delicados, respetuosos y pacientes con los demás, incluso con los que nos une una fuerte intimidad. Como Jesús, nuestra actitud debe ser la de quien está a la puerta y llama. Dar las gracias, segunda palabra, parece un signo de contradicción para una sociedad recelosa, que lo ve como debilidad. Sin embargo, la dignidad de las personas y la justicia social pasan por una educación a la gratitud. Una virtud, que para el creyente, nace del corazón mismo de su fe. Finalmente, el perdón, tercera palabra, es el mejor remedio para impedir que nuestra convivencia se agriete y llegue a romperse. El Señor nos lo

enseña en el Padrenuestro, aceptar nuestro error y proponer corregirnos es el primer paso para la sanación. Esposos, si algún día discuten o se pelean, no terminen nunca el día sin reconciliarse, sin hacer la paz.

© *Copyright - Libreria Editrice Vaticana*

EL LEGADO DE LOS ÚLTIMOS PONTÍFICES SOBRE EL AMOR CONYUGAL Y LA FAMILIA

San Valentín y los novios: ¿qué dicen los Papas?

Por Redacción

CIUDAD DEL VATICANO, 13 de febrero de 2015 (Zenit.org)

1. ¡El 'para siempre', no es solamente una cuestión de duración! Un matrimonio se logra no solamente por la duración, sino también es importante su calidad (Francisco, 14 de febrero de 2014).
2. Vivir juntos es un arte, un camino paciente, hermoso y fascinante. No termina cuando os habéis conquistado el uno al otro... Es más, es precisamente entonces cuando inicia (Francisco, 14 de febrero de 2014).
3. Recordad bien: ¡no terminar jamás el día sin hacer las paces! Si aprendemos a pedirnos perdón y a perdonarnos mutuamente, el matrimonio durará, irá adelante (Francisco, 14 de febrero de 2014).
4. Es habitual reñir entre esposos, porque siempre hay algo, hemos reñido. Tal vez os habéis enfadado, tal vez voló un plato, pero por favor recordad esto: no terminar jamás una jornada sin hacer las paces. ¡Jamás, jamás, jamás! (Francisco, 14 de febrero de 2014).
5. El matrimonio es también un trabajo de todos los días, podría decir un trabajo artesanal, un trabajo de orfebrería, porque el marido tiene la tarea de hacer más mujer a su esposa y la esposa tiene la tarea de hacer más hombre a su marido (Francisco, 14 de febrero de 2014).
6. Matrimonio y familia no son una construcción sociológica casual, fruto de situaciones particulares históricas y económicas. Por el contrario, la cuestión de la justa relación entre el hombre y la mujer hunde sus raíces en la esencia más profunda del ser humano y solo puede encontrar su respuesta a partir de esta (Benedicto XVI, 7 de junio de 2005).

7. La libertad del “sí” se presenta por tanto como libertad capaz de asumir lo que es definitivo: la expresión más elevada de la libertad no es entonces la búsqueda del placer, sin llegar nunca a una auténtica decisión (Benedicto XVI, 7 de junio de 2005).
8. El “sí” personal y recíproco del hombre y de la mujer abre el espacio para el futuro, para la auténtica humanidad de cada uno, y al mismo tiempo está destinado al don de una nueva vida (Benedicto XVI, 7 de junio de 2005).
9. El matrimonio, como institución, no es por tanto una injerencia indebida de la sociedad o de la autoridad, una imposición desde el exterior en la realidad más privada de la vida; es por el contrario una exigencia intrínseca del pacto de amor conyugal y de la profundidad de la persona humana (Benedicto XVI, 7 de junio de 2005).
10. El amor y la entrega total de los esposos, con sus notas peculiares de exclusividad, fidelidad, permanencia en el tiempo y apertura a la vida, está en la base de esa comunidad de vida y amor que es el matrimonio (Benedicto XVI, 4 de diciembre de 2005).
11. ¡No renunciéis a perseguir un ideal alto de amor, reflejo y testimonio del amor de Dios! (Benedicto XVI, 11 de septiembre de 2011).
12. En virtud de la sacramentalidad de su matrimonio, los esposos quedan vinculados uno a otro de la manera más profundamente indisoluble. Su recíproca pertenencia es representación real, mediante el signo sacramental, de la misma relación de Cristo con la Iglesia (Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*).
13. El matrimonio cristiano, partícipe de la eficacia salvífica de este acontecimiento, constituye el lugar natural dentro del cual se lleva a cabo la inserción de la persona humana en la gran familia de la Iglesia (Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*).
14. El noviazgo es para escoger a tu acompañante para la vida y a la madre o padre de tus hijos (Juan Pablo II, *Jornada Mundial de la Juventud*. París, 1997).

DISCURSO DEL SANTO PADRE A LAS FAMILIAS EN EL PALACIO DE DEPORTES MALL OF ASIA ARENA DE MANILA

El Papa Francisco pide a las familias ‘descansar en el Señor, levantarse con Jesús y María, y ser una voz profética’

Por Redacción

CIUDAD DEL VATICANO, 16 de enero de 2015 (Zenit.org)

La tarde del 16 de enero de 2015, el Santo Padre fue recibido por miles de familias en el Palacio de Deportes Mall of Asia Arena de Manila.

Publicamos a continuación las palabras del Santo Padre:

Estimadas familias, queridos amigos en Cristo:

Muchas gracias por vuestra presencia aquí esta noche y por el testimonio de vuestro amor a Jesús y a su Iglesia. Agradezco a monseñor Reyes, presidente de la Comisión Episcopal de Familia y Vida, sus palabras de bienvenida. Y, de una manera especial, doy las gracias a los que han presentado sus testimonios, ¡gracias! y han compartido su vida de fe con nosotros. La Iglesia en Filipinas está bendecida con el apostolado de muchos movimientos dedicados a la familia. Y les doy las gracias por su labor.

Las Escrituras rara vez hablan de san José, pero cuando lo hacen, a menudo lo encuentran descansando, mientras un ángel le revela la voluntad de Dios en sueños. En el pasaje del Evangelio que acabamos de escuchar, nos encontramos con José que descansa no una vez sino dos veces. Esta noche me gustaría descansar en el Señor con todos vosotros. Me gustaría recordar mi familia, mi padre, mi madre, mi abuelo, mi abuela. Hoy voy a compartir con vosotros. Y quiero reflexionar sobre el don de la familia.

Pero primero me gustaría decir algo sobre el sueño. Pero mi inglés es muy pobre. Si me lo permiten, le voy a pedir a monseñor que me traduzca y yo hablo español.

A mí me gusta mucho esto de soñar en una familia. Toda mamá y todo papá soñaron a su hijo durante nueve meses. ¿Es verdad o no? Soñar cómo será el hijo.

No es posible una familia sin soñar. Cuando en una familia se pierde la capacidad de soñar los chicos no crecen, el amor no crece, la vida se debilita y se apaga.

Por eso les recomiendo que en la noche, cuando hacen el examen de conciencia, se hagan también, esta pregunta, ¿hoy soñé con el futuro de mis hijos? ¿Hoy soñé con el amor de mi esposo, de mi esposa? ¿Hoy soñé con mis padres, mis abuelos que llevaron la historia también? Es tan importante soñar. Primero que todo, soñar en una familia. No pierdan esta capacidad de soñar. Y también cuántas dificultades en la vida del matrimonio se solucionan si nos tomamos un espacio de sueño. Si nos detenemos y pensamos en el cónyuge, la cónyuge y soñamos con las bondades que tiene, las cosas buenas que tiene. Por eso es muy importante recuperar el amor a través de la ilusión de todos los días. Nunca dejen de ser novios.

A José le fue revelada la voluntad de Dios durante el descanso. En este momento de descanso en el Señor, cuando nos detenemos de nuestras muchas obligaciones y actividades diarias, Dios también nos habla. Él nos habla en la lectura que acabamos de escuchar, en nuestra oración y testimonio, y en el silencio de nuestro corazón. Reflexionemos sobre lo que el Señor nos quiere decir, especialmente en el Evangelio de esta tarde. Hay tres aspectos de este pasaje que me gustaría que considerásemos: descansar en el Señor, levantarse con Jesús y María, y ser una voz profética.

Descansar en el Señor. El descanso es necesario para la salud de nuestras mentes y cuerpos, aunque a menudo es muy difícil de lograr debido a las numerosas obligaciones que recaen sobre nosotros. Pero el descanso es también esencial para nuestra salud espiritual, para que podamos escuchar la voz de Dios y entender lo que él nos pide. José fue elegido por Dios para ser el padre putativo de Jesús y el esposo de María. Como cristianos, también vosotros estáis llamados, al igual que José, a construir un hogar para Jesús. Le preparáis un hogar en vuestros corazones, vuestras familias, vuestras parroquias y comunidades.

Para oír y aceptar la llamada de Dios, y preparar una casa para Jesús, debéis ser capaces de descansar en el Señor. Debéis dedicar tiempo cada día para descansar en Dios, a la oración. Rezar es descansar en Dios. Es posible que me digáis: Santo Padre, yo quiero orar, pero tengo mucho trabajo. Sí. Tengo que cuidar de mis hijos; además están las tareas del hogar; estoy muy cansado incluso para dormir bien. Y seguramente es así, pero si no oramos, no conoceremos la cosa más importante de todas: la voluntad de Dios sobre nosotros. Y a pesar de toda nuestra actividad y ajetreo, sin la oración, lograremos muy poco.

Descansar en la oración es especialmente importante para las familias. Donde primero aprendemos a orar es en la familia. Y no lo olvidéis, cuando la familia reza unida, permanece unida. Esto es importante. Allí conseguimos conocer a Dios, crecer como hombres y mujeres de fe, vernos como miembros de la gran familia de Dios, la Iglesia. En la familia aprendemos a amar, a perdonar, a ser generosos y abiertos, no cerrados y egoístas. Aprendemos a ir más allá de nuestras propias necesidades, para encontrar a los demás y compartir nuestras vidas con ellos. Por eso es tan importante rezar en familia. Por eso las familias son tan importantes en el plan de Dios sobre la Iglesia. Descansar en Dios para rezar, rezar juntos en familia.

Yo quisiera también decirles una cosa muy personal. Yo quiero mucho a san José. Porque es un hombre fuerte y de silencio y en mi escritorio tengo una imagen de san José durmiendo; y durmiendo cuida a la Iglesia. Sí, puede hacerlo. Nosotros no. Y cuando tengo un problema, una dificultad, yo escribo un papelito y lo pongo debajo de san José para que lo sueñe. Esto significa para que rece por ese problema.

El segundo aspecto, crecer con Jesús y María. Esos momentos preciosos de reposo, de descanso con el Señor en la oración, son momentos que quisiéramos tal vez prolongar. Pero, al igual que san José, una vez que hemos oído la voz de Dios, debemos despertar, levantarnos y actuar, en familia hay que levantarse y actuar. La fe no nos aleja del mundo, sino que nos introduce más profundamente en él. Es muy importante. Nosotros debemos ir más profundamente en el mundo, pero con la fuerza de la oración. Cada uno de nosotros tiene un papel especial que desempeñar en la preparación de la venida del Reino de Dios a nuestro mundo.

Del mismo modo que el don de la sagrada familia fue confiado a san José, así a nosotros se nos ha confiado el don de la familia y su lugar en el plan de Dios. Lo mismo que con san José. A san José el regalo de la Sagrada Familia le fue encomendado para que lo llevara adelante. A cada uno de ustedes, y de nosotros, porque yo también soy hijo de una familia, nos entregan el plan de Dios para llevarlo adelante. El ángel del Señor le reveló a José los peligros que amenazaban a Jesús y María, obligándolos a huir a Egipto y luego a instalarse en Nazaret. Así también, en nuestro tiempo, Dios nos llama a reconocer los peligros que amenazan a nuestras familias para protegerlas de cualquier daño. Y estad atentos, estad atentos con las nuevas ideologías colonizadoras. Existen colonizaciones ideológicas que buscan destruir la familia. No nacen del sueño de la oración, del encuentro con Dios, de la misión que Dios nos da. Vienen de afuera, por eso digo que son colonizaciones, no perdamos la libertad de la misión que Dios nos da, la misión de la familia. Y así como nuestros pueblos en un momento de su historia llegaron a la madurez de decirle no a cualquier colonización política, como familia tenemos que ser muy sagaces, hábiles, fuertes, para decir no a cualquier intento de colonización ideológica sobre la familia. Y pedirle a san José, que es amigo del ángel, que nos mande la inspiración de saber cuándo podemos decir sí, y cuándo debemos decir no. Las dificultades de las familias son muchas.

Aquí, en las Filipinas, multitud de familias siguen sufriendo los efectos de los desastres naturales. La situación económica ha provocado la separación de las familias a causa de la migración y la búsqueda de empleo, y los problemas financieros gravan sobre muchos hogares. Si, por un lado, demasiadas personas viven en pobreza extrema, otras, en cambio, están atrapadas por el materialismo y un estilo de vida que destruye la vida familiar y las más elementales exigencias de la moral cristiana. Estas son las ideologías colonizadoras. La familia se ve también amenazada por el creciente intento, por parte de algunos, de redefinir la institución misma del matrimonio, guiados por el relativismo, la cultura de lo efímero, la falta de apertura a la vida.

Pienso en el beato Pablo VI. En un momento donde se le proponía el problema del crecimiento de la población tuvo la valentía de defender la apertura a la vida de la familia. Él sabía las dificultades que había en cada familia, por eso en su carta encíclica era tan misericordioso con los casos particulares. Y pidió a los confesores que fueran muy misericordiosos y comprensivos con los casos particulares. Pero él miró más allá, miró los pueblos de la tierra y vio esta amenaza de destrucción de la familia por la privación de los hijos. Pablo VI era valiente, era un buen pastor. Y alertó a sus ovejas sobre los lobos que venían. Que desde el Cielo nos bendiga esta tarde.

Nuestro mundo necesita familias buenas y fuertes para superar estos peligros. Filipinas necesita familias santas y unidas para proteger la belleza y la verdad de la familia en el plan de Dios y para que sean un apoyo y ejemplo para otras familias. Toda amenaza para la familia es una amenaza para la propia sociedad. Como afirmaba a menudo san Juan Pablo II, el futuro de la humanidad pasa por la familia. El futuro pasa por las familias. Así pues, ¡proteged vuestras familias! ¡proteged vuestras familias! Ved en ellas el mayor tesoro de vuestro país y sustentarlas siempre con la oración y la gracia de los sacramentos. Las familias siempre tendrán dificultades, así que no le añadáis otras. Más bien, sed ejemplo vivo de amor, de perdón y atención. Sed santuarios de respeto a la vida, proclamando la sacralidad de toda vida humana desde su concepción hasta la muerte natural. ¡Qué don para la sociedad si cada familia cristiana viviera plenamente su noble vocación! Levantaos con Jesús y María, y seguid el camino que el Señor traza para cada uno de vosotros.

Por último, el Evangelio que hemos escuchado nos recuerda nuestro deber cristiano de ser voces proféticas en medio de nuestra sociedad. José escuchó al ángel del Señor, y respondió a la llamada de Dios a cuidar de Jesús y María. De esta manera, cumplió su papel en el plan de Dios, y llegó a ser una bendición no sólo para la sagrada Familia, sino para toda la humanidad. Con María, José sirvió de modelo para el Niño Jesús, mientras crecía en sabiduría, edad y gracia (cf. Lc 2,52). Cuando las familias tienen hijos, los forman en la fe y en sanos valores, y les enseñan a colaborar en la sociedad, se convierten en una bendición para nuestro mundo. La familia puede ser bendición para el mundo. El amor de Dios se hace presente y operante a través de nuestro amor y de las buenas obras que hacemos. Extendemos el Reino de Cristo en este mundo. Y al hacer esto, somos fieles a la misión profética que hemos recibido en el bautismo.

Durante este año, que vuestros obispos han establecido como el Año de los Pobres, os pediría, como familias, que fuerais especialmente conscientes de vuestra llamada a ser discípulos misioneros de Jesús. Esto significa estar dispuestos a salir de vuestras casas y atender a nuestros hermanos y hermanas más necesitados. Os pido además que os preocupéis de aquellos que no tienen familia, en particular de los ancianos y niños sin padres. No dejéis que se sientan nunca aislados, solos y abandonados; ayudadlos para que sepan que Dios no los olvida. Hoy quedé sumamente conmovido en el corazón después de la misa. Cuando visité ese hogar de niños solos sin familia. Cuánta gente trabaja en la Iglesia para que ese hogar sea una familia.

Y esto significa llevar adelante proféticamente qué significa una familia. Incluso si vosotros mismos sufrís la pobreza material, tenéis una abundancia de dones cuando dais a Cristo y a la comunidad de su Iglesia. No escondáis vuestra fe, no escondáis a Jesús, llevadlo al mundo y dad el testimonio de vuestra vida familiar.

Queridos amigos en Cristo, sabed que yo rezo siempre por vosotros. Hoy rezo por las familias. Lo hago. Rezo para que el Señor siga haciendo más profundo vuestro amor por Él, y que este amor se manifieste en vuestro amor por los demás y por la Iglesia. No os olvidéis, Jesús durmiendo. No olvidéis José durmiendo. Jesús bajo la protección de José. No olvidéis que el dormir de la familia es la oración. No olvidéis rezar en familia. No dejéis de rezar a menudo y que vuestra oración dé frutos en todo el mundo, de modo que todos conozcan a Jesucristo y su amor misericordioso. Por favor, dormid –rezad también por mí, porque necesito verdaderamente vuestras oraciones y siempre cuento con ellas–. Muchas gracias.

© Copyright - Libreria Editrice Vaticana.

CARTA DEL PAPA FRANCISCO A MONSEÑOR PAGLIA CON OCASIÓN DEL ENCUENTRO MUNDIAL DE LAS FAMILIAS 2015

‘Anunciar el amor de Dios con la fuerza del sacramento nupcial’

Por Redacción

CIUDAD DEL VATICANO, 10 de diciembre de 2014 (Zenit.org)

La misión de la familia cristiana, hoy como ayer, es la de anunciar al mundo, con la fuerza del sacramento nupcial, el amor de Dios. Lo ha recordado el papa Francisco en su carta a monseñor Vincenzo Paglia, presidente del Pontificio Consejo para la Familia con ocasión del Encuentro Mundial de las Familias, celebrado en Filadelfia del 22 al 27 de septiembre de 2015. En la misiva, el Santo Padre renueva la confirmación de su presencia en dicho encuentro. “El amor es nuestra misión. La familia plenamente viva”, es el tema del VIII Encuentro Mundial.

A partir de ese anuncio al mundo del amor de Dios, “nace y se construye una familia viva, que pone el hogar del amor al centro de todo su dinamismo humano y espiritual”, asegura el Papa.

Haciendo referencia a la Asamblea del Sínodo de los Obispos, celebrada en octubre, el Pontífice observa que “en el signo de la sinodalidad hemos individuado las temáticas más urgentes que afectan a la familia de nuestra sociedad plural”.

A propósito, Francisco recuerda que “los valores y las virtudes de la familia, sus verdades esenciales, son los puntos fuertes sobre los que se apoya el núcleo familiar y no pueden ser cuestionados”. De este modo recuerda que somos llamados a revisar nuestro estilo de vida que está siempre expuesto al riesgo de ser “contagiado” por una mentalidad mundana –individualista, consumista, hedonista– y encontrar siempre de nuevo el camino maestro, para vivir y proponer la grandeza y la belleza del matrimonio y la alegría de ser y hacer familia.

Asimismo, el Santo Padre precisa que las indicaciones de la relación final del sínodo y las que guían el camino hacia la próxima asamblea ordinaria de octubre “invitan a proseguir en el compromiso de anunciar el Evangelio del matrimonio y de la familia y de experimentar las propuestas pastorales en el contexto social y cultural en el que vivimos”. Además, explica que “los desafíos culturales de tal contexto nos

estimulan para agrandar los espacios del amor fiel abierto a la vida, a la comunión, a la misericordia, al compartir y a la solidaridad”.

Por eso, el Papa exhorta en la carta a “los cónyuges, los sacerdotes y las comunidades parroquiales, como también a los movimientos y las asociaciones, a dejarse guiar por la Palabra de Dios, sobre la que se apoyan los fundamentos del santo edificio de la familia Iglesia doméstica y familia de Dios”.

Al finalizar, Francisco agradece a la archidiócesis de Filadelfia por la generosa disponibilidad y el compromiso organizativo puesto al servicio de la Iglesia universal y de las familias de todos los continentes. Y así, pide al Señor que recompense desde ahora esta amada Iglesia particular “con abundantes gracias celestiales”.

MENSAJE DEL SANTO PADRE AL PRIMER CONGRESO LATINOAMERICANO DE PASTORAL FAMILIAR EN PANAMÁ

Francisco: Las relaciones basadas en el amor fiel se aprenden y viven en la familia. Elogia a los papás que dan la bendición a sus hijos

Por Rocío Lancho García

CIUDAD DEL VATICANO, 6 de agosto de 2014 (Zenit.org)

La familia es un centro de amor. Así lo ha afirmado el santo padre Francisco en el mensaje dirigido al primer Congreso latinoamericano de pastoral familiar, que se celebró en Panamá del 4 al 9 de agosto. El encuentro llevó por lema “Familia y desarrollo social para la vida plena” y ha sido promovido por el Departamento Familia, Vida y Juventud del CELAM.

“¿Qué es la familia?”, se pregunta Francisco al inicio del mensaje. Y responde: “Más allá de sus acuciantes problemas y de sus necesidades perentorias, la familia es un ‘centro de amor’, donde reina la ley del respeto y de la comunión, capaz de resistir a los embates de la manipulación y de la dominación de los ‘centros de poder’ mundanos”. Asimismo añade que “en el hogar familiar, la persona se integra natural y armónicamente en un grupo humano, superando la falsa oposición entre individuo y sociedad”. Del mismo modo recuerda que en el seno de la familia, nadie es descartado: “tanto el anciano como el niño hallan acogida”. La cultura del encuentro y el diálogo, la apertura a la solidaridad y a la trascendencia tienen en la familia su cuna, afirma el Papa.

A continuación, el Papa subraya dos aportes primordiales en el mensaje: la estabilidad y la fecundidad.

“Las relaciones basadas en el amor fiel, hasta la muerte, como el matrimonio, la paternidad, la filiación o la hermandad, se aprenden y se viven en el núcleo familiar”, afirma Francisco. De este modo, cuando estas relaciones forman el tejido básico de una sociedad humana, le dan cohesión y consistencia. “Pues no es posible formar parte de un pueblo, sentirse prójimo, tener en cuenta a los más alejados y desfavorecidos, si en el corazón del hombre están fracturadas estas relaciones básicas, que le ofrecen seguridad en su apertura a los demás”, indica.

Además –prosigue el Papa– el amor familiar es fecundo, y no solo porque engendra nuevas vidas, sino porque “amplía el horizonte de la existencia, genera un mundo nuevo; nos hace creer, contra toda desesperanza y derrotismo, que una convivencia basada en el respeto y en la confianza es posible”. El Pontífice reconoce que frente a una visión materialista del mundo, “la familia no reduce el hombre al estéril utilitarismo, sino que da cauce a sus deseos más profundos”.

Por otro lado, Francisco afirma que, desde la experiencia fundante del amor familiar, “el hombre crece también en su apertura a Dios como Padre”. Y es que, en la familia “se refleja la imagen de Dios que en su misterio más profundo es una familia y, de este modo, permite ver el amor humano como signo y presencia del amor divino”. En la familia –añade– la fe se mezcla con la leche materna. Al respecto, pone como ejemplo “ese sencillo y espontáneo gesto de pedir la bendición, que se conserva en muchos de nuestros pueblos”, porque indica el Santo Padre, “recoge perfectamente la convicción bíblica de que la bendición de Dios se transmite de padres a hijos”.

Finalmente, el papa Francisco advierte que es importante animar a las familias “a que cultiven relaciones sanas entre sus miembros, a que sepan decirse unos a otros ‘perdón’, ‘gracias’, ‘por favor’, y a dirigirse a Dios con el hermoso nombre de Padre”.

Para concluir el mensaje, pide a la Virgen de Guadalupe que “alcance de Dios abundantes bendiciones para los hogares de América y los haga semilleros de vida, de concordia y de una fe robusta, alimentada por el Evangelio y las buenas obras”. Y, como ya es costumbre en el Papa argentino, les pide que recen por él.

Crónicas del Mundo



NOTICIAS DE FAMILIA

Ciertas feministas han reivindicado un “genio” femenino que es “antifemenino”

Entrevista a la Directora General del Instituto Secular Cruzadas de Santa María y consultora del Pontificio Consejo para la Familia, Lydia Jiménez González, sobre las claves del próximo Sínodo de los Obispos y el rol de la mujer en la Iglesia

Por Iván de Vargas

Madrid, 4 de mayo de 2015 (ZENIT.org)

Lydia Jiménez González conoció al siervo de Dios Tomás Morales en 1965, pocos meses después de su llegada a Madrid. Desde 1971 colaboró estrechamente con el sacerdote jesuita en el inicio y gestación del Instituto Secular Cruzadas de Santa María por lo que es considerada cofundadora del mismo.

Promovió la creación del Instituto BERIT de la Familia en España y América Latina, del que es directora desde 1998.

En octubre de 2012 participó como auditora en el Sínodo de los Obispos sobre “La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana”.

En la actualidad es directora general del Instituto Secular Cruzadas de Santa María y consultora del Pontificio Consejo para la Familia.

También es miembro del Consejo Directivo de la Sociedad Internacional Tomista y presidenta del Consejo Directivo de la Universidad Católica Santa Teresa de Jesús de Ávila, entre otras responsabilidades.

En esta entrevista con ZENIT, Lydia Jiménez reflexiona sobre el papel de la mujer en la Iglesia y la sociedad. Asimismo, explica el significado del llamado “genio femenino” y su importancia en la actualidad. Por último, aporta algunas claves de lectura sobre el próximo Sínodo de los Obispos dedicado a la familia.

El papa Francisco ha afirmado que hay que pensar en una “teología de la mujer”. ¿Por dónde se puede comenzar?

– Lydia Jiménez: Por una antropología que fundamente el ser femenino en su identidad biológica, psíquica, humana y espiritual. Un segundo paso sería funda-

mentar una antropología teológica, como secuencia para una “teología de la mujer”. Hay muchas mujeres que pueden hacerlo muy bien y de hecho ya se está haciendo.

¿Cuál debe ser la misión de la mujer en la Iglesia y en el mundo?

– Lydia Jiménez: Desde su propia identidad, desde su maternidad biológica y espiritual, cuidar la vida humana, cuidar de la humanidad.

¿En qué consiste el llamado genio femenino?

– Lydia Jiménez: Con palabras de Edith Stein podemos afirmar que Dios ha hecho dos genialidades al crear: la masculina y la femenina. Hombre y mujer son los dos modos de ser humanos, ambos de origen divino, imágenes suyas, iguales en dignidad.

El término “genio femenino” fue acuñado por primera vez en la carta apostólica *Mulieris dignitatem*, si bien el contenido ya había sido intuido de alguna manera por san Juan XXIII y el beato Paulo VI. San Juan XXIII habló del papel de la mujer en el crecimiento de la sociedad y de la Iglesia y este fue también un tema conciliar. Paulo VI habló de la especificidad femenina y su ubicación en la Iglesia. Sin embargo lo femenino como “genio” es una expresión típica de san Juan Pablo II.

Pero ¿qué es el “genio femenino”? No es una serie de dones extraordinarios encarnados en mujeres extraordinarias. La mayoría de las mujeres han vivido casi siempre en lo ordinario. Su “genio” consiste precisamente en vivir lo ordinario extraordinariamente. El “genio femenino” es el conjunto de dones que se manifiestan a lo largo de la historia y en todas las culturas. Dones que se sintetizan en uno: la maternidad. La maternidad física, psicológica, espiritual de la mujer es la clave de su genio y sus dones.

Los expertos consideran que ciertas corrientes feministas han distorsionado la condición natural de la mujer. ¿Por qué?

– Lydia Jiménez: Efectivamente, ciertas corrientes feministas han reivindicado un “genio” femenino que es “antifemenino”. Ni siquiera muchas quieren oír hablar de la “dignidad” de la mujer y de su “vocación”, considerando este lenguaje ideología engañadora. Pero también es verdad que algunas corrientes feministas han abierto una reflexión antropológica, que nos está enriqueciendo mucho. Tienen razón en muchas de sus críticas acerca de los “roles” y “etiquetas” tradicionales de la mujer.

¿Qué iniciativas están impulsando desde las Cruzadas de Santa María en el ámbito de la mujer?

– Lydia Jiménez: Se ha constituido una Cátedra de estudios sobre la mujer en la Universidad Católica Santa Teresa de Jesús de Ávila, que fue inaugurada por el cardenal Müller, prefecto de la Doctrina de la Fe, con una conferencia que tituló

“La mujer en la Iglesia”, el pasado 9 de diciembre. Desde ahí queremos impulsar estudios sobre el tema.

¿Cuál sería su contribución de cara al próximo sínodo sobre la familia?

– Lydia Jiménez: Desde el Instituto BERIT de la Familia hemos profundizado en el rico y abundante magisterio de Juan Pablo II sobre el tema de la familia y en los estudios y publicaciones promovidos por el Pontificio Consejo para la Familia. Estoy segura de que serán una base muy a tener en cuenta en el próximo sínodo sobre la familia.

¿Qué podemos esperar de esta reunión de los obispos y demás padres sinodales en otoño?

– Lydia Jiménez: Un enriquecimiento pastoral y misionero, que nos impulse a una mayor atención sobre un tema de tanta trascendencia.

Cardenal Rouco: ‘El Evangelio nos ayuda a conocer la verdad de la familia’

El arzobispo emérito de Madrid inauguró la XX Semana de la Familia en Córdoba

Por Redacción

MADRID, 14 de abril de 2015 (Zenit.org)

El cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo emérito de Madrid, inauguró el lunes 13 de abril por la tarde la XX Semana de la Familia con una conferencia titulada “El Evangelio de la familia: verdad, medicina y vida”. El purpurado estuvo acompañado por el obispo de Córdoba, Mons. Demetrio Fernández, y los delegados diocesanos de Familia y Vida, José Gómez y Concha Iglesias, informó la diócesis cordobesa en un comunicado.

El cardenal Rouco comenzó su exposición citando una frase del Papa Francisco que hace referencia al “aceite y vino sobre las heridas”. Para el arzobispo emérito de Madrid, esta frase resume lo que es “el Evangelio de la familia considerado en su verdad, en lo que supone para la vida del cristiano y de la Iglesia y lo que también implica de medicina para las situaciones más dolorosas por las que pueda atravesar la familia y sus miembros”.

Durante su intervención en el salón de actos del Palacio Episcopal, el purpurado continuó explicando “que si no se conoce la verdad la vida se frustra y las heridas

del hombre no se sanan” e hizo referencia a la “dictadura del relativismo” de la que ya habló el papa emérito, Benedicto XVI. Asimismo, indicó que “cuando se vive la verdad de la familia, la verdad del Evangelio, las personas se dignifican y el amor se hace verdad”.

También intervino Nieves González Rico, directora de la Fundación “Desarrollo y Persona”, quien desarrolló el tema “Aprendamos a amar. La educación afectivo-sexual de los jóvenes”. Mons. Demetrio Fernández cerró estas jornadas con una ponencia titulada “En torno al Sínodo de la Familia. Luces del Magisterio y retos del presente”.

En su vigésima edición, este año se han dedicado tres sesiones “para continuar profundizando en la pastoral familiar en este contexto entre los dos sínodos para la familia convocados por el papa Francisco”.

Ecuador: la abstinencia evita los embarazos en adolescentes

Correa presenta las nuevas políticas afectivo-sexuales del Gobierno, en un país donde el 50 por ciento de los menores son padres. Se centra en el papel de la familia y la formación en valores

Por Iván de Vargas

MADRID, 3 de marzo de 2015 (Zenit.org)

En Ecuador, el 50 por ciento de los adolescentes son padres. Por este motivo, el presidente Rafael Correa ha sugerido este sábado la abstinencia sexual para prevenir los embarazos en las jóvenes. “Están argumentando que quiero imponer creencias religiosas, porque se pone como alternativa la abstinencia”, ha dicho.

Durante su intervención, el mandatario ha informado sobre el Plan Familia Ecuador, que reemplaza a la desaparecida Estrategia Nacional Intersectorial de Planificación Familiar y Prevención de Embarazos en Adolescentes (Enipla). Sus pilares son rescatar el rol de la familia como base de la sociedad y primera escuela de valores humanos, y prevenir los embarazos de las menores.

El dirigente ecuatoriano ha lamentado que las anteriores medidas resultaron ser un fracaso. “Enipla cometió excesos, se fue contra la Constitución, las políticas del Gobierno y el presidente”, ha indicado.

Correa ha asegurado también que promovió el “hedonismo más puro y más vacío: el placer por el placer” y provocó que los adolescentes, en lugar de acudir donde sus padres para hablar sobre sexualidad, fueran a los centros de salud para buscar información y métodos anticonceptivos.

“La base de la sociedad no es el centro de salud, es la familia”, ha subrayado. En este sentido, ha señalado que la misión del nuevo plan será “brindar educación

y asesoría en afectividad y sexualidad tomando como punto de partida a la familia y el desarrollo de todas las dimensiones de la persona”.

De acuerdo con las estadísticas que ha presentado el presidente de Ecuador, entre 2010 y 2014, el embarazo en las mujeres entre 15 y 19 años disminuyó del 60,61% al 56,08%. Sin embargo, los embarazos en adolescentes entre 10 y 14 años subieron en ese período de 1,98% a 2,16%.

Correa emitió el pasado 26 de noviembre un decreto eliminando la Enipla y poniendo a cargo a su asesora, Mónica Hernández, para la elaboración de las nuevas políticas sobre sexualidad en el país. Un programa que será liderado desde la Presidencia.

El Plan Familia Ecuador tiene previsto 8.400 talleres, de ocho horas, a 420.000 familias. También 40 horas de capacitación al personal de los ministerios involucrados en el programa.

Asimismo, se educará en “valores, afectividad y sexualidad con enfoque de familia” a 1,2 millones de adolescentes y 1,7 millones de niños en el país. El Gobierno prevé una inversión de 32 millones de dólares. La estrategia está explicada en un documento de 114 páginas.

Santa Sede y Patriarcado de Moscú ponen la familia al centro de la acción cultural

Un grupo mixto se reúne por primera vez para coordinar los proyectos culturales entre ambos. Es necesario anunciar la belleza del amor humano en el que se manifiesta el misterio mismo de Dios

Por Redacción

CIUDAD DEL VATICANO, 27 de febrero de 2015 (Zenit.org)

“La cultura es una gran vía para construir una seria y profunda cercanía espiritual entre las distintas confesiones cristianas”. A partir de esta idea, en los días pasados se reunió en Moscú por primera vez un grupo mixto para la coordinación de proyectos culturales entre la Santa Sede y el Patriarcado de Moscú. Tal y como explica una nota publicada por el Pontificio Consejo de la Familia este encuentro es “fruto maduro de una intuición compartida entre el metropolitano Hilarión y el cardenal Koch, y coordinado conjuntamente por el Departamento de Asuntos Exteriores del Patriarcado de Moscú y del Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos”.

Durante el encuentro –refiere el comunicado– se discutieron y analizaron distintas iniciativas culturales que se llevarán a cabo de forma conjunta entre la Santa Sede y el Patriarcado de Moscú durante el 2016: la música, la pintura, el estudio de

una lengua y de la cultura han sido reconocidos elementos imprescindibles para un diálogo fecundo y verdadero.

“Se ha hablado, y no poco, también de familia y de cómo es necesario y un deber realizar un profundo y serio trabajo cultural capaz de anunciar la belleza del amor humano en el que se manifiesta el misterio mismo de Dios”, explican. Además anuncian que durante los próximos meses se anunciarán las distintas iniciativas fruto de este grupo que ya se ha dado cita el año que viene en Roma.

La delegación de la Santa Sede estaba compuesta por monseñor Carlos Alberto de Pinho Moreira Azevedo, delegado del Pontificio Consejo para la Cultura, por el P. Hyacinte Destivelle, oficial del Pontificio Consejo para la Unidad de los cristianos y por don Andrea Ciucci, en representación del Pontificio Consejo para la Familia.

Por su parte, la delegación del patriarcado estaba presidida por el archimandrita Filarete Bulekov, vicepresidente del Departamento para Asuntos Exteriores, acompañado por Stefan Igumnov, secretario para las relaciones intercristianas; el Reverendo Alexis Dikarev, colaborador del departamento, encargado de las relaciones con la Iglesia católica; Ioann Kopeikin, encargado de los intercambios de estudiantes; el señor Vasyl Nesterenko, pintor, y el señor Aleksej Puzakov, maestro del Coro sinodal.

Arzobispo de Asunción pide a la ONU respetar la familia y la vida en Paraguay

En concreto, se habla de situaciones como familia, aborto, contracepción, eutanasia y de las presiones que el Estado paraguayo recibe de los autodenominados expertos de la ONU

Por Redacción

CIUDAD DEL VATICANO, 26 de febrero de 2015 (Zenit.org)

“Es necesario que la ONU, fiel a su espíritu fundacional, respete la tradición cultural de los pueblos, sus valores esenciales y sus creencias, así como el reconocimiento de que el rol de tutoría moral y espiritual corresponde a la familia y a la religión”. Con estas palabras la arquidiócesis de Asunción, Paraguay, ha manifestado al secretario general de la ONU, Ban Ki-Moon, “su preocupación ante lo que considera las presiones que el Estado paraguayo, libre y soberano, recibe constantemente de los autodenominados ‘expertos de la ONU’, sobre varios puntos que consideran contradictorios con los ‘valores humanos y cristianos’”. Y precisan que “especialmente en temas delicadísimos como la conformación natural de la familia, la contracepción, el aborto y la protección integral y total de la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural”.

Asimismo, aseguran que “la Iglesia alza la voz en nombre de las familias que viven aún en situaciones estructuralmente injustas, las que deben ser superadas con

políticas públicas serias y sostenidas. En definitiva, con políticas de Estado y no solo de un gobierno”.

También aclara que comparte varios objetivos de bien común que propone la ONU y, como Iglesia, “trabaja subsidiariamente con el Estado para su consecución”. Sin embargo –precisan– estamos vigilantes para salvaguardar los valores humanos y cristianos de nuestro pueblo, para que el desarrollo atienda y promueva la vida digna y plena de todos.

El arzobispado asegura que “la fuerza moral de una nación está en sus creencias y en sus valores, los cuales, vividos conforme con una sana educación integral, que tenga en cuenta todas las dimensiones de la persona, no puede rechazar la fe, que es una dimensión fundamental de la estructura psicosocial y espiritual del ser humano”.

De este modo advierten que “lastimosamente, varias recomendaciones de la ONU sobre derechos humanos para el Paraguay y otros países, incluyen supuestos nuevos derechos como los proclamados por grupos radicales que están insertos en la organización y abogan en favor de la legalización del aborto, de la eutanasia y de las uniones homosexuales y de otros ‘géneros’, con posibilidad de adopción de hijos por parte de esas parejas”.

Por esto, la arquidiócesis de Asunción asegura que “la Iglesia aboga por los niños, especialmente por los que tienen alguna discapacidad o que todavía se encuentran en el seno materno y que corren serio riesgo de ser descartados por la sociedad si se aceptan los nuevos cánones de la cultura de la muerte, donde lo malo se hace legal y con auspicio del Estado, promovidos por los agentes internacionales a nivel global”.

El Hogar de la Madre lanza una nueva web para la familia

La iniciativa cuenta con la colaboración de varios profesionales del mundo de la educación, del derecho y de la sanidad, entre otros

Por Redacción

MADRID, 2 de enero de 2015 (Zenit.org)

El Hogar de la Madre ha lanzado la nueva web www.infofamiliarlibre.com, “un espacio creado por y para la familia”, con motivo de la solemnidad de Santa María, Madre de Dios. Al informar del nacimiento de esta iniciativa, la Asociación Pública Internacional de Fieles nacida en España ha señalado que “en este momento de crisis de la familia, el espíritu del Hogar viene a ser una llamada a la fidelidad a Dios y a la búsqueda de la unión con Él, distanciándose de actitudes contrarias a su voluntad. Es ahí donde se encuentra su puesto trascendental para la recuperación de la familia, que es la primera célula de la sociedad”.

Los promotores de la página han explicado también que está desarrollada por los laicos del Hogar de la Madre y recibe aportaciones de distintos colaboradores, entre los que se encuentran varios profesionales del mundo de la educación, del derecho, de la sanidad..., pero, antes que nada, padres y madres, expertos en familia. Asimismo, han destacado que el equipo de la nueva web “se siente llamado a ofrecer su contribución a las almas, a la familia, a la sociedad, a la Iglesia, al mundo... a través de esta web, cuyo centro lo constituye la familia, transmitiendo la verdad del Evangelio”.

Algunos de los blogs y secciones de Infofamiliarlibre son: “El plan de Dios sobre la familia”, “Hombre y mujer los creó”, “Educación... Y ¿por qué no?”, “Pediatría y algo más”, “Biblioteca familiar”, “La vida en Nazaret”, “Abriendo corazones, abriendo bocas”, “Cosas de andar por casa”, “Familia en camino”, “Queremos casarnos”, “Dar razones de tu fe” y “Necesito ayuda”. Además, hay un espacio donde recomiendan películas, documentales, música, libros, peregrinaciones y otras actividades.

El logotipo de esta iniciativa consta de tres elementos: “en el centro está la familia, “célula humana esencial, donde la fe y el amor nacen y se cultivan sin cesar” (Juan Pablo II); el santuario, que representa a la familia como “Iglesia doméstica” y a cada miembro de ella como “templo del Espíritu Santo”; y el fuego del Espíritu Santo, que simboliza el amor de Dios, gracias al cual se construye la familia”, ha indicado el Hogar de la Madre en su web.

Panamá Concluyó el Primer Congreso Latinoamericano de Pastoral Familiar

El Papa en un mensaje les insta a ver la familia como un centro de amor, capaz de resistir a los centros de manipulación mundanos

Por H. Sergio Mora

ROMA, 9 de agosto de 2014 (Zenit.org)

Representantes de 22 Conferencias Episcopales de América Latina y el Caribe concluyeron el sábado 9 de agosto de 2014 el congreso internacional en torno a la reflexión sobre la situación actual de la familia en el continente. El mismo inició el 4 de agosto y tuvo como finalidad lograr orientaciones pastorales que ayuden a plantear estrategias más efectivas.

El tema es “Familia y desarrollo social, para la vida plena y la comunión misionera” y se constituye como una instancia de reflexión desde las ciencias sociales, la teología y la pastoral.

El Papa Francisco envió un mensaje a los participantes del congreso, recordando que la familia, más allá de sus “acuciantes problemas y de sus necesidades peren-

torias”, es un “centro de amor” donde reina la ley del respeto y de la comunión, y que es “capaz de resistir los embates de la manipulación y de la dominación” de lo que define como “centros de poder mundanos”.

“En el hogar familiar –señala el Santo Padre– la persona se integra natural y armónicamente en un grupo humano, superando la falsa oposición entre individuo y sociedad. En el seno de la familia nadie es descartado: tanto el anciano como el niño hallan acogida”.

El Obispo de Roma indica que “la familia nos hace creer, contra toda desesperanza y derrotismo, que una convivencia basada en el respeto y en la confianza es posible. Frente a una visión materialista del mundo, la familia no reduce el hombre al estéril utilitarismo, sino que da cauce a sus deseos más profundos” subraya Francisco, que concluye su mensaje a las familias invocando a la Virgen de Guadalupe para que bendiga “a los hogares de América y los haga semilleros de vida, de concordia y de fe robusta, alimentada por el Evangelio y las buenas obras”.

Participaron en el congreso más de 300 delegados de América Latina y el Caribe, entre los que se encuentran obispos, responsables, secretarios ejecutivos, delegados nacionales de Comisiones de Familia y de Juventud de las conferencias episcopales y de movimientos e institutos de familia.

Monseñor Raúl Martín, obispo auxiliar de Buenos Aires y presidente del Departamento de Familia, Vida y Juventud del CELAM, destacó en la inauguración que este congreso es producto de la preparación de varios años y agradeció a los presentes por su participación “como voces y testigos reales, vitales, como laicos y consagrados, comprometidos para aportar y ayudarnos a reconocer los caminos que el Señor quiere iluminarnos, haciendo camino en esta comunión misionera, con el regalo de esta Vida plana que el Señor nos da”.

Por su parte, Mons. Vincenzo Paglia, presidente del Pontificio Consejo para la Familia, recordó que esta instancia se estaba realizando en la vigilia de la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo sobre los desafíos pastorales de la familia, en el contexto de la evangelización.

En este sentido, monseñor Paglia destacó que el Santo Padre quiso que este tema sea afrontado de manera amplia y participativa. “Me parece importante subrayar que el Papa Francisco no quiere una reflexión puramente teórica. Él desea que se mire a la realidad de la vida de las familias en la actualidad, la situación en la que se encuentran en los diferentes continentes, para participar de las alegrías y de las angustias, de las esperanzas y de los miedos que ellas viven. Y es desde aquí, más que desde una definición teórica, que se debe partir para focalizar las líneas de respuesta para ayudar a nuestras familias a encontrar la fuerza que el Señor les ha confiado”.

En este contexto, enfatizó que el congreso adquiere un valor particularmente significativo para toda América Latina y para la Iglesia en los demás continentes, porque ofrece a todos contenidos y un método para la reflexión.

Para la organización de este congreso se contó con el apoyo y la participación del Consejo Pontificio para la Familia, el Pontificio Instituto Juan Pablo II, y la Red de Institutos Universitarios Latinoamericanos de Familia (REDIFAM). Y en cuanto a

las temáticas, se han desarrollado aspectos importantes sobre la familia y su relación con ámbitos como la educación, comunicación, vida (políticas públicas), economía y evangelización.

NOTICIAS DE BIOÉTICA

Una compañía de California produce y vende embriones humanos

José Ángel Mínguez, Observatorio de Bioética Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir.

Por Redacción

Madrid, 4 de mayo de 2015 (ZENIT.org)

Hace poco se ha publicado en el *American Journal of Obstetrics and Gynecology* un artículo (Creating and selling embryos for “donation”: ethical challenges. 212; 167-170, 2015.) sobre los aspectos éticos que plantea la producción y venta de embriones humanos para “donación”.

Conociendo la comercial y pragmática mentalidad actual, pura bioética utilitarista, era una cosa que parecía inevitable. Sorprendentemente, ese nuevo mercado, en opinión de los autores del artículo, ha recibido mucha atención en los medios de comunicación social, pero menos en la literatura científica.

Procedimiento

La novedad consiste en que una compañía de California ha comenzado a “producir y poner a la venta embriones humanos”. El procedimiento es el siguiente: se obtiene esperma de un donante, ovocitos de una mujer y se producen embriones (FIV) que la clínica posee, almacena y luego vende.

Esto evidentemente plantea innumerables problemas desde el punto de vista legal y ético que los autores del artículo no han tenido muy en cuenta.

Recientemente se ha considerado por muchos que los problemas éticos de la producción de embriones humanos para su venta no serían esencialmente diferentes de los planteados por la compra y uso de espermatozoides y ovocitos, pero, a nuestro juicio, **son esencialmente distintos**.

Ni el espermatozoide ni el ovocito pueden convertirse por sí mismos en un ser humano. El embrión LO ES. Lo cual hace que tenga unas especiales características diferenciales.

La Organización Mundial de la Salud informa que las células o tejidos deben ser donados sin pago; pero en el caso de las células germinales, especialmente los

ovocitos, sí se pagan, aunque se afirma que es para aliviar las molestias de la técnica y que debe ser un precio “razonable”, que en Estados Unidos oscila entre 5.000 y 10.000 dólares.

Ahora podríamos preguntarnos ¿cuál es el precio razonable de un embrión humano? La respuesta depende de una serie de circunstancias. Sabemos que en la donación de ovocitos el precio es mayor cuando proceden de mujeres con “pedigrí”: donaciones previas con éxito, test de inteligencia alto, especiales características del cabello y de los ojos, etcétera. Así es que ¿se debería hacer lo mismo al ofertar embriones con características especiales?

Si los futuros padres pueden hacer ofertas especialmente elevadas en lo económico para embriones especiales, por su salud, belleza, inteligencia, es posible que los embriones comunes se oferten a precio de saldo. Incluso se puede llegar a que los embriones se oferten sobre pedido, como los coches de alta gama.

Además ¿qué pasará si la compañía propietaria de los embriones se declara en quiebra, como ocurrió con la islandesa DECODE GENETICS, o si los donantes de uno o los dos gametos exigen su embrión o quieren destruirlos?

Objetivo problema ético

Estamos ante un problema muy serio, no solo mercantil, sino profundamente ético. Los embriones no son una mercancía, un producto que puede comprarse y venderse, son mucho más que eso, son seres humanos que requieren todas las consideraciones de respeto, dignidad, protección y amor que como tales merecen.

Cardenal Cañizares: “Con el derecho a la vida no se juega, es innegociable”

En un artículo, el arzobispo de Valencia afirma que “no puedo permanecer callado ante la minirreforma de la ley del aborto”.

Por Redacción

MADRID, 23 de abril de 2015 (Zenit.org)

El arzobispo de Valencia, cardenal Antonio Cañizares, ha denunciado este miércoles las consecuencias imprevisibles de la “minirreforma de la ley del aborto”. Así, ha afirmado que “con el derecho a la vida no se juega, es innegociable”. “Por honestidad intelectual, por fidelidad a mis convicciones y a mi fe y en mi deber de amor y lealtad para con nuestro pueblo, así como en mi lealtad ante quienes

tienen responsabilidades legislativas o de gobierno, no puedo permanecer callado: ¡apuesto por el hombre!; y por eso, apuesto por la madre y por el niño”, ha asegurado.

En el artículo, publicado en la tribuna semanal que firma el purpurado en el diario español “La Razón” y que reproduce íntegramente el periódico diocesano “Paraula”, el arzobispo de Valencia confiesa que, ante esa “minirreforma”, “me he sentido muy dolido, apenado y sorprendido en mi condición sencillamente de hombre de fe, de razón y como ciudadano de un país como el nuestro”.

El purpurado destaca que “es necesario que digamos ‘sí’ al hombre si queremos que haya futuro” y hace un llamamiento a “jueces, expertos en leyes, médicos, pensadores” para que “salgan en defensa del hombre, y de esos niños que no van a nacer y que cuentan tan poco en la ‘ley’ vigente, en el fondo sancionada de alguna manera por la mínima reforma que el Partido Popular introduce ahora en su contenido”.

El cardenal Cañizares considera que “el desconcierto que ha suscitado en muchos esta minirreforma es más que notable” y, después de advertir que “las consecuencias son imprevisibles”, subraya que “con el derecho a la vida no se juega, es innegociable”.

En su artículo, el titular de la archidiócesis de Valencia expresa que “el Gobierno, olvidando sus principios, desdiciéndose de gestos anteriores y volviéndose atrás de las promesas electorales, aprobó una mínima reforma, más real que aparente, de la ley vigente que consagra el derecho al aborto”.

“La mínima reforma deja intacta la ley y los apoyos de la ley, que el propio Gobierno estimó, en su día, inconstitucional”, señala. Y recuerda que “no existe, ni puede existir, ningún derecho a eliminar la vida, ni la propia ni, menos aún, la de otro, y menos todavía aún si es inocente, débil e indefensa”.

Más adelante, el arzobispo valenciano reconoce que “desconocía por completo que el Partido Popular había cambiado tan radicalmente hasta hacer suyo un texto que reprobó en su momento y que pertenece a la ideología de la oposición”. A este respecto, el purpurado insiste en destacar que “el aborto es la violación del derecho más fundamental y sacrosanto de los derechos humanos: el derecho a la vida, entrañado en lo más propio de la dignidad inviolable de todo ser humano, base de la convivencia entre los hombres, base de la sociedad”.

Por ello, “las consecuencias de esto son muy graves; entre otras, las de un relativismo brutal –verdadera dictadura– que carcome y mina los cimientos éticos de la convivencia social, que lleva a un horizonte de vida y de sentido en que no hay nada en sí y por sí mismo verdadero, bueno y justo, que genera una mentalidad incapaz para lo que corresponde a la naturaleza, para lo objetivo y válido en sí y por sí, y para principios estables y universales”.

También “resulta paradójico que la ley vigente, que tanto se pronuncia por la libertad, no reconozca la libertad de conciencia ni la objeción de conciencia de médicos, del personal sanitario o de otros implicados en el asunto, siendo así que la libertad de conciencia y –consecuentemente la objeción de conciencia– está en la base del actuar libre del hombre”.

Colombia: los obispos reiteran su rechazo a la legalización de la eutanasia

El Ministerio de Salud de Colombia tiene listo un controvertido protocolo que fija las normas para aplicar la eutanasia a enfermos terminales.

Por Redacción

MADRID, 21 de abril de 2015 (Zenit.org)

El secretario adjunto de la Conferencia Episcopal de Colombia (CEC), el padre Pedro Mercado, señala en una carta dirigida al ministro de Salud y Protección Social que la “eutanasia directa constituye un grave atentado contra la dignidad del enfermo y contra la inviolabilidad del derecho fundamental a la vida”. “El episcopado colombiano quiere reafirmar su clara, firme e inamovible condena ética y moral” a esta práctica, añade.

Para los obispos colombianos, la resolución del Ministerio de Salud, que determinará la ejecución de la eutanasia en el país, “viola también gravemente el derecho de libertad religiosa y el derecho a la libertad de conciencia consagrados en la Constitución, al desconocer la obligación ética y moral de las personas e instituciones sanitarias católicas (o pertenecientes a otras confesiones religiosas) a no dar cumplimiento a esa norma”.

En este sentido, el padre Mercado recuerda que “el Ministerio de Salud no puede llevar a cabo la reglamentación de la eutanasia porque no existe una ley del Congreso sobre esa materia. Así lo ha reiterado recientemente el Consejo de Estado”.

Además, “la Corte Constitucional no está capacitada para atribuir a los poderes del Estado competencias que extralimitan las previstas en la Carta Magna. Ello afectaría gravemente el equilibrio de poderes previsto en el vigente orden constitucional”, subraya.

El secretario adjunto de la CEC advierte en su misiva que aun en el caso de que el Ministerio de Salud la legalizara ni el personal sanitario católico ni las instituciones de salud vinculadas a la Iglesia practicarán la eutanasia bajo ninguna circunstancia.

El Ministerio de Salud de Colombia tiene listo un protocolo que fija las normas para aplicar la eutanasia a enfermos terminales mayores de edad.

Además, ha expedido la resolución para la creación de los comités técnicos científicos que evaluarán los casos en los que se podrá solicitar esta práctica.

El trámite se ha realizado después de que la Corte Constitucional denegara ampliar el plazo pedido por el Ministerio para reglamentar ese procedimiento.

Colombia es el primer país de Latinoamérica que pretende regular la eutanasia en casos de enfermedad terminal.

España: los obispos piden votar en conciencia la ley que modifica el aborto

La reforma llega al Congreso. Algunos diputados se oponen por considerarla insuficiente. Los prelados piden más apoyo a las mujeres que desean ser madres.

Por Iván de Vargas

MADRID, 14 de abril de 2015 (Zenit.org)

El secretario general de la Conferencia Episcopal Española (CEE), el sacerdote y periodista José María Gil Tamayo, ha pedido este martes a los diputados que voten “en conciencia” la propuesta de reforma que restringe la ley del aborto, que debaten en el Congreso.

“Creo que toda persona debe votar en conciencia. Un diputado no es un engranaje de una maquinaria sin más, no se despersonaliza a la hora de ejercer la representatividad que le han otorgado sus votantes, conserva también su conciencia y, sobre todo el principio de la coherencia”, ha destacado el portavoz de la CEE en rueda de prensa.

Preguntado por el asunto, Gil Tamayo se ha remitido al documento hecho público el pasado octubre por los obispos, tras la retirada de la reforma que restringía la ley del aborto, elaborada por el entonces ministro de Justicia, Alberto Ruiz Gallardón.

Además, ha señalado que la Iglesia “no entra en negociación” en el tema del derecho a la vida, “porque no es negociable”. “Con este Gobierno, con los que vengan o con los que haya habido, es un punto inamovible de la doctrina de la Iglesia”, ha añadido.

“La vida humana es el bien máspreciado. Esto es innegociable, no solo desde una perspectiva religiosa sino también desde una perspectiva de humanidad”, ha asegurado el portavoz del episcopado tras la presentación de la Instrucción pastoral sobre los catecismos de la CEE para la iniciación cristiana de los niños y adolescentes; custodiar, alimentar y promover la memoria de Jesucristo.

También ha solicitado a los gobernantes “una mayor protección de la mujer con políticas que ayuden a la maternidad”, porque solo así se podrá “erradicar de la sociedad el recurso al aborto”.

Por último, Gil Tamayo ha manifestado la sorpresa de los obispos por “la tardanza del Tribunal Constitucional en pronunciarse sobre la inconstitucionalidad de la vigente ley del aborto”, un retraso que “juega en contra de la justicia”.

La reforma de la ley del aborto propuesta por el Partido Popular (PP) para que las menores de 16 y 17 años no puedan abortar sin consentimiento paterno se enfrenta a su primer examen parlamentario con la toma en consideración del texto.

La iniciativa cuenta con la oposición de algunos diputados populares, que consideran la modificación insuficiente, por mantener la posibilidad de abortar libremente en las primeras 14 semanas de gestación. Hasta 12 diputados y senado-

res han enviado una carta al presidente Mariano Rajoy, para informarle de que no apoyarán la reforma propuesta por su propio partido.

España: multitudinaria manifestación provida en Madrid

Con el lema ‘Cada vida importa. Por la vida, la mujer y la maternidad’, decenas de miles de personas han pedido la derogación de la ley del aborto.

Por Iván de Vargas

MADRID, 16 de marzo de 2015 (Zenit.org)

Más de 140 asociaciones nacionales e internacionales se han sumado a la gran manifestación que ha tenido lugar en Madrid, y que ha llevado por lema “Cada vida importa. Por la vida, la mujer y la maternidad”.

Decenas de miles de ciudadanos de toda España han salido a las principales calles de la capital y han secundado este nuevo llamamiento para seguir mostrando su rechazo a la decisión de no derogar la actual Ley del Aborto por parte del Gobierno, reclamar leyes de apoyo a la maternidad, así como defender la vida, la maternidad y la mujer.

La cabecera de la manifestación, con una pancarta de 15 metros de largo, llegó a la madrileña Puerta de Alcalá sobre las 12:30 horas, donde el acto ha comenzado con el testimonio de Dalila, una madre que abortó para no perder su trabajo ni a su pareja, y cuando regresó de la clínica, se encontró con que nadie la esperaba ya. “Tu pareja puede irse, pero tu hijo será tu hijo toda tu vida”, ha afirmado. “Mujer sé valiente porque Dios proveerá”, ha subrayado Dalila, con su hija Ariadna en brazos.

Desde un escenario con las dimensiones del utilizado para los actos de presentación de la candidatura de Madrid para los Juegos Olímpicos de 2020, una niña de ocho años ha contado que decidió pedir como regalo de su último cumpleaños leche y pañales para las madres con dificultades a las que ayuda la Fundación REDMADRE. Otro de los testimonios ha sido el de una familia con tres hijos biológicos y que adoptó al cuarto, un niño con síndrome de Down que ahora tiene 18 años.

A continuación, la presidenta de la Federación Española de Asociaciones Provida y madre de siete hijos, Alicia Latorre, ha leído un discurso en el que ha exigido el fin del “holocausto silencioso y consentido” del aborto.

Además, Latorre ha advertido que las asociaciones provida no van a dejar “que se disfrace de progreso y libertad la muerte violenta de un ser humano en el vientre de su madre”.

“Que nada te impida que tu corazón de madre luche como una leona por él, ni nada te prive de la alegría de la maternidad... que a veces es lo único hermoso en el mundo hostil que te rodea”, ha destacado la dirigente provida, antes de despedirse

de todos dando las gracias y subrayando que “nuestras manifestaciones son alegres porque nos negamos a perder la esperanza”.

En la intervención final, el presidente del Foro Español de la Familia, Benigno Blanco, ha señalado que “estamos aquí hoy, de nuevo, para evitar que caiga un muro de silencio sobre el aborto. Para seguir poniendo voz en la calle al que no puede hablar porque aún no ha nacido. Para ofrecer a todas las mujeres embarazadas el apoyo que necesiten para ser madres. Para decirles que no están solas. Para tender, también, nuestra mano en ayuda de todas aquellas mujeres que han pasado por un aborto, si nos necesitan”.

Blanco ha afirmado también que, si bien “nosotros no podemos dictar leyes ni disponer del presupuesto del Estado”, lo que sí puede hacer la sociedad civil es “hablar, manifestarnos, votar, crear redes de apoyo a la mujer y ayudar a hacer visible al no nacido porque es su vida lo que está en juego”.

Asimismo, el presidente del Foro de la Familia se ha referido a la iniciativa del Partido Popular (PP) en el Congreso sobre menores de edad y aborto. Al respecto, Blanco ha asegurado que “¡el aborto es igual de rechazable si lo deciden los padres como si lo deciden las hijas!”. Por eso, ha demandado a “los parlamentarios del PP que no apoyen esa iniciativa de su propio Grupo si esta no incorpora normas razonables de protección a la vida que sustituyan a las vigentes. Debido a que el PP tiene mayoría de sobra para hacer algo más y tiene un compromiso vigente con su electorado para hacer ese algo más, no pueden aquietarse con retocar un detalle”.

Por último, el presidente del Foro de la Familia ha apelado a los magistrados del Tribunal Constitucional para exigirles que dicten ya sentencia en el recurso pendiente sobre la vigente ley del aborto. A ellos, tras unos segundos de “grito silencioso”, Blanco les ha pedido que “oigan nuestro silencio y dicten sentencia leal con el derecho de todos a la vida”.

Perú: el cardenal Cipriani rezó con los jóvenes tras la marcha por la vida

‘Esta generación podrá quedar en la historia como la generación que logró recuperar el valor del amor, de la vida, de los hijos y de la familia’, sostuvo el Primado del Perú.

Por Redacción

ROMA, 16 de marzo de 2015 (Zenit.org)

En un ambiente festivo y de recogimiento, el Cardenal Juan Luis Cipriani visitó a los más de 3.500 jóvenes voluntarios de la Marcha por la Vida que estaban congregados en el anfiteatro del Parque de la Exposición de Lima en el encuentro previo a la marcha por la vida.

Lo indica la página web del Arzobispado de Lima, precisando que desde la llegada del cardenal al recinto, los jóvenes no dejaron de aplaudir a su pastor, tomarse fotos y pedirle su bendición. Lo más significativo fue la oración que estuvo presidida por el Santísimo Sacramento donde se pidió por todos los niños que han sido abortados y por los niños por nacer, para que el Señor cuide por ellos. El Cardenal Juan Luis oró por el Perú junto a los más de 3500 jóvenes voluntarios.

Al concluir la Hora Santa, el Arzobispo de Lima les dirigió unas palabras, motivándolos a ser valientes y defender decididamente la vida desde la concepción hasta su fin natural, la familia y el matrimonio fundado en el amor de un hombre con una mujer.

“Esta generación tiene un reto muy grande, porque Dios nos está pidiendo a todos defender la vida. Nunca pensé cuando era chico que llegaría un momento en que los poderosos del mundo quisieran destruir la vida. (...) Esta generación podrá quedar en la historia como la generación que logró recuperar el valor del amor, de la vida, de los hijos y de la familia”, refirió.

En otro momento les dirigió el saludo y la bendición del Papa Francisco a los jóvenes que participaron como voluntarios de la Marcha por la Vida. Como se recuerda, recientemente se ha hecho pública la fotografía del Santo Padre promoviendo la marcha en el Perú.

“El Papa Francisco nos acompaña y nos bendice y espero el día para salir a la calle a armar lío para defender y promover la alegría de vivir. Hermanos, con qué gozo los veo y les agradezco el que estén aquí poniendo el hombro y espero que el 21 de marzo el Perú, qué orgullo ser peruano, le diga a Latinoamérica que aquí se defiende la vida, la familia y el matrimonio”, mencionó.

El Cardenal del Perú recordó que el propósito de todas las personas que van a la marcha no es protestar, sino celebrar la vida y defenderla. “Tenemos que mostrarle al mundo que la humanidad se pone en pie para defender la vida, no tenemos miedo, no tenemos dudas, no somos antinada, somos provida”, reconoció.

“Por eso tenemos que defender esa vida que se genera en el matrimonio de un hombre con una mujer, la familia que Dios ha querido que sea el lugar en donde viene la vida. Comprendemos que la misericordia de Dios perdona todos los pecados y acoge a todas las personas, pero eso no quiere decir que lo que está mal digamos que está bien. Hay que promover la vida, el matrimonio y la familia. Por eso digamos con mucha fe sí a la vida”, continuó.

Finalmente, animó a todos los jóvenes a ser valientes defensores de la vida. También los animó a responder al llamado de Dios a ser santos y a quienes sienten el llamado vocacional al sacerdocio o a la vida religiosa a responder con generosidad.

“Dios creó al hombre y a la mujer, Dios creó el mundo, pero se los alquiló a los valientes. Espero que aquí estemos un conjunto de hijos de Dios valientes, sin miedo a nada ni a nadie, defendiendo la vida, la familia y el matrimonio. Y así desde acá saldrán vocaciones. Yo no nací cardenal ni cura. Yo nací como tú con muchos defectos. Dios pasó por ahí y me llamó y ahora también pasa por aquí y te llama a ser santo en el lugar donde te encuentres”, culminó.

Las técnicas de reproducción asistida en Latinoamérica

Observatorio de Bioética Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir.

Por Justo Aznar

MADRID, 16 de marzo de 2015 (Zenit.org)

Al igual que en Europa y en otros países occidentales, también en Latinoamérica existe un registro que recoge datos de la reproducción asistida en esa área geográfica.

En efecto, en 1990 se estableció el Registro Latinoamericano de Reproducción Asistida (RLA), que fue el primero en el mundo promovido con estos fines. Desde esa fecha se siguen publicando informes. El último de ellos, correspondiente a la 24 edición, recoge datos de 2012 y se ha publicado en *Reproductive Biomedicine Online* (30; 43-51, 2015).

En él se incluye información de 155 clínicas y servicios de reproducción asistida, pertenecientes a 14 países de ese continente, correspondientes al año 2012, que evalúan 47.326 ciclos, que representan aproximadamente el 80% del total de ciclos habidos.

Un primer aspecto a destacar, en un continente donde la maternidad suele ser temprana, es que el 39% de las fecundaciones *in vitro* e inyecciones intracitoplasmáticas de espermatozoides (ICSI) se llevaron a cabo en mujeres de 35 a 39 años y 31% en mujeres de 40 años o más. Es decir que el 70% de estas técnicas se utilizaron en mujeres de más de 35 años. De todos es sabido los inconvenientes médicos y sociales que conlleva retrasar la maternidad.

Otro dato a evaluar es la eficacia de estas técnicas. En relación con ello se constata que el índice de nacimientos por ciclo iniciado fue del 20,9% para el ICSI y del 26,5% para la fecundación *in vitro*, porcentajes, a nuestro juicio, más bajos de lo que habitualmente se comunica en los folletos de propaganda de la mayoría de las clínicas que se dedican a la reproducción asistida. Esto puede suponer información engañosa para las potenciales usuarias, lo que sin duda implica una conducta ética negativa.

Cuando se transfirieron embriones, el índice de nacimientos fue del 30% en mujeres de 34 años o más jóvenes.

Otro tema importante son los embarazos múltiples, pues es ampliamente admitido los riesgos que tienen. El porcentaje de embarazos gemelares fue del 20,6% y el de triple del 1,2%, muy superior a la de los embarazos conseguidos por vía natural.

De estos datos cabe destacar la baja eficacia de estas técnicas, de lo que se debería informar los posibles usuarios, pues, con independencia de las dificultades morales que tiene la procreación asistida, su baja eficacia es también un aspecto que podría influir decisivamente en las decisiones de las mujeres que recurren a ella.

Los obispos de Bélgica contra la eutanasia, incluso en caso de demencia

La Conferencia Episcopal publica un comunicado en el que manifiesta que la dignidad humana no puede depender del poseer o no una determinada capacidad.

Por Redacción

CIUDAD DEL VATICANO, 3 de marzo de 2015 (Zenit.org)

Oposición clara en contra de la eutanasia a personas afectadas por algún tipo de demencia. Así se manifiesta la Conferencia Episcopal Belga (CEB) en una declaración publicada el lunes en los principales periódicos del país, el *Standaard* en flamenco y *La Libre Belgique* en francés.

Tal y como ha reportado Radio Vaticano, en el documento los prelados hacen referencia a la propuesta de ley de ampliación de la eutanasia para personas en condiciones de demencia que hayan indicado precedentemente su voluntad en una declaración anticipada.

El contexto actual es muy complejo, advierten los obispos. El envejecimiento de la población lleva a un aumento de los casos de demencia, de discapacidades mentales profundas, así como pacientes en coma y fases terminales. Cuidar a todos estos enfermos “responde a una elección puramente ética”, no económica, porque “un ser humano, aún afectado por una demencia, es una persona hasta su muerte natural”. Por eso, continúa la declaración, “la dignidad humana no puede depender del poseer o no una determinada capacidad” ya que “está unida, de forma inalienable, al simple hecho de pertenecer a la especie humana” y por tanto “cada persona, también en estado de demencia, merece respeto y debe recibir, en consecuencia, los cuidados apropiados”.

Por otro lado, los obispos de Bélgica explican el concepto de autonomía de la persona, un principio importante siempre y cuando no se convierta en “individualismo excesivo” o que cualquier acto sea considerado un bien “por el solo hecho de que es el fruto de una elección autónoma”. A propósito recuerdan que “los individuos no son islas y cada ser humano vive en un ambiente social, cultural, histórico y relacional”. Por tanto, una autonomía “en relación y en comunión” hace ver mucho mejor la verdadera identidad y el funcionamiento efectivo de la libertad del hombre.

Otro tema sobre el que advierten los obispos en el comunicado es la “calidad de la vida”, de la que “es difícil dar una definición objetiva”. De este modo, hablan del riesgo de proyectar en el paciente las preocupaciones y las angustias de las personas que están a su alrededor.

Además, los obispos belgas denuncian “el clima eutanásico” que ha ido creciendo en el país desde el 2002, año de la entrada en vigor de la ley de la eutanasia para los adultos.

Finalmente, hacen un llamamiento en el comunicado para que la sociedad continúe cuidando de los más vulnerables por medio de técnicas precisas y cuidados paliativos adecuados, también en fase terminal, porque “el nivel moral de la sociedad se mide sobre la base del trato que reserva a sus miembros más débiles”.

El crecimiento de la población mundial se frena

Observatorio de Bioética Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir.

Por Justo Aznar

MADRID, 19 de enero de 2015 (Zenit.org)

Cada dos años las Naciones Unidas publican el Informe World Population Prospect en el que se evalúa el crecimiento de la población mundial y en países individualizados, al igual que los índices de fertilidad, mortalidad y migraciones.

En julio de 2014 se publicaron las proyecciones demográficas para países individuales hasta el año 2100. Utilizando estos datos también realizan una proyección del crecimiento demográfico mundial.

El análisis llevado a cabo muestra que la población mundial se prevé que pueda aumentar desde los 7200 millones actuales hasta 9600 millones en 2150 y 10.900 en 2100, lo que indica que existe una probabilidad de que se frene el crecimiento de la población mundial en este siglo.

Estos datos muestran que no siempre las proyecciones demográficas realizadas se cumplen, pues el crecimiento de la población mundial será menor del que las Naciones Unidas sugerían en anteriores proyecciones, todo ello a pesar incluso del crecimiento demográfico que se espera se dé en África.

Una de las principales consecuencias de estos cambios demográficos es que el índice de personas en edad laboral y de personas mayores sin opción de trabajar, disminuirá sustancialmente en todos los países, incluso en aquellos que en el momento actual tienen un elevado porcentaje de población joven. Este desequilibrio poblacional se puede evaluar por medio del índice de personas entre 20 y 64 años partido por el número de personas de 65 o más años. En el momento actual el país con más bajo índice es Japón, siendo este de 2,6. En Alemania es actualmente de 2,9, pero se prevé que pueda disminuir a 1,7 en 2035 y a 1,4 al final del siglo. En Estados Unidos es actualmente de 4,6, pero se piensa que disminuirá a 1,9 en 2100. En China es de 7,8, pero parece que disminuirá a 1,8 a final del siglo. En Brasil es ahora de 8,6, pero también disminuirá alrededor del año 2100 a 1,5. Finalmente en India es de 10,9 pero disminuirá a 2,3 al final de este siglo. Al parecer el único país del mundo que en el año 2100 tendrá un índice por encima de 3 será Nigeria,

aunque su disminución será muy importante pues actualmente el índice es de 15,8 (Science 346; 2034-2037, 2014).

Es indudable, que los cambios demográficos aquí comentados, especialmente en lo que hace referencia al envejecimiento de la población mundial, conllevarán importantes problemas sociológicos, de los que no será el menor la dificultad de mantener las pensiones en unas sociedades tan envejecidas.

Cuidados paliativos: una alternativa a la eutanasia

Observatorio de Bioética Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir.

Por Manuel Zúnin

MADRID, 11 de diciembre de 2014 (Zenit.org)

Tomamos el título de este artículo de un estudio realizado en Nigeria, creemos, como lo manifiestan los autores, que el panorama que se presenta ante un enfermo terminal o crónico, más allá de la cultura a que pertenezca, tiene analogías incuestionables. El trabajo de investigación, al que hacemos referencia, fue publicado por el British Medical Journal (BMJ Support Palliat Care 2013 3: 229 doi: 10.1136/bmjspcare-2013-000491.13) <http://spcare.bmj.com/content/3/2/229.2> y realizado por Facultad de Derecho de la University of Ilorin, Kwara State, Nigeria.

Afirma el estudio que “hoy en día, la eutanasia se ha convertido en una opción para las personas con enfermedades terminales, para morir con dignidad. Los cuidados paliativos en cambio buscan brindar a las personas con enfermedades terminales o crónicas la asistencia necesaria para que valoren lo que les resta de vida. El objetivo de este estudio es mostrar que los cuidados paliativos son una alternativa eficaz a la eutanasia para los enfermos terminales”.

“**El método** seguido para el estudio fue examinar los casos de petición de eutanasia o suicidio asistido y entrevistar personalmente a pacientes con enfermedades terminales en las seis zonas geopolíticas de Nigeria en los últimos 24 meses, teniendo en cuenta los argumentos a favor y en contra expresados por los interesados”.

“**Resultados.** El estudio llevado a cabo muestra que la principal razón por la que se solicita la eutanasia y el suicidio asistido, es por no querer ser una carga para su familia y allegados o el temor de ser abandonados por estos”.

“En esta etapa, en que los tratamientos han resultado ineficaces, se trata de cuidar ya no de curar, una combinación de médicos, enfermeras y especialistas en cuidados paliativos, trabajadores sociales, terapeutas del masaje, farmacéuticos, nutricionistas, capellanes, entre otros, se dedicarán a mejorar la calidad de vida

del paciente para que este no se sienta como una carga para su familia y amigos y perciba que la parte restante de su vida vale la pena ser vivida”.

“Conclusión. Los cuidados paliativos deben ser prioritarios en todas las administraciones públicas de todo el mundo para que los pacientes terminales o con enfermedades crónicas, puedan ser atendidos adecuadamente cuando se acercan al final de su vida. Si esto se logra los reclamos de la eutanasia y el suicidio quedarán superados”.

En ese sentido citamos, también, a una reconocida personalidad del ámbito de los cuidados paliativos, Marie de Hennezel, psicóloga francesa que trabaja en un centro para enfermos terminales y autora del libro *La muerte íntima* (Plaza & Janes), que afirmaba en una entrevista a *El País* (1-IV-96): “Creo que los enfermos que piden morir están demandando otra cosa. En primer lugar, preguntan si su vida todavía tiene valor para ti. ¿Mi enfermedad es una carga demasiado pesada para mis allegados? Hay una segunda clave: no pueden soportar su degradación física. La experiencia me demuestra que si se les atiende con ternura y con una mirada que les valore, olvidan que están degradados. La tercera razón es el miedo al sufrimiento físico, pero los tratamientos contra el dolor permiten hoy ofrecer al enfermo tranquilidad a ese respecto”.

Por otra parte, el Dr. Marcos Gómez Sancho, Jefe de la Unidad de Cuidados Paliativos en un hospital de Las Palmas (España), afirma que “en cuidados paliativos, la eutanasia no es un problema. Hay enfermos que cuando acuden a vernos la primera vez, hablan de que quieren morir. Se trata siempre de personas que sufren un dolor intenso desde hace tiempo, que están agotadas y desmoralizadas (...) Una vez que se ha instaurado el tratamiento analgésico adecuado, se ha transmitido al paciente seguridad y se le ha garantizado que nunca va a estar solo y que le acompañaremos hasta el final, no vuelven a hablar de eutanasia” (Noticias Médicas, junio 1992).

Opiniones estas, que prevalecen entre los especialistas e instituciones nacionales y supranacionales dedicadas al cuidado de estos pacientes.

Sin duda, queda un tema pendiente, que en nuestra opinión es relevante al final de la vida, la atención espiritual al paciente. Creemos que la Iglesia Católica, no solo por la cantidad de fieles que tiene en todo el mundo, sino también por ser una escuela de vida merece ser escuchada. Citamos a Benedicto XVI: “La verdadera respuesta no puede ser, de hecho, dar la muerte, aunque sea dulce, sino testimoniar el amor que ayuda a afrontar el dolor y la agonía de un modo humano. Estemos seguros: ninguna lágrima, ni de quien sufre, ni de quien les está cercano, se pierde ante Dios. Jesús sufrió y murió en la cruz por amor. De este modo, bien interpretado, ha dado sentido a nuestro sufrimiento, un sentido que muchos hombres y mujeres de todas las épocas han entendido y han hecho propio” (Ángelus, 1/1/2009).

España: la Federación Europea 'One of Us' presenta su plan de acción

Los copresidentes de esta organización provida, Jaime Mayor Oreja y Carlo Casini, anuncian un gran encuentro en París.

Por Redacción

MADRID, 29 de noviembre de 2014 (Zenit.org)

El exministro Jaime Mayor Oreja y el exeurodiputado Carlo Casini han participado en la presentación en Madrid de la Federación Europea 'One of Us', que aboga por la restricción del aborto en la UE.

En rueda de prensa, los dos copresidentes de 'One of Us' han dado a conocer el plan de acción de la federación para el 2015, con el que pretenden "defender la vida humana y su dignidad en Europa".

Mayor Oreja ha argumentado que hay una necesidad de hacer una Europa "real" y "ejemplar", que se fundamente no solo en el euro, sino también en realidades sociales, como es el "derecho a vivir".

'One of Us' tiene como principales objetivos conseguir el compromiso de la UE para que "no se consienta ni financien acciones que presupongan o favorezcan la destrucción de embriones humanos", así como establecer los instrumentos "adecuados" de control sobre la utilización de los fondos concedidos con la finalidad de "garantizar" que estos no se empleen para "atentar contra la vida humana".

Según datos de la Comisión, entre 2007 y 2013, la UE destinó más de 156 millones de euros a financiar investigaciones con células madre embrionarias y, entre 2008 y 2012, dedicó 104 millones de euros a financiar servicios de "planificación familiar y salud reproductiva" fuera de la UE.

Por este motivo, los representantes de 'One of Us' han instado a las instituciones de la UE a realizar los cambios necesarios en la legislación europea, para que no se financien investigaciones ni programas que supongan la "destrucción" de embriones humanos y que con la ayuda comunitaria al desarrollo "no se financie la práctica o la promoción del aborto".

Actualmente, la federación está integrada por 29 entidades de 16 países, pero, según ha apuntado el exministro, están convencidos de que en los próximos meses se ampliará tanto el número de organizaciones como el número de países que se adhieran.

En esta línea, Mayor Oreja ha asegurado que "estamos dando un paso más" en la estructura y organización europea "en defensa del derecho a la vida, que "es fundamental".

La prioridad para la federación es hacer llegar su mensaje a los ciudadanos, ya que "todavía falta concienciación respecto a lo que significa la vida", ha explicado.

Por este motivo, “este año vamos a trabajar para divulgar la situación del derecho a la vida en Europa”.

Un momento clave para ello será el gran encuentro que se organizará en París a finales de 2015, “para hacer una fotografía de la situación del derecho a la vida en Europa y en cada uno de los países europeos”. De cara a este acto, “estableceremos actos intermedios”.

Por su parte, el exeurodiputado y copresidente de ‘One of Us’ Carlo Casini ha apuntado que “de la misma forma que hemos recogido millones de firmas, ahora vamos a hacer recoger las de juristas, científicos y políticos que, defendiendo estas mismas tesis, puedan darle además más fundamento en el orden científico, jurídico y moral. Esto tendrá lugar hasta junio de 2015”.

Otra de las propuestas será la creación de un premio que se entregará a personas o instituciones que se caractericen por la defensa de la vida.

Por último, la federación participará en las distintas ‘Marchas por la Vida’ que a lo largo del año se celebren en los diferentes países. Todo ello, para “seguir ese gran debate cultural”.

El exeurodiputado italiano se ha mostrado convencido de que “este debate se va a ganar. Tardará tiempo, pero vamos a ganar, porque tenemos la razón”. Y ha concluido que “no sabemos lo que va a pasar” en los próximos años, pero en los cimientos “tiene que haber convicciones como la defensa de la vida”.

Contracepción en la adolescencia: nuevas propuestas, nuevos riesgos

Observatorio de Bioética de la Universidad Católica de Valencia.

Por Justo Aznar, Julio Tudela

MADRID, 27 de noviembre de 2014 (Zenit.org)

La prevalencia de embarazos no deseados y abortos en la etapa adolescente plantea la necesidad de adoptar medidas que puedan paliar este grave problema. La provisión de métodos contraceptivos de barrera y otros, como la contracepción de emergencia, no se han mostrado eficaces en la reducción de su número [I],[II]. Ciertos contraceptivos de emergencia, como el levonorgestrel, ya son de libre dispensación en muchos países europeos, incluida España, sin restricción de edad. Recientemente, en Estados Unidos, ha sido abolida la restricción que limitaba su dispensación a mayores de 17 años [III].

El nuevo contraceptivo de emergencia a base de acetato de ulipristal está siendo ensayado en adolescentes para promover la extensión de su uso a estas edades[IV].

En un artículo reciente se propone la utilización en adolescentes de la anticoncepción reversible de larga duración (conocida por sus siglas en inglés LARC), en forma de parche transdérmico, anillo vaginal, DIU con levonorgestrel, e implante subdérmico, que proporcionan anticoncepción efectiva y duradera. El trabajo recoge la experiencia denominada “Contraceptive CHOICE Project”, en Estados Unidos, en la que se suministró este tipo de contraceptivos entre adolescentes de entre 15 y 19 años. Tras un seguimiento de 2 a 3 años, se analizó la tasa de embarazos, nacimientos y abortos inducidos, y se comparó con los valores de una población de la misma edad sin este tratamiento.

En el período 2008-2013 la tasa anual de embarazos, nacimientos y abortos fue de 34,0, 19,4 y 9,7 respectivamente por cada mil adolescentes a las que se les había suministrado de modo gratuito algunos de los métodos contraceptivos descritos de larga duración. Los valores de control en la población de esa misma edad fueron en el año 2008: 158,5, 94,0 y 41,5 por mil, respectivamente [V].

La conclusión del estudio es que este tipo de contracepción, suministrada de forma gratuita a las adolescentes, se muestra altamente eficaz en la prevención de embarazos y abortos.

Pero este estudio, al igual que otros que analizan la contracepción en adolescentes, no van más allá de la medición de la eficacia contraceptiva. Sorprendentemente no muestra datos de efectos secundarios a corto y largo plazo, y pensamos que este es un factor de capital importancia para la valoración de la idoneidad de estos métodos en la población adolescente.

En las mujeres adolescentes debe tenerse en cuenta que su desarrollo físico, endocrino, metabólico y psíquico está sin completar. Precisamente es en esta edad cuando se producen los cambios más abruptos en alguno de estos capítulos, que llevarán a la adolescente a la madurez no solo en su capacidad procreativa, sino en su desarrollo integral como persona.

La administración de tratamientos hormonales de larga duración en adolescentes ha mostrado más efectos secundarios que los contraceptivos orales [VI]. Además, los contraceptivos hormonales administrados a mujeres adolescentes –que no han completado su maduración– podrían introducir desequilibrios endocrinos que se manifestarían tanto a corto como a largo plazo [VII]. Los datos disponibles sobre las consecuencias de su uso en estas edades son escasos, desaconsejándose su administración en adolescentes de modo explícito en el prospecto de algunos contraceptivos de emergencia, como el Postinor [VIII].

Más aún, y debido a que las hormonas sexuales están implicadas en el desarrollo madurativo del cerebro, como ha sido bien estudiado, las consecuencias de una alteración en su homeostasis puede incidir en disfunciones neurológicas, de consecuencias impredecibles en las adolescentes [IX].

Habría que mencionar también las consecuencias que la promoción de una contracepción de este tipo puede provocar en las adolescentes en cuanto a reducir su percepción de riesgo, que puede conducir al incremento del número de relaciones sexuales y las conductas promiscuas, como ya ha sido demostrado en contracepción

de emergencia [X], y que conlleva aumentos en la prevalencia de enfermedades de transmisión sexual, según algunos trabajos [XI], [XII].

No parece constituir un argumento suficiente la sola eficacia de un tratamiento farmacológico para aconsejar su uso universal sobre una población como la adolescente. La falta de datos a día de hoy sobre los efectos secundarios que puedan presentarse, así como la trascendencia del desequilibrio sobre el proceso madurativo al que pueden conducir estos métodos, debe pesar a la hora de aconsejar y promover su uso.

De nuevo, cabe insistir en la necesidad de la educación y el acompañamiento en el proceso madurativo de la sexualidad en los adolescentes, como el camino que conduce a la elección madura y libre de una conducta sexual que implica a toda la persona, valora sus consecuencias y la lanza hacia las relaciones humanas constructivas, responsables y generosas.

REFERENCIAS

- [I] Raymond, E.G.; Trussell, J.; Polis, Ch.B. *Obstetrics & Gynecology*. 2007;109:181-8.
- [II] Polis, C.B.; Grimes, D.A.; Schaffer, K.; Blanchard, K.; Glasier, A.; Harper, C. Advance provision of emergency contraception for pregnancy prevention (Review). *The Cochrane Library* 2010, Issue 3.
- [III] Aznar, J.; Tudela, J. A short history of the Morning-after Pill in the United States. *Bioethics News* 2013. <http://www.observatoriobioetica.org/2013/06/a-short-history-of-the-morning-after-pill-in-the-united-states/1108>.
- [IV] EMA/642354/2011. European Medicines Agency decision P/198/2011 http://www.ema.europa.eu/ema/index.jsp?curl=pages/medicines/pips/EMEA-000305-PIP01-08-M02/pip_000014.jsp&mid=WC0b01ac058001d129. Accessed on 24/Nov/2014.
- [V] Secura, G.M.; Madden, T.; McNicholas, C.; Mullersman, J.; Buchel, C.M.; Zhao, Q.; Peipert, J.F. Provision of No-Cost, Long-Acting Contraception and Teenage Pregnancy. *NEJM* 2014; 371: 1316-23.
- [VI] Berenson, A.B.; Wiemann, C.M. Use of levonorgestrel implants versus oral contraceptives in adolescence: A case-control study. *American Journal of Obstetrics and Gynecology*. 1995; 172 (4): 1128-37.
- [VII] Neel, E.U.; Lift, I.F.; Jay, M.S. Side effects and compliance with low- and conventional-dose oral contraceptives among adolescents. *Journal of Adolescent Health Care*. 1987; 8 (4): 327-9.
- [VIII] <http://www.san.gva.es/documents/152919/170020/f10a.pdf>. Accessed on 21/Nov/2014.
- [IX] López, N.; Errasti, T.; Santiago, E. Estrógenos y desarrollo del cerebro femenino en la adolescencia: anticoncepción de emergencia. *Cuad. Bioét.* XXII, 2011/2^a.
- [X] Atkins, D.N. Association between increased availability of emergency contraceptive pills and the sexual and contraceptive behaviors of women. *Journal of Public Health Policy*. 2014: 1-19.
- [XI] Girma, S., Paton, D., The impact of emergency birth control on teen pregnancy and STIs. *J. Health Econ.* (2011), doi:10.1016/j.jhealeco.2010.12.004.
- [XII] Durrance, C.P. The effects of increased access to emergency contraception on sexually transmitted disease and abortion rates. *Economic Inquiry* 2012 (ISSN 0095-2583).

Argentina: el episcopado reitera que el aborto nunca es la solución

La Comisión de Legislación Penal de la Cámara de Diputados estudia un proyecto de ley para legalizar esta práctica en las primeras 12 semanas de gestación.

Por Redacción

ROMA, 4 de noviembre de 2014 (Zenit.org)

La Conferencia Episcopal Argentina emitió una declaración sobre la despenalización del aborto propuesta por algunas fuerzas políticas y cuyo debate podría realizarse en el Congreso.

A continuación el comunicado de los obispos:

“Ante la posibilidad del tratamiento en el Congreso Nacional de proyectos que buscan despenalizar el aborto, queremos recordar y poner al servicio de toda la comunidad, especialmente al Poder Legislativo, las últimas reflexiones que hemos formulado sobre este tema.

“En continuidad con las enseñanzas de Jesús, sostenemos el valor de toda vida humana, pero nos sentimos especialmente llamados a cuidar y promover la vida frágil, expuesta o en riesgo. Por eso nos preocupa especialmente una de las etapas de mayor fragilidad, la del comienzo de la vida” (1).

“Sabemos, porque la ciencia así lo demuestra, que la vida humana comienza desde el momento de la concepción, en la que se configura un ser humano nuevo, único e irrepetible” (2). “Queremos afirmar con claridad: cuando una mujer está embarazada, no hablamos de una vida sino de dos, la de la madre y la de su hijo o hija en gestación. Ambas deben ser preservadas y respetadas. La biología manifiesta de modo contundente a través del ADN, que desde el momento de la concepción existe una nueva vida humana que ha de ser tutelada jurídicamente. El derecho a la vida es el derecho humano fundamental” (3).

“Nuestro país tiene una sabia y humanista tradición jurídica de protección de la vida humana desde la fecundación. Esta protección, lejos de ser expresión de una visión religiosa, es manifestación del respeto que merece cada vida humana y que está en la base del funcionamiento del sistema de derechos humanos” (4).

Esto ha sido ratificado recientemente por la sanción del nuevo Código Civil y Comercial al expresar que “la existencia de la persona humana comienza desde la concepción” (5).

“Una decisión legislativa que favoreciera la despenalización del aborto tendría consecuencias jurídicas, culturales y éticas. Las leyes van configurando la cultura de los pueblos y una legislación que no protege la vida favorece una cultura de la muerte. La ley, en cuanto a base de un ordenamiento jurídico, tiene un sentido pedagógico para la vida de la sociedad” (6).

Recordamos también las expresiones del Papa Francisco en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*: “Frecuentemente, para ridiculizar alegremente la

defensa que la Iglesia hace de sus vidas, se procura presentar su postura como algo ideológico, oscurantista y conservador. Sin embargo, esta defensa de la vida por nacer está íntimamente ligada a la defensa de cualquier derecho humano. Supone la convicción de que un ser humano es siempre sagrado e inviolable, en cualquier situación y en cada etapa de su desarrollo. Es un fin en sí mismo y nunca un medio para resolver otras dificultades. Si esta convicción cae, no quedan fundamentos sólidos y permanentes para defender los derechos humanos, que siempre estarían sometidos a conveniencias circunstanciales de los poderosos de turno (...) Precisamente porque es una cuestión que hace a la coherencia interna de nuestro mensaje sobre el valor de la persona humana, no debe esperarse que la Iglesia cambie su postura sobre esta cuestión. Quiero ser completamente honesto al respecto. Este no es un asunto sujeto a supuestas reformas o “modernizaciones”. No es progresista pretender resolver los problemas eliminando una vida humana” (7).

Invocamos la asistencia de Dios para que nos ilumine y nos ayude a acoger con grandeza de corazón toda vida humana. Que María Santísima, nuestra Madre de Luján, nos acompañe en este momento que hace a la cultura de la vida en nuestra Patria.

Comisión Ejecutiva Conferencia Episcopal Argentina”.

Notas:

- (1) Cfr. Celebrar la vida desde el comienzo” Comisión Ejecutiva CEA, 25/2/201.
- (2) Cfr. “Reflexiones y aportes sobre algunos temas vinculados a la reforma del Código Civil”, Documento de la 103ª Asamblea Plenaria de la CEA, 27/4/2012.
- (3) Cfr. “No una vida sino dos”, Declaración de la 159ª Comisión Permanente de la CEA, 18/8/2011
- (4) “El embrión es uno de nosotros”, Declaración de la Comisión Ejecutiva de la CEA, 14/6/2012.
- (5) Código Civil y Comercial de la Nación, Ley 26.994, Art. 19.
- (6) “No una vida sino dos”, Declaración de la 159ª Comisión Permanente de la CEA, 18/8/2011.
- (7) Cfr. Exhortación Apostólica del Papa Francisco “Evangelii Gaudium”, N° 213 y N° 214.

Colombia: Congreso Internacional ‘El respeto por la vida, camino para la paz’

El Papa Francisco y Benedicto XVI envían un mensaje a los participantes. Se trata de una iniciativa organizada por la Fundación Ratzinger.

Por Redacción

MADRID, 24 de octubre de 2014 (Zenit.org)

La Pontificia Universidad Bolivariana de Medellín (Colombia) acogió un congreso internacional organizado por la Fundación Joseph Ratzinger con el lema “El respeto

por la vida, camino para la paz". Por este motivo, el Papa Francisco y Benedicto XVI han hecho llegar un saludo a los participantes.

En el mensaje firmado por el cardenal secretario de Estado, Monseñor Pietro Parolin, y dirigido al presidente de la Fundación Ratzinger, Monseñor Giuseppe Antonio Scotti, el Pontífice argentino se dirige a los organizadores y a cuantos participan en el Congreso, augurándoles que "a la luz del Magisterio de la Iglesia, reflexionen sobre la relación inseparable que une la paz al respeto por la vida humana, de modo que el anhelo de paz, compartido por todos los hombres de buena voluntad, sea cada día más arraigado en sus corazones".

"En un mundo globalizado, que cada vez nos acerca más pero que no nos hace más hermanos, sino al contrario frecuentemente se promueve la rivalidad y la confrontación –prosigue el texto–, Su Santidad los invita a promover la cultura del encuentro y del compromiso por el bien común, que inicia con el respeto por la dignidad de la persona, que es la base de la convivencia humana y del desarrollo solidario de todos los pueblos".

Por su parte, el Papa emérito define el tema de este encuentro de Medellín como "una materia de gran actualidad". "En realidad el compromiso por la paz –tan importante en un mundo marcado por la violencia– inicia con el respeto incondicionado de la vida del hombre, creado a imagen y semejanza de Dios y dotado de dignidad absoluta", afirma Benedicto XVI. "La fe en Dios Creador es el fundamento esencial de la dignidad humana como núcleo esencial de todo orden de derecho", recuerda en su mensaje.

En la introducción al Congreso, Monseñor Giuseppe Scotti ha indicado "que el Papa Paulo VI –venerado desde hace pocos días como beato– vino a Bogotá en 1968 y desde la capital inauguró la segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que luego se tuvo en Medellín". "Me parece importante recordar, al inicio de nuestros trabajos, que a fines de los años sesenta, en Medellín la Iglesia latinoamericana asumió e hizo propio el Concilio Vaticano II que se había concluido tres años antes, en 1965", ha precisado el presidente de la Fundación Ratzinger.

El prelado ha finalizado su intervención destacando que "hoy, como sucedió en 1968, Medellín vuelve a ser una articulación rico de futuro. Fue Paulo VI que en Bogotá, inaugurando la Asamblea de los Obispos dirá: '¡La paz!... repetimos nuestro deseo por la paz; por una paz verdadera, que nace de los corazones creyentes y fraternos; la paz para América Latina; nuestra paz'. La paz camino para el futuro. Vía que interesa no solo a la Iglesia, sino a toda lo sociedad, a todo el mundo".

Este es el cuarto evento que promueve la fundación vaticana. Los participantes en gran parte son colombianos, pero también provienen de otros países de América Latina (Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela). Además, el Congreso cuenta con representantes de Bélgica, Francia, Italia, Holanda, España e India.

Obispos argentinos: reproducción asistida, cultura del descarte

La Conferencia Episcopal recuerda la sacralidad de la vida humana ante el proyecto de ley sobre reproducción asistida.

Por Redacción

ROMA, 23 de octubre de 2014 (Zenit.org)

Los obispos argentinos cuestionan el proyecto de ley sobre “técnicas de reproducción humana asistida”. La Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Argentina ha emitido un comunicado al sentirse en el deber de dar “a conocer su opinión y llamar a la reflexión sobre los valores subyacentes” ante el tratamiento en la Cámara de Diputados de dicho proyecto de ley.

Ante la sacralidad de cada vida humana, que es única e irreplicable, los obispos se sienten llamados a “actuar con la máxima justicia y respeto por la dignidad de la persona”. Por eso, recuerdan las palabras del Papa Francisco en “*Evangelii Gaudium*” donde llama la atención sobre la “cultura del descarte” que se verifica en distintos órdenes de la vida social y que “considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar”.

El sentido de esta reflexión –afirman– es buscar lo mejor para nuestra patria y el bien de todas las personas.

Los obispos manifiestan que comprenden “los problemas que rodean a las situaciones de infertilidad y esterilidad y queremos expresar nuestra cercanía a quienes están sufriendo por ello”. Por ello alientan “la búsqueda de soluciones que procuren remediar sus causas y un acompañamiento interdisciplinario de las personas con tal padecimiento”.

Sin embargo, los prelados advierten que “no todo lo técnicamente posible es éticamente aceptable”.

A propósito de este proyecto de ley explican que aunque declama buscar “la protección del embrión no implantado” propone la legalización del “descarte” de embriones, la discriminación entre embriones, la destrucción obligatoria y utilización de embriones para investigación, entre otras manipulaciones a la vida concebida. Además, reconocen que “genera problemas jurídicos en los que se puede ver afectado el derecho a la identidad de los niños concebidos por estas técnicas”.

De este modo, en el comunicado afirman que “el Estado no se puede retirar de su función de proteger la vida. Tampoco puede ceder un campo tan crucial como el de la procreación humana a intereses biotecnológicos que terminan convirtiendo al ser humano en un objeto”.

Los obispos piden que el abordaje de este tema sea integral, incluyendo una prioritaria promoción del instituto de la adopción.

El proyecto actualmente está bajo análisis en comisiones en la Cámara de Diputados y es una de las leyes complementarias del nuevo Código Civil y Comercial y de la norma sancionada el año pasado que garantizó el acceso gratuito a las técnicas de fertilización asistida.

España: la diócesis de Alcalá defiende a su obispo de los ataques del *lobby* abortista

Tras la aprobación en el Pleno municipal de una moción para pedir su destitución. Mons. Reig Pla da gracias a Dios por ser perseguido por defender a los no nacidos.

Por Iván de Vargas

MADRID, 16 de octubre de 2014 (Zenit.org)

El Ayuntamiento de Alcalá de Henares (Madrid) ha aprobado en un Pleno Extraordinario una moción presentada por el grupo socialista que exige a la Conferencia Episcopal Española (CEE) la destitución del obispo local, monseñor Juan Antonio Reig Pla. La iniciativa ha contado con 14 votos a favor del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), Izquierda Unida (IU) y Unión Progreso y Democracia (UPyD) y 13 votos en contra del Partido Popular (PP) y España 2000.

Ante la aprobación de la propuesta del Consistorio complutense, que pide a la CEE que transmita al papa Francisco “la necesidad de destituir al actual obispo de la Diócesis de Alcalá de Henares, Juan Antonio Reig Pla, y sustituirlo por una persona normal, capaz de convivir y respetar a las personas e instituciones que no piensen como él”, y una vez que los responsables del llamado Tren de la Libertad han presentado una querrela criminal contra él y la web Infovaticana por injurias e incitación al odio, el Obispado ha salido en defensa del Monseñor Reig Pla.

En un comunicado, la diócesis de Alcalá califica estos dos hechos como “una triste e intolerable violación de los derechos de la Iglesia” y considera que, tanto la moción como la querrela presentada contra el prelado por el Tren de la Libertad constatan que “la persecución se repite desde hace 2000 años”. “Ninguna institución humana está legitimada para juzgar y, menos aún, impedir que se enseñen los contenidos de la Doctrina Católica. Además, cuando tal juicio e intento de conculcar la libertad religiosa procede formalmente de una institución política, se produce una triste e intolerable violación de los derechos de la Iglesia”, recuerda la nota.

Al comienzo del texto, el Obispado muestra su “respeto por todas las personas, independientemente de su condición, y por todas las autoridades legítimamente constituidas”, pero apunta que, “tal y como profetizó Cristo, se constata que la historia de persecución a la Iglesia Católica se repite desde hace 2000 años”. Además, precisa que este respeto por las personas e instituciones obliga a recordar “la inviolabilidad del derecho humano fundamental a la libertad religiosa”.

La diócesis de Alcalá explica que sus enseñanzas, también en lo que se refiere al “crimen abominable del aborto, ciertamente un continuo holocausto de vidas humanas inocentes” son “doctrina” y que esta puede consultarse en el Catecismo de la Iglesia Católica y en otros documentos de la Iglesia. Asimismo, precisa que Mons. Reig Pla “siempre ha enseñado, con claridad, caridad y verdad la Doctrina

Católica” y que “así seguirá haciéndolo”. De hecho, asegura que el prelado “da gracias a Dios por el enorme privilegio de verse perseguido por causa de la justicia, ahora en defensa de los niños no nacidos”.

Por último, desde el Obispado invitan a todos los católicos a orar por la libertad religiosa en España, por monseñor Juan Antonio Reig Pla, por quienes “le persiguen”, así como “por quienes sostienen las estructuras de pecado que promueven el inexistente derecho a matar inocentes, el *lobby* abortista y sus apoyos políticos y mediáticos”.

Obispos españoles: ‘Proteger y defender la vida humana es tarea de todos’

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española se pronuncia ante la retirada por parte del Gobierno del Anteproyecto de Ley para la protección de la vida del concebido y de los derechos de la mujer embarazada.

Por Redacción

MADRID, 2 de octubre de 2014 (Zenit.org)

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española se ha manifestado ante el debate abierto con motivo de la retirada por parte del Gobierno del “Anteproyecto de Ley para la protección de la vida del concebido y de los derechos de la mujer embarazada”. En primer lugar, los obispos españoles recuerdan que “la vida humana es sagrada e inviolable y ha de protegerse desde la concepción hasta su fin natural. En esa defensa ocupan un lugar privilegiado los más débiles: aquellos que habiendo sido ya concebidos no han nacido todavía. La ciencia prueba que desde el momento de la concepción hay un nuevo ser humano, único e irrepetible, distinto de los padres”.

El pasado 23 de septiembre, el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, confirmó la retirada del anteproyecto de ley, redactado por el ministerio de Justicia y prometido en campaña electoral, ‘por no haber encontrado el consenso suficiente para sacarlo adelante’. Esta decisión por parte del presidente llevó a la dimisión del ministro Alberto Ruiz Gallardón.

Los obispos españoles señalan que “no se puede construir una sociedad democrática, libre, justa y pacífica, si no se defienden y respetan los derechos de todos los seres humanos fundamentados en su dignidad inalienable y, especialmente, el derecho a la vida, que es el principal de todos”.

Del mismo modo, recuerdan que “proteger y defender la vida humana es tarea de todos, principalmente de los Gobiernos”. A propósito, observan que España sigue siendo, por desgracia, una triste excepción, al llegar incluso a considerar el aborto como un “derecho”. En este sentido –precisan– “es especialmente grave la responsabilidad de quienes, habiendo incluido entre sus compromisos políticos la promesa de una ley que minoraba algo la desprotección de la vida humana naciente que existe en la vigente

normativa del aborto, han renunciado a seguir adelante con ello en aras de supuestos cálculos políticos. Hay bienes, como el de la vida humana, que son innegociables”.

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española afirma que “la Iglesia conoce bien los sufrimientos y carencias de muchas personas a las que se esfuerza en ayudar en todo el mundo con el ejercicio de la caridad, que es el distintivo de los discípulos de Jesús del que dan testimonio tantas personas e instituciones eclesiales”. Pero –precisan– también es verdad que “como nos advierte el Papa Francisco, aún hemos de hacer más para acompañar adecuadamente a las mujeres que se encuentran en situaciones muy duras, donde el aborto se les presenta como una rápida solución a sus profundas angustias”. Por eso, los obispos españoles recuerdan que en esta labor están empeñadas muchas asociaciones eclesiales y civiles, “a las que queremos apoyar al tiempo que pedimos a las Administraciones públicas un esfuerzo más generoso en políticas eficaces de ayuda a la mujer gestante y a las familias”.

Finalmente, en el comunicado distribuido, los prelados españoles indican que no es momento para la desesperanza y el desencanto democrático ante reveses legislativos. “Son numerosos los voluntarios y las organizaciones de apoyo a la vida, promoción de la mujer y de solidaridad con los más necesitados de la sociedad, quienes nos animan a seguir adelante, extendiendo la civilización del amor y la cultura de la vida, y a abrazar sin condición a todos, especialmente a los que más sufren, como son los más pobres, los inmigrantes, los parados, los sin techo, los enfermos y todos aquellos, en definitiva, que se encuentran en las periferias sociales y existenciales”. Y por supuesto, añaden “acompañar sin descanso a las madres embarazadas para que, ante cualquier dificultad, no opten por la “solución” de la muerte y elijan siempre el camino de la vida, que es el de la realización más plena de la verdadera libertad y progreso humano”.

Miles de españoles salen a la calle en la V Marcha por la Vida

La manifestación ciudadana solicita al Gobierno que cumpla con la promesa electoral sobre la ley del aborto.

Por Redacción

MADRID, 22 de septiembre de 2014 (Zenit.org)

Madrid acogió la celebración de la V Marcha por la Vida organizada por Derecho a Vivir. Miles de ciudadanos piden al presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, que cumpla con la promesa electoral de mejorar la protección legal de la vida del concebido y de la mujer embarazada, tras meses de retrasos. La manifestación ciudadana, con un total de 64 actos distribuidos por España y el extranjero, se ha celebrado bajo el lema unitario “S.O.S. España. No más plazos sin cumplir. Derogación del aborto ya”, con el apoyo de más de 300 organizaciones ciudadanas.

El acto central tuvo lugar el domingo 21 de septiembre en la capital española. Como ya es costumbre en este tipo de actos, los asistentes escucharon la experiencia de dos madres que apostaron por la vida de sus hijos pese a las dificultades. El primero fue el de Carlos y Amparo, quienes tras varios abortos espontáneos (uno a los seis meses) concibieron a una niña. La ginecóloga de un hospital privado les informó de que tenía una afección pulmonar a las 20 semanas y, dados los plazos legales, les apremió a abortar. Decidieron no hacerlo y consultaron entonces con otra ginecóloga que les confirmó el diagnóstico que podía desembocar en una muerte prematura posparto, pero también salir adelante. Finalmente, Carmen Lourdes nació. Hoy tiene un año y ocho meses y, tras una operación a los ocho meses de edad, que tan solo le ha dejado una cicatriz, es una niña normal.

El segundo fue el testimonio presentado por Camila, una joven que quedó embarazada antes de cumplir los 15 años. Llegó a acudir a un abortorio: cuando le mostraron la ecografía le dijeron que “allí no se veía nada”. Pero gracias a que la eco se les cayó al suelo, pudo descubrir la mentira y ver la imagen de su hija: “desde ese momento decidí que iba a tener a mi hija pasara lo que pasara”. Su madre la echó de casa, pero fue atendida por Fundación Madrina. Finalmente también su madre acabó apoyándola. La niña se llama Ágatha, tiene tres años y es el motor que ha llevado a Camila a reanudar sus estudios para cumplir sus sueños. “Envío un mensaje a todas las jóvenes y adolescentes: aunque te den la espalda y la sociedad no te respalde, siempre encontrarás a alguien que te apoye. Hoy soy feliz, mi hija es feliz, y mi madre es feliz”.

La portavoz de Derecho a Vivir, Gádor Joya, ha exigido a Mariano Rajoy que “dé la cara” para convertirse en “el presidente que pasó a la historia por poner a España a la cabeza del progresismo en Europa y en el mundo, por defender el derecho a la vida y no por ser el hombre que mintió a todo un país”, según indica la web de la Plataforma ciudadana HazteOir.

Por su parte, el presidente de HazteOir.org, Ignacio Arsuaga, agradeció a todas las personas e instituciones que se han movilizado por el derecho a la vida en los últimos años, para destacar que “de no haber sido por vuestra tenacidad y vuestra convicción de estar haciendo lo correcto, el aborto y su próspera industria habrían ganado la partida definitivamente”.

También se manifestó el portavoz de la plataforma Ginecólogos por el Derecho a Vivir, Luis Chiva, quien calificó de “holocausto silencioso” las consecuencias de las leyes, permisivas con el aborto, aprobadas en los últimos 30 años en España “por una clase política que busca por encima de todo perpetuarse en el poder”.

El manifiesto preparado por la Marcha por la Vida recuerda que hace casi dos años el Gobierno anunció que derogaría la actual ley del aborto y que no permitiría que se discriminara a los seres humanos enfermos o discapacitados. Sin embargo, advierten, a día de hoy el Gobierno no ha cumplido su compromiso y mantiene vigente una ley que contempla el aborto como un derecho de la mujer y que permite la eliminación en serie de cientos de seres humanos enfermos.

Por otro lado indican que durante estos años de Gobierno popular, “se han provocado en España casi 300.000 abortos con un coste aproximado de 150 millo-

nes de euros". Además, explican que "mientras se han llevado a cabo recortes en prestaciones sanitarias, así como en ayudas a la maternidad, el aborto sigue siendo subvencionado al 100% con nuestro dinero".

Por esta razón, se pide al presidente del Gobierno que "cumpla ya con su promesa de derogar la ley del aborto y promueva una legislación que proteja la vida desde el momento de su concepción", "elimine en su totalidad el supuesto del aborto eugenésico, y no haga distinción entre enfermos de primera y enfermos de segunda", "acabe con el coladero del supuesto del riesgo para la salud psicológica de la mujer", "no destine fondos públicos a iniciativas que atenten contra la vida humana en cualquiera de sus fases", "promueva una ley integral de apoyo a la maternidad", "fomente la adopción y cree un plan de adopción nacional ágil y eficaz", "haga pedagogía pública contra el aborto, desarrollando para ello un plan integral en todos los ámbitos y muy especialmente en el de la sanidad y la educación".

El Vaticano encuentra alarmante el uso del 'suicidio asistido'

Monseñor Tomasi explica a la ONU los riesgos del enfoque puramente económico y funcional hacia las personas mayores, los débiles y los frágiles.

Por Redacción

CIUDAD DEL VATICANO, 18 de septiembre de 2014 (Zenit.org)

El número de personas mayores dentro de la población general está aumentando rápidamente, y se prevé que se duplicará en los próximos diez años, se triplicará en el año 2050 y alcanzará así el número de dos mil millones de personas mayores. Teniendo en cuenta estas cifras, el observador permanente de la Santa Sede ante las Naciones Unidas, monseñor Silvano Tomasi, se dirigió al Consejo de los Derechos Humanos en la sesión ordinaria para hablar sobre los derechos de las personas ancianas. Así, reconoció que la Santa Sede defiende el derecho a la vida de todas las personas, desde el momento de la concepción hasta la muerte natural, y por lo tanto encuentra alarmante el aumento de la utilización del llamado 'suicidio asistido'.

La importancia de esta tendencia demográfica de envejecimiento de la población, con demasiada frecuencia solo se calcula sobre la base del impacto económico proyectado, advirtió el prelado. De este modo, manifestó su preocupación porque "esta visión limitada podría constituir una seria amenaza para el pleno disfrute de los derechos de las personas mayores. Lamentablemente, la sociedad eficiente de hoy tiende a marginar a nuestros hermanos y hermanas vulnerables, incluidas las personas mayores, como si fueran solo un 'peso' y un 'problema' para la sociedad".

De este modo, monseñor Tomasi precisó que "por el contrario, el aumento del número de personas de edad avanzada, especialmente aquellos que se mantienen en buen estado de salud, también significa que puedan hacer sus contribuciones a la

sociedad durante períodos más largos de tiempo". Sin embargo, recordó, "con el fin de asegurar que esos acontecimientos positivos se lleven a cabo, necesitamos estrategias y poner en práctica nuevos enfoques para estructurar la sociedad en general, el mundo del trabajo, la infraestructura de atención de salud y la entrega, el desarrollo de la tecnología, los derechos de propiedad intelectual, la protección social de sistemas y relaciones sociales intergeneracionales".

A propósito, el observador vaticano destacó el número creciente de personas de avanzada edad que se ven obligadas a abandonar sus hogares tradicionales y familiares en los países de altos ingresos para buscar refugio en las regiones del 'mundo en desarrollo' donde el costo de la atención a largo plazo es mucho menos costosa. Monseñor Tomasi precisó que "cuando hablamos de preservar el disfrute de todos los derechos humanos, es fundamental respetar y preservar, en la medida de lo posible los lazos de las personas de avanzada edad con sus seres queridos y con un ambiente familiar".

Por otro lado, monseñor Tomasi recordó que la Santa Sede ha instado en varias ocasiones a los Estados en todas las partes del mundo a abolir la pena de muerte dentro de sus respectivas jurisdicciones. Al mismo tiempo, "la Santa Sede defiende el derecho a la vida de todas las personas, desde el momento de la concepción hasta la muerte natural, y por lo tanto encuentra alarmante el aumento de la utilización del llamado 'suicidio asistido', así como los comentarios por parte de algunos funcionarios del gobierno que tales acciones extremas y peligrosas pueden merecer consideración adicional, ya que podrían ofrecer beneficios de ahorro de costos durante un período de crisis económica", advirtió el observador vaticano.

Finalmente, reconoció que "un enfoque puramente económico y funcional hacia las personas mayores puede crear una cultura en la que los miembros más débiles y más frágiles de la sociedad –los no nacidos, los más pobres, los enfermos, los ancianos, las personas gravemente discapacitadas, etcétera– están en peligro de ser 'arrojados' de un sistema que debe ser eficiente a toda costa y así empobrecer a la sociedad de su sabiduría, experiencia y presencia enriquecedora".

Arzobispado de La Plata pide promover iniciativas a favor de la familia y la vida

Monseñor Héctor Aguer explica por qué están en desacuerdo con la unidad móvil para abortos.

Por Rocío Lancho García

ROMA, 11 de agosto de 2014 (Zenit.org)

El arzobispado de La Plata se ha mostrado sorprendido por ciertas declaraciones y acciones abortistas del Gobierno Provincial y por eso han querido recordar que

“el aborto procurado es la eliminación deliberada y directa, como quiera que se realice, de un ser humano en la fase inicial de su existencia, que va de la concepción al nacimiento”.

En un comunicado firmado por monseñor Héctor Aguer, arzobispo de La Plata y sus obispos auxiliares, monseñor Nicolás Baisi y monseñor Alberto G. Bochatey, exponen las razones por las que afirman que todos los derechos deben ser respetados, pero “causar la eliminación/muerte de la vida de un ser humano vulnerable, indefenso e inocente no es un derecho. No es una acción progresista ni acorde a la dignidad e inviolabilidad de la vida humana”.

Los prelados, a través de este mensaje, invitan vivamente a las autoridades competentes a “que promuevan iniciativas a favor de la familia y la vida, a favor de los más vulnerables, a favor de soluciones a los problemas graves de la vida acordes a una antropología y ecología verdaderamente humana”. Ya que, según expresan “necesitamos más educación y acompañamiento para los varones a fin de que vivan responsablemente su sexualidad y logremos eliminar el abominable vicio y violencia de las violaciones. Necesitamos más educación y acompañamiento a iniciativas verdaderamente justas y respetables que tutelen a la mujer en todas las dimensiones de su vida y corporeidad”.

Tal y como recuerdan en el texto, el 4 de agosto, el “Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires anunció que acababa de crear un equipo móvil para emergencias que actuará en casos controversiales de aborto no punible, y un consultorio para asistir con medicación a las víctimas de hasta 12 semanas de gestación. El anuncio se realizó al inicio de una ronda de capacitaciones a equipos de salud (sobre todo a obstetras y ginecólogos), que recorrerá seis universidades nacionales”. Asimismo, el ministro de Salud de la provincia, Alejandro Collia, precisó que “se ponían trabas en el acceso a los servicios de salud, un derecho elemental para nuestra gestión, que es la del gobernador Daniel Scioli”. Y se aclaró también que esas “trabas” están especialmente relacionadas a que si todos los médicos de un hospital provincial presentaran objeción de conciencia, es decir, si se negaran a efectuar un aborto no punible, se acudiría al equipo móvil”.

Al respecto de la controversia, los obispos recuerdan que “en la decisión sobre la muerte del niño aún no nacido, además de la madre, intervienen con frecuencia otras personas”. Así como la responsabilidad “implica también a los legisladores que han promovido y aprobado leyes que amparan el aborto y, en la medida en que haya dependido de ellos, los administradores de las estructuras sanitarias utilizadas para practicar abortos”. Del mismo modo, alegan una responsabilidad general no menos grave que “afecta tanto a los que han favorecido la difusión de una mentalidad de permisivismo sexual y de menosprecio de la maternidad, como a quienes debieron haber asegurado –y no lo han hecho– políticas familiares y sociales válidas en apoyo de las familias, especialmente de las numerosas o con particulares dificultades económicas y educativas”. Pero más allá de la responsabilidad de las personas concretas y del daño que se les provoca, el aborto es “una herida gravísima causada a la sociedad y a su cultura por quienes deberían ser sus constructores y defensores”, afirman citando la *Evangelium Vitae*.

Por otro lado, los obispos manifiestan que nunca se puede considerar una “traba” el ejercicio del derecho democrático y humano de la objeción de conciencia. Especialmente, matizan, “cuando planteles enteros de profesionales de la salud lo ejercitan y expresan con valentía y convicción a partir de evidencias científicas, de principios y valores”. Del mismo modo, afirman que nunca se puede considerar “atención a la salud” a las acciones dirigidas a eliminar la vida de un ser humano aunque aún no haya nacido.

Finalmente, toman las palabras de Juan XXIII en “Pacem in Terris” para recordar que “el derecho de mandar constituye una exigencia del orden espiritual y dimana de Dios. Por ello, si los gobernantes promulgan una ley o dictan una disposición cualquiera contraria a ese orden espiritual y, por consiguiente, opuesta a la voluntad de Dios, en tal caso ni la ley promulgada ni la disposición dictada pueden obligar en conciencia al ciudadano, ya que es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres; más aún, en semejante situación, la propia autoridad se desmorona por completo y se origina una iniquidad espantosa”.

Del mismo modo, la semana pasada, el Consorcio de Médicos Católicos de Buenos Aires manifestó su “estupor” ante la decisión del gobernador bonaerense, Daniel Scioli, y de su ministro de Salud, Alejandro Collia, de crear este tipo de unidades móviles para realizar abortos en las localidades provinciales en las que los médicos, por objeción de conciencia, se nieguen a realizarlos.

En el comunicado que se lanzó desde el Consorcio advertían que el ministro dice “que hay que facilitar el aborto de las madres que así lo quieran y expresa, faltando gravemente a la verdad y a la realidad: ‘todos los derechos deben ser respetados’. Justamente, el fin de la unidad móvil propuesta es totalmente opuesto a ello, pues se ha creado para matar seres humanos de pocos días, semanas o meses de vida, despreciando al más elemental y primero de los derechos: “el derecho a la vida de un inocente”. Verdaderos crímenes que son revestidos de legalidad”.

Cristiano Ronaldo nació gracias a un objetor de conciencia

La madre del conocido futbolista ha publicado una autobiografía donde cuenta que quiso abortar pero que el médico rechazó intervenir.

Por Federico Cenci

ROMA, 21 de julio de 2014 (Zenit.org)

Setenta premios individuales, incluyendo dos Balones de Oro y un Fifa World Player, una larga serie de trofeos obtenidos a través de las camisetas del Sporting Lisboa, Manchester United y el Real Madrid. Y aún más, una lista de récords como para requerir una buena dosis de paciencia para los que quieran leerlos todos, así

como dos de los más altos honores otorgados por el Estado de Portugal. Un pequeño mérito de estos premios se debe a un desconocido médico portugués. Pequeño como el cuerpo todavía frágil e indefenso que crece día a día en el vientre de una mujer, y tan grande como el noble gesto de quien actúa con profesionalidad y confía en su trabajo y es capaz de salvar una vida humana del aborto.

En 1984, la vida que este hombre salvó fue la de Cristiano Ronaldo, uno de los futbolistas más fuertes y prolíficos en cuanto a goles marcados en los últimos años. Fue la misma madre del jugador del Real Madrid y la selección portuguesa quienes han revelado la historia en su autobiografía, *Madre Coraje*, presentada en Portugal. La mujer, que se llama Dolores Aveiro, cuenta en uno de los pasajes más conmovedores del libro su situación al descubrir que estaba embarazada del niño que más tarde se convertiría en el famoso Cristiano Ronaldo.

“En ese momento yo ya tenía 30 años y tres hijos, no me parecía oportuno afrontar un nuevo parto y agrandar la familia, así que recurrí a un médico, pero se negó a intervenir”, explica. Era una época lejos del color de rosa en su casa: alimentar a los hijos Hugo, Elma y Cátia Liliana se convertía cada día en un desafío más arduo con un marido, José Dinis, en paro (que murió en 2005 debido al alcohol) y con unos ahorros reducidos al mínimo”.

Pero la reticencia y el intento de desanimarla para abortar por parte del médico, no detuvieron el propósito de la mujer, quien intentó igualmente interrumpir el embarazo. Y lo intentó con un “remedio casero” sugerido por una amiga: “Ella me dijo que bebiera cerveza oscura y caliente. Así el niño moriría”.

Sin embargo, la cerveza no logró detener la energía vital del corazón que latía en el vientre de Dolores. Después de unas horas de haber tomado la bebida “potencialmente mortal”, en el vientre de la madre de Ronaldo seguía reinando la paz como señal de la ineficacia del “remedio casero”. Poco a poco, la mujer –ya acostumbrada a lactancias, pañales y llantos nocturnos– decidió tener el cuarto hijo. “Si la voluntad de Dios es que este bebé nazca, que así sea”, fue su pensamiento íntimo.

El 5 de febrero de 1985, en una ciudad de las Islas Salvajes, un pequeño archipiélago del océano Atlántico más cercano a las costas africanas que a las portuguesas, nació Cristiano Rolando. Un niño fuerte y sano que se convertiría en famoso en todo el mundo debido a su singular talento futbolístico.

Un episodio muy delicado, que su madre ha decidido publicar con el permiso previo de su hijo Cristiano. El cual, hoy en día, tiene la fuerza para bromear al respecto: “Mira mamá, tú querías abortar y ahora soy yo el que lleva las riendas de la casa”. Y pensar que la tentación de abortar surgió de sus dificultades económicas. Si ese médico no hubiera permanecido fiel a su juramento y por lo tanto firme en su oposición al aborto, hoy en día el mundo del fútbol tendría una estrella brillante menos en su firmamento. Y para mirar el firmamento –se sabe– debemos dirigir la mirada hacia arriba. Es por eso que la objeción de conciencia es siempre un gesto dirigido hacia lo alto.

Perú: obispos piden que todos los niños tengan derecho a la vida

Al presidente solicitan derogar norma aprobada por el Ministerio de Salud que favorece el aborto.

Por Redacción

ROMA, 2 de julio de 2014 (Zenit.org)

Los obispos de Perú expresaron el 1 de julio de 2014, su más firme rechazo a la *guía del aborto terapéutico* aprobado por el Ministerio de Salud y recordaron que no se puede asesinar una vida humana inocente, porque además de ser inmoral contradice la Constitución del país. Concluyeron su mensaje pidiendo al presidente de la República, en nombre de los niños por nacer, que derogue esa norma abortista “porque consideramos que la primera inclusión es el derecho a vivir”.

Texto del mensaje:

“Los Obispos del Perú, ante la aprobación de la *Guía técnica nacional del aborto terapéutico* por el Ministerio de Salud, nos dirigimos a los fieles católicos, a la ciudadanía en general y en especial a las autoridades del Poder Ejecutivo, para expresar lo siguiente:

Nuestro más firme rechazo a esta norma que abre las puertas, por primera vez en la historia del Perú, al aborto; es decir, al asesinato de una vida humana inocente. Esta norma ministerial además de inmoral es inconstitucional e ilegal.

El artículo 1° de la Constitución Política del Perú declara que “La defensa de la persona humana y el respeto de su dignidad son el fin supremo de la sociedad y el Estado”. El artículo 2°, la misma Carta Magna reconoce que toda persona tiene derecho a la vida y que “el concebido es sujeto de derecho en todo cuanto le favorece”.

En consecuencia, de acuerdo con el ordenamiento legal peruano, concordante con el Derecho Internacional, tanto la madre gestante como el niño concebido tienen el mismo derecho a la vida, así como a ser defendidos por el Estado y respetados en su dignidad.

La aprobación de la Guía del aborto terapéutico, por medio de la cual se puede dar muerte a niños de hasta 22 semanas de gestación, a los que, mientras se encuentran indefensos en el seno de la madre, se denomina despectivamente “contenido uterino”, es una flagrante violación del Estado de derecho.

Con la presente norma el Ministerio de Salud ha ignorado la voluntad de la mayoría de los peruanos que, en diversas ocasiones y en multitudinarias marchas, tanto en Lima, como en Arequipa, Iquitos, Piura, Puno, Trujillo, Cusco y otras ciudades del país, han expresado la defensa de la vida y el rechazo al aborto.

No es necesaria la Guía técnica nacional. Los especialistas en la materia muestran que en casos excepcionales, donde la vida de la madre y la de su hijo corren riesgo, existen hoy múltiples recursos disponibles, gracias a la tecnología médica, que pueden salvar ambas vidas.

La llamada Guía del aborto terapéutico ha abierto una grave herida en la dignidad de la persona humana, considerada a partir de esta norma como algo descartable y cuya existencia estaría sujeta a la decisión de la madre y de una junta de médicos. Al escoger la violencia y la tortura contra el inocente se debilita y erosiona el fundamento sobre el cual se construyeron los valores de nuestra peruanidad.

En una nación donde la inseguridad y la violencia exigen respuestas inmediatas y acciones concretas en favor de la paz, recordamos las palabras de Madre Teresa: “El país que acepta el aborto no está enseñando a su pueblo a amar, sino a aplicar la violencia para conseguir lo que se quiere. Es por eso que el mayor destructor del amor y de la paz es el aborto” (Madre Teresa de Calcuta, Premio Nobel de la Paz, 1979).

Nos dirigimos a ustedes, queridas madres gestantes, para invocarles que defiendan la vida de sus hijos. Nos dirigimos a ustedes, estimados médicos y enfermeras, para que, recordando la nobleza de su profesión y el juramento que hicieron en defensa de la vida, sean los custodios y protectores de cada niño concebido.

Le pedimos, Señor Presidente de la República, en nombre de los niños por nacer, derogar el PAT, porque consideramos que la primera inclusión es el derecho a vivir. Solo Dios es dueño de la vida; a nosotros nos corresponde cuidarla.

Lima, 01 de julio de 2014.

Los Obispos del Perú”.

España: el cardenal Sebastián premiado por su defensa a la vida y la familia

Hazte Oír entrega seis galardones a ‘Personas Diez’ por su comprometida y valiente labor.

Por Redacción

CIUDAD DEL VATICANO, 4 de junio de 2014 (Zenit.org)

El cardenal Fernando Sebastián, arzobispo emérito de Pamplona, será galardonado con el premio HO 2014, que entrega la organización Hazte Oír. El purpurado, junto con otros cinco premiados, reciben el galardón “por su comprometida y valiente labor en favor de la vida, la familia y las libertades y los derechos fundamentales”.

En concreto, el cardenal recibe el premio “por su inquebrantable defensa del derecho a la vida humana, denunciando al horror del aborto; de la familia fundamentada en el matrimonio, y de la libertad”.

El papa Francisco decidió crearle cardenal en el primer Consistorio de su pontificado, celebrado en febrero de 2014. A sus 84 años, el arzobispo emérito de Pamplona recibió el birrete cardenalicio en reconocimiento a su trayectoria y servicio a la Iglesia, aunque por su edad no podría participar en un posible cónclave.

En la presentación del evento de la entrega de premios, la organización que vela por la defensa de la vida y la familia explica de los galardonados que “todos dan lo

mejor de sus vocaciones para que la dignidad y la libertad del ser humano se respeten en nuestra sociedad. Todos saben que el amor a la verdad es parte fundamental de la excelencia profesional". Y añaden que "desde el periodismo, la universidad, la medicina y el apostolado, todos dan la cara por el derecho a la vida frente al aborto; por la familia como institución esencial de nuestra forma de vida; por la libertad religiosa y de expresión frente a la intolerancia laicista y los dogmas de la ideología de género". Asimismo reconocen que "todos exponen sus carreras, su comodidad y sus oportunidades por defender los valores en los que creen".

Junto con el cardenal reciben este reconocimiento los periodistas Carlos Cuesta y José Luis Restán, el catedrático de filosofía Francisco José Contreras y el ginecólogo Luis Chivas. Finalmente, a título póstumo, recibe el premio Oswaldo Payá, líder del Movimiento Cristiano de Liberación.

HazteOir.org es una asociación civil "que trabaja por un mundo mejor gracias al trabajo desinteresado de un grupo de amigos que cree que el cambio es posible". Definen sus objetivos indicando que "HO asume como misión promover la participación de los ciudadanos en la política. Creemos que esta es la mejor forma de recuperar la dignidad de la cosa pública y de hacer que nuestra democracia se convierta en algo real –participativo– durante los cuatro años que transcurren entre cada una de las elecciones". Asimismo creen que "la sociedad es anterior al Estado, que la política es esencialmente vocación de servicio, que los gobernantes tienen el deber de escuchar a los gobernados". Añaden además que "desde una concepción cristiana del hombre y de la sociedad, afirmamos la dignidad de la persona y la importancia de valores como la libertad, la justicia y la solidaridad. Queremos contribuir a la construcción de una sociedad más justa, favorable a la realización integral de las personas".

Abogados y periodistas: una alianza por la vida, la familia y la libertad religiosa

Concluyó el "Catholic Media Symposium" organizado en Roma por Alliance Defending Freedom (ADF), del 24 al 27 de marzo.

Por Jorge Enrique Mújica

ROMA, 29 de marzo de 2014 (Zenit.org)

Cuando *mass media* y leyes se juntan la más de las veces es para litigios de unos contra otros por causas diversas como tergiversaciones, difamaciones, violación de derechos de autor o conflictos en esa línea. Pero hay excepciones: una de ellas ha sido el "Catholic Media Symposium" organizado en Roma por Alliance Defending Freedom (ADF), del 24 al 27 de marzo de 2014.

El primer día del simposio inició con una cena en la que el orador principal fue el Cardenal Raymond Leo Burtke, quien habló del "Evangelio de la vida y la defensa

de la libertad". Durante la cena se presentó un vídeo sobre el trabajo realizado por el actual presidente de ADF, Alan Sears, anfitrión de la cena.

Al día siguiente los periodistas y comunicadores pudieron escuchar las relaciones de Benjamin Bull y Roger Kiska, quienes hablaron acerca de la proyección internacional de ADF y el panorama europeo sobre vida, familia y libertad religiosa. Momentos después tomó la palabra Rocco Buttiglione para una conferencia que llevó por título "El sueño y la pesadilla: de la alegría de la esperanza al paganismo en la ciudad".

El miércoles 26, por la mañana, los participantes en el "Catholic Media Symposium" acudieron a la audiencia general del Papa en la plaza de san Pedro. Posteriormente se reunieron en el auditorio del Hotel Aldrovandi para escuchar la ponencia del sociólogo Massimo Introvigne quien ofreció una relación en torno a conceptos como discriminación y tolerancia.

Finalmente, el jueves 27, los ponentes fueron Carlo Casini, George Weigel y el arzobispo de Denver, Monseñor Charles Chaput. Concluyeron la jornada Jeff Ventrella y Paul Coleman, abogados de ADF.

En este simposio participaron más de 60 organizaciones y medios de comunicación como ZENIT News Agency, Catholic News Service, Catholic News Agency, Hazte Oír, Familia Cristiana (Francia), CitizenGo, Aleteia, Cadena COPE, RomeReports News Agency, Catholic Voices, Religión en Libertad, Catholic. Net, ForumLibertas.com, Instituto Acton, The Irish Catholic, European Dignity Watch, Libertad Digital, EWTN TV, María Visión TV, C-FAM, Priest for Life, entre otros.

Las dinámicas de las jornadas estuvieron enriquecidas con visitas a diversos lugares de la Ciudad Eterna, además de la convivencia y conocimiento entre los mismos abogados y periodistas participantes.

Alliance Defending Freedom es una alianza legal que aboga por el derecho de las personas a vivir libremente su fe. Para conocer más acerca de la asociación puede visitarse su web <https://www.alliancedefendingfreedom.org> o sus perfiles oficiales en redes sociales, a saber: Facebook (<https://facebook.com/AllianceDefendingFreedom>), Twitter(<https://twitter.com/AllianceDefends>) y YouTube (<http://youtube.com/AllianceDefens>).

Chile festeja por primera vez el día del niño por nacer y la adopción

Los obispos invitan a rezar y dar apoyo a las embarazadas en dificultad y a ayudar a los hogares de acogida.

Por H. Sergio Mora

ROMA, 22 de marzo de 2014 (Zenit.org)

Chile festeja por primera vez el 25 de marzo, el día del niño por nacer y la adopción. La Conferencia Episcopal de Chile ha invitado a todos "en esta hermosa

fiesta” a “reconocer el valor y dignidad del ser humano que está por nacer y promover el valor de la vida desde su concepción hasta la muerte natural”.

Los obispos añaden que “este 25 de marzo, primer año oficialmente celebrado por Ley en Chile, sea una instancia para entregar un mensaje de esperanza y de amor a la Vida, una señal de valor intrínseco de la familia chilena y un ruego a Dios para mantener una legislación de resguardo a toda Vida humana desde su concepción”.

Porque aseguran los obispos en el mensaje publicado en su página web “Todo niño o niña tiene derecho a la vida y es una alternativa de vida la adopción, cuando la madre por algún impedimento no puede asumir su maternidad, la cual es profundamente anhelada por un matrimonio que espera un hijo para adoptar”.

Los obispos invitan a todas las comunidades de la diócesis “a unirse a una Oda por la Vida, promoviendo el Rosario por la Vida, la adopción Espiritual que promueve la oración por los niños en riesgos de ser abortados, a difundir el apoyo a las embarazadas en dificultad y ayuda a hogares de acogida”.

Concluyen su reflexión pidiendo que a la “Santísima Virgen guíe y acompañe en este año todas las acciones que promuevan el valor de la vida y la protección y acompañamiento de las familias, especialmente las que están en dificultad”.

Bolivia: los obispos valoran sentencia provida del Tribunal Constitucional

Tras la sentencia piden se retire la píldora del día después y se reconozca la objeción de conciencia.

Por H. Sergio Mora

ROMA, 10 de marzo de 2014 (Zenit.org)

La Conferencia Episcopal de Bolivia presentó un comunicado con el título ‘La Vida es el mayor don de Dios’. Allí manifiestan su posición ante la sentencia sobre el aborto emitida por el Tribunal Constitucional Plurinacional. Los obispos valoran el reconocimiento legal del derecho a la vida establecido en la Constitución Política del Estado, como parte de los derechos fundamentales de todas las personas, sin distinción alguna, ni por raza, color, edad, etcétera. Y basándose en la sentencia los obispos piden al Ministerio de Salud que elimine del sistema médico la píldora del día después, precisando que en ningún caso puede considerarse un anticonceptivo, debido a que tiene características abortivas en clara contradicción con la sentencia.

Entretanto lamentan que al eliminarse la necesidad de sentencia judicial para los casos de delitos sexuales: violación, raptó, estupro e incesto se abran las posibilidades a la legalización de facto del aborto. Y enfatiza que esto debe ser regulado por la legislación para evitar excesos y arbitrariedades.

Los obispos mediante este comunicado de la Conferencia Episcopal recuerdan entretanto que hoy realizar abortos “con sola presentación de una denuncia” implica someterse a procesos penales. Y reiteran que de todos modos la Iglesia rechaza enfáticamente el aborto por ser contrario al derecho a la vida. Mismo si una legislación permitiera esta práctica.

Solicitan por ello el reconocimiento del derecho a la objeción de conciencia para los médicos y personal sanitario que no acepten practicarlos. Y concluyen pidiendo que la Madre de Jesús, “María Santísima, la siempre protectora de la vida, nos haga sensibles al valor más grande del ser humano”.

A continuación el texto completo del comunicado:

LA VIDA ES EL MAYOR DON DE DIOS

Los obispos de Bolivia, ante la sentencia del Tribunal Constitucional Plurinacional, S.C.P. 0206/2014 (5.02.14) publicada oficialmente el día lunes 24 de febrero, consideramos fundamental compartir con la población creyente boliviana y con todos los ciudadanos, los motivos y principios que guían a la Iglesia Católica en este tema tan delicado.

Reconocemos que el Tribunal Constitucional Plurinacional ha sentado jurisprudencia constitucional, estableciendo expresamente el reconocimiento legal del derecho a la vida establecido en la Constitución Política del Estado, como parte de los derechos fundamentales de todas las personas, sin distinción alguna, ni por raza, color, edad, etcétera.

Entendemos que en dicha sentencia se reconoce el respeto a la vida desde el momento de la concepción, en coincidencia con los principios de la doctrina cristiana y de toda cultura y concepción religiosa presentes en el mundo.

En coherencia con este reconocimiento, llamamos al Órgano Ejecutivo, en especial al Ministerio de Salud, a eliminar del sistema de salud la píldora del día después que en ningún caso puede considerarse un anticonceptivo, sino que tiene características abortivas en clara contradicción con la sentencia.

Lamentamos que el fallo, al eliminar la necesidad de sentencia judicial para los casos de delitos sexuales: violación, raptó, estupro e incesto, abre posibilidades que si no son reglamentadas de forma clara darán lugar a la legalización de facto del aborto.

Ponemos especial énfasis en que no puede entenderse que, a partir de la publicación del fallo puedan realizarse abortos en el marco de la impunidad, cuando se tratare de un embarazo resultante de una violación o si corriera peligro la vida de la madre, porque esta práctica, que de cualquier manera la Iglesia rechaza enfáticamente por ser contraria al derecho a la vida, sin distinción, debe ser regulada y normada debidamente, evitando excesos y arbitrariedades. Realizar abortos “a sola presentación de una denuncia” sería, en este momento, someterse a procesos penales.

Recordamos a todos los creyentes que atentar contra la vida concebida es una gravísima falta moral, aun en los casos en que pueda ser legal. El comportamiento moral obliga en conciencia, aunque la ley no lo haga. Jesús en el evangelio, no solo nos recuerda el precepto de no matar, sino que incluso lo radicaliza: “Han oído que se dijo a los antepasados: ‘no matarás’ y cualquiera que cometa homicidio será culpable ante el tribunal, Pero yo les digo que todo aquel que se encolerice con su hermano será culpable ante el tribunal...”. Mt 5, 21-22. Por ello solicitamos expresamente el reconocimiento del derecho a la objeción de conciencia para los médicos y personal sanitario, en todos los casos.

Afirmamos que la vida humana es independiente de las condiciones, tantas veces violentas y fruto del pecado y la maldad, en las que haya podido ser concebida. Por ello debe ser protegida siempre como don de Dios y valor absoluto. Además el aborto no resuelve el trauma de una violación u otra acción violenta, sino que lo empeora, llevando a la madre a verdaderas situaciones sin salida.

Confiamos que la recomendación realizada por el Tribunal Constitucional Plurinacional con referencia a normar los derechos sexuales y reproductivos, será asumida por los asambleístas respetando el derecho a la vida y los derechos humanos universales, expresamente reconocidos por la Constitución Política del Estado.

Reafirmamos en nuestra postura de defensa de la vida, ya que “Cristo ha venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” Jn 10,10

Que la Madre de Jesús. María Santísima, la siempre protectora de la vida, nos haga sensibles al valor más grande del ser humano.

Los obispos de Bolivia.

Amnistía Internacional: campaña de dos años a favor del aborto y la contracepción

La plataforma HazteOir.org denuncia que detrás está el negocio multimillonario de la muerte.

Por Iván de Vargas

MADRID, 6 de marzo de 2014 (Zenit.org)

Amnistía Internacional (AI) ha lanzado la campaña global “Mi cuerpo, mis derechos” contra lo que calificó de control “inadmisibles” y la criminalización que Gobiernos de todo el mundo ejercen sobre la sexualidad de “millones de personas” al prohibir el aborto.

Durante esta campaña de dos años, anunciada en vísperas del Día Internacional de la Mujer, Amnistía Internacional indicó que publicará una serie de informes sobre los países en “donde se niegan los derechos sexuales y reproductivos”, o sea la anticoncepción, esterilización y aborto.

Para AI, las normas internacionales de derechos humanos establecen que todas las personas tienen derecho a tomar decisiones sobre su salud, su cuerpo, su sexualidad y su vida reproductiva sin miedo a sufrir coacción, violencia o discriminación. Sin embargo, ha proseguido, los Estados, profesionales médicos, familia e instituciones religiosas tienen a menudo el control sobre las decisiones de mujeres y niñas.

Su secretario general, Salil Shetty, ha afirmado que es increíble que en el siglo XXI haya países “que criminalizan el aborto, las relaciones sexuales fuera del matrimonio y las relaciones homosexuales, llegando incluso a castigarlos con la muerte”.

Nada más conocerse esta iniciativa mundial, la plataforma cívica española, HazteOír.org (HO) ha señalado que “Amnistía Internacional olvida desde hace años sus orígenes” que defiende “el negocio multimillonario de la muerte que desprecia la vida del más débil” o sea la de “millones de niños y niñas que son víctimas de la crueldad del aborto”.

Además, ha destacado que “Amnistía Internacional para defender el aborto recurre a supuestos derechos ‘reproductivos’ y desprecia los más fundamentales, que sí están recogidos en los ordenamientos internacionales”.

Esta organización, ha añadido HO en su web, “trata de justificar así su postura en contra de los millones de niños y niñas víctimas de la pena de muerte que se les inflige en el seno materno”. Y ha concluido señalando que “dice defender a la mujer, pero niega la vida a más de la mitad de las víctimas de aborto: mujeres”.

Casi dos millones de firmas a la Comisión Europea, en defensa del embrión humano

La audiencia pública de los promotores de *One of us* ante las instituciones de la Unión Europea se celebrará previsiblemente en el mes de abril.

Por Iván de Vargas

MADRID, 4 de marzo de 2014 (Zenit.org)

La Comisión Europea ha recibido oficialmente la iniciativa popular *One of us* (‘Uno de nosotros’). Sus promotores reclaman que en los programas de I+D financiados por la Unión Europea se evite la destrucción de embriones y que no se apoye el aborto en programas de cooperación al desarrollo.

La iniciativa cuenta con el apoyo de 1.721.626 firmas validadas procedentes de 18 Estados miembros (España, Austria, Croacia, Chipre, Francia, Alemania, Grecia, Hungría, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Holanda, Polonia, Portugal, Rumanía y Eslovaquia), según ha informado la Comisión en un comunicado.

El respaldo a *One of us* supera al de la primera iniciativa popular recibida por el Ejecutivo comunitario, que se refiere al derecho al acceso al agua, tanto en número de países como en número de firmas.

Una vez entregada la documentación de forma oficial a la Comisión Europea, los promotores de la iniciativa deberán explicar sus argumentos en una audiencia pública en la Eurocámara, que se celebrará previsiblemente en abril.

A partir de ahí, el Ejecutivo comunitario decidirá su actuación mediante la legislación vigente u otros mecanismos para lograr los objetivos de la iniciativa o si renuncia a adoptar medidas.

One of us es una iniciativa legislativa popular puesta en marcha por un grupo de ciudadanos de distintos países de la Unión Europea para pedir a las instituciones comunitarias la protección del ser humano desde su concepción. Sus coordinadores exigen “que se modifiquen determinados actos legislativos de la Unión, para así poner fin a la financiación de actividades que suponen la destrucción de embriones humanos, en particular en los ámbitos de investigación, ayuda al desarrollo y salud pública”. Esta iniciativa reúne a la práctica totalidad de las organizaciones provida y profamilia de Europa.

España. Médicos y enfermeros contra el aborto: “No es un acto médico”

Se está ocultando información sobre qué es en realidad un aborto y sobre los efectos que el síndrome post-aborto tiene sobre la madre.

Por Iván de Vargas

MADRID, 3 de marzo de 2014 (Zenit.org)

Bajo la consigna de “el feto también es mi paciente”, un grupo de médicos, enfermeros, farmacéuticos y otro personal sanitario han señalado que “los avances científicos permiten definir al ‘nasciturus’ como un ser humano y no como un mero ‘ser vivo’, algo que no se sostiene desde el más básico conocimiento médico”.

Durante el acto, los manifestantes han leído un manifiesto en el que dicen que la sociedad “no puede cerrar los ojos al conocimiento de la gestación humana”, ya que para debatir sobre esta cuestión es preciso “tener en cuenta la realidad de la formación humana”.

También han hecho alusión al código deontológico para defender que aquellos profesionales sanitarios que atiendan a una embarazada en riesgo de abortar están realizando un acto médico y “debe ser respetado su derecho a la objeción de conciencia sin que eso signifique que se la deje de atender”.

Para este colectivo, “se comete un grave error al valorar la legalidad o no del aborto sin partir de los últimos conocimientos profesionales”, debido a que “los avances médicos permiten conocer con mucha más precisión que hace años las características y acciones humanas del feto en el proceso de gestación” por lo que es posible realizar intervenciones en el seno materno que corrijan malformaciones.

Tampoco les parece legítimo “argumentar la falta de medios económicos como criterio para decidir si se acaba con una vida humana o no”.

Por este motivo, han reclamado que se escuche su voz a la hora de hablar del aborto desde la ciencia y la práctica sanitaria. “Creemos –han lamentado– que no se está prestando voz a los profesionales sanitarios en este debate. Que se está ocultando información a los ciudadanos sobre qué es en realidad un aborto, cómo afecta al feto, así como los efectos físicos y psicológicos que el síndrome post-aborto tienen sobre la madre”.

Ataviados con su típico vestuario hospitalario de color blanco, los asistentes a la concentración han subrayado que “la vocación del profesional sanitario supone, ante todo, el deber de sanar y defender la vida humana, aliviar el dolor, consolar y acompañar”.

Por ello, han afirmado que “cualquier acción que vaya en contra de estas premisas” no entra dentro de su cometido y, por tanto, “no debería ejercerse en centros sanitarios de titularidad pública ni debería ser financiado con los impuestos de todos”.

Y han concluido advirtiendo que “ciertas ideologías o los eslóganes de otra época no deberían ponerse por encima de los conocimientos científicos en el debate del aborto”.

Texto íntegro del manifiesto:

Plataforma Batas Blancas por la Ciencia

Manifiesto de los profesionales sanitarios

Los abajo firmantes, profesionales de la Sanidad integrados en la Plataforma Batas Blancas por la Ciencia, queremos manifestar públicamente lo siguiente:

–La vocación del profesional sanitario supone, ante todo, el deber de sanar y defender la vida humana, aliviar el dolor, consolar y acompañar, según dice el juramento hipocrático. Nuestro código deontológico señala en el Art. 51.1: “El ser humano es un fin en sí mismo en todas las fases del ciclo biológico, desde la concepción hasta la muerte. El médico está obligado en cualquiera de sus actuaciones, a salvaguardar la dignidad e integridad de las personas bajo sus cuidados”.

–Cualquier acción que vaya en contra de estas premisas no entra dentro de nuestro cometido y no debería ejercerse en centros sanitarios de titularidad pública ni debería ser financiado con los impuestos de todos. El aborto no es un acto médico.

–Los avances científicos permiten conocer con mucha más precisión que hace unos años, la salud del feto. De hecho, cada vez se realizan más intervenciones en el seno materno con el fin de preservar la salud fetal.

–El feto también es nuestro paciente y hemos de poner todos nuestros conocimientos al servicio de este ser humano que vive en una situación de debilidad.

–La sociedad no puede cerrar los ojos a los conocimientos actuales sobre la gestación humana. A la hora de debatir sobre esta cuestión es preciso tener en cuenta la realidad de la formación humana intrauterina. Se comete un grave error al valorar la legalidad o no del aborto sin tener en cuenta dichos conocimientos.

–En este sentido, creemos que no se está prestando voz a los profesionales sanitarios en este debate. Que se está ocultando información a los ciudadanos sobre qué es en realidad un aborto, como afecta al feto, así como los efectos físicos y psicológicos que el síndrome post-aborto tienen sobre la madre. Pedimos que los legisladores y los medios informativos abran el foco a los avances científicos.

–Toda mujer tiene derecho a conocer el desarrollo intrauterino de su hijo y el procedimiento por el que, en caso de que una madre quiera abortar, este será eliminado.

–Consideramos –como señala nuestro código deontológico– que todos aquellos profesionales sanitarios que atiendan a la mujer embarazada en riesgo de abortar están realizando un acto médico y debe ser respetado su derecho a la objeción de conciencia sin que eso signifique que se la deje de atender.

–Ciertas ideologías o los eslóganes de otra época no deberían ponerse por encima de los conocimientos científicos en el debate del aborto. Tampoco nos parece legítimo argumentar la falta de medios económicos como criterio para decidir si se acaba con una vida humana o no.

–Consideramos que el actual anteproyecto de ley va en el camino correcto para evitar las prácticas abortivas, así como la banalización del debate.

La eutanasia como medida económica: del vía libre al aborto posnatal en Bélgica

Así se abre paso a la tendencia a eliminar legalmente a ancianos y discapacitados en el mundo.

Por Jorge Enrique Mújica

ROMA, 28 de febrero de 2014 (Zenit.org)

Fue una revista científica, *The Journal of Medical Ethics*, la que en 2012 dijo abiertamente que el infanticidio podría ser éticamente admisible en las mismas circunstancias que lo sería un aborto: “Afirmamos que la matanza de un recién nacido podría ser éticamente admisible en todas las circunstancias en que lo es un aborto.

Tales circunstancias incluyen casos en que el recién nacido tiene el potencial para tener una vida (al menos) aceptable, pero el bienestar de la familia está en riesgo". Y agregaba: "Si criterios como los costos (sociales, psicológicos, económicos) para los potenciales padres son buenas razones para tener un aborto, también cuando el feto está sano, si el estatuto moral del recién nacido es el mismo del feto y si no tiene algún valor moral el hecho de ser una persona potencial, las mismas razones que justifican el aborto deberían justificar también la matanza de las personas cuando están en el estadio de un recién nacido".

El artículo se tituló "Alter birth abortion: Why should the baby live?" ("Aborto después del nacimiento, ¿por qué el niño debería vivir?") y fue redactado por dos bioeticistas italianos de la Universidad de Melbourne (véase "Journal of Medical Ethics o cuando la "ciencia" justifica el homicidio del recién nacido", 01.04.2012).

Ciertamente la idea no suponía una novedad visto que uno de los filósofos más mediáticos, Peter Singer, lo viene proponiendo desde mediados de los años 90. Pero las ideas no siempre se quedan en reflexiones de revista o escritorio. Un ejemplo de esto es lo que ha pasado en Bélgica el pasado jueves 13 de febrero de 2014 en que con 86 votos a favor, 44 en contra y 12 abstenciones, se aprobó la ley que consiente la eutanasia infantil (mayoría de votos procedentes de socialistas, izquierdas y ecologistas).

Con esta nueva legislación Bélgica se coloca por encima de Holanda donde el límite de edad para aplicar la eutanasia es de 12 años. La determinación del parlamento belga no ha estado exenta de polémicas antes, durante y después de su aprobación. Entre las voces que han alzado la voz contra la nueva ley se encuentra la portavoz del partido democristiano, Catherine Fonck, quien subraya varias anomalías en el modo como se aprobó la eutanasia infantil: los postuladores no han aceptado un debate jurídico serio (se aprobó en un tiempo record de apenas tres meses), no se ha escuchado a pediatras y enfermeras y, lo que resulta casi inaudito, la ministra de sanidad ni siquiera ha participado en el proceso (cf. ABC, 14.02.2014).

En Bélgica la eutanasia ya estaba permitida desde el año 2002, pero no para niños menores de 12 años. Ha sido esta la causal que ha disparado las alertas en todo el mundo pues cada vez más la eutanasia se convierte o en un pretexto para eliminar personas o en una "puerta fácil" para quienes lo que necesitan es acompañamiento, comprensión y un tratamiento psicológico. De lo segundo son ejemplos los casos de dos hermanos belgas que iban paulatinamente perdiendo la vista a causa de una enfermedad.

La ceguera provocaba un estado psicológico de dolor que se convirtió, en 2012, en causal para que los ciegos pasaran de tales a la condición de difuntos. Una cobertura mediática más grande es la que tuvo la transexual belga Nancy quien a los 42 años "cambió de sexo" y tras verse en el espejo no soportó contemplar su nueva fisonomía: "No quiero ser un monstruo", dijo. Nancy (Nathan Verhelst, tras la operación de "cambio de sexo" de mujer a hombre) apeló a un sufrimiento psicológico insoportable y los médicos le aplicaron la eutanasia. Finalmente está el caso límite de Frank van den Bleeken, un presidiario belga condenado a cadena perpetua por

casos de violación y homicidio cuando tenía 20 años y que ha pedido la eutanasia porque considera que su vida no tiene sentido.

No padece dolores físicos ni enfermedad terminal alguna, pero sus abogados piden la eutanasia. En este caso se estaría ante una forma de pena de muerte, lo que en Bélgica está prohibido. El caso ha suscitado peticiones análogas en otros centros penitenciarios. Respecto de los casos de personas a las que se les aplica la eutanasia sin previo aviso está, por poner un ejemplo, el caso de la mamá de Marcel Ceuleneur a quien se le aplicó sin que la hubiera pedido.

Este caso es uno de los muchos recogidos en el documental francés “L’euthanasie jus quo” (“La eutanasia, ¿hasta dónde?”) en el que especialistas tocan el tema evidenciando lo que está detrás de la millonaria industria de la “dulce muerte”: “He asistido a tantos casos de eutanasia suministrados de modo ilegal”, dice Claire-Marie Le Huu, enfermera.

Muestra de la impunidad es lo sucedido en una entrevista al periódico belga *De Staandar* por parte de dos activistas proeutanasia (Marc Cosyns y Wim Distelmans), uno de ellos médico, quien aceptó que no había documentado todos los casos de eutanasia según los protocolos de la ley. A pesar del reconocimiento público nadie ha hecho algo por imputarlo. Según los sondeos, los ciudadanos belgas aceptaban la propuesta de ley sobre la eutanasia infantil hasta en un 70%. Y es que la propuesta ha sido presentada con rasgos de piedad donde la muerte se convertiría casi, casi, en un acto de misericordia.

Como ha quedado aprobada, la ley prescribe que un médico y un psicólogo verifiquen que realmente se trate de una enfermedad incurable y que el niño sea quien la pide espontáneamente. La petición debe estar respaldada por los padres. ¿Y si los padres no quieren y el médico y el psicólogo están de acuerdo? ¿Y si el padre quiere y la madre no? La casuística abre el paso a que sean los jueces los que decidan sobre la vida de los menores por encima de los progenitores; o que los padres induzcan a que un niño pida su propia muerte pues basta que el infante tenga –según la ley– “capacidad de discernimiento”.

La pregunta es: ¿puede tener un niño esa capacidad con menos de 12 años? Visto que la ley supone que sí, de otro modo no se la hubiera aceptado, qué impedimentos hay ahora para que se mantengan cerradas las puertas a campos como el consumo de drogas, cigarros, alcohol o incluso en las relaciones sexuales con adultos, campos sobre los que el menor también podría “discernir”. Este ha sido un argumento usado por grupos políticos holandeses que promueven las relaciones entre adultos y niños.

Este último punto, el de la legalización de las relaciones pedófilas, no es una exageración: uno de los “padres de la eutanasia” en Bélgica es el activista Etienne Veermersch (exreligioso católico), quien defiende abiertamente la aprobación de las leyes propedofilia y aboga por lo que él llama “derecho a la eutanasia” en los casos de parálisis de los enfermos que la padecen y también por premiar a las mujeres que se sometan a esterilizaciones para reducir la población del planeta. El recurso a la eutanasia en Bélgica ha ido en creciente aumento: en 2003, un año después

de la aprobación, 235 personas la pidieron; para 2011 eran ya 1.133 y para 2012 ascendían a 1.432.

En su mayoría se trataba de personas mayores de 60 años. Conquistada la posibilidad de la eutanasia infantil, la deriva parece apuntar a otro sector de la población: el anciano. En una entrevista para el periódico *Tempi* la directora del "Instituto Europeo de Bioética", Carine Brochier, ha puesto de manifiesto este punto flaco de la ley aprobada, cuando todavía estaba en vías de aprobación (cf. 12.02.2013): "Legalizar la eutanasia para niños es solo el primer paso, el gobierno ha anunciado ya en febrero una proposición de ley con 16 puntos para extenderla a dementes y abolir la objeción de conciencia para médicos".

Fue a inicios de 2013 que el ministro japonés de finanzas, Taro Aso, incitó a los ancianos de su país a que se dieran prisa para morir. La razón no era otra que la económica: el estado invierte millones de yuanes en la manutención de una cuarta parte de la población que está por encima de los 60 años: "Yo me despertaría sintiéndome mal sabiendo que todo [el tratamiento] está pagado por el Gobierno" (cf. "El ministro de Finanzas japonés pide a los ancianos que 'se den prisa en morir'", *El Mundo*, 22.01.2013). La idea de fondo no es nueva: en Australia el fundador de "Exit International", Philip Nitschke, y miembro del partido Voluntary Euthanasia Party, realizó una abierta apología de la eutanasia por razones económicas en un artículo publicado en *The Canberra Times*. Según Nitschke el anciano enfermo y el enfermo terminal solo suponen costos para la economía pública.

O en otras palabras: el enfermo cuesta mucho así que es mejor proponerle la muerte. Debido a que la eutanasia se presenta como derecho, supone entonces que alguien tiene la obligación de actuarla. ¿Puede existir un derecho a que una persona mate a otra? Esta es la lógica aplicada a los médicos: se les está orillando a una obligación que puede estar contra su conciencia sin oportunidad de que se nieguen. Y si se niegan tendrán que asumir consecuencias. Dirigiéndose a los participantes en la asamblea anual de la Pontificia Academia para la Vida, el Papa Francisco les hablaba de la "cultura del descarte".

"No se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo más nuevo: con la exclusión queda golpeada, en su misma raíz, la pertenencia a la sociedad en la cual se vive, desde el momento que en ella no se está en los barrios bajos, en la periferia o sin poder, sino que se está fuera. [...] La situación socio-demográfica del envejecimiento nos revela claramente esta exclusión de la persona anciana, especialmente si está enferma, con discapacidad, o vulnerable por cualquier razón. [...] A la base de las discriminaciones y de las exclusiones está una cuestión antropológica: cuánto vale el hombre y sobre qué se basa el valor de la persona.

La salud no es de por sí garantía de felicidad: esta, de hecho, puede verificarse también en presencia de una salud precaria. La plenitud a la cual tiende toda vida humana no está en contradicción con una condición de enfermedad y sufrimiento. Por tanto, la falta de salud y la discapacidad no son nunca una buena razón para excluir o, peor, para eliminar a una persona; y la más grande privación que las personas ancianas sufren no es la debilidad del organismo y su discapacidad,

sino el abandono, la exclusión, la privación de amor” (19.02.2014). Fue Juan Pablo II quien solía repetir aquella frase de “En ciertas cuestiones se sabe dónde se comienza, pero ninguno sabe dónde se terminará”. La eutanasia es solo una de esas cuestiones.

Quebec: bloquean la legalización de la eutanasia. Los obispos: “no debe pasar”

La llamada “Ley para Respetar el Cuidado al Final de la Vida” podría no prosperar en esta legislatura.

Por Iván de Vargas

MADRID, 21 de febrero de 2014 (Zenit.org)

La legalización de la eutanasia en Quebec (Canadá) tendrá que esperar. La urgencia invocada por el Partido Quebequés (PQ) en el Gobierno para ratificar la denominada ley 52 antes del comienzo del receso parlamentario no consiguió doblegar la firme postura adoptada por el principal grupo de la oposición.

Por su parte, los obispos de Quebec rechazaron en diversas ocasiones esta iniciativa parlamentaria por ser contraria al derecho a la vida. “La ley propuesta, de ser adoptada, legalizaría la eutanasia bajo el nombre de ayuda médica en la muerte”, alertaron los preladados. Por este motivo, el proyecto de ley “no debe pasar”.

“En Quebec, el acto de causar la muerte podría ser considerado una forma de ‘cuidado’ que podría ser ‘administrado’ a los enfermos terminales”, denunciaron los obispos en una declaración del pasado 23 de enero.

En el comunicado, los preladados advirtieron también sobre los términos empleados para introducir la terrible práctica. “Causar la muerte a una persona no es cuidar de ella”, afirmaron los obispos. “Una inyección letal no es un tratamiento. La eutanasia no es una forma de cuidado”, insistieron.

Por último, los preladados aclararon que “de lo que se trata con la ley 52 es de permitir a los médicos causar la muerte directamente”. “Esto va en contra de los valores humanos más fundamentales y contradice el propósito de la medicina. Ocasionar la muerte a un paciente no es un acto médico”, concluyeron.

En caso de aprobarse el proyecto de ley, la eutanasia solo se aplicará en la provincia de Quebec, pero puede abrir la puerta para que otras jurisdicciones del país adopten leyes similares. A nivel federal, la eutanasia y la ayuda al suicidio están prohibidos.

El texto legislativo establece que un doctor que reciba repetidas peticiones de un paciente sobre su deseo de morir puede proporcionarle ayuda médica para terminar con su vida. Además, señala que el respeto de los pacientes al final de su vida y el reconocimiento de sus derechos y libertades debe inspirar todo acto realizado.

Una vez que la terrible moción sea aprobada, el Gobierno quebequés establecerá una comisión que supervisará la aplicación de la normativa.

El proyecto de ley es fruto de un estudio realizado en los últimos años, incluidas vistas públicas en 2010 y 2011 en las que centenares de ciudadanos expresaron sus opiniones, y que recomendó que los doctores puedan ayudar a personas gravemente enfermas a que mueran si ese es su deseo.

En su día, la Comisión de Derechos Humanos de Quebec, un órgano asesor en materia legislativa, se pronunció a favor de la extensión de la eutanasia a los menores de edad.

En los últimos días, el Ejecutivo presionó a los demás partidos para acelerar los tiempos y adoptar el polémico proyecto de ley este jueves. El argumento esgrimido era que el debate sobre los presupuestos monopolizará el trabajo al volver de las vacaciones dentro de dos semanas. Debido a que es probable que el gobierno minoritario opte por convocar elecciones antes de la votación de las partidas presupuestarias, la eufemísticamente llamada 'Ley para Respetar el Cuidado al Final de la Vida' podría no prosperar en esta legislatura.

El líder del Partido Liberal de Quebec (PLQ), Philippe Couillard, que se mostró personalmente a favor de la eutanasia y se comprometió a sacar adelante el controvertido proyecto de ley "en su forma actual" si llega al poder, consideró ayer que no hay necesidad de apresurarse con un tema tan importante.

En este sentido, afirmó que "no debemos caer en la trampa de la falsa urgencia y transformar este proyecto no partidista y crucial para nuestra sociedad en una pelota de fútbol política". "Lo siento, el mono no está sobre nuestras espaldas, tendría que estar sobre las espaldas del gobierno que, con su decisión de convocar elecciones en Quebec, decide utilizar esta cuestión con fines partidistas. Esto es lo que es inaceptable", matizó.

Antes de la sesión parlamentaria, el líder liberal informó a la premier, Pauline Marois, que estaba dispuesto a avanzar con este proceso de aprobación el próximo 11 de marzo, pero se negó rotundamente a limitar la duración de las intervenciones de los miembros de su formación política, llamados a votar libremente a favor o en contra de esta lamentable iniciativa de acuerdo con su conciencia.

Al menos 30 diputados liberales expresaron su interés de intervenir en la Cámara para explicar a sus electores su posición sobre el proyecto de ley 52. Por este motivo, Couillard defendió con uñas y dientes el derecho a expresarse de sus compañeros de partido. Gracias a este particular, la nueva normativa que promueve la cultura de la muerte no prosperó.

Ante esta situación, la líder parlamentaria gubernamental, Stéphane Bédard, acusó a Philippe Couillard de no estar a la altura de las circunstancias y de ser incapaz de asumir su liderazgo.

En rueda de prensa, Bédard afirmó con aire sombrío que "su falta de liderazgo va a provocar que retrasemos la adopción del proyecto de ley más importante de la actual legislatura y tengamos que posponerlo en el tiempo en un calendario en el que es imposible predecir su aterrizaje a corto plazo". "Es lo más decepcionante que he visto en toda mi carrera", enfatizó.

Bélgica aprueba la eutanasia infantil. Pediatras protestan

La práctica 'es inhumana y destruye los fundamentos de nuestra sociedad', aseguran los líderes religiosos belgas. Se convierte en el primer país del mundo que no fija requisitos de edad.

Por Iván de Vargas

MADRID, 13 de febrero de 2014 (Zenit.org)

Bélgica se ha convertido esta tarde en el primer país del mundo que recoge en su legislación la eutanasia a menores sin requisito de edad. El Congreso de los Diputados ha dado el visto bueno definitivo a un proyecto polémico, que ha contado con 86 votos a favor, 44 en contra y 12 abstenciones. Con la nueva ley, los menores con enfermedades incurables podrán acogerse a esa práctica, siempre que cumplan unos requisitos estrictos. El principal consiste en demostrar capacidad de discernimiento.

El paso por el Congreso de los Diputados ha supuesto unos cambios mínimos respecto al proyecto que aprobó el Senado, que en Bélgica es la cámara con iniciativa legislativa. El sufrimiento del menor solo podrá ser físico –la eutanasia para adultos contempla también el psíquico– y los médicos deberán acreditar que, en cualquier caso, el enfermo moriría a corto plazo.

Holanda era, hasta el momento, el único país que incluía a los menores en la práctica de la eutanasia, con un requisito de edad fijado en una horquilla entre 12 y 18 años, según el caso. Bélgica ha dado un paso más al optar por evaluar la madurez mental del menor en lugar de establecer una edad de referencia.

El texto final establece que será el médico encargado del caso quien evalúe si el menor es capaz de adoptar la decisión, pero tendrá que consultar previamente a un psiquiatra infantil. En la actualidad, Bélgica ya prevé el derecho a la eutanasia a partir de los 15 años para jóvenes emancipados.

Numerosos profesionales de la medicina han contestado con virulencia a una ley que estiman no responde a ninguna demanda de la sociedad ni del sector sanitario, sino más bien a las cábalas electorales de unos políticos que esta misma primavera concurren a las elecciones generales.

Así, la iniciativa aprobada por el Parlamento belga ha recibido las críticas del primer Congreso Internacional de Cuidados Paliativos Pediátricos celebrado en India y que incluyó en su declaración final un "llamamiento urgente al Gobierno belga para que reconsidere su decisión".

Los expertos reunidos en el congreso internacional han defendido que todos los menores en estado terminal deben tener acceso a los medios adecuados para controlar el dolor y los síntomas, así como a cuidados paliativos de alta calidad. "Creemos que la eutanasia no forma parte de la terapia paliativa pediátrica y no constituye una alternativa", dice la declaración.

También unos 40 pediatras belgas han publicado una carta abierta para advertir de que consideran "precipitado" la tramitación de esta ley y señalar que no existe

una demanda social ni médica para dar este paso. Una carta similar a la que se habrían sumado hasta 160 pediatras, según informan los medios locales, se remitió a los grupos políticos en la víspera del voto para pedirles que lo aplazasen hasta la próxima legislatura.

Por su parte, los líderes de las principales confesiones religiosas de Bélgica (cristianos, musulmanes y hebreos) han mostrado reiteradamente su rechazo a la ley. En este sentido, el pasado 6 de noviembre emitieron un comunicado conjunto oponiéndose a la legalización de la eutanasia para menores. “La eutanasia de las personas más frágiles es inhumana y destruye los fundamentos de nuestra sociedad”, denunciaban. “Es una negación de la dignidad de estas personas y las deja al juicio, es decir, a la arbitrariedad de quien decide”, añadían.

En la nota, difundida por la agencia Cathobel, los jefes religiosos destacaban también que están “en contra del sufrimiento físico y moral, particularmente de los niños”, pero explicaban que “proponer que los menores puedan elegir su propia muerte es una manera de falsear su facultad de juzgar y por consiguiente su libertad”. “Expresamos nuestra viva inquietud frente al riesgo de banalización creciente de una realidad tan grave”, concluían.

Los líderes religiosos de Bélgica afirmaban también en otro mensaje conjunto que “la eutanasia de las personas más frágiles es inhumana y destruye los fundamentos de nuestra sociedad”; y añadían que “es una negación de la dignidad de estas personas y las deja a la arbitrariedad de quien decide”.

La cifra de eutanasias practicadas en Bélgica alcanzó un récord histórico en 2012, con un total de 1.432 casos, un 25% más que en el año precedente, según datos de la Comisión Federal de Control y de Evaluación de la Eutanasia.

El rey Felipe deberá firmar la ley para que entre en vigor. Hasta el momento el monarca, padre de cuatro hijos, no se ha pronunciado públicamente sobre el asunto.

En Europa, la eutanasia activa (con asistencia médica) está despenalizada, además de en Bélgica, en Holanda, Luxemburgo y Suiza.

Eutanasia infantil en Bélgica: La Iglesia expresa su dolor

‘Abre la puerta a un futuro terrible paso hacia la ampliación a las personas con discapacidad, enfermos graves o a quienes están cansados de vivir’.

Por Iván de Vargas

MADRID, 13 de febrero de 2014 (Zenit.org)

El Parlamento federal belga ha votado a favor del polémico proyecto de ley que autoriza la eutanasia infantil, tras un agrio debate en la Cámara de los

Diputados y la insistencia de los democristianos valones y flamencos para que se suspendiera.

A lo largo de los últimos meses, los obispos de Bélgica han expresado con frecuencia sus temores sobre la extensión de la eutanasia a los menores. Han sido numerosas sus declaraciones al respecto con la misma idea de fondo: con esta ley se banaliza la muerte al tiempo que se recorta en cuidados paliativos.

Este es el texto íntegro de la reacción de los prelados belgas ante la aprobación de la ley de la eutanasia infantil:

“Los obispos de Bélgica están profundamente decepcionados con la aprobación dada por la Cámara de Diputados a la Ley sobre la ampliación de la eutanasia para los menores. Lamentamos la adopción de una ley que muchos expertos consideran que es innecesaria y tiene muchos defectos.

Los obispos compartimos la opinión de aquellos que, en el debate sobre la eutanasia, se han pronunciado de forma inequívoca en contra de la ley, de acuerdo a su experiencia o conocimientos.

Apoyamos plenamente los derechos del niño, de los cuales los derechos al amor y al respeto son los fundamentales. Pero el derecho del niño a pedir su propia muerte supone ir demasiado lejos. Se trata de la transgresión de la prohibición de matar, que constituye la base de nuestra sociedad humana.

Los obispos tememos que esta nueva ley abre la puerta a una futura ampliación a las personas con discapacidad, a las personas con demencia, a los enfermos mentales o aquellos que están cansados de vivir. Insistimos que es necesario implementar lo que hace falta para combatir al máximo el dolor y el sufrimiento y para que todos aquellos –profesionales y voluntarios– que acompañan a las personas enfermas y que sufren, sean apoyados de la mejor manera posible”.

La mayoría de los grupos políticos reconocieron que la eutanasia pediátrica es una cuestión dolorosa y cruel sobre la que nadie quiere decidir, pero reiteraron que es necesario hacer frente a esta realidad social y aseguraron que en Bélgica se ha reflexionado ampliamente sobre la medida. Una vez que los diputados belgas han dado el visto bueno a este proyecto de ley, ya solo falta que el rey Felipe refrende la medida.

El objetivo de la normativa aprobada definitivamente esta tarde por el Parlamento, es permitir a niños y adolescentes optar a la eutanasia médica en supuestos muy restringidos, cuando padezcan un “sufrimiento físico insoportable y su muerte a corto plazo sea inevitable”.

Holanda era, hasta el momento, el único país que incluía a los menores en la terrible práctica de la eutanasia, con un requisito de edad fijado en una horquilla entre 12 y 18 años, según el caso. Bélgica ha dado un paso más al optar por evaluar la madurez mental del menor en lugar de establecer una edad de referencia.

España: le piden al Gobierno que “no ceda ante *lobbies* abortistas”

Unas cien asociaciones de diversos países solicitan al presidente Rajoy que apruebe una ley de verdadera defensa del no nacido.

Por Iván de Vargas

MADRID, 13 de febrero de 2014 (Zenit.org)

Cerca de cien asociaciones de todo el mundo han escrito una carta abierta al presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, en la que le piden que “no ceda a las presiones de los *lobbies* abortistas” y continúe con la reforma de la ley del aborto. “Le pedimos que ya que se dispone a dar este paso tan importante para el futuro de España y de Europa, lo haga sin dejarse influir por presiones interesadas y apruebe finalmente una ley de verdadera defensa del no nacido”, indica la misiva.

Como ha explicado Leonor Tamayo, directora del Área Internacional de Profesionales por la Ética y principal promotora de la iniciativa, “el mundo mira a nuestra patria con la esperanza de que se dé un paso decisivo en la protección del no nacido y en el apoyo a la mujer embarazada”.

Además, ha recordado que “en muchos lugares” del mundo se han llevado a cabo acciones de apoyo con diversas manifestaciones y se ha referido a “las cartas enviadas a decenas de embajadas”.

No obstante, Tamayo ha señalado que el anteproyecto de ley es “claramente insuficiente, manteniendo el coladero del riesgo psicológico para la madre y sin ayudas eficaces para las madres”.

“El número de abortos muy probablemente no descenderá de manera significativa”, ha lamentado la portavoz de Profesionales por la Ética, quien ha agregado, no obstante, que “no hay duda de que el hecho de que el aborto deje de ser un derecho es un paso adelante en la buena dirección”.

“En Europa, y en todo el mundo, se mira esta reforma de la ley del aborto con esperanza y con el entusiasmo de quienes ven en esta decisión el punto de inflexión que podría romper la espiral de muerte en la que nuestra sociedad está metida”, ha concluido.

La carta al presidente del Gobierno español ha sido suscrita por entidades de Alemania, Argentina, Australia, Bélgica, Bulgaria, Colombia, Croacia, Ecuador, EE.UU., el Salvador, Eslovenia, Francia, Guatemala, Holanda, Hungría, Italia, Lituania, Luxemburgo, Nicaragua, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, Rumanía, Rusia, Suecia y otras de ámbito multinacional.

Entre los firmantes cabe destacar organizaciones francesas como ACPERVie (Association des Chrétiens Protestants et Evangéliques pour le Respect de la Vie), Association aide des Femmes Enceintes en Difficulté o Choisir la Vie; belgas como European Dignity Watch; australianas como Endeavour Forum Inc; húngaras como Human Dignity Center; estadounidenses como Population Research Institute; rusas

como World Congress of Families y multinacionales como CitizenGo o Alliance Defending Freedom.

Una niña al Rey de Bélgica: “Por favor, no firme la ley de eutanasia infantil”

En un país que permitiera la eutanasia pediátrica, la protagonista de un vídeo dirigido al monarca hubiera sido una candidata perfecta para su eliminación.

Por Iván de Vargas

MADRID, 7 de febrero de 2014 (Zenit.org)

Actualmente en Quebec (Canadá), el gobierno está intentando aprobar su propia ley de la eutanasia, que es muy similar a la que existe en Bélgica desde 2002. La Quebec Human Rights Commission ya recomienda la ampliación de la eutanasia a los menores.

El interés belga por la eutanasia y el alto grado de aprobación que suscita en todo el país han permitido abordar abiertamente un asunto tan espinoso como el final planificado de la vida de un menor (un 74 por ciento de los belgas son favorables a esa extensión de la norma aprobada hace más de 10 años, según un reciente sondeo publicado por el diario *La Libre Belgique*).

Por este motivo, una niña canadiense de cuatro años ha pedido al Rey de los belgas que no sancione la norma que permitirá la eutanasia infantil en el país. “En nombre de todos los niños del mundo, por favor, no firme la ley”, le ha suplicado la menor en un video difundido el pasado 2 de febrero de 2014 por el doctor Paul Saba, psiquiatra de familia y padre de la protagonista de la grabación, y su mujer Marisa.

En el audiovisual, el psiquiatra solicita personalmente al monarca que tome partido por la causa de la vida. Si la ampliación de la ley se aprueba en Bélgica, explica Saba, existe un serio peligro de que este precedente sirva para extender la eutanasia pediátrica en todo el mundo. “No podemos permitir que esto ocurra”, subraya el médico.

La hija de Paul Saba nació en mayo de 2009 con una malformación cardíaca severa: una válvula completamente bloqueada y un ventrículo poco desarrollado. Solo hubiera podido sobrevivir unas pocas horas o días si no llega a ser por una serie de intervenciones cardíacas realizadas en el Montreal’s Children’s Hospital. A los seis días, su válvula ya estaba desbloqueada y de forma gradual su ventrículo poco formado comenzó a desarrollarse.

Si la menor hubiera nacido en un país en el que la eutanasia infantil estuviera permitida, podría haber sido una firme candidata a la muerte.

Cada año ocho millones de niños nacen con una grave malformación por una alteración genética, según un informe presentado por la Fundación March of Dimes, un organismo dedicado a la prevención de estos trastornos. Además, alrededor del 6% de todos los recién nacidos sufre una malformación congénita. Al igual que esta pequeña, muchos de ellos podrían ser víctimas de esta práctica inhumana.

El médico holandés Eduard Verhagen defiende que algunos padres puedan preferir la opción de la eutanasia para los bebés muy enfermos antes que abortar.

Verhagen es director de Pediatría de la Universidad de Groningen. Pero es más conocido en Europa por la bandera que ha hecho de la eutanasia neonatal, como último método para poner fin al sufrimiento infantil.

Médico y abogado, es autor del Protocolo de Groningen, la guía que utilizan los médicos de Holanda para decidir en qué casos se debe aplicar la eutanasia pediátrica.

Veinte años del histórico discurso de Madre Teresa en EE.UU. sobre el aborto

Ante grandes figuras políticas, la fundadora de las Misioneras de la Caridad clamó “¡no los maten, dénmelos a mí”.

Por Iván de Vargas

MADRID, 3 de febrero de 2014 (Zenit.org)

Hoy se cumplen dos décadas de la histórica intervención de la Madre Teresa de Calcuta en el Desayuno de Oración Nacional que tradicionalmente se celebra cada año en Washington. Fue el 3 de febrero de 1994 ante una clase dirigente norteamericana tolerante con el aborto. La fundadora de la Familia de los Misioneros de la Caridad –ya beata– proclamó con valentía la verdad sobre este crimen contra la humanidad con argumentos sólidos e irrefutables.

En su discurso ante el entonces presidente Clinton, la primera dama, el vicepresidente Gore y su esposa y otras grandes figuras políticas que no estaban de acuerdo con ella, la religiosa de origen albanés se refirió al aborto como una amenaza para la paz:

“La amenaza más grande que sufre la paz hoy en día es el aborto, porque el aborto es hacer la guerra al niño, al niño inocente que muere a manos de su propia madre. Si aceptamos que una madre pueda matar a su propio hijo, ¿cómo podremos decirles a otros que no se maten? ¿Cómo persuadir a una mujer de que no se practique un aborto? Como siempre, hay que hacerlo con amor y recordar que amar significa dar hasta que duela. Jesús dio su vida por amor a nosotros. Hay que ayudar a la madre que está pensando en abortar; ayudarla a amar, aun cuando ese respeto por

la vida de su hijo signifique que tenga que sacrificar proyectos o su tiempo libre. A su vez el padre de esa criatura, sea quien fuere, debe también dar hasta que duela.

Al abortar, la madre no ha aprendido a amar; ha tratado de solucionar sus problemas matando a su propio hijo. Y a través del aborto, se le envía un mensaje al padre de que no tiene que asumir la responsabilidad por el hijo engendrado. Un padre así es capaz de poner a otras mujeres en esa misma situación. De ese modo un aborto puede llevar a otros abortos. El país que acepta el aborto no está enseñando a su pueblo a amar, sino a aplicar la violencia para conseguir lo que se quiere. Es por eso que el mayor destructor del amor y de la paz es el aborto”.

Además, Madre Teresa pidió a las mujeres que, si pensaban abortar a sus hijos, se los dieran a ella:

“El mayor regalo que Dios le ha dado a nuestra congregación es luchar contra el aborto mediante la adopción. Ya hemos dado, solo en nuestro hogar en Calcuta, más de tres mil niños en adopción. Y puedo decirles cuánta alegría, cuánto amor y cuánta paz han llevado estos niños a esas familias. Ha sido un verdadero regalo de Dios para ellos y para nosotros.

Recuerdo que uno de los pequeños estaba muy enfermo, así que les pedí a los padres que me lo devolvieran y que les daría uno sano. Pero el padre me miró y me dijo: “Madre Teresa, llévese mi vida antes que el niño”. Es hermoso ver cuánto amor, cuánta alegría ha llevado ese niño a esa familia.

Recen por nosotros para que podamos seguir con este hermoso regalo. Y también les hago una propuesta: nuestras hermanas están aquí, si alguno no quiere un hijo, dénmelo, yo sí lo quiero”.

Con sus palabras, la fundadora de las Misioneras de la Caridad tocó el corazón de muchos de los presentes y dejó claro también que la mayor pobreza no la encontró en los arrabales de Calcuta, sino en los países más ricos cuando falta el amor, en las sociedades que permiten el aborto:

“Para mí, las naciones que han legalizado el aborto son las más pobres, le tienen miedo a un niño no nacido y el niño tiene que morir”.

A pesar de su pequeña estatura, ella no se arrugó en ningún momento, más bien se mostró firme como una roca y removió las conciencias de los poderosos dando voz a los no nacidos:

“Tomemos una determinación, que ningún niño sea rechazado o que no sea amado, o que no se preocupen por él o que no lo asesinen y lo tiren a la basura”.

Unos años después –en el Desayuno de Oración Nacional de 2010– intervino la secretaria de Estado del Gobierno Obama, Hillary Clinton, quien recordó la participación en ese mismo acto de la Madre Teresa de Calcuta. Entonces, la beata le propuso abrir en Washington una casa para acoger a niños cuyas madres estuvieran pensando en abortar.

Hillary Clinton relató el momento en el que la religiosa le pidió hablar a solas. La entonces secretaria de Estado imaginaba que le iba a reprobar por su postura ante el aborto, pero no fue así. “Compartimos la convicción de que es preferible la adopción que el aborto”, me dijo. Entonces, me pidió crear juntas en Washington

una casa de adopción para esos niños que están destinados a ser abortados. “Sentí –explicó la ex primera dama– que me habrían dado una orden desde lo alto, y empecé a trabajar. Nos tomó un tiempo, necesitamos muchas aprobaciones”. Fue, añadió, la “lobbyista más infatigable que he visto”. “Me llamó desde Vietnam, desde India, y el momento llegó en junio de 1995”. En el día de la inauguración, la Madre Teresa disfrutó “como un niño feliz”, aseguró.

El Desayuno Nacional de Oración es un evento que organiza todos los años el Congreso estadounidense desde 1953 y que aunque empezó siendo solo un desayuno –como su nombre indica– en la actualidad cubre toda una semana en la que se organizan todo tipo de encuentros con unos 3.500 invitados de hasta un centenar de países. Algunos de estos invitados ofrecen además discursos y los congresistas aprovechan para mantener encuentros con ellos a título personal.

Aquellos que llenan las cunas

En el último número de la revista *Sí a la Vida* un amplio reportaje de las actividades de los Centros de Ayuda a la Vida, de las casas de Acogida y del proyecto Gemma.

Por Antonio Gaspari

ROMA, 21 de enero de 2014 (Zenit.org)

Según un prejuicio difundido, el movimiento por la vida estaría constituido por moralistas que solo saben hablar en contra. Es verdad que el pueblo por la vida se opone a políticas que favorecen el aborto, eutanasia, eugenesia, selección de los nacimientos, útero en alquiler... pero la realidad más profunda del Movimiento por la Vida y para la galaxia de actividades de asociaciones de las que es referencia, es la actividad caritativa dirigida en particular a los recién nacidos, a las madres, a las familias.

Basta leer *Sí alla vita* (siallavita@mpv.org), la revista del movimiento italiano provida, que sale cada mes desde hace treinta y seis años para ver cuántas buenas noticias suceden en el mundo.

En el número de *Sí a la Vida* en distribución en enero de 2014 en Italia, por ejemplo, entre los muchos artículos, hay un servicio sobre las buenas noticias para la vida, las mujeres y las familias en el año 2013 y en particular hay un dossier en el que se informa de las vidas salvadas, de las madres y de las familias asistidas, por Centro de Ayuda a la Vida, de las casas de acogida y del proyecto Gemma.

Pocos lo saben, pero en Italia hay cerca de 4000 voluntarios silenciosos de los CAV, que cada día, acogen, consuelan, asisten, dan valentía a mamás en dificultad, y así, transforman las intenciones de interrupción voluntaria del embarazo en nacimientos que llenan de alegría y esperanza.

Del informe de Centro de Ayuda a la Vida (CAV) se evidencia que se han salvado 16.224 niños en 2012, con un total desde 1975, de 155.000 niños salvados. Se trata de niños y niñas cuyo destino parece estar marcado, y sin embargo...

Se han asistido a 35.870 mujeres, de las cuales 41 por ciento estaban embarazadas.

Son 48 las casas de acogida, gestionadas por 34 asociaciones locales y 20.000 los niños nacidos gracias al proyecto Gemma.

Es de gran importancia la línea verde S.O.S Vida al que todas las madres en dificultad pueden dirigirse. Un número de teléfono que salva la vida, que escucha, comprende, acoge a quien llama, poniéndola en contacto en seguida con la red de asistencia de los CAV.

Traducido del italiano por Rocío Lancho García.

Testimonio de vida en Familia



Maite Cereceda M.

Universidad Santo Tomás

JÉRÔME LEJEUNE

“Las instancias humanas, los parlamentos elegidos democráticamente, se arrojan el derecho de poder decidir quién tiene derecho a vivir y, por el contrario, a quién se le puede negar, sin que exista una culpa de su parte. De muchos modos, nuestro siglo ha experimentado este tipo de actitud, sobre todo durante la segunda guerra mundial, y también después. El profesor Jérôme Lejeune asumió plenamente la responsabilidad particular del sabio, dispuesto a convertirse en un signo de contradicción, sin tener en cuenta las presiones externas ejercidas por la sociedad permisiva ni el ostracismo al que lo habían condenado”. (S.S. Juan Pablo II al Cardenal Lustiger con motivo de la muerte de Jérôme Lejeune, 4 de abril de 1994).

Actualmente nos vemos enfrentados a diversos debates que se desarrollan en ámbitos académicos, políticos o incluso sociales; en el encuentro con un amigo, en la mesa familiar o en los textos más eruditos de las bibliotecas. Sin embargo, se ha demostrado que para convencer al otro y al mundo de las convicciones personales lo que más produce efectos positivos es el ejemplo y la coherencia en la vida. Es el caso del médico genetista francés Jérôme Lejeune.

Nació cerca de París el 13 de junio de 1926. Sus estudios primarios y secundarios los cursó en el Collège Stanislas de París, un colegio católico privado. Cursó la carrera de medicina en la Ecole de Medecine en la misma ciudad, especializándose posteriormente en pediatría. Contrajo matrimonio el día 1 de mayo de 1952 con Birthe Bringsted. Ambos tuvieron cinco hijos.

Desde principios de esa década, habiendo realizado ya varios estudios sobre el efecto biológico de las radiaciones atómicas, forma parte del equipo del profesor Raymond Turpin, en el Hospital Trousseau, el que le recomendó orientar su investigación en la causa del síndrome de Down. Ambos decidieron estudiar esta enfermedad sobre la base de las huellas dactilares y palmares, comparando seres humanos y primates. Así llegaron a la conclusión de que las líneas se determinan en la etapa embrionaria. De este modo Lejeune pudo postular que esta enfermedad estaba originada por una alteración cromosómica. Según los registros de avances de su investigación, el 22 de mayo de 1958 encontró por primera vez 47 cromosomas en el cariotipo de un enfermo de síndrome de Down. Un año después, cuando sus estudios fueron confirmados por un equipo independiente de investigadores ingleses, el “mongolismo” queda convertido en la primera enfermedad de causa genética

demostrada, la trisomía 21. Este será conocido como el principal aporte de Jérôme Lejeune a la disciplina de la citogenética.

Posterior a este descubrimiento, siguió investigando en la línea de la genética, recibiendo por ello muchos premios importantes, nombramientos en cargos de trascendencia internacional –incluyendo su posición como experto en genética humana para la Organización Mundial de la Salud–, convirtiéndose así en un referente ineludible para la ciencia a nivel mundial en el siglo XX.

Sin embargo, y como ocurre muchas veces con las herramientas científicas, a finales de los años 60 se entera de que en Estados Unidos comienza a imponerse la idea de emplear el diagnóstico citogenético como un instrumento para practicar y justificar el aborto eugenésico. Esto le produjo un rechazo total, el que motivaría una lucha a favor de la vida que continuaría hasta el último de sus días. En sus propias palabras: “algunos blanden el racismo cromosómico como si fuese la bandera de la libertad [...] Que esta negación de la medicina –de la hermandad biológica que une a toda la familia humana– pueda ser la única aplicación práctica de nuestro conocimiento sobre la trisomía 21, es profundamente desalentador”.

Siguiendo con la misma lucha, cuando en 1970 se presentó el proyecto de ley de aborto eugenésico en Francia, el profesor Lejeune se opuso públicamente, convirtiéndose pronto en uno de los principales líderes del movimiento provida en Francia. También condenó el uso de misoprostol o “píldora del día después” para provocar el aborto y rechazó el término preembrión como acientífico. Para todos estos argumentos, junto con declararse católico públicamente, utilizaba argumentos científicos y racionales, demostrando también que fe y razón o ciencia van de la mano cuando se lucha a favor de la vida. De este modo, y con un carácter imparabile, llevó la defensa de la vida a la ONU, como experto en genética humana. Allí afirmó en una conferencia a propósito de la OMS “he aquí una institución para la salud que se ha transformado en una institución para la muerte”. Esa tarde escribió a su mujer y su hija diciendo: “hoy me he jugado el Premio Nobel”.

Efectivamente, aunque no ha sido comprobado por documentos oficiales, se dice que el profesor Lejeune habría sido uno de los candidatos al premio Nobel en los años siguientes a su presentación en las Naciones Unidas, sin embargo, su férrea e implacable lucha a favor de la vida y contraria a todo tipo de legalización del aborto o de otras prácticas contrarias al juramento hipocrático, y que eventualmente propician de la muerte de algunos seres humanos, le habrían costado la recepción de este premio. Se muestra entonces como una persona cuyo principal valor era la coherencia en su actuar de acuerdo con sus principios más profundos. Al ser invitado por el Senado de Francia, para que ofreciese su documentada opinión sobre el tema del aborto, donde una de las opiniones fuertemente arraigada era la que sostenía que hay embarazos que deben ser interrumpidos, cuando los antecedentes o el pronóstico parecen ser irreversiblemente malos. Cuando se le otorgó la palabra al Dr. Lejeune, planteó un caso: “Tenemos un matrimonio en el que el marido es sifilítico terciario incurable, y además decididamente alcohólico. La mujer está desnutrida y sufre tuberculosis avanzada. El primer hijo de esa pareja muere al

nacer; el segundo sobrevive, pero con serios defectos congénitos. Al tercer hijo le ocurre lo mismo y se le suma el hecho de ser infradotado mentalmente. La mujer queda embarazada por cuarta vez. ¿Qué aconsejan ustedes hacer en un caso así?”. Un senador del bloque socialista manifestó categóricamente que la única solución para evitar males mayores, era practicar un “aborto terapéutico” inmediato. Lejeune hizo un largo y notorio silencio; bajó la cabeza por unos segundos en medio de su expectante mutismo; volvió a alzarla y dijo: “Señores senadores, pónganse de pie, porque este caballero acaba de matar a Ludwig van Beethoven”.

A mediados de los años 70, y siendo miembro de la Pontificia Academia de las Ciencias, tuvo la oportunidad de conocer personalmente al cardenal-arzobispo de Cracovia, Karol Wojtyła. En adelante les unió una profunda amistad y mutua admiración, que derivaría en el nombramiento del profesor Lejeune como miembro del Pontificio Consejo para la Salud al inicio del papado de Juan Pablo II. Finalmente, y gracias a su extenso trabajo como científico y genetista, fue nombrado el primer presidente de la Academia Pontificia de la Vida el 26 de febrero de 1994. Estos nombramientos fueron acompañados de tantos otros honores recibidos en su país natal.

Poco antes de esto, había sido diagnosticado de un cáncer pulmonar en noviembre de 1993. Así el 3 de abril de 1994, domingo de Pascua, a los 68 años de edad, partió al cielo. La fecha en que fue llamado es tan significativa como lo fue toda su vida, pues el día en que se conmemoraba el triunfo de Cristo sobre la muerte, falleció un hombre que, en tiempos de la gran batalla por el avance de la ciencia y la tecnología a favor de la vida y la muerte, lo dio todo por ordenar los caminos de dichos avances hacia su misión fundamental: dar mayor y mejor salud a las personas, que la cultura de la vida venciera sobre la cultura de la muerte. Al enterarse de esta noticia, Juan Pablo II afirmó: “Las palabras de Cristo acuden a la mente al contemplar la muerte de Jérôme Lejeune. Una muerte como esta fortalece el testimonio por la vida al que cada uno de nosotros estamos llamados por Jesucristo. A lo largo de la vida de nuestro hermano Jérôme, este llamamiento fue un principio rector. Como biólogo altamente especializado, tenía pasión por la vida. Fue una de las grandes autoridades mundiales en su campo. Asistimos a la muerte de un gran cristiano del siglo XX, para el que, defender la vida se convirtió en un apostolado”.

La Iglesia le reconoció como Siervo de Dios. El 25 de febrero de 2007, durante la XIII asamblea general de la Pontificia Academia para la Vida, se anunció la apertura de la causa para la beatificación del profesor Jérôme Lejeune. El proceso diocesano concluyó el 11 de abril de 2012 en un acto oficial en la catedral de Notre Dame de París.

Posteriormente, sus hijos y esposa fundaron la Fundación Lejeune, donde se presta apoyo multidisciplinario a niños con síndrome de Down. Actualmente es la principal fundación en Francia en la investigación de desórdenes genéticos que afectan a nivel intelectual.

En el año 2011, su hija Claire ofreció una entrevista a Zenit, con motivo de la publicación de su libro *“Life is a blessing: Biografía de Jérôme Lejeune”* (“La vida es una bendición”). En ella ofrece un testimonio muy particular y profundo respecto

de su padre. Así plantea, respecto del principal descubrimiento científico de su carrera que: “Estos niños (con síndrome de Down) eran escondidos, especialmente en Francia o el resto de Europa. Él quiso devolver su dignidad a estos niños y a sus padres diciéndoles que estaba en su código genético y que no venía de familia ni de un mal comportamiento” comenzando así su lucha a favor de toda vida humana, no basada en las capacidades cognitivas o productivas, sino en la misma naturaleza del ser que está por nacer. Cuando se le pregunta por la defensa que hizo su padre a favor de la vida, Claire plantea: “(Su argumento se basaba) principalmente en que era médico, no en su fe. Cuando eres médico has jurado el Juramento Hipocrático de no hacer daño. Y él siempre decía que el respeto a la vida no tenía nada que ver con la fe, aunque, por supuesto, está en la fe el respetar la vida. Por eso fue tan odiado por los partidarios del aborto. Era difícil luchar contra él porque sus argumentos eran de base científica. Quiso explicar que la vida comenzaba en la concepción, él quiso contar una historia que fuese inteligible para todos, como Pulgarcito. Esta es una historia para niños o una leyenda, pero es una realidad”.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- LUIS IGNACIO AMORÓS, Infocatólica (30.08.2012). Recuperado el 15.04.2015 de <http://infocatolica.com/blog/matermagistra.php/1208300749-jerome-lejeune>.
<http://www.fondationlejeune.org/en/> Recuperado el 12.04.2015.
- S.S. JUAN PABLO II, Mensaje del Santo Padre Juan Pablo II al Cardenal Lustiger con motivo de la muerte de Jérôme Lejeune http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1994/documents/hf_jp-ii_let_19940404_card-lustiger.html. Recuperado el 13.05.2015.
- WEB CATÓLICO DE JAVIER, <http://webcatolicodejavier.org/JeromeLejeune.html>. Recuperado el 20.04.2015.

ORACIÓN PARA PEDIR GRACIAS POR INTERCESIÓN DEL SIERVO DE DIOS JÉRÔME LEJEUNE

Oh Dios, que has creado al hombre a tu imagen y le has destinado a compartir Tu Gloria, te damos gracias por haberle dado a tu Iglesia el profesor Jerónimo Lejeune, eminente servidor de la vida. Él supo poner su penetrante inteligencia y su fe profunda al servicio de la defensa de la vida humana, especialmente de la vida en gestación, en el incansable empeño de cuidarla y sanarla. Testigo apasionado de la verdad y de la caridad, supo reconciliar, ante los ojos del mundo contemporáneo, la fe y la razón. Concédenos por su intercesión, según tu voluntad, la gracia que te pedimos, con la esperanza de que pronto sea contado entre el número de tus santos. Amén.



“Una frase, solo una frase guiará nuestra conducta, y será la misma palabra de Jesús: “Lo que hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis”.

JÉRÔME LEJEUNE

13 de junio de 1926 - 3 de abril de 1994

En este número:

**El matrimonio natural y el matrimonio sacramental.
Naturaleza y gracia en el matrimonio**

Dr. José María Alsina Roca

**Familia como núcleo de la sociedad.
El hombre social o político por naturaleza.**

Dra. María Esther Gómez de Pedro

**Desafíos de la pastoral familiar para la vida plena
y la comunión misionera**

Mons. João Carlos Petrini

**Sentido de la catequesis familiar de iniciación
eucarística**

Hno. Enrique García Ahumada, F.S.C.

**Violencia conyugal:
Perspectivas teológicas, psicológicas y jurídicas**

Pilar Lázaro Arias
Macarena Muñoz Silva,
Francisca Florencia López Arias